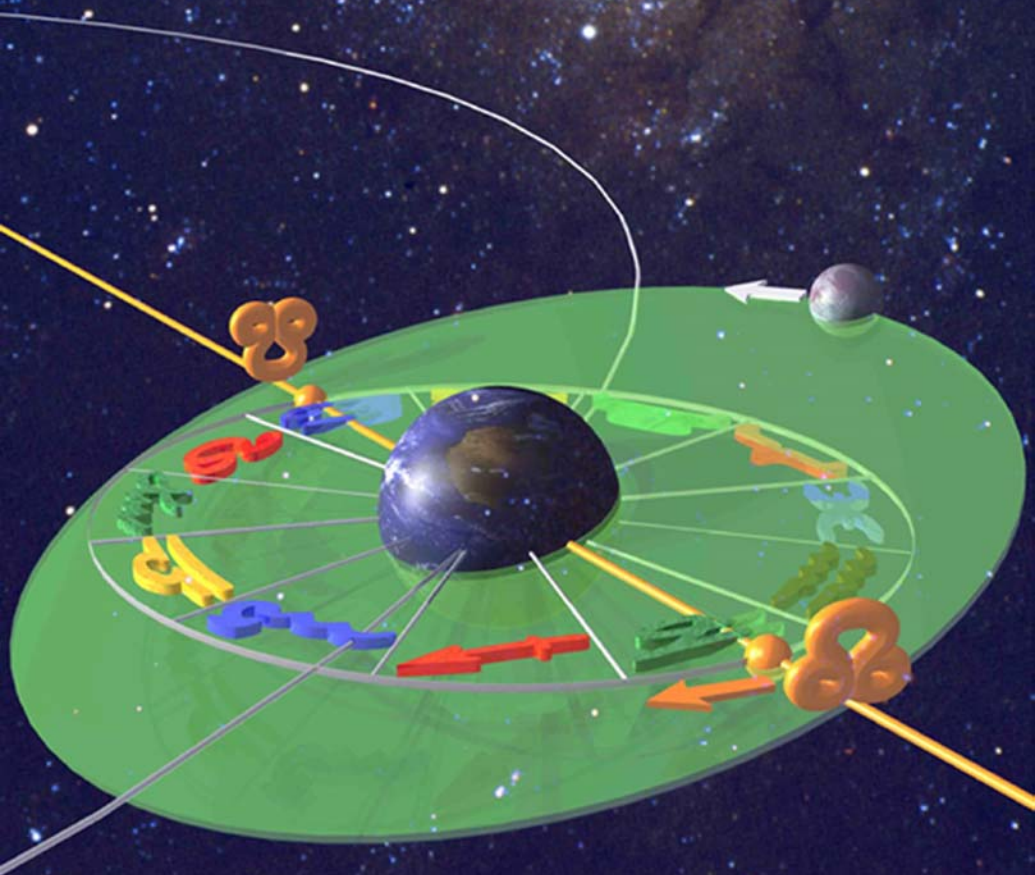


Psicología astrológica

ASTROLOGÍA DEL NODO LUNAR



Bruno y Louise Huber

AP^{ed}

Psicología astrológica

Bruno & Louise Huber

Astrología del Nodo Lunar

Brújula interna de evolución

El horóscopo del Nodo Lunar

Significado psicológico y esotérico
de la personalidad-sombra y su integración

Parte 1 : Estructura y criterios de interpretación

Parte 2 : El Nodo Lunar y el esoterismo



API Ediciones España, S.L.

Este libro forma parte de una colección de psicología astrológica

Título original: Mondknoten Astrologie

Editor original: API-Verlag, Adliswil/Zürich

Traducción: Joan Solé © con la colaboración Andrés Schmidt

© 1990, Verlag API

© 2002, API Ediciones España, S.L.

C/ Santa Bárbara 54, 2-2

08210 Barberá del Vallés

www.api-ediciones.com

ISBN 84-932790-1-3

Depósito legal: B.39493-2002

Maquetación: Rossell Imatge Digital

Impresión: Novagràfik, S.L. 08110 Montcada i Reixac

Índice

Prólogo	11
---------------	----

Parte 1

Bruno Huber

Estructura y criterios de interpretación de la astrología del Nodo Lunar	15
---	-----------

Introducción	17
--------------------	----

1. Significado de los nodos lunares en el horóscopo base

La Luna como nuestro lado nocturno	24
Los nodos lunares: Cabeza de Dragón y Cola de Dragón	26
Stonehenge: un calendario lunar de la Edad de Piedra	29
El eje nodal como camino de desarrollo	33
Norte psíquico	34
El Nodo Lunar Ascendente o Nodo Norte	37
El Nodo Lunar Descendente o Nodo Sur	39
El ritmo de los nodos	40
El Nodo Norte y el Ascendente	42
Ejemplo de la relación entre el Nodo Norte y el Ascendente	44
El Nodo Norte como elemento corrector	48

2. Aspectos al Nodo Lunar

¿Qué son los aspectos?	52
Aspectos rojos	53
Aspectos azules	57
Aspectos verdes	58
Tabla de planetas	59
El Nodo Lunar con planetas	60
El Nodo Lunar con la Luna	61

El Nodo Lunar con el Sol	62
El Nodo Lunar con Saturno	63
El Nodo Lunar con Mercurio	64
El Nodo Lunar con Venus	64
El Nodo Lunar con Marte	65
El Nodo Lunar con Júpiter	66
El Nodo Lunar con Urano	67
El Nodo Lunar con Neptuno	68
El Nodo Lunar con Plutón	68
El Nodo Lunar inaspectado	70
El Nodo Lunar como dominador de tensiones	73
El Nodo Lunar en las tres zonas de una casa	75
Signos interceptados	77

3. El Nodo Lunar en las casas

El primer paso	80
El Nodo Lunar en la casa 1	81
El Nodo Lunar en la casa 2	84
El Nodo Lunar en la casa 3	86
El Nodo Lunar en la casa 4	88
El Nodo Lunar en la casa 5	91
El Nodo Lunar en la casa 6	94
El Nodo Lunar en la casa 7	97
El Nodo Lunar en la casa 8	100
El Nodo Lunar en la casa 9	103
El Nodo Lunar en la casa 10	106
El Nodo Lunar en la casa 11	109
El Nodo Lunar en la casa 12	113

4. El Nodo Lunar en los signos

Diferencia entre casas y signos	118
El Nodo Lunar en Aries	119
El Nodo Lunar en Tauro	120
El Nodo Lunar en Géminis	122
El Nodo Lunar en Cáncer	123
El Nodo Lunar en Leo	124

El Nodo Lunar en Virgo	126
El Nodo Lunar en Libra	127
El Nodo Lunar en Escorpio	128
El Nodo Lunar en Sagitario	129
El Nodo Lunar en Capricornio	130
El Nodo Lunar en Acuario	132
El Nodo Lunar en Piscis	133
 5. El horóscopo del Nodo Lunar	
El Nodo Lunar y el pasado interno	136
¿Cómo se origina el horóscopo del Nodo Lunar? . . .	140
Las casas del horóscopo del Nodo Lunar y sus arquetipos	143
Definición de las 12 casas del horóscopo del Nodo Lunar	145
El horóscopo del Nodo Lunar como potencial interior	158
 6. Los tres horóscopos	
El horóscopo base o <i>radix</i>	162
El horóscopo de las casas	162
El horóscopo del Nodo Lunar	164
Comparación del horóscopo base con el del Nodo Lunar	168
La evolución en los tres horóscopos	169
 7. El punto de la edad del Nodo Lunar	
El punto de la edad	174
Punto de cruce y oposición	175
Temática básica de la vida	179
Punto de encuentro de los dos puntos de la edad en los ejes de las casas	179
Eje de encuentro 1/7	181
Eje de posesiones 2/8	182
Eje de pensamiento 3/11	183
Eje de individualización 4/10	184
Eje de relaciones 5/11	185
Eje de existencia 6/12	187
Eje de cruce y línea nodal	188

Parte 2

Louise Huber

El Nodo Lunar y el esoterismo 191

1. Conexiones esotéricas

Introducción	194
¿Qué es el esoterismo?	195
El mundo etérico y el horóscopo del Nodo Lunar . . .	196
Los cuatro cuerpos sutiles del ser humano	199
Definición esotérica del horóscopo del Nodo Lunar .	203
La inmortalidad	205
La ley de la evolución	206
La doctrina del renacimiento	207
La terapia de reencarnación	207
Siempre hay una nueva oportunidad	208
Ser completo	209
La liberación de culpa	210
La conciencia histórica	211
Karma y dharma	212
La personalidad-sombra	214
La dimensión especular	216
El efecto de inversión	217
Más allá del “blanco o negro”	218
La teoría de la relatividad	219
Búsqueda de sentido y síntesis	220
La integración de la sombra	220
Métodos psicológicos	222

2. Arquetipos de reencarnación

¿Qué son los arquetipos?	226
Recuerdos	227
Estructuras relevantes	228
Personajes históricos	229












Desencadenantes	231
El olvido	232
La situación de asesoramiento	233
Palabras-estímulo	234
Los arquetipos	236
Aventurero, artista, navegante	236
Materialista	239
Nivel cultural y educación	242
Estructuras de poder y aristocracia	245
Trasfondo eclesiástico	247
La vida monástica	250

3. Reglas de interpretación

Elementos de interpretación	254
Desplazamiento en el sistema de casas	255
La figura de aspectos	255
Desplazamiento vertical/horizontal	257
Desplazamiento de planetas	259
Desplazamiento de Sol y Luna	260
Planetas en la misma casa	263
Tridimensionalidad	263
El Sol en la misma casa	265
Reglas de interpretación adicionales	269
Planetas inspeccionados en el horóscopo del Nodo Lunar	269
Subpersonalidades	269
Oposiciones	270
Mismos ejes	271
Estructuras de poder	272
El punto de la edad del Nodo Lunar	273
Los puntos de cruce K1 y K2	274
El eje de cruce	276
Oposición del punto de la edad	276

4. Planetas de la personalidad en el horóscopo del Nodo Lunar	
Introducción	280
El Sol en el horóscopo del Nodo Lunar	282
Desplazamiento del Sol	284
La Luna en el horóscopo del Nodo Lunar	286
Desplazamiento de la Luna	288
Saturno en el horóscopo del Nodo Lunar	289
Desplazamiento de Saturno	293
Planetas de la personalidad en las cruces del horóscopo del Nodo Lunar	294
Personalidad cardinal en el horóscopo del Nodo Lunar	295
Personalidad fija en el horóscopo del Nodo Lunar . .	296
Personalidad mutable en el horóscopo del Nodo Lunar	297
 5. Asesoramiento con los tres horóscopos	
Conceptos básicos	302
Asesoramiento con el horóscopo del Nodo Lunar . . .	303
Atmósfera de confianza	304
Grado de efectividad	305
Asesoramiento con los tres horóscopos	306
Historia del descubrimiento	307
Caso 1: neurosis de amor	309
Caso 2: anorexia como síntoma de una crisis espiritual	320
Conclusión	332
 Bibliografía	 333

Símbolos de los planetas

Sol			Marte
Luna			Júpiter
Saturno			Urano
Mercurio			Neptuno
Venus			Plutón
Nodo Lunar Ascendente			

Símbolos de los signos

Aries			Libra
Tauro			Escorpio
Géminis			Sagitario
Cáncer			Capricornio
Leo			Acuario
Virgo			Piscis

Abreviaturas

AC = Ascendente	CC = Cúspide de casa
IC = Imum Coeli	PR = Punto de reposo
DC = Descendente	PI = Punto de inversión
MC = Medium Coeli	HB = Horóscopo base o <i>radix</i>
PE = Punto de la edad	HC = Horóscopo de las casas
PET = Punto de la edad del temperamento	HNL = Horóscopo del Nodo Lunar

*El espacio es un ser en el que
pueden surgir y desaparecer
muchos mundos paralelos y consecutivos.*

Bruno Huber

Prólogo

Querido lector:

Este libro ha sido escrito para personas de la nueva era, personas que se hacen la antigua pregunta: “¿*Quo vadis?*” y que, en la astrología, buscan respuesta a profundas preguntas existenciales; preguntas sobre el sentido de la vida, sobre conexiones esotéricas y sobre el proceso de desarrollo espiritual. Estas preguntas pueden encontrar respuesta si, además de al saber astrológico usual, recurrimos al Nodo Lunar y al horóscopo del Nodo Lunar. Denominamos a este nuevo método “Astrología del Nodo Lunar” y lo presentamos en este libro.

En la primera parte se presentan los datos astronómicos esenciales del sistema del Nodo Lunar y su significado astrológico. Esta parte se ha elaborado a partir de las transcripciones de las cintas de los seminarios sobre el Nodo Lunar de los últimos diez años. La segunda parte se escribió debido al creciente interés por los temas esotéricos. En ella describimos el horóscopo del Nodo Lunar desde el punto de vista de la evolución y de anteriores encarnaciones. También incluimos elementos prácticos de interpretación y explicamos cómo hacer asesoramiento astrológico trabajando con los tres horóscopos (horóscopo base o *radix*, horóscopo de las casas y horóscopo del Nodo Lunar) mediante ejemplos. Esto último intenta satisfacer la necesidad (reiteradamente

manifestada) de astrólogos y terapeutas profesionales, así como los deseos de una gran cantidad de estudiantes de psicología astrológica.

Esperamos que este libro contribuya a mostrar la universalidad de la astrología y a fomentar el pensamiento global en la práctica astrológica.

Bruno & Louise Huber

Parte 1

Estructura y criterios de interpretación de la astrología del Nodo Lunar

por Bruno Huber

1. Significado de los nodos lunares.
2. Aspectos con el Nodo Lunar.
3. El Nodo Lunar en las casas.
4. El Nodo Lunar en los signos.
5. Los tres horóscopos.
6. El punto de la edad del Nodo Lunar.

Introducción

La astrología del Nodo Lunar surge como resultado de un trabajo de investigación de muchos años, llevado a cabo para satisfacer la necesidad de considerar el horóscopo de una forma más global. Responde a preguntas que siempre han preocupado a la humanidad: preguntas sobre el sentido de la existencia. Es de sobra sabido que los métodos se ajustan a las preguntas, y esta regla científica básica también es válida en la investigación astrológica. Evidentemente, las cuestiones referentes a la solución de problemas psicológicos y espirituales exigen la utilización de principios y métodos distintos de los tradicionales, preocupados esencialmente por la suerte externa y el éxito material.

Cada día más personas estudian astrología porque no se sienten satisfechas con su vida. Los conocimientos de que disponen (adquiridos en la escuela, en su profesión, etc.) no les sirven para encontrar el sentido de su vida. Con los conocimientos astrológicos esperan ampliar sus horizontes y liberarse de las presiones internas y externas. Efectivamente, la astrología produce un efecto de expansión de conciencia que ayuda a tener un pensamiento más libre a quien profundiza en ella. En particular, la astrología del Nodo Lunar proporciona un modelo de pensamiento en el que se puede medir la propia realidad y, así, entenderla cada vez mejor.

Posibilita la comprensión de los condicionamientos existenciales y de destino que, vistos en conjunto, aportan claridad y síntesis. Nos ayuda a superar, paso a paso, la presión de la polaridad miedo-deseo y contribuye a

estimular las fuerzas de crecimiento positivo de nuestro interior. Nos ofrece la posibilidad de comprender la unidad y la interacción entre arriba y abajo, dentro y fuera, microcosmos y macrocosmos, y nos enseña a considerar distintos ámbitos de la vida desde un punto de vista más elevado, cósmico.

Desde el punto de vista esotérico, el trabajo con el horóscopo del Nodo Lunar también permite entender mejor el concepto de “tiempo”. Observar el desarrollo del ser humano a través de las distintas épocas y reconocer el sentido y el objetivo de dicha evolución proporciona una conciencia histórica distinta. La idea de que, como humanidad, todavía tenemos ante nosotros un período de desarrollo interminablemente largo es una buena noticia. Admitir la idea de que tenemos un alma inmortal que, en el transcurso de muchas encarnaciones, ha participado en la evolución de la humanidad y que también formará parte de la evolución futura, puede liberarnos de la presión de falta de tiempo. Con ello, los problemas pendientes se suavizan, toman la adecuada proporción y el efecto lupa desaparece. En otras palabras, lo que la astrología del Nodo Lunar proporciona es la ley de la inclusividad, la ley del amor o el pensamiento en términos de “no sólo... sino también...” del hombre moderno y de la era de Acuario. Esto nos lleva a reconocer las leyes de desarrollo que están por encima del tiempo y del espacio y nos libera del pensamiento exclusivista del pasado (pensamiento en términos de “o... o...” que separa las partes entre sí. La experiencia de la globalidad comprende tanto la inclusión de las leyes cósmicas como la percepción y la valoración de los detalles.

La astrología del Nodo Lunar es un elemento esencial de la astrología esotérica, la cual se basa en un concepto expansivo del universo que lo abarca todo sin excluir nada. Es un área de conocimiento tan extensa que su investigación no acaba nunca. En el futuro, la astrología deberá crecer sobre la base de una profunda comprensión de las leyes universales para poder proporcionar una imagen global de la naturaleza y del cosmos, del mundo y del universo. En el fondo, es el ABC del cosmos y proporciona la clave de un saber que es universal e ilimitado. El estudio de la astrología proporciona mucho más que el mero conocimiento del simbolismo y sus reglas de interpretación. Nos lleva a la comprensión de que la persona y su mundo están unidos en dimensiones que van más allá de lo que nuestra conciencia cotidiana percibe. La astrología esotérica se acerca más que otros métodos a los principios fundamentales de todo lo existente. Plantea la pregunta central de la filosofía, cuestionándose qué es lo que mantiene al mundo unido en su interior y nos da respuestas a las que sería imposible llegar sólo con el intelecto. Una astrología así es mucho más que una mera tabla en la que puede leerse el destino de las personas.

La necesidad de comprensión de la vida humana y de su interconexión con la totalidad cósmica ha crecido enormemente en las últimas décadas. Como contrapeso a las acostumbradas interpretaciones astrológicas (con tendencia a realizar afirmaciones esquemáticas individuales), en los últimos años ha ido surgiendo cada vez con más fuerza una nueva forma de interpretación global del horóscopo. Hay un interés creciente por las conexiones esotéricas y muchas personas estudian astrología exclusivamente en vistas a su desarrollo psico-espiritual.

Quieren conocer su karma y saber cual es el objetivo de su actual encarnación. Se esfuerzan por crecer interiormente y por acabar con ideas y formas de comportamiento equivocadas; afrontan sacrificios, fases de purificación, crisis y procesos de transformación para llegar a lo esencial. La astrología del Nodo Lunar satisface esta necesidad. Está claro que para conseguir interpretaciones del horóscopo globales y con profundidad psicológica tenían que encontrarse métodos integradores que dieran respuestas convincentes a las preguntas: “¿Quién soy? ¿De dónde vengo? ¿A dónde voy?”.

La astrología del pasado estaba enfocada hacia los acontecimientos externos. Se intentaba encontrar explicaciones para todo, utilizando una colección de reglas que el astrólogo combinaba a su criterio. En cambio, la astrología de hoy pregunta el porqué, está orientada hacia la realidad de la vida y muestra principios que reflejan valores orgánicos internos. Este tipo de astrología es para personas adultas que se arriesgan a tener una opinión propia y a ir por su propio camino. Actúa ayudando al progresivo conocimiento de sí mismo, a darse cuenta de las causas de los comportamientos erróneos, a evitar cometer errores y a repararlos una vez producidos. El estudio del horóscopo del Nodo Lunar y su comparación con el horóscopo base o *radix* (la clásica carta natal) nos permiten averiguar el sentido profundo de los golpes del destino y comprender el proceso de aprendizaje por el que debemos pasar. Con este conocimiento también podemos comprender mejor a los demás e incluso prestarles una valiosa ayuda en situaciones desesperadas.

El horóscopo del Nodo Lunar permite realizar un trabajo de integración y de síntesis, tanto a la persona en busca de asesoramiento como a los terapeutas y asesores. Por ejemplo, en terapia, con el horóscopo del Nodo Lunar es posible descubrir la personalidad-sombra (una tarea terapéutica esencial) con relativa facilidad. Procesos que con medios exclusivamente psicológicos requieren un largo tiempo se ven notablemente acelerados y se ponen en marcha con mucho menos esfuerzo. Con el horóscopo del Nodo Lunar, un asesor astrológico o un terapeuta abierto puede mostrar conexiones espirituales, descubrir raíces profundas de problemas y abordar preguntas relacionadas con las leyes de desarrollo, el karma de la persona, la reencarnación, el sentido de la vida y el desarrollo espiritual.

Durante largos años de asesoramiento y enseñanza, hemos constatado que el hecho de abordar las cuestiones que plantean el Nodo Lunar y el horóscopo del Nodo Lunar ha sido enormemente productivo para los estudiantes de astrología. Les ha ayudado a aceptarse a sí mismos tal como son y a expandir su conciencia de forma importante y con rapidez. Los interesados en esoterismo reconocen las raíces de sus problemas en vidas anteriores, con lo cual, muchas cosas de la vida que antes no podían aceptar quedan oportunamente situadas dentro de la totalidad. Confirman que, de este modo, se desencadenan expansiones de conciencia relevantes y procesos de transformación y de autorrealización que alcanzan una profundidad mucho mayor que la simple caracterización analítica de los rasgos de la personalidad con sus puntos fuertes y débiles.

1. Significado de los nodos lunares en el horóscopo base

La Luna como nuestro lado nocturno.

Los nodos lunares: Cabeza de Dragón y Cola de Dragón.

Stonehenge: un calendario lunar de la Edad de Piedra.

El eje nodal como camino de desarrollo.

Norte psíquico.

El Nodo Lunar Ascendente o Nodo Norte.

El Nodo Lunar Descendente o Nodo Sur.

El ritmo de los nodos.

El Nodo Norte y el Ascendente.

Ejemplo sobre la relación entre el Nodo Norte
y el Ascendente.

Conexiones con el Ascendente.

Ejemplo.

El Nodo Norte como elemento corrector.

La Luna como nuestro lado nocturno

La Luna es una de las dos luminarias que iluminan el día y la noche. En concreto, es la luz nocturna y, en sentido psicológico, representa el lado nocturno de nuestra psique, lo siniestro, lo oscuro, lo singular, algo que por sí solo no es visible, el lado sombrío (la sombra), etc. En este contexto, el concepto de sombra no tiene una connotación negativa sino que hace referencia a valores que permanecen ocultos.

En el ámbito lunar se encuentran determinados contenidos que no siempre son accesibles desde la conciencia y que, ocasionalmente, se manifiestan a través de los sueños. Nuestra vida durante la fase de sueño, adormecida en el inconsciente, siempre se ha relacionado con la Luna. Salvo en los (pocos) días de luna llena, la Luna siempre tiene una parte iluminada y una parte oscura. Aquí nos ocuparemos del lado oscuro de la persona, entendiendo por “oscuro” no algo negativo sino algo desconocido, difícilmente accesible o que no está a la luz.

Por lo tanto, la Luna es algo dual y ambivalente. Esta dualidad lunar se refleja en multitud de cosas que se ponen de manifiesto como polaridades que parecen excluirse y que no admiten ningún nivel intermedio entre el blanco y el negro. En la Luna reside nuestro hábito de dividirlo todo en blanco y negro. Una característica singular que nos crea dificultades en nuestras relaciones con los demás.

La Luna es nuestro yo emocional, nuestro instrumento de percepción en el contacto y nuestra necesidad de ser amados. Con nuestro yo emocional exploramos el entorno y lo clasificamos en simpático o antipático, en bueno

o malo, en blanco o negro, etc. Por eso nos sentimos tan desilusionados cuando, después de acercarnos a una persona con simpatía y ver en ella al principio sólo cosas buenas, vamos descubriendo sus puntos negativos a medida que se desenvuelve la vida en común.

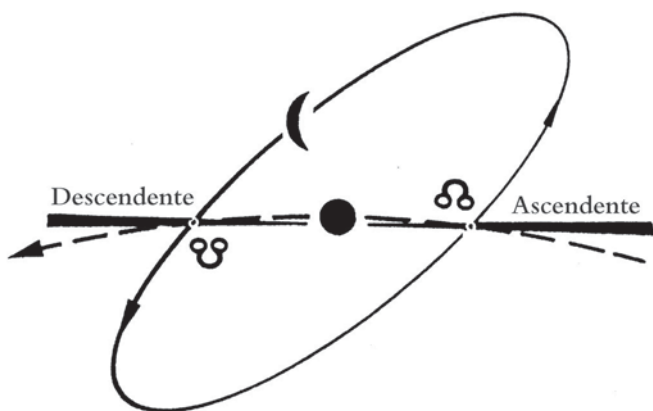
La Luna, nuestro mundo emocional, es también un lugar de múltiples ilusiones. En la Luna están fijados todos nuestros recuerdos y en ella vive también una buena cantidad de nuestro pasado. Se encuentra en el lado oscuro, en esa zona a la que no podemos acceder desde nuestra conciencia diurna.



Cabeza de Dragón y Cola de Dragón

Los nodos lunares: Cabeza de Dragón y Cola de Dragón

Visto desde nuestro punto de observación, el Sol gira alrededor de la Tierra. La órbita circular que el Sol completa en un año forma un plano que se llama eclíptica. Los planetas y la Luna se mueven en planos muy cercanos a la eclíptica. En concreto, el plano que la Luna describe con su órbita tiene una inclinación de 5° con respecto a la eclíptica. En proyección desde las estrellas fijas, la órbita del Sol (eclíptica) y la órbita de la Luna se cruzan en dos puntos. Estos puntos de intersección, que se encuentran en posiciones opuestas en el zodiaco, se llaman nodos lunares.



Órbita lunar y eje nodal

Durante su órbita de 28 días alrededor de la Tierra, la Luna cruza la órbita del Sol una vez en dirección de sur a norte. Este punto de intersección se llama Nodo Lunar Ascendente o Nodo Norte. Aproximadamente 14 días

después se produce el cruce en dirección de norte a sur. Este punto se llama Nodo Lunar Descendente o Nodo Sur. Los nodos lunares no mantienen su posición sino que se desplazan por el zodiaco con un movimiento retrógrado, a una velocidad de 1,5° por mes. El recorrido entero de los nodos alrededor del zodiaco dura 18,6 años. Es un movimiento relativamente lento comparado con el de los planetas. La velocidad de los nodos se encuentra entre la de Júpiter y la de Saturno (12 y 29 años respectivamente para dar la vuelta al zodiaco). Esto proporciona un interesante factor de interpretación (distintas personas tienen diferentes posiciones nodales).

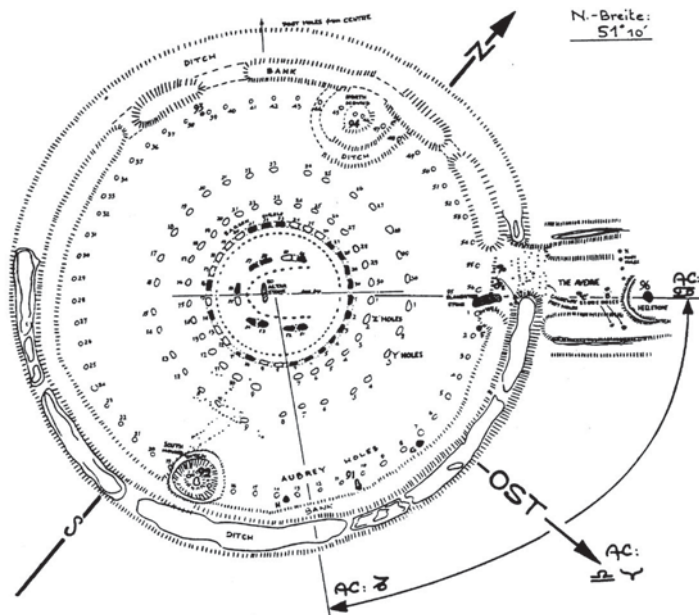
La línea que une el Nodo Lunar Ascendente y el Nodo Lunar Descendente (que siempre están en oposición) se denomina línea nodal. Los nodos lunares ya eran conocidos antiguamente como importantes elementos de interpretación puesto que están relacionados con los eclipses: cuando, en luna llena o en luna nueva, la Luna y el Sol están cerca de la línea nodal (como máximo a 9° ó 12°) se produce un eclipse.

Desde su descubrimiento (de ello hace más de 4000 años), la línea nodal ha sido considerada como un elemento de movimiento regular y uniforme pero desde hace tiempo se sabe que, en realidad, no es así. Como los nodos no son ningún cuerpo físico sino solamente puntos de cruce de dos órbitas, no podía realizarse ninguna medición óptica directa. Debido a la importancia de los fenómenos que producía (eclipses), su movimiento tuvo que ser calculado mediante una larga observación de los valores medios de los ciclos de los eclipses. En astrología esto se conoce con el nombre de Nodo Lunar Medio (aproximadamente 3 minutos de arco retrógrados diarios).

Desde hace tiempo (mediante el cálculo de interferencias en el sistema Luna-Tierra-Sol) somos capaces de calcular con exactitud el movimiento de los nodos. En su movimiento es destacable la fuerte oscilación pendular hacia delante y hacia atrás que, contemplada a lo largo de varios días, siempre produce un movimiento retrógrado. La diferencia entre los nodos reales y los nodos medios puede llegar hasta 2,5°.

Evidentemente, una diferencia tan grande no podía ser ignorada en la práctica astrológica. Por esta razón, emprendimos investigaciones para determinar cual de los nodos era más relevante psicológicamente. El resultado fue muy claro: el nodo real permite interpretaciones mucho más precisas y fiables que el nodo medio. Esto puede verse fácilmente en determinados horóscopos en los que se forman aspectos con un nodo pero no con el otro.

Las denominaciones Cabeza de Dragón y Cola de Dragón, correspondientes a los nodos ascendente y descendente respectivamente, provienen del pensamiento mitológico de la Antigüedad. El hombre antiguo experimentaba con gran intensidad las profundas perturbaciones del orden cósmico que suponían los eclipses de Sol o de Luna. Cuando se producía un eclipse (como imagen mitológica) se decía que un dragón se tragaba el Sol o la Luna y luego los expulsaba de nuevo por la cola. Las personas que presenciaban un eclipse de Sol o de Luna tenían una gran experiencia espiritual. Aquí se encuentran también los orígenes de la astrología.



Plano de Stonehenge

Stonehenge: un calendario lunar de la Edad de Piedra

La astrología empezó (hoy puede afirmarse con toda seguridad) con la admiración y la esmerada observación de la Luna y de su maravilloso movimiento y cambio de forma en el cielo nocturno. Esto lo demuestran los más antiguos testimonios de la cultura humana en distintas partes del mundo, las pinturas rupestres de la Edad de Piedra, la orientación de las tumbas megalíticas y los monolitos, menhires y círculos de piedras.

Uno de los monumentos culturales más significativos de aquella época es el “ordenador astronómico megalítico” de Stonehenge que se encuentra en la meseta de Salisbury, en el sur de Inglaterra. Consiste en una disposición circular múltiple de enormes piedras, murallas artísticas en forma de anillo y colinas que, gracias a las observaciones del movimiento del Sol y de la Luna realizadas durante siglos, fueron colocadas de forma que permitían predeterminar los fenómenos más destacables de ambas luminarias. Esto se conseguía mediante la utilización de las distintas marcas realizadas sobre el terreno como punto de mira para la observación (hoy aún pueden realizarse observaciones con un error de menos de 1°).

Stonehenge (en su forma actual) fue construido en tres etapas entre el 2000 y el 1500 a.C. (su forma anterior no se ha podido determinar). Tres distintos grupos de habitantes poblaron consecutivamente el área de Salisbury y realizaron actuaciones sobre Stonehenge.

La parte más antigua (Stonehenge I, 2000 a.C., véase el plano) consistió en los anillos externos con dos colinas, la “avenida” con varios megalitos y los “agujeros de Aubrey”. Esta disposición ya permitía la determinación de los equinoccios (día y noche de igual duración) y de los solsticios (día más largo y día más corto), constituía un calendario de estaciones y adicionalmente (y esto es sensacional) permitía determinar todos los eclipses de Sol y de Luna con total exactitud de día y hora.

Si bien los constructores de Stonehenge no sabían nada sobre la línea nodal, a través de la observación de las cambiantes salidas del Sol y de la Luna por el horizonte este a

lo largo de generaciones, pudieron comprender que sólo podía producirse un eclipse cuando la Luna se situaba sobre la órbita del Sol (eclíptica). También sabían que los eclipses se producen de forma muy irregular y que siguen un ciclo de 18,61 años. Y esto a pesar de que, en aquellos tiempos, todavía no se sabía operar con decimales.

El círculo de los “agujeros de Aubrey” (nombrado así debido a su descubridor, Aubrey) se utilizaba para este fin como una especie de ordenador (se podría llamar perfectamente ábaco astrológico). El círculo contiene 56 agujeros. Si empezamos por el agujero número 56 y cada año desplazamos una piedra de señalización 3 agujeros en el sentido de las agujas del reloj, al cabo de 18 años se llega al agujero número 54 y al año siguiente el ciclo empieza de nuevo en el agujero número 1. Tras 18 años más, la piedra de señalización está situada en el agujero número 55 y el tercer ciclo empieza en el agujero número 2. Finalmente, después de otros 18 años, se llega otra vez de nuevo al agujero número 56, con lo cual el ciclo se cierra.

Los constructores solucionaron el cálculo con decimales de forma ingeniosa: tres veces 18,61 años hacen 55,83 años (casi 56). El error produce una inexactitud que debe corregirse trasladando la piedra un agujero después de cada 360 años. En consecuencia, el movimiento anual de la piedra (tres agujeros) describe un ángulo de $19^{\circ} 17' 08''$ (que es prácticamente igual al movimiento natural retrógrado del Nodo Lunar en un año: $19^{\circ} 20' 08''$ sería exacto).

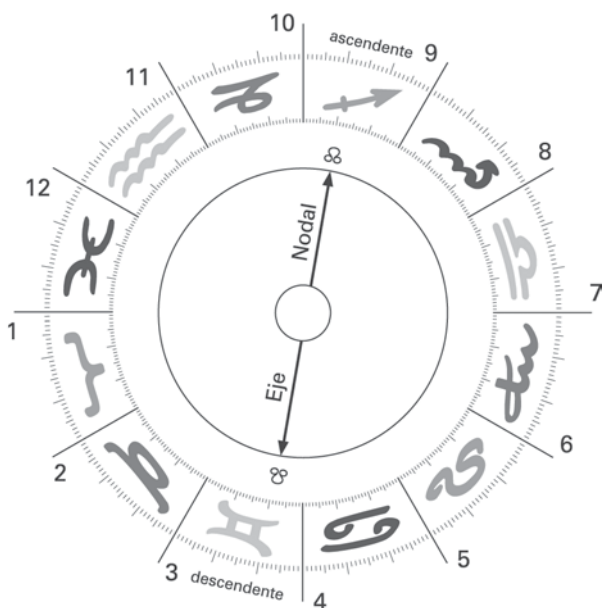
Así pues, mirando desde el centro del círculo hacia el horizonte por encima de la piedra de señalización (en el correspondiente agujero de Aubrey) podía conocerse

todos los años la posición del Nodo Lunar (sin verlo físicamente). Como el Nodo Lunar es un punto de corte con la eclíptica, sólo allí se pueden producir eclipses.

Mediante mecanismos de cálculo adicionales sobre este fantástico anillo de 56 agujeros se podía incluso determinar el día y la hora del acontecimiento. Hasta hace pocos años no se creía que este tipo de logro intelectual hubiera estado al alcance de los “primitivos” hombres del principio de la Edad de Piedra inglesa.

Stonehenge no fue sólo un calendario solar y lunar sino que también fue un lugar de culto religioso. Esto demuestran los hallazgos realizados en las excavaciones y, de forma especial, los restos encontrados en los “agujeros de Aubrey”. En estos agujeros se han encontrado cenizas y huesos que permiten concluir inequívocamente que en ellos se realizaban ritos funerarios. Podría pensarse, por ejemplo, que los restos mortales de los iniciados en el culto de Stonehenge se enterraran en el “agujero de Aubrey” que en el momento de la muerte marcara la posición del Nodo Lunar Ascendente (para allanar el camino del alma hacia el mundo de los muertos).

El Nodo Lunar gira y, hace 4000 años, el ser humano lo había comprendido. Nuestros antepasados podían experimentar y sentir esa línea. Para nosotros sólo es un pensamiento pero en aquél entonces probablemente era una experiencia que permitía la comprensión de la totalidad del ser humano. Tal vez se estremecían de veneración al percibir algo que no podían ver (el Nodo Norte no es un cuerpo que pueda verse). La repetición de esa experiencia nos resulta difícil porque la observación del Nodo Lunar es algo que dejó de hacerse hace mucho tiempo.



El eje nodal como línea de desarrollo

Los dos nodos (el ascendente y el descendente) están siempre en oposición y entre ambos forman un eje nodal que es enormemente significativo en el proceso de desarrollo. Los nodos forman un camino. El Nodo Norte está situado frente a mí e indica la dirección hacia la que debo ir para avanzar hacia el futuro. A mi espalda se encuentra el camino en dirección al Nodo Sur, el camino hacia mi pasado, un punto al que por supuesto también puedo volver.

La línea nodal indica tanto lo que es bueno como lo que es malo para mí. Es decir, que por un lado indica lo que

me conduce hacia mi desarrollo y, por otro lado, señala lo que me lo impide, o sea, lo que se opone al desarrollo. No se trata de una valoración de bueno o malo en sentido social sino de una valoración que sólo tiene validez para mí. El horóscopo contiene un sistema de valores totalmente subjetivo, lo cual nos indica que no todo puede medirse con el mismo rasero. Uno debe juzgar según ese sistema de valores propio, pues sólo yo mismo sé (al menos en mi interior) qué es adecuado y qué no es adecuado para mí.

La línea nodal contiene una psicología de desarrollo de cuño marcadamente individual y los nodos son una indicación de cómo debe desarrollarse el individuo. En mi pensamiento, en mi vida y en mi forma de actuar puedo llegar a hacer diferenciaciones muy sutiles y, mediante la relativización, puedo disculparme por muchas cosas pero los nodos lunares dicen inequívocamente (y algo profundo en mí lo repite): “Alto, no debes ir por ahí, por ahí no se avanza”. Es como una voz que en todo momento nos recuerda si estamos en el lado correcto o en el lado erróneo. Por eso la línea nodal tiene tanta importancia.

Norte psíquico

La línea nodal divide la órbita de la Luna en una mitad superior y una mitad inferior, cada una de las cuales empieza con uno de los nodos (la superior con el nodo ascendente y la inferior con el nodo descendente). Según Dane Rudhyar, el Nodo Lunar Ascendente o Nodo Norte es el lugar de menor resistencia para avanzar e indica el camino por donde se progresa en el

proceso de crecimiento espiritual o de maduración. Efectivamente, la parte superior de la órbita de la Luna es comparable con la parte visible del zodiaco, es decir, la que se encuentra sobre el horizonte. En este sentido podemos afirmar que, en su órbita superior, la Luna es consciente, es decir, que cuando se encuentra en la parte superior de la órbita podemos funcionar con ella de forma más consciente que cuando se encuentra en la parte inferior de la misma. Debe quedar claro que esta afirmación no tiene nada que ver con las conocidas fases lunares (creciente y menguante).

En astrología clásica, con respecto al Ascendente, se decía que el planeta o los planetas que ascendieran por el horizonte en el momento del nacimiento eran especialmente importantes para la persona, sobre todo para su futuro, puesto que dirigían su destino. En nuestros días lo definimos así: los planetas que se encuentran por encima del Ascendente (o sea, en la casa 12) son una especie de norte (estrella guía) interno para la persona en cuestión, puesto que la casa 12 es la casa de nuestra dimensión interior, una dimensión de la que al principio de nuestra vida apenas sabemos nada pero que vamos descubriendo lentamente en el transcurso de nuestra existencia y que, a medida que lo hacemos, nos hace cambiar, nos impulsa hacia el desarrollo y nos hace ser más conscientes.

Una definición muy parecida puede aplicarse al Nodo Lunar Ascendente. Los planetas que se encuentran cerca de este nodo tienen un significado especial. Son una especie de norte psíquico. Desde el punto de vista de nuestro yo emocional (simbolizado por la Luna), debemos conceder una atención especial a dichos planetas.

A diferencia del Sol, que es un yo consciente que se presenta como tal e irradia, y que crece y se expande, la Luna es un yo psíquico que se refleja en los demás y, sólo de esta forma, encuentra confirmación y se vuelve consciente de sí mismo. Cuando nos hacemos adultos, la Luna continúa con nosotros. Siempre disponemos de ese yo lunar o yo emocional; sin embargo, a medida que crecemos tenemos tendencia a reprimirlo progresivamente y a sustituirlo por el yo solar, del que esperamos más.

El yo lunar está siempre de viaje con nosotros y cuanto más permitamos su desarrollo, más viviremos de una forma plena. Cuanto más reprimamos el yo lunar, más se pondrá de manifiesto nuestra inmadurez en el plano de las vivencias psíquicas. Así pues, una represión del principio lunar debido al despertar del yo solar, que puede florecer entre los 20 y los 36 años, indica en realidad que la Luna, el yo emocional, permanece en estado infantil o que, por lo menos, presenta rasgos infantiles. Y esto es inmadurez porque, para llegar a una verdadera madurez, no sólo hay que desarrollar el yo solar sino también el yo lunar.

Este proceso de crecimiento global se produce en la dirección que indica el Nodo Norte. También debemos percibir sensitivamente los contactos y experimentarlos de forma cada vez más consciente. Pueden ser contactos con cosas, con personas o con seres vivos de cualquier orden o nivel. Si reaccionamos de forma sensitiva y experimentamos los contactos de forma cada vez más diferenciada, entonces el yo-contacto crece. En esta definición, el Nodo Lunar adquiere una dimensión importante.

El Nodo Lunar Ascendente nos enseña a comportarnos de una forma distendida en el contacto y a reaccionar de forma natural y sensitiva, es decir, a crecer en cada experiencia de contacto. El Nodo Lunar permite que el yo crezca gracias a la confirmación que experimenta y esto aporta nuevos conocimientos. Después de cada contacto sé más que antes: no necesariamente por la elaboración intelectual del acontecimiento con el que he tenido que ver sino por la experiencia directa, sustancial y sensitiva, y por la percepción intuitiva que he tenido durante el proceso.

El Nodo Lunar Ascendente o Nodo Norte



En el horóscopo base o *radix* sólo dibujamos los aspectos con el Nodo Lunar Ascendente o Nodo Norte porque representa las posibilidades positivas de avanzar en el camino de desarrollo. El Nodo Lunar Descendente o Nodo Sur es fácil de identificar: está exactamente en oposición al Nodo Norte. Este nodo juega un papel importante sobre todo cuando tiene algún planeta en conjunción o en cuadratura con el mismo.

Como indicador del siguiente paso a dar en el camino, el Nodo Lunar puede compararse con la aguja de una brújula. Pero no se trata de una brújula universal sino de una brújula individual, puesto que tiene que ver con mi camino en la vida. Cuando estoy perdido en la maleza y no sé por donde continuar, el Nodo Norte me indica la dirección por donde debo avanzar. Probablemente lo que se me exija no sea fácil de llevar a cabo pero la posición por casa del Nodo Norte muestra claramente en qué consiste mi próximo paso, aquí y ahora.

Una definición muy difundida del Nodo Lunar es la que lo describe como punto de contacto. Tácitamente se supone que se trata de contacto con alguna persona pero no tiene por qué ser así. En algunos casos puede indicar contacto con personas, en otros apunta a objetos, en otros a situaciones u oportunidades, en otros a determinadas actividades o profesiones, etc. En todo caso, para muchas personas es un punto de oportunidad permanente y de desarrollo continuo.

La información principal que puede extraerse del Nodo Lunar se deriva de la definición de la casa en la que se encuentra en el horóscopo base o *radix*. En segundo lugar deben tenerse en cuenta los aspectos. En los planetas que forman aspecto con el Nodo Lunar vemos instrumentos de ayuda que pueden ser empleados para hacer realidad el punto de partida indicado. En cuanto al signo zodiacal en que se encuentra el Nodo Norte, se trata de un punto menos personal (en su movimiento, el Nodo Lunar está un año y medio en cada signo). La experiencia demuestra que, efectivamente, el Nodo Lunar es muy eficaz como fuerza de corrección del carácter y como “indicador de dirección” para el propio desarrollo.

El Nodo Lunar también es una potencia inconsciente y, como resultado de la maduración, debería convertirse en una función espiritual consciente. Está relacionado con los procesos de expansión de conciencia, sobre todo los que se producen a través de las experiencias de contacto, la reacción sensitiva ante lo que nos encontramos y la total aceptación, participación e involucración en lo que nos sucede.

El Nodo Lunar Descendente o Nodo Sur



Como el Nodo Lunar está relacionado con la Luna, también tiene que ver con nuestro propio pasado: en particular, con realidades concretas de ese pasado. Así, el sistema del Nodo Lunar, sobre todo el Nodo Sur, puede hacer aflorar viejos hábitos. La astrología medieval definía el Nodo Norte como “punto de Júpiter” y el Nodo Sur como “punto de Saturno”. Esto encierra una verdad. Júpiter es el planeta del crecimiento y está relacionado con las fuerzas expansivas. En cambio, Saturno está relacionado con la paralización, con el pasado que aún se arrastra y con lo que ha cristalizado en forma de capacidades, viejos hábitos y habilidades. Tanto si nos referimos a la infancia como si pensamos en vidas anteriores, en ambos casos se trata del pasado y, la mayoría de las veces, el Nodo Sur hace referencia a hábitos por los que hemos sentido mucho cariño. También puede tratarse de virtudes o de capacidades pero éstas siempre deben contemplarse desde la óptica de que, en determinados momentos del propio crecimiento, un talento puede ser un handicap para el desarrollo, como indica el viejo proverbio: “La virtud se convierte en vicio”. Las siguientes palabras de Hermann Hesse describen perfectamente esta situación: “Así como toda flor se marchita y todo joven cede a la edad, toda sabiduría y todo talento florecen en su momento y no deben durar eternamente”.

Cuando una capacidad se desarrolla hasta la perfección, tiende a volverse estática. Puede ser que me sienta tan bien con una determinada capacidad, que ya no abra

los ojos para buscar nuevas posibilidades. Entonces, el talento se convierte en vicio. Esto es lo que nos indica este punto de Saturno del Nodo Lunar Descendente. En este punto puedo impedir mi propio desarrollo por no querer cambiar. El Nodo Sur es un punto crítico que debo tener en consideración pero que debo utilizar sólo con gran precaución.

Por ejemplo, un Nodo Norte que, prescindiendo de la posición por casa y signo, sólo recibe aspectos rojos es una clara indicación de que a la persona le resulta difícil utilizarlo. Tiene tendencia a utilizar el camino más fácil del Nodo Sur y aún le resulta más fácil si hay un planeta en conjunción con el mismo (que, por lo tanto, hace oposición con el Nodo Norte). Algo parecido ocurre cuando un planeta forma una cuadratura con el Nodo Norte y otra cuadratura con otro planeta que se encuentra en el Nodo Sur. Entonces se forma un *triángulo de rendimiento* que siempre indica un estado de conciencia rígido. En esta figura hay contenida una especie de “fuerza magnética”, es decir, la persona sigue el camino ya construido.

El ritmo de los nodos

Ya hemos mencionado que en el horóscopo sólo dibujamos el Nodo Norte porque es el punto que señala la posibilidad de avanzar en el proceso de desarrollo. En cambio, el Nodo Sur indica y muestra lo que queda tras de mí, lo del pasado, lo que ya he aprendido, lo que puedo “hacer con los ojos cerrados”. Es un punto en el que no es posible un mayor desarrollo, un punto de paralización en el sentido del

proverbio: “La paralización es retroceso”; un camino hacia atrás. Sin embargo, la línea nodal (la línea de unión de ambos nodos lunares) hace referencia a un acontecimiento rítmico.

En la Luna reside el ritmo de crecimiento y retroceso, el ritmo de flujo y reflujo, de aumento y disminución de la superficie de la Tierra (mareas), de nacimiento y muerte, etc. Por eso la persona consciente de su Nodo Norte, es decir, consciente de su camino, también debe incluir en su vida su Nodo Sur en un ritmo adecuado. Si se vive consciente del Nodo Norte, este ritmo suele aparecer de forma natural. Así como en una peregrinación hay momentos de marcha y de descanso según un ritmo natural, de la misma forma, de vez en cuando, podemos descansar en lo ya conocido y en aquello en lo que tenemos confianza.

Tanto en lo referente al Nodo Lunar Ascendente como en lo referente al Nodo Lunar Descendente, debemos también diferenciar claramente entre una vida vivida inconscientemente y de forma refleja, y una vida organizada consciente e individualmente. Cuando mencionamos los peligros que encierra el Nodo Sur, hablamos del manejo reflejo de este nodo pero también debe tenerse presente que su utilización consciente puede representar un “fondo” al que siempre podemos recurrir, una posibilidad de regeneración, una posibilidad de regresión ocasionalmente permitida y necesaria. En todo este proceso es importante encontrar la adecuada proporción y el adecuado ritmo. Esto tiene mucho que ver con el “arte de vivir”.

El Nodo Norte y el Ascendente

Al interpretar la posición del Nodo Norte en el horóscopo es muy importante tener en cuenta el signo del Ascendente. Al hacerlo, se obtiene una mayor comprensión de esta brújula que es el Nodo Norte, que continuamente nos señala la dirección en la que debemos avanzar. La incorporación del Ascendente en el proceso de interpretación aporta un punto de vista más amplio que nos permite comprender por qué el Nodo Lunar está ahí y no en otra posición. El Ascendente y el Nodo Norte están relacionados temáticamente. El Ascendente y el Descendente se originan de la intersección de dos planos: nuestro horizonte y la eclíptica (el zodiaco). El punto este de nuestro plano horizontal (donde se levanta el zodiaco) se llama punto de ascenso o Ascendente, y el punto oeste (donde se oculta el zodiaco) se denomina punto de descenso o Descendente.

Hay un proverbio de Lao Tse que dice: “Un viaje de mil leguas empieza con el primer paso”. Podemos imaginarnos este viaje pero, en tanto no demos el primer paso, no lo habremos iniciado. Nuestra vida consta de muchos primeros pasos.

El Ascendente y el Nodo Norte son dos indicadores que hacen referencia a la temática del proverbio de Lao Tse. El Ascendente es un indicador de dirección hacia la meta de mi viaje, es decir, hacia la meta interior de mi vida. La mayoría de las personas no son conscientes de esta meta pero se dirigen hacia ella. En su vida siguen caminos inconscientemente predeterminados, como quien sigue las marcas de señalización de un sendero. Es decir, que recorreremos un camino sin ser conscientes de que lo estamos haciendo. El Ascendente es el camino y, al

mismo tiempo, la meta. Muestra la cualidad que cada uno debe desarrollar para llegar a su propia meta. Como meta lejana, nos atrae y nos hace avanzar hacia ella. La simple observación permite constatar que, en el transcurso de sus vidas, las personas desarrollan claramente las cualidades del signo de su Ascendente. Sin embargo, cuando a nuestro alrededor no vemos las marcas del camino, no siempre es fácil saber hacia donde debemos avanzar o qué debemos hacer. Aquí es donde entra en funcionamiento el Nodo Norte, mostrándonos el primer paso o el punto de partida inmediato para continuar avanzando en la dirección correcta. El Nodo Norte indica siempre una determinada dirección y nos muestra qué podemos hacer y cómo debemos comportarnos para salir de las dificultades. Nos dice qué postura debemos tomar para continuar creciendo y de qué cosas depende nuestro crecimiento. Es un indicador de dirección que siempre podemos utilizar aunque no veamos la meta lejana.

Para experimentar nuestro Nodo Norte de forma plena debemos adoptar una actitud realista y abierta hacia lo nuevo. Continuamente deberíamos plantearnos esta pregunta: “¿Qué quiere de mí el Ascendente? ¿Cuál es mi meta de desarrollo?”. En determinadas situaciones, tal vez no tengamos la suficiente fuerza para ampliar nuestro campo de visión hasta el Ascendente pero sí la tendremos para ver la dirección que nos indica el Nodo Norte. Desde el punto de vista de la mecánica celeste, el Ascendente es un lugar relativamente cercano pero, cuando nos dirigimos hacia él, se aparta. El horizonte está siempre más allá. Es muy cercano desde el punto de vista cósmico pero, como meta, es inalcanzable. Cuando creemos que estamos a punto de alcanzarlo, vuelve a alejarse. Es un crecimiento continuo, un proceso en el que nunca podemos quedarnos parados.

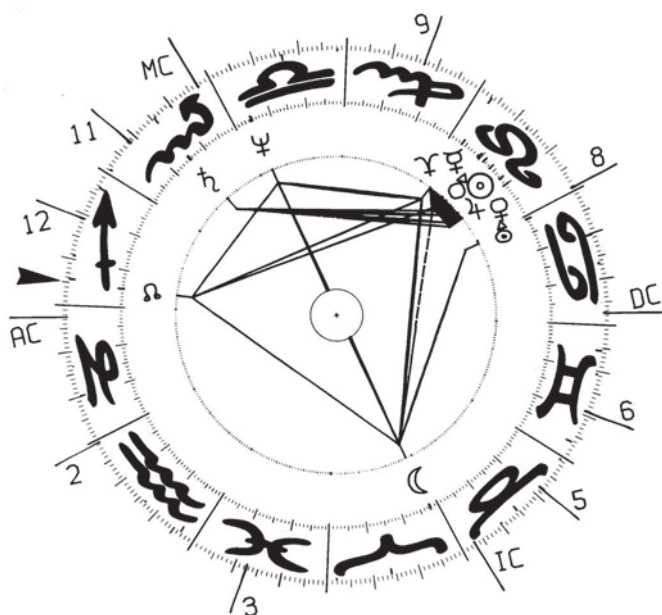
En cambio, el Nodo Lunar es un punto exterior a la Tierra y, astronómicamente, está muy alejado. El horizonte se encuentra aproximadamente a una distancia entre 5 y 8 Km. El Nodo Lunar se encuentra en la órbita de la Luna, a 385.000 Km de la Tierra.

Así pues, en este caso, los valores se invierten. El Nodo Lunar (alejado en el espacio) muestra algo bastante cercano, es decir, algo que podemos hacer ahora mismo, mientras que el Ascendente (más cercano) indica una meta lejana. Traducido al horóscopo esto significa, por ejemplo, que una persona que tenga su Nodo Norte a la izquierda, es decir, en la zona del yo, no debe salir a recorrer el mundo para encontrar su punto de partida sino que debe activar sus propias reservas y practicar la introspección. En cambio, si el Nodo Norte se encuentra en el lado derecho del horóscopo, en la zona del tú, entonces debe ir hacia los demás, puesto que allí se encuentra el punto de partida que le hace avanzar.

Ejemplo de la relación entre el Nodo Norte y el Ascendente

Con vistas a entender la relación existente entre el Nodo Norte y el Ascendente es recomendable realizar el ejercicio de relacionar entre sí estos dos elementos en cuanto a su sentido (es decir, cualitativamente) en varios horóscopos. ¿Cómo puede compararse el primer paso con la meta a mil leguas de distancia? ¿Qué tienen ambos puntos en común? A menudo se encuentran en distintas áreas del horóscopo. A veces, la definición de ambos puntos parece distinta; por ejemplo, cuando el Nodo Norte se encuentra en un signo o en una casa que no

sólo no armoniza con el signo del Ascendente sino que es totalmente distinta (por ejemplo Ascendente en signo de fuego y Nodo Norte en signo de agua). Con estos contrastes, al principio se pueden tener dificultades. Sin embargo, es sorprendente ver como ambos puntos están relacionados; como, de hecho, el primer paso que el Nodo Norte exige nos lleva hacia la meta del Ascendente.



Horóscopo ejemplo

9.8.1955, 17.16, Zurich

En el ejemplo adjunto, el Nodo Norte está en la casa 12. En este horóscopo representa inequívocamente un contrapeso a la aglomeración de planetas de la casa 8 y, al

mismo tiempo, es un elemento corrector del carácter. Con el gran número de planetas en Leo y en la casa 8, esta persona necesita constantemente público para sentirse valiosa; sin embargo, el Nodo Norte le exige que, de forma consciente, haga el esfuerzo de retirarse en su interior. Con el primer paso hacia la casa 12, esta persona debe desarrollar la capacidad de poder estar en soledad. Siempre que surjan problemas o conflictos debe retirarse a su interior para reflexionar sobre el próximo paso de desarrollo. Esto sucede mediante el abandono consciente de las ataduras externas y de la dedicación al tú. Debe retraerse una y otra vez a su “lugar de retiro interior” para encontrar respuesta a las preguntas: “¿Qué espero de los demás? ¿Qué quieren ellos de mí? ¿Qué necesitan en realidad?”.

La reflexión en el propio espacio interior se convierte en un refugio interno seguro donde, de forma libre e independiente, la persona puede aspirar a las cimas espirituales más altas (que son el privilegio de Capricornio en el Ascendente). Debe aprender a vivir sola, dejando atrás la dependencia de los demás. Esto la conduce al proceso de individualización del signo de Capricornio donde, en soledad, atraviesa experiencias cumbre que la inician a los misterios de la vida. Después viene la vuelta interna en la que la persona debe bajar de la montaña para mostrar a otros el camino de ascenso. De ahí surge un auténtico líder. Tras los altos vuelos y tras el giro interno, esta persona debe estar dispuesta a regresar una y otra vez al lugar donde se encuentran los demás para mostrarles el camino hacia la cumbre. Este regreso lo lleva a cabo correspondientemente purificada, fuerte en su interior, y conocedora tanto de las verdaderas necesidades de los demás como de lo que ella puede dar.

Esto está reflejado en el pensamiento semilla esotérico de Capricornio:

“Perdido estoy en la luz suprema y a esa luz doy la espalda”.

A largo plazo es recomendable intentar definir el propio Nodo Norte de forma precisa y poner en práctica reiteradamente lo que nos exige. Con el tiempo se comprueba que lo que se pone en marcha de este modo tiene una total afinidad con la cualidad del Ascendente. Esto es una verificación de la conexión existente entre el Nodo Norte y el Ascendente. No obstante, debe tenerse en cuenta que el Ascendente debe verse estrictamente como una meta espiritual y no como una meta de “primer plano”.

En el “primer plano”, el Ascendente es la máscara que hemos desarrollado como resultado de la educación que hemos recibido y con la que nos presentamos al entorno. Es un papel que interpretamos y con el cual es mejor no identificarse porque dificulta el autoconocimiento. Desde el punto de vista espiritual es la meta distante, aquella cualidad que el alma nos impulsa a desarrollar a lo largo de toda la vida. Para acercarse a la comprensión de la cualidad espiritual del signo del Ascendente se emplea un pensamiento semilla esotérico para cada signo. (Para más información al respecto véase *Los signos del zodiaco: reflexiones y meditaciones*, de Louise Huber).

El Nodo Norte como elemento corrector

El Nodo Norte también contiene un elemento corrector y equilibrador de gran importancia. Cada horóscopo tiene una tendencia básica que, como sabemos, está reflejada en la totalidad del horóscopo (no en las posiciones aisladas).

Un horóscopo con muchos planetas en el lado derecho indica que la persona está orientada hacia fuera y que puede quedar intensamente absorbida por el entorno. Esto puede ocurrir de forma activa o pasiva. En todo caso, la persona está muy unida al entorno y, en cierta medida, es dependiente del contacto con el entorno y del proceso de intercambio con el mismo. Esto ocasiona una sobrecompensación del yo en la que el grado de dependencia es cada vez mayor. En casos extremos, si la persona llega a depender excesivamente de los consejos, de la confirmación y del aplauso del entorno, y si ya no tiene un punto de vista personal seguro, incluso puede conducir a una pérdida de la propia identidad.

En un caso así, por ejemplo, puede ser que el Nodo Norte esté en la casa 1 para corregir el comportamiento erróneo. El Nodo Norte en la casa 1 dice: “Debes ser tú mismo, debes tener el valor de presentarte y decir: «Yo soy así; hazed el favor de aceptarme tal como soy»”. Pero esto no es nada fácil para una persona con un horóscopo con la figura de aspectos situada en el lado derecho. Por lo tanto, el Nodo Norte tiene una tendencia correctora en el sentido de que equilibra la tendencia básica del carácter. Establece un contrapeso para que no se llegue al extremo de que se produzca una pérdida de identidad.

Éste es un ejemplo de cómo el Nodo Norte puede tener un efecto equilibrador o antipolarizador frente a una tendencia quizás demasiado unilateral del horóscopo base o *radix*. Este tipo de tendencias en el horóscopo base pueden ser debidas, en parte, a determinadas posiciones planetarias o a ciertas agrupaciones de planetas pero, tal como hemos visto en el ejemplo anterior, también pueden deberse a la tendencia global del horóscopo. Es importante tener siempre presente que el Nodo Norte tiene un efecto regulador y que, por lo tanto, tiene un significado psicosigiénico en el horóscopo.

2. Aspectos al Nodo Lunar

¿Qué son los aspectos?

Aspectos rojos.

Conjunción.

Cuadratura.

Oposición.

Aspectos azules.

Aspectos verdes.

Tabla de planetas.

El Nodo Lunar y los planeta.

El Nodo Lunar con la Luna.

El Nodo Lunar con el Sol.

El Nodo Lunar con Saturno.

El Nodo Lunar con Mercurio.

El Nodo Lunar con Júpiter.

El Nodo Lunar con Urano.

El Nodo Lunar con Neptuno.

El Nodo Lunar con Plutón.

El Nodo Lunar inaspectado.

El Nodo Lunar como dominador de tensiones.

El Nodo Lunar en las tres zonas de una casa.

Signos interceptados.

¿Qué son los aspectos?

Los aspectos son líneas de energía y vías de relación. Son accesos que los planetas tienen hacia otros planetas. Mediante los aspectos, los planetas se influyen mutuamente de forma natural. En este sentido, el Nodo Lunar es distinto de los planetas porque, por sí mismo, no hace ningún aspecto. No se trata de un cuerpo físico sino de un punto de referencia que es aspectado. Los aspectos van de los planetas al Nodo Lunar pero no al contrario. Por eso el Nodo Lunar no tiene orbes propios. Los aspectos al Nodo Lunar indican direcciones de mirada (aspecto = mirada) que los planetas tienen hacia el Nodo Lunar. Puede decirse que son el comentario que el planeta hace con respecto al Nodo Lunar. Puede ser una confirmación: “¡Lo que quiere el Nodo Lunar es magnífico!”. O todo lo contrario: “¡No quiero tener nada que ver con esto!”. En lo que concierne a la temática del Nodo Lunar, los aspectos pueden significar simpatía, confirmación y apoyo, o bien ambivalencia, inseguridad o rechazo.

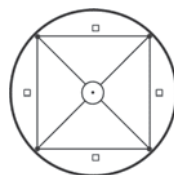
Los aspectos no deben definirse de manera general puesto que, en lo referente al Nodo Lunar, la decisión consciente del propio individuo es de gran importancia. Una persona espiritualmente orientada que trabaja consigo misma asimila y transforma los aspectos que llegan al Nodo Lunar de forma distinta que si viviera de forma refleja e inconsciente. Aquí describimos (y esto debe tenerse presente en lo sucesivo) las formas de reacción inconscientes y reflejas de los aspectos con el Nodo Lunar.

Diferenciamos tres tipos de aspectos: rojos, azules y verdes. Los aspectos rojos son la conjunción, la oposición y

la cuadratura. En el caso de la conjunción debe hacerse una salvedad puesto que pueden darse factores que hagan que no se considere de color rojo. Los aspectos azules son el trígono y el sextil. Los aspectos verdes son el quincuncio y el semisextil.

Aspectos rojos

Conjunción	0°
Oposición	180°
Cuadratura	90°



Conjunción (0°)

Los planetas que se encuentran en conjunción con el Nodo Norte deben tenerse en cuenta de forma especial para el desarrollo personal. Pueden ser empleados de forma inmediata y directa para el progreso y el continuo desarrollo espiritual. También son un indicio de cómo nos comportamos en el contacto. Si se trata de planetas sensitivos (Mercurio, Júpiter, Luna y Neptuno) nos dejamos impresionar por los demás y si se trata de planetas duros (Sol, Marte, Saturno, Urano y Plutón), entonces somos más bien nosotros los que vamos hacia los demás y les decimos qué tienen que hacer y cómo deben comportarse. Pero los planetas que están en conjunción con el Nodo Norte también pueden ocasionar problemas; por ejemplo, los planetas que están emparentados con el Nodo Lunar, como la Luna y Neptuno, están muy sensibilizados y hacen que la persona sea muy sensible o susceptible. Más adelante hablaremos sobre cada uno de los planetas en conjunción y en oposición.

También es importante que los planetas que están en conjunción con el Nodo Norte se tengan en cuenta en la elección de la profesión. La mayoría de las veces indican capacidades especiales relacionadas con el planeta. Por ejemplo, el Nodo Norte motiva de forma especial a los planetas sensitivos con los que está unido, estimulando en ellos una profunda motivación de ayuda y de servicio.

Oposición (180°)

Los aspectos rojos, sobre todo las oposiciones, tienen aversión al Nodo Norte. El planeta que hace este tipo de aspecto dice: “Lo que quiere el Nodo Norte no me viene bien; es demasiado esfuerzo para mí”. Un planeta que está en oposición con el Nodo Norte está en conjunción con el Nodo Sur.

En el caso de los aspectos rojos hay una tendencia a quedarse de forma refleja en el Nodo Sur porque la utilización del Nodo Norte supone un esfuerzo. Esta inclinación a no aceptar el Nodo Norte sólo se da con los aspectos rojos. Inclinan hacia el Nodo Sur. Con los planetas que están en oposición con el Nodo Norte tenemos tendencia a obstaculizar el avance. Tenemos tendencia a ignorar, negar o reprimir las posibilidades que nos llevarían hacia delante. La oposición suele ser un aspecto represivo. Inconscientemente se produce un bloqueo. Se trata de dos elementos que están frente a frente, con tendencia a excluirse mutuamente. O se origina un bloqueo y ninguno de los dos avanza o se produce un decantamiento hacia un lado y se reprime la otra parte. Se combate, se proyecta fuera, se inventan enemigos y se

construyen mecanismos de defensa. Una posibilidad distinta de la represión es la hiperactividad (esto se produce más bien con la cuadratura pero también con planetas activos en oposición).

Cuadratura (90°)

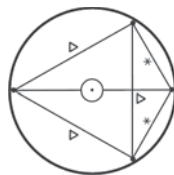
Las cuadraturas también suelen reaccionan con rechazo y de forma defensiva. Toda cuadratura con el Nodo Norte también hace, automáticamente, una cuadratura con el Nodo Sur, es decir, se forma un *triángulo de rendimiento*. En estos casos suele aparecer una tendencia a la fuga y a hacer precisamente lo contrario de las exigencias de desarrollo en la dirección que indica el Nodo Norte. Con la cuadratura se cae fácilmente en una actividad febril que, a menudo, no tiene sentido y que conduce a la actividad como finalidad en sí misma. Cualquier actividad es válida con tal de no tener que reflexionar sobre aquello a lo que se debería aspirar. La persona se acelera con gran facilidad y acaba en el lugar equivocado, es decir, paralizada y en espera de la siguiente oportunidad. Pero esta tendencia refleja a tomar el camino cómodo en dirección al Nodo Sur no es provechosa para el desarrollo. Para dirigir bien la cuadratura se necesita mucha comprensión y mucha fuerza. El planeta que está en cuadratura con el Nodo Norte adopta una actitud negativa ante a las posibilidades de desarrollo. Lo negamos, nos comportamos de forma crítica, combatimos incansablemente contra ese Nodo Lunar o contra el planeta que está en cuadratura con el mismo y nos comportamos de forma discrepante. Esto también favorece la definición del Nodo Sur puesto que, al mismo tiempo, se produce la correspondiente cuadratura y se origina un *triángulo de rendimiento*.

Si hay un *triángulo de rendimiento* formado por el Nodo Norte y una oposición (por ejemplo, Sol-Luna), entonces, con el Nodo Sur se forma un *gran cuadrado rojo* (*cuadrado de rendimiento* o cruz cósmica). Este cuadrado es una figura de gran tensión que tiene carácter *kármico*. Si el Nodo Norte se encuentra fijado en una de estas figuras, se hace difícil utilizarlo como punto de ascenso. Normalmente, estas figuras tienen el efecto de contener y fijar, basado en la búsqueda de seguridad. Pero avanzar requiere siempre el abandono de las viejas estructuras y seguridades alcanzadas. En el caso de un Nodo Norte con cuadratura es típico que, en lugar de acercarse al contacto de una forma relajada, la persona se cierre o caiga en una actividad frenética, haciendo cualquier cosa menos lo adecuado.

Pero las experiencias lunares y de contacto requieren una actitud sensible y sensitiva hacia la otra persona o hacia la posición opuesta. Exigen adaptarse, dejarse llevar hacia el contacto de forma relajada o permitir el acceso, según se sea extrovertido o introvertido. Los contactos no deben forzarse sino que hay que dejar que ocurran y experimentarlos. Quién fuerza o manipula los contactos aparta a la gente de su lado. Quién tenga un Nodo Lunar así, se inclina a realizar los contactos mecánicamente en lugar de experimentarlos subjetivamente en lo más profundo. Una persona así tiene una actitud frenética y no es en absoluto relajada. En el caso de la oposición se producen bloqueos con facilidad y, si hay un *triángulo de rendimiento* sobre el Nodo Lunar, entonces la persona actúa de las dos maneras, por un lado se bloquea y por otro es hiperactiva.

Aspectos azules

Sextil	60°
Trígono	120°



Los aspectos azules confirman la temática del Nodo Lunar. El primer paso depende considerablemente del estado de ánimo. A menudo, las personas con estos aspectos son demasiado comodonas para hacer algo por sí mismas y necesitan el estímulo del entorno.

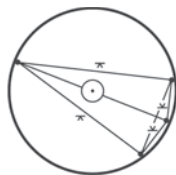
Los **trígonos** indican que se tienen los sentidos despiertos y producen un desarrollo orgánico óptimo porque la persona percibe en gran medida sus posibilidades, a menudo, inconscientemente y con un *tempo* moderado. Puede decirse que estas personas tienen “olfato” para las posibilidades de desarrollo.

Con **sextiles**, la mayoría de las veces no se considera que el camino de avance sea duro ni que requiera mucho esfuerzo, y se sigue por inclinación natural. Las personas con este aspecto suelen querer permanecer en los momentos armónicos y dejan pasar oportunidades de desarrollo. Pero después tienen que volver a ellas.

Con aspectos rojos y azules, el Nodo Lunar es ambivalente. Hay posibilidades tan distintas que puede llegar a ser molesto. Unas veces se escoge el aspecto azul y otras el rojo o, sencillamente, no se hace nada. Las personas con estos aspectos suelen ir de un lado al otro y hacer muchas cosas pero nunca lo correcto. Necesitan bastante tiempo para encontrar el “ojo de la aguja”.

Aspectos verdes

Semisextil	30°
Quincuncio	150°



Los aspectos verdes tienen que ver con la toma de conciencia. En el caso de los aspectos verdes pequeños (semisextiles), a menudo se da una cierta inseguridad hasta que se ha conseguido suficiente información.

Los aspectos verdes largos (quincuncios) indican que debe superarse conscientemente una determinada actitud problemática. Requieren un esfuerzo constante hasta llegar a una determinación. También indican un proceso de decisión a través del cual la persona debe orientarse.

Con los aspectos verdes también pueden darse fuertes tensiones, sobre todo si también hay un aspecto rojo. Además, la mayoría de las veces se produce una oscilación entre polaridades hasta que se logra tomar una decisión. La persona no se propone seriamente comportarse de forma consecuente y por eso no consigue nada. A menudo deja pasar oportunidades y luego debe esperar a que lleguen de nuevo. En este caso se requiere autocrítica y toma de conciencia, en el sentido de preguntarse: “¿A dónde lleva esto en realidad? ¿Por qué no avanzo? ¿He hecho algo mal?”. Los aspectos verdes son aspectos de búsqueda.

Tabla de planetas

<p>ÁMBITO DE ACCESO A LA ESPIRITUALIDAD</p> <p>ASPIRACIONES</p> <p>CRECIMIENTO ESPIRITUAL</p>	<p>Plano espiritual</p> <p>Espacio supraconsciente</p>	<p>INTELIGENCIA CREATIVA</p> <p>IMAGO</p> <p>DE MADRE</p> <p>Ocultista METODO</p> <p>Ideal de mundo perfecto</p> <p>Ordenar</p>	<p>AMOR UNIVERSAL (Cristo)</p> <p>IMAGO</p> <p>DE HIJO</p> <p>Místico MEDIUMNIDAD</p> <p>Ideal de amor incondicional</p> <p>Servir</p>	<p>VOLUNTAD ESPIRITUAL</p> <p>IMAGO</p> <p>DE PADRE</p> <p>Mago METAMORFOSIS</p> <p>Ideal de ser humano perfecto</p> <p>Crear</p>
<p>PERSONALIDAD (EGO)</p> <p>ROLES DEL YO</p> <p>Intereses y motivaciones</p>	<p>Plano personal</p> <p>Espacio consciente</p>	<p>CUERPO</p> <p>Autoconfianza</p> <p>h</p> <p>Inmunidad</p> <p>Economizar</p> <p>MADRE</p> <p>Seguridad</p> <p>Cerrar</p> <p>Heterónimo</p>	<p>SENTIMIENTOS</p> <p>Conciencia del tú</p> <p>C</p> <p>Sensitividad</p> <p>Aprender</p> <p>HIJO</p> <p>Simpatía</p> <p>Abrir</p> <p>Ambivalente</p>	<p>MENTALIDAD</p> <p>Conciencia del yo</p> <p>☉</p> <p>Vitalidad</p> <p>Creer</p> <p>PADRE</p> <p>Fuerza mental</p> <p>Irradiar</p> <p>Autónomo</p>
<p>Impulso-Instinto= RENDIMIENTO</p> <p>FUNCIONES DE MANTENIMIENTO DE LA VIDA</p>	<p>Plano de cnatura</p> <p>Espacio inconsciente</p>	<p>Disfrutar</p> <p>ESTÉTICO</p> <p>♀</p> <p>Asimilación</p> <p>Selección</p> <p>Mujer</p> <p>Fertilidad</p>	<p>COMBINATORIO</p> <p>APRENDER</p> <p>♀</p> <p>Formulación</p> <p>Información</p> <p>Persona</p> <p>Sensibilidad sensorial</p>	<p>Lograr</p> <p>MOTOR</p> <p>♂</p> <p>Rendimiento</p> <p>Actividad</p> <p>Hombre</p> <p>Polencia</p>
<p>APA</p>		<p>Femenino</p> <p>Materia</p> <p>Espíritu Santo</p> <p>Shiva</p>	<p>Neutro</p> <p>Conciencia</p> <p>Hijo</p> <p>Vishnu</p>	<p>Masculino</p> <p>Espíritu</p> <p>Padre</p> <p>Brahma</p>

El Nodo Lunar y los planetas

La mayoría de nodos lunares reciben varios aspectos. Por eso es interesante plantearse la pregunta de cuáles son las posibilidades que ofrece cada planeta a través de su aspecto.

El planeta o los planetas que hacen aspecto con el Nodo Lunar deben utilizarse como instrumentos para dar el primer paso. La acción en concreto será diferente en función del planeta implicado pero el área en la que debe realizarse el movimiento está claramente indicada por el Nodo Norte. Está determinada por el signo y sobre todo (desde el punto de vista práctico) por la casa en la que se encuentra el Nodo Norte. Para cada aspecto deben considerarse tres cosas:

Las cualidades de los planetas unidos al Nodo Norte deben ponerse en práctica con gran atención y deben ser cuidadosamente cultivadas en la vida cotidiana. En ningún caso deben utilizarse para autoensalzamiento (autoglorificación).

Estos planetas también benefician a la persona en lo profesional. A menudo, el planeta que está en conjunción con el Nodo Norte es indicativo de la profesión, es decir, muestra qué profesión debemos escoger. Toda profesión es un camino hacia la autoexperimentación y, como el Nodo Norte tiene que ver con el desarrollo, este planeta no puede quedar relegado a la profesión.

Debemos trabajar siempre conscientemente con los planetas que hacen aspecto con el Nodo Norte. Hay que

observarlos e investigar dónde tenemos malos hábitos y dónde perdemos el control. El lugar de menor resistencia para el ascenso espiritual siempre requiere el mayor esfuerzo personal.

Como hemos dicho antes, los planetas que están en conjunción o en oposición con el Nodo Lunar tienen un significado especial para el crecimiento espiritual. A continuación describimos estos aspectos.

El Nodo Lunar con la Luna

En el caso de conjunción de la Luna con el Nodo Norte, la sensibilidad está acrecentada, los contactos se toman muy en serio y los asuntos emocionales se abordan con total entrega. El desarrollo de las capacidades de contacto y de amor está en primer plano. La dedicación a los demás, el amor, los mimos y la dependencia se experimentan con gran intensidad. Con la Luna como elemento emocional oscilante, a menudo, las cosas se dan la vuelta y, cuando el amor y la entrega se transforman en sufrimiento y rechazo, nos sentimos heridos y desilusionados.

En el caso de la oposición de la Luna con el Nodo Norte, posiblemente se tengan contactos inadecuados. Los efectos son distintos según la Luna se encuentre a la derecha o a la izquierda del horóscopo. Si se encuentra en el lado derecho, seguramente se tienen muchos contactos pero la mayoría de los mismos son inadecuados, es decir, que muchos de ellos no suponen un avance sino, en realidad, una paralización. Algunas de estas personas no pueden vivir sin contactos y se refugian en un

constante cambio de relaciones. Si la Luna se encuentra en el lado izquierdo (el lado del yo), seguramente los contactos son más escasos. En ese caso la persona debería esforzarse en soltarse porque el Nodo Norte se encuentra a la derecha y el crecimiento tiene lugar en el lado del tú. En toda oposición debe utilizarse el área de la vida indicada por el Nodo Norte. Esto supone un cierto esfuerzo puesto que el Nodo Sur (que está en conjunción con la Luna) provoca un comportamiento fuertemente reflejo y casi mecánico. Sin darse cuenta, siempre se cae en los mismos “trucos de contacto”.

El Nodo Lunar con el Sol

En el caso de la conjunción del Nodo Norte con el Sol, la autoconciencia ocupa el primer plano en lo referente al desarrollo. En este caso, la persona debe funcionar de forma autónoma e independiente, debe desarrollar los propios puntos fuertes del carácter y debe dedicarse total y completamente a la realización de las propias metas. Los aspectos del Nodo Norte con el Sol exigen un compromiso personal en todos los asuntos de la casa o del eje. Se trata de esforzarse individualmente en el proceso de desarrollo. En este caso no se admiten ni imperfecciones ni debilidades. Si se posee libertad e independencia se alcanzan las metas y se avanza en el proceso de desarrollo.

En el caso de la oposición, a menudo entran en juego fuerzas del yo negativas. Las personas con este tipo de aspecto suelen ser engréidas y creen que dominan a la perfección todo lo concerniente al eje. Muchas de estas personas son presumidas y orgullosas, y tienen unas pretensiones de ser únicas que, la mayoría de las veces, están

totalmente infundadas. Según el signo, creen estar ya suficientemente desarrolladas, se niegan a admitir las propias debilidades y consideran innecesario trabajar en sí mismas. Estas personas suelen creerse muy importantes y se sienten subestimadas por los demás pero la mayoría de las veces es un autoengaño. Puede aparecer tendencia a la monomanía.

El Nodo Lunar con Saturno

En el caso de Saturno, la diferencia entre conjunción y oposición es muy importante. En el caso de la conjunción, cada paso adelante en el desarrollo ha sido bien pensado y la persona se lo toma todo muy en serio. No se dan pasos precipitadamente. Las personas con este aspecto suelen vacilar durante mucho tiempo antes de avanzar: dudan, titubean y no consiguen comportarse de forma espontánea. Siempre creen no haber conseguido nada a pesar del esfuerzo realizado y piensan que lo que han hecho no es suficiente. Como el principio fundamental de Saturno es la seguridad, con facilidad aparece el miedo de hacer algo mal. Estas personas tienen miedo de cometer errores y, a menudo, esperan demasiado antes de dar el siguiente paso.

Con la oposición, Saturno se encuentra en su propio punto (en la literatura clásica, el Nodo Sur recibía el nombre de “punto de Saturno”). En este caso, Saturno obstaculiza el avance en el proceso de desarrollo. La persona se agarra a viejos hábitos y no comprende por qué debería cambiar. Tiene la tendencia de ir hacia atrás y se niega a tomar ninguna nueva dirección. Muchas de estas personas son pesimistas y no creen que para ellas pueda

existir una vida mejor. Se cargan de responsabilidades innecesarias y raramente están en posición de actuar libremente. Muchas se refugian en obligaciones, creen que deben hacerlo todo por sí solas y están convencidas de que sin ellas nada funcionaría. Con Saturno en la línea nodal es difícil liberarse de viejos hábitos y continuamente se cae en viejas formas de reacción y de comportamiento.

El Nodo Lunar con Mercurio

En el caso de la conjunción, la capacidad de aprendizaje está activada y el desarrollo se produce rápidamente. Según casa y signo, la persona está deseosa de aprender, es ágil y curiosa, y se dedica a su continuo desarrollo con alegría. Su capacidad de expresión está notablemente desarrollada y establece contactos con facilidad, aunque también los rompe rápidamente si no son provechosos para el desarrollo.

En la oposición, Mercurio también puede hacer que la persona sea locuaz. Pero en este caso siempre dice “lo que los demás quieren oír”, no tiene opinión propia y es muy influenciable. Según casa y signo, debido al acrecentado afán de sensaciones y al deseo de agradar, estas personas pueden enredarse en mentiras y acabar en situaciones desagradables. También suelen utilizar argumentos extremadamente rebuscados y refugiarse en las sutilezas.

El Nodo Lunar con Venus

La conjunción de Venus con el Nodo Norte hace a la persona solícita, amigable e intensa en los contactos. Con

Venus se quiere disfrutar del lado bonito de la vida y evitar las opciones que exigen esfuerzo. Las personas con este aspecto suelen tener talento artístico. Sin embargo, para el punto de ascensión, Venus puede ser un impedimento importante. Si bien fomenta el aspecto femenino en las relaciones amorosas, con frecuencia, la iniciativa de avanzar en la dirección del crecimiento está frenada.

En la oposición, la tendencia a no avanzar es todavía más intensa. La persona no quiere esforzarse, se apoya en los demás y cree que con el mínimo esfuerzo es suficiente. Según el tema del eje, estas personas esperan que el impulso les llegue del exterior y pasan a ser dependientes de individuos más fuertes (normalmente de varones). La comodidad y la tendencia al compromiso las hacen desaprovechar las oportunidades de crecimiento y tienden a refugiarse en la armonía aparente.

El Nodo Lunar con Marte

En la conjunción, Marte se experimenta como una intensa fuerza que impulsa hacia delante. El crecimiento personal se ve activado y la persona lo aborda de forma valerosa e intrépida aunque, a veces, con los medios inadecuados. Las personas con este aspecto son ambiciosas y acometen tareas poco comunes que, a menudo, sobrepasan sus energías pero que, no obstante, llevan a cabo con entusiasmo y dedicación. Cuando este aspecto se encuentra en determinados signos y casas, la persona arremete con fuerza contra los obstáculos que se cruzan en su camino con su energía marciana y hallar resistencia le resulta aún más estimulante. Entonces, de forma agresiva y egoísta, puede poner su propio desarrollo por encima de todo lo demás.

En la oposición, las energías de lucha pueden llegar a ser excesivas. Según signo y casa, las personas con este aspecto pueden luchar contra molinos de viento y emplear su fuerza en el lugar inapropiado. Defienden opiniones erróneas con vehemencia sin conseguir imponerlas. Algunas de estas personas se refugian en una actividad febril y hacen un uso abusivo de sus fuerzas. El tiempo necesario para aprender a utilizar sus fuerzas en la dirección correcta y de manera óptima depende considerablemente de los demás planetas unidos a Marte.

El Nodo Lunar con Júpiter

En la conjunción, el carácter despierto de los sentidos que otorga Júpiter confiere una capacidad de percepción notablemente desarrollada para el crecimiento personal. Las personas con este aspecto tienen “olfato” para las oportunidades: están en el lugar adecuado en el momento adecuado y aprovechan las ocasiones. Siempre encuentran a personas que les son de ayuda en el desarrollo personal. Júpiter también da una visión optimista de la vida que permite creer en la bondad de las personas y en las fuerzas constructivas de una evolución que nos implica a todos. El crecimiento se consigue con relativa facilidad. No en vano, en la literatura clásica, el Nodo Lunar Ascendente recibía el nombre de “punto de Júpiter”.

En la oposición, el optimismo suele volverse pesimismo. A diferencia del caso de la conjunción, las personas con este aspecto no creen de entrada en la bondad de los demás ni en el desarrollo continuo. En el Nodo Sur, las fuerzas de Saturno son especialmente efectivas y Júpiter

se ve restringido. Su visión de las cosas está limitada. En función de signo y casa, estas personas siempre tienen a mano una explicación para justificar sus debilidades y para creer: “¡Esto no vale la pena!”. Algunas de estas personas se comportan como “Tomás el incrédulo” y, en caso de dificultades, tienden a “tirar la toalla”. Sólo ven lo que quieren ver.

El Nodo Lunar con Urano

La conjunción confiere un constante afán de crecer más allá de los propios límites y de superar las fronteras de lo conocido. Las personas con este aspecto se esfuerzan por ampliar su conciencia para, mediante el conocimiento, encontrar una seguridad mayor y un orden nuevo y mejor. Se toman el desarrollo personal muy en serio y buscan caminos extraordinarios para acelerarlo. Estas personas sienten un gran interés por los temas de la nueva era y por las zonas fronterizas del conocimiento. Urano impulsa al individuo hacia el desarrollo, a veces, de forma abrupta y a través de sucesos repentinos.

En el caso de la oposición, la persona va zigzagueando, se cree capaz de poder saltar todas las barreras y se defiende contra las fuerzas represivas de Saturno que intentan frenarla. Algunas de estas personas tienen la sensación de que, a pesar de los grandes esfuerzos realizados, no consiguen avanzar. En tales momentos, a veces, se resignan y lo abandonan todo. Cuando el efecto de Urano se restablece y lo pone todo boca arriba, puede ocurrir que lo que antes se consideraba bueno se rechace (y que lo que se rechazaba pase a considerarse bueno). Las fronteras se sobrepasan y los muros caen (a menudo, sin nuestra intervención).

El Nodo Lunar con Neptuno

La conjunción con Neptuno activa el principio del amor universal en el contacto. Las personas con este aspecto están dispuestas a darlo todo en nombre del amor y creen en el amor universal y en la redención espiritual. Muchas de estas personas buscan una profesión social, convencidas de que sólo pueden avanzar en su desarrollo asistiendo a enfermos o a personas disminuidas. La sensibilidad neptuniana puede hacer que la persona se olvide de su propio desarrollo, ofreciendo demasiado a los demás y llegando incluso a sacrificarse por sus semejantes. El principio de amor ilimitado de Neptuno puede llevar el desarrollo muy lejos.

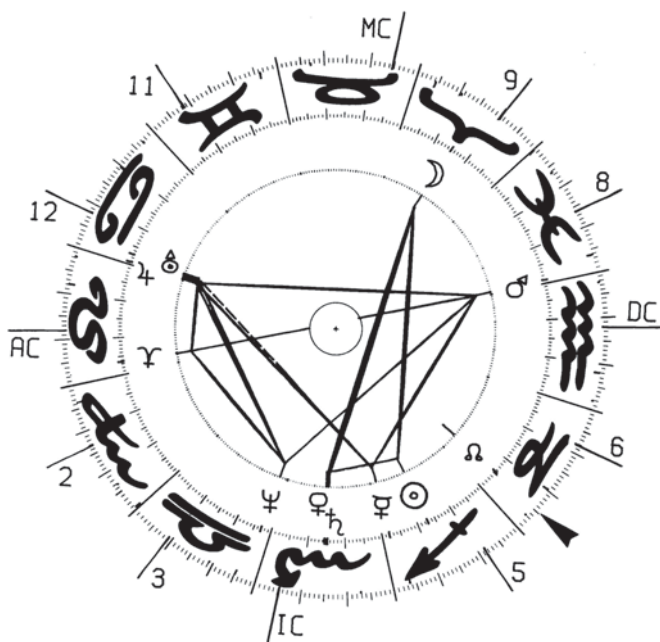
En el caso de la oposición, es probable que se produzcan ilusiones en el camino de desarrollo. Las personas con este aspecto creen cualquier promesa de forma ingenua, caen en orientaciones religiosas de moral o ética dudosas, y pueden convertirse en instrumentos de estafadores y tramposos. Como estas personas apenas pueden autolimitarse, cometen imprudencias y errores, se enredan en intrigas y difícilmente encuentran una línea a seguir para su propio desarrollo personal. El principio neptuniano de disolución del yo puede conducir a metas muy difusas.

El Nodo Lunar con Plutón

La conjunción con Plutón activa el Nodo Norte como primer paso en el desarrollo de una forma especial, puesto que todo lo que entra en contacto con Plutón se amplifica. Las personas con este aspecto están dispuestas a todo siempre que sirva para su desarrollo personal y

espiritual. Con determinados signos y casas, muchas de estas personas se lo juegan todo a una sola carta, tienen una gran capacidad de superarse a sí mismas y viven con la obsesión de realizar algo excepcional. Plutón confiere una vocación interna y una poderosa motivación que sirve para mejorarse a uno mismo y para madurar. Pero con Plutón también se aspira al poder puro y, a menudo, en estas personas el proceso de desarrollo se ve activado por la voluntad de engrandecer su ámbito de influencia personal.

En el caso de la oposición, la fuerza de voluntad se emplea de forma egoísta y, a menudo, también de manera violenta. Las transformaciones desencadenadas por Plutón se estancan y, de vez en cuando, irrumpen de nuevo en forma de erupción, rompiendo las viejas reglas, haciendo salir lo reprimido a la superficie y destruyendo los obstáculos. En el punto de Saturno, Plutón también puede insistir en viejos derechos y alegar reivindicaciones de poder de forma agresiva y arrogante. Las personas con este aspecto también pueden ejercer la violencia en nombre de una fuerza mayor con una furia destructiva.



Horóscopo ejemplo
5.12.1954, 21.40, Wädenswill/SG

El Nodo Lunar inaspectado

El Nodo Lunar inaspectado o suelto en el horóscopo base actúa como un planeta inaspectado. Al principio, las personas con el Nodo Norte en esta posición no saben que tienen Nodo Lunar puesto que no hay acceso al mismo a través de los aspectos. Al no existir caminos de acceso, tampoco existen posibilidades de control mediante los instrumentos (planetas). Esto significa una inseguridad instintiva en cuanto a qué es lo más adecuado o lo

más necesario en cada ocasión. La inseguridad se debe a que, a menudo, la persona no acierta y, muchas veces, se queda al borde del vacío. En ocasiones, estas personas no perciben las oportunidades en el instante en que se producen y las dejan pasar, desaprovechándolas. De todos modos, esto no siempre es así. Muchas veces aciertan a encontrar lo correcto pero no tienen ninguna garantía de que, esa vez, sea lo acertado. También pueden equivocarse y no lograr hallar el porqué.

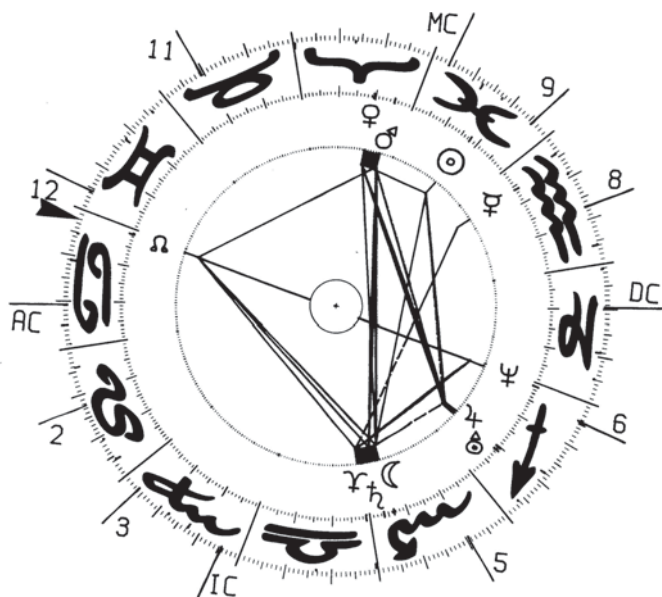
Las personas con el Nodo Norte inaspectado son dependientes de sus parejas, que les son de gran ayuda para encontrar la dirección indicada por el Nodo Lunar. A menudo tienen un “clic” con un planeta de la pareja (conjunción en la comparación de las cartas de las casas). Pero, a pesar de que se deleguen en la pareja, los planetas inaspectados también deben ser ejercitados por uno mismo. El Nodo Lunar actúa esencialmente en la conciencia, por eso uno mismo debe ocuparse de que sea efectivo. Una vez que se ha comprendido, se percibe cada vez mejor desde la conciencia y se puede emplear en la vida. A menudo también sucede que el Nodo Norte inaspectado tiene aspectos en la carta de las casas que pueden ser de ayuda. No obstante, cuando se sabe que está inaspectado, el Nodo Norte también se puede percibir sin ninguna ayuda adicional. Ya hemos dicho que el Nodo Lunar es como un agujero en un seto por el cual uno puede deslizarse: es el proverbial “ojo de la aguja”. Es una abertura por la que se puede pasar con toda libertad. El Nodo Norte siempre indica cosas tangibles. No algo alejado como lo que indica el Ascendente. El Nodo Lunar permite comprometerse de forma muy práctica: “¡Haz esto!”. O mejor: “¡Permanece abierto a esto, dedícate a ello, permanece dispuesto!”.

A algunas personas con el Nodo Norte suelto les resulta difícil creer en sus propias posibilidades. Dudan continuamente de sí mismas. No perciben las oportunidades porque su conciencia no reacciona a las mismas. Una persona así es manipulable desde el exterior, necesita continuamente empujones y que se le diga: “¡Pruébalo otra vez!”.

En ocasiones el Nodo Norte inaspectado es una indicación de que la persona debe experimentar consigo misma, de que debe arriesgarse una y otra vez para, finalmente, a través de la toma de conciencia, extraer lo positivo de las experiencias negativas. También se da el fenómeno de que personas con el Nodo Norte suelto digan: “¡Siempre estoy en el mismo punto; trabajo y me esfuerzo pero, en realidad, no avanzo!”.

Este sentimiento puede provocar una gran impotencia. Por ejemplo, si el Nodo Lunar inaspectado está en la casa 9, puede ser que la persona llegue a dudar del sentido de su existencia, se resigne y empiece a marchitarse. Esto sería un caso extremo.

Los efectos del Nodo Norte inaspectado son una importante prueba de que el Nodo Lunar es un elemento inherente al carácter; de lo contrario, no podría tener efectos tan poderosos. Por último, debe tenerse en cuenta que la conjunción del punto de la edad con un Nodo Lunar inaspectado ayuda a tomar conciencia de su significado (véase *El reloj de la vida*).



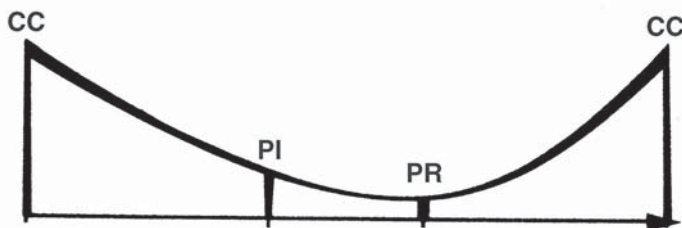
Horóscopo ejemplo
3.3.1983, 13.15, Kreuth/D

El Nodo Lunar como dominador de tensiones

Como sabemos, si un planeta es el dominador de tensiones de un horóscopo, constituye un tema con el que la persona se debe enfrentar. Que lo haga o no, y de qué forma lo haga es algo que queda a su propio criterio. Pero si el dominador de tensiones es el Nodo Norte, ya no queda a su criterio: en este caso, la persona debe enfrentarse forzosamente con el tema (y mucho más si, como en el horóscopo adjunto, el Nodo Norte se encuentra en la casa 12). Esta persona debe ocuparse del área de la vida que indica el Nodo Lunar tanto si quiere como si no. Si evita hacerlo, su proceso desarrollo se queda atascado.

Si un planeta que actúa como dominador de tensiones se interpreta mal no es grave pero si se trata del Nodo Lunar sí lo es. El Nodo Norte tiene la última palabra pero no debe verse como algo inevitable. Al fin y al cabo, en el horóscopo no hay ningún elemento determinante. De todos modos, el Nodo Norte debe tomarse seriamente puesto que es una ayuda para avanzar en el proceso de desarrollo. Siempre es razonable y tiene una función equilibradora del conjunto del horóscopo. Su valor corrector es especialmente importante cuando actúa como dominador de tensiones porque, en ese caso, suele estar al otro lado de la figura de aspectos. En esa posición, se encarga de que el carácter se perfeccione y de que el desarrollo tenga lugar. El desarrollo es lo específicamente humano. Quien obstaculiza su desarrollo, a la larga acaba enfermando lentamente por un proceso psicósomático. La naturaleza se defiende: el Nodo Lunar tiene la última palabra. Cuando estemos en medio de una crisis debemos intentar percibir el Nodo Norte: debemos encontrar el agujero en el seto y dar el primer paso de forma consciente; eso nos ayudará a salir hacia arriba y a encontrar una solución rápidamente.

El Nodo Lunar en las tres zonas de una casa



Con la división de cada casa en tres zonas dinámicas podemos averiguar la intensidad individual de los planetas en las casas. En las cúspides, la fuerza de los planetas puede fluir directamente hacia el entorno (extroversión). Desde el punto de inversión hasta el punto de reposo, el planeta se encuentra en una zona fija y segura, y tiende a la estabilización (introversión). Después del punto de reposo comienza la fatigosa ascensión hacia la cúspide de la casa siguiente. Esta zona, denominada zona de estrés, encierra resignación o sobreesfuerzo, así como las posibles compensaciones que por ello se originen (puede profundizarse más en este tema en el libro *Las doce casas astrológicas*).

Cúspide

Decimos que un planeta está cerca de la cúspide o cerca de los ejes cuando se encuentra en la zona que empieza un poco antes de la cúspide y acaba en el punto de inversión. Cuanto más cerca de la cúspide está el Nodo Norte, más claramente exige el destino que suceda lo que indica el nodo. Esa casa debe aprovecharse para el propio desarrollo, de lo contrario se producen fuertes contratiempos una y otra vez.

Zona fija

La posición del Nodo Norte en la zona que empieza en el punto de inversión y acaba en el punto de reposo indica la necesidad de reflexión (independientemente de la casa de que se trate). En este caso, el nodo demanda introspección y autoexamen en lo referente a la temática de la casa puesto que los puntos de reposo de las casas están orientados hacia dentro.

Punto de reposo

En el punto de reposo, el Nodo Norte es relativamente insensible. Sin embargo, si algún planeta forma una oposición con el Nodo Norte (esto es, si un planeta se encuentra en el Nodo Sur), la posición de punto de reposo se experimenta como especialmente desagradable puesto que el planeta se encuentra bloqueado. En un caso así, los planetas que están en conjunción con el Nodo Sur deben (en la medida de lo posible) olvidarse y se deben buscar otras posibilidades. Quizás puedan aprovecharse aspectos del Nodo Norte con otros planetas. Aunque, en el punto de reposo, el Nodo Norte no está sensibilizado, hay que tener presente que no debe apuntarse hacia resultados externos sino a efectos internos.

Zona de estrés (antes de la cúspide)

La posición en la zona de estrés (la zona que se encuentra entre el punto de reposo de una casa y un poco antes de la cúspide de la siguiente) ocasiona un funcionamiento discrepante. Tenemos el efecto de la casa en la que se encuentra el Nodo Norte pero también el de la siguiente casa. En este caso, la persona siente la atracción de la

casa siguiente pero se encuentra inmovilizada. Con esta posición hay que servir a dos señores. Ambas exigencias deben tomarse en consideración. La casa en la que se encuentra el Nodo Norte indica lo que se está obligado a hacer y la siguiente casa señala lo que se quiere hacer y a lo que se aspira. Las obligaciones de la casa en la que se encuentra no deben olvidarse pero tampoco debe esperarse un gran éxito. Aunque se tenga la sensación de que, a pesar del gran esfuerzo, no se avanza, no se debe renunciar. Para el Nodo Lunar, esta zona es también una “zona de estrés”. Por ejemplo, un Nodo Norte antes de la cúspide de la casa 2 está en una zona de tensión en donde, por una parte, el énfasis en el yo (casa 1) aún es una obligación por la que debe pasarse y, por otra, también se quiere aumentar la propia sustancia (casa 2). En este caso, la persona debe empezar a incorporar los talentos en la imagen de sí misma (pues son la posesión más importante que se puede tener en la casa 2) para, de este modo, darle sustancia y capacidad de producción. Es una tarea doble. Con el Nodo Norte antes de la casa 2, la persona se siente mirada y criticada por el entorno pero cada vez más es valorada por su propia sustancia. Antes de la cúspide de la casa 2, lo esencial no son las posesiones tangibles y materiales sino tomar conciencia de los valores internos y de los talentos propios. Antes de la cúspide, los éxitos son siempre menores que los esfuerzos, incluso con aspectos azules.

Signos interceptados

Los signos interceptados deben contemplarse teniendo en cuenta que los planetas que se encuentran en ellos actúan hacia dentro. El empleo de las energías existentes hacia fuera está dificultado. La energía llega al mundo a

través de las cúspides. El primer paso debe efectuarse interiormente y de forma no visible por el entorno. Debe tenerse en cuenta que el Nudo Lunar no es un punto de rendimiento sino una abertura que, en primer lugar, debe encontrarse y después utilizarse. El hecho de que esa abertura vaya desde fuera hacia dentro o desde dentro hacia fuera no es, en principio, esencial. Depende de en qué lado de la apertura nos encontremos.

3. El Nudo Lunar en las casas

El primer paso.

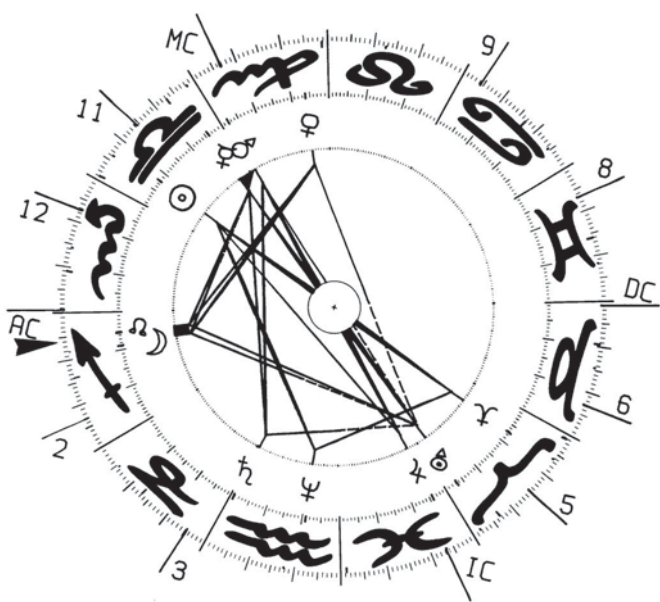
- El Nudo Lunar en la casa 1.
- El Nudo Lunar en la casa 2.
- El Nudo Lunar en la casa 3.
- El Nudo Lunar en la casa 4.
- El Nudo Lunar en la casa 5.
- El Nudo Lunar en la casa 6.
- El Nudo Lunar en la casa 7.
- El Nudo Lunar en la casa 8.
- El Nudo Lunar en la casa 9.
- El Nudo Lunar en la casa 10.
- El Nudo Lunar en la casa 11.
- El Nudo Lunar en la casa 12.

El primer paso

La definición del primer paso debe hacerse sobre todo a partir de la cualidad de la casa del horóscopo base en la que se encuentra el Nodo Norte. Sabemos que el Nodo Lunar no es un planeta y, por lo tanto, no debemos esperar que haga nada: somos nosotros quienes tenemos que hacer algo con él. Es como un agujero en un seto: primero debemos encontrarlo y después podemos deslizarnos a través de él.

Inicialmente es mejor interpretar el Nodo Norte según su posición por casa porque la cualidad del signo representa una dimensión interna. En general, las cualidades de los signos son más difíciles de utilizar porque residen a mayor profundidad y porque los signos son expresiones más cualitativas y menos prácticas. La casa nos muestra el área de la vida en la que podemos actuar de forma práctica. Además, nos ofrece una oportunidad fuera de nosotros que hace posible ese primer paso. De todos modos, en nosotros también hay una disposición (genética) que no necesariamente se expresa en forma de oportunidades o de situaciones determinadas. Esta disposición la muestran los signos. Pero el punto de partida formal y tangible siempre debe encontrarse en la posición del Nodo Norte por casa.

Las doce casas del horóscopo nos dan indicaciones concretas sobre las distintas áreas de la vida. En cuanto al Nodo Lunar, en ellas tenemos el punto de partida que nos dice exactamente qué debemos hacer.



Friedrich Nietzsche, filósofo.

15.10.1844, 10.00 LT, Röcken bei Lutzen/D

El Nodo Lunar en la casa 1

Esta posición del Nodo Norte exige que la persona se identifique de forma clara ante el entorno. En la casa 1, la persona se presenta a sí misma. Es una casa extrovertida y en ella la persona debe darse a conocer claramente: debe presentarse tal como quiere ser vista. El Nodo Lunar en la casa 1 exige el valor de presentarse y decir: “Yo soy así. Quiero ser así, tal como me presento. Y así quiero ser aceptado”.

Al contemplar el horóscopo en su totalidad, normalmente podrá reconocerse que esta persona tiene dificultades

para ser ella misma y por eso el Nodo Norte le dice: “Debes practicarlo”. Si, con el Nodo Lunar en la casa 1, la persona se encuentra en situaciones difíciles, probablemente es porque nunca se decide a decir: “Soy así, quiero ser así; esto se me da bien, eso otro no se me da bien; esto quiero hacerlo, eso otro no quiero hacerlo”. En la casa 1 debe aprenderse a perseverar en el propio punto de vista y a mantener la opinión y la postura.

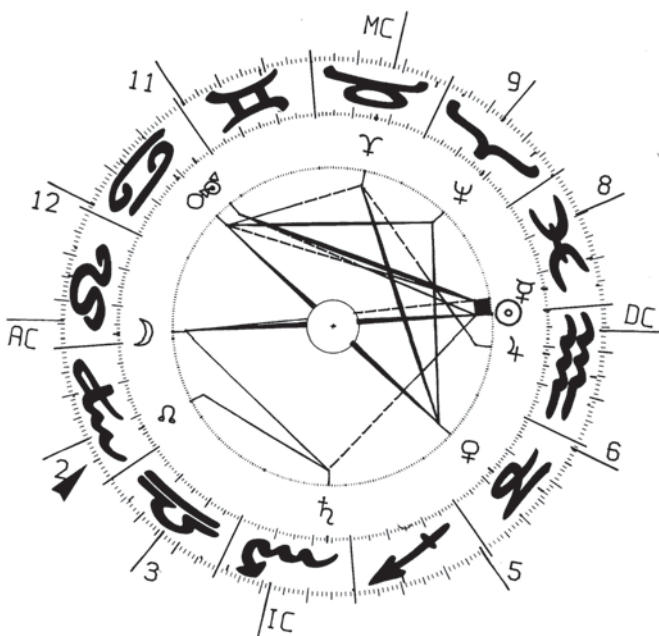
También es importante tomar conciencia de la inclinación hacia el Nodo Sur. Con esta posición del Nodo Lunar, la persona tiene tendencia a dejarse influir por la opinión de los demás y a esperar que los demás le digan lo que tiene que hacer. Esto se debe a la posición del Nodo Sur en la casa 7. El apoyo en el tú, la esperanza de que alguien “le saque las castañas del fuego” y el “no querer luchar en la vida” suponen una paralización o un paso atrás en el proceso de desarrollo.

Con aspectos rojos al Nodo Norte en la casa 1, la persona tiene tendencia a utilizar de forma automática el Nodo Sur para congraciarse con el tú, comportarse de forma amigable y ser aceptada. Para ello esconde su lado menos atractivo y resalta sus cualidades más positivas. Pero, de esta forma, da una imagen errónea de sí misma y eso bloquea su desarrollo de forma considerable. En la casa 1 debe practicarse la presentación de la propia imagen pero debe ser una presentación sincera.

Si el Nodo Norte en la casa 1 tiene aspectos azules, la pareja o el tú (casa 7) suele proporcionar apoyo sin haberlo pedido. Esto no es malo, a menos que la misma persona lo haya buscado. Lo esencial es la motivación. Si la persona se concentra en sí misma y viene la pareja y le

trae ayuda, es distinto: no ha sido algo buscado. Si el Nodo Norte se encuentra sobre el Ascendente, la temática de la casa 1 debe tomarse muy en serio. Con aspectos azules y aún más con aspectos verdes, puede observarse que, a menudo, la persona no confía en enfatizar su yo porque no está acostumbrada a ello y cree que está mal visto. Esto puede tener consecuencias bastante negativas porque, si no presentamos nuestro yo de forma clara, no tendremos opciones en el mundo. El mundo no sabe quiénes somos. Es mucho mejor llevar un cuadro (pintado lo mejor posible) que muestre cómo es nuestro yo o cómo debería ser, que no llevar nada.

El Nodo Lunar en el Ascendente es una posición que requiere que la persona se señale con el dedo a sí misma. Debe aprender a cuidar y a enfatizar su propia imagen frente al mundo. Con esta posición es importante que la persona se presente a sí misma ante el entorno y que corrija su imagen continuamente.



Hedwig Courths-Mahler, Escritora

18.2.1867, 16.45 LT, Nebra/D

El Nodo Lunar en la casa 2

Con el Nodo Norte en la casa 2, lo esencial es que la persona emplee su propia sustancia. Las personas con el Nodo Lunar en esta posición deben aprender por sí mismas a utilizar sus posesiones, sus capacidades, sus conocimientos, lo que han conseguido con su trabajo o lo que les fue dado en la cuna. No deben contar con la ayuda o la sustancia de los demás. Estas personas tienen la fuerza y los valores suficientes, y deben emplearlos en la vida.

En la casa 2, lo primordial es la propia sustancia. Se trata de añadir más sustancia o de disponer de ella. La casa 2 es una casa de “tener”. Con el Nodo Norte en la casa 2, para avanzar hay que utilizar lo que se tiene. Las personas con el Nodo Lunar en esta posición salen adelante en la vida cuando empiezan a emplear sus propias capacidades, talentos y posesiones (aunque sean materiales). En este caso, la voluntad de dar es muy importante puesto que, la mayoría de las veces, las personas con el Nodo Norte en esta posición no quieren dar nada o no saben bien lo que tienen y, en consecuencia, no confían en ello (esto depende del signo). En ese caso, estas personas deben empezar por proporcionarse a sí mismas esa seguridad, es decir, deben trabajar todavía en su sustancia.

Contemplando el transcurso de la vida de forma global puede verse que, sobre todo en la juventud, hay un largo período en el que lo esencial es enriquecerse de sustancia. Pueden ser valores materiales, psíquicos o mentales pero deben alcanzar un alto nivel de solidez. Después viene la segunda fase, en la que estos valores deben emplearse de forma efectiva. También ahí se trata frecuentemente de una cuestión de dar. Es en esta fase donde se experimenta que cuando se da plenamente, también se recibe plenamente.

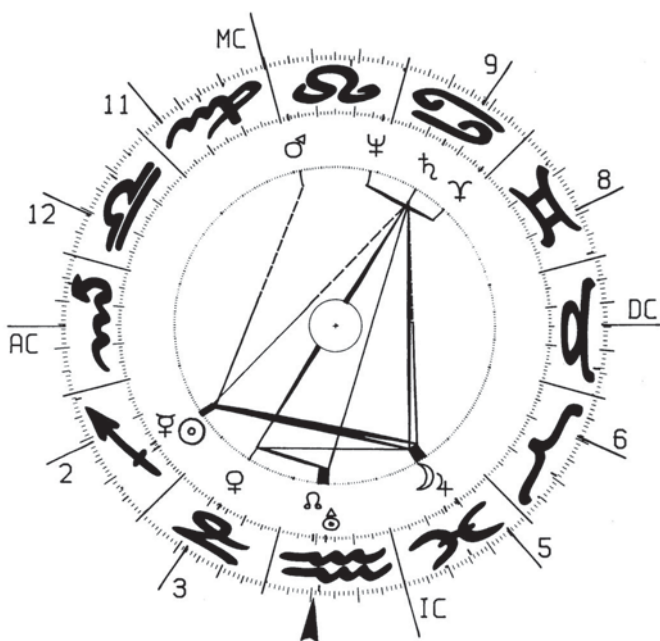
Con el Nodo Norte en esta casa suele ocurrir que la persona no tiene suficiente conciencia de sus propios valores (especialmente si el Nodo Lunar recibe aspectos verdes o rojos). Estas personas subestiman sus propios valores (que, desde el punto de vista de la sustancia, están definidos en la casa 2) y, a modo de compensación, puede ocurrir que se aferren a lo que tienen, que no den nada y que quieran tener siempre más. También pueden ser dependientes de los medios de otras personas.

Con el Nodo Lunar en la casa 2, el fondo vital es bueno pero, hasta que no se toma conciencia de ello, no se sabe. Las personas con el Nodo Lunar en esta posición se quejan de que las explotan y de que los demás reciben más y lo tienen mejor que ellas. Pero al tomar conciencia de su Nodo Lunar, su confianza crece y se dan cuenta del valor de lo que se encuentra en su interior.

El Nodo Lunar en la casa 3

Las dos primeras casas tienen que ver mucho con el yo pero, ahora, con la casa 3 entramos ya en el espacio del colectivo. En esta casa, lo esencial es dedicarse a algún colectivo. En concreto, en la casa 3 hay que dedicarse al pensamiento del colectivo, esto es, a lo que “se” piensa: las personas con el Nodo Norte en esta casa deben escuchar y entender el idioma que hablan los demás. Deben tomar conciencia de sus dependencias inconscientes y sobre todo darse cuenta de su tendencia a decir a los demás lo que quieren oír.

La zona del colectivo del horóscopo es siempre problemática porque está muy cerca de nosotros. Nuestros reflejos colectivos, tanto si conciernen al pensamiento (casa 3) como a los sentimientos (casa 4), se producen de forma completamente automática. Por ejemplo, a veces reaccionamos rápidamente diciendo algo que satisface a los demás pero que no es del todo correcto. Las personas con el Nodo Norte en la casa 3 deben prestar atención a su lenguaje puesto que el lenguaje es el medio de comunicación de la casa 3. Al menos, deberían reflexionar a posteriori sobre sus palabras para verificar si lo dicho era justificable y objetivamente exacto: no sería raro descubrir que no se han atrevido a decir lo que querían para no tropezar con resistencias o para gustar.



Curd Jürgens, actor

13.12.1915, 05.00 CET, Munich/D

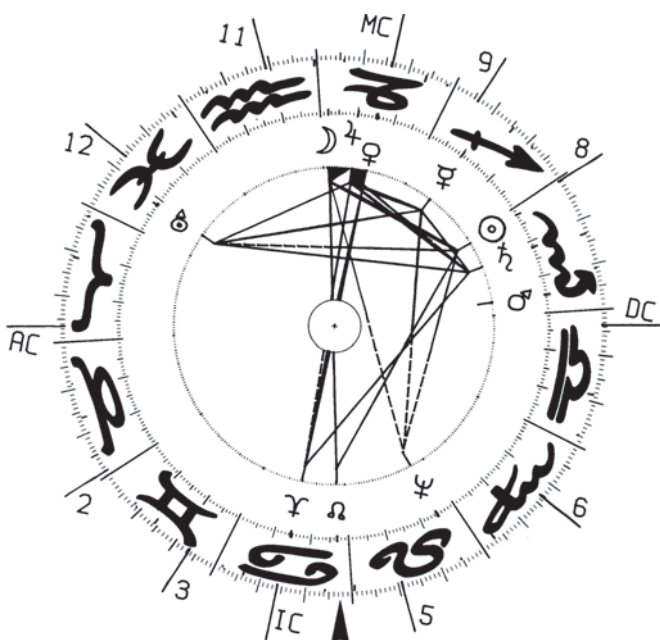
Efectuando esta comprobación durante bastante tiempo, estas personas llegan a dominar su Nodo Norte. Esto es especialmente necesario si hay algún planeta en oposición al Nodo Norte. En la casa 3, la persona debe emplear las formas vigentes en el colectivo pero debe hacerlo de forma consciente y sin adaptarse más de lo preciso. Es decir, debe aprender a utilizar las referencias y las estructuras de pensamiento generalmente aceptadas, de lo contrario no la comprenderán. Debe adaptarse al colectivo o la forzarán a hacerlo. De todos modos, si bien es cierto que debe haber una cierta subordinación al colectivo, también

lo es que el colectivo no tiene ningún derecho a exigir la sumisión del individuo. Por otra parte, el individuo tampoco puede exigir que el colectivo se postre a sus pies. Hay una gran diferencia entre estar dirigido inconscientemente por el entorno y (tras haber hecho el camino del pensamiento propio en la casa 9 y haber regresado) adaptarse de forma consciente. Ésta es precisamente la tarea que indica el Nodo Lunar en la casa 3.

El Nodo Lunar en la casa 4

En la casa 4, lo esencial son los sentimientos. No basta (como en la casa 3) con estar al tanto de las opiniones del colectivo: hay que compartir la vida y formar parte de algún tipo de colectivo con todo el sentimiento. En la casa 4 se debe sentir la protección y el confort del propio nido. Las personas con el Nodo Norte en esta posición suelen tener tendencia a ser demasiado “mentales” y a enfatizar demasiado su propia individualidad. Pero lo que el Nodo Lunar les exige es aprender a ser personas sencillas, personas “como las demás”, individuos que también tienen sus propios sentimientos, que los expresan y que aceptan los sentimientos de los demás.

Frecuentemente, el Nodo Norte en la casa 4 tiene el objetivo de equilibrar posiciones de planetas fuertes (por ejemplo el Sol, Urano o Plutón) en la zona alta del horóscopo (posiciones que, de forma refleja, conducen a desear ser famoso o a querer dirigir a los demás. Cuando, gracias a los sentimientos y al sentido de responsabilidad por el colectivo o la familia, se consigue tomar conciencia de estos modelos ideales o imágenes-guía, debe hacerse lo necesario para corregirlos.



Robert F. Kennedy, político

20.11.1925, 14.48 EST, Brookline/Mass/USA

Si en las casas 9 y 10 hay planetas que señalan una intensa aspiración a la individualidad, la persona se desarrollará en esa dirección pero el Nodo Norte en la casa 4 es una indicación de que ese proceso debe realizarlo estando continuamente conectada a tierra, cuidando de sus propias raíces y de su patria, y sin perder el suelo bajo sus pies. Muy a menudo, las personas que ambicionan llegar alto tropiezan con un cuello de botella, es decir, alcanzan un punto en el que no pueden avanzar y en donde surgen bloqueos. En esa situación, muchas veces intentan

continuar el avance utilizando la fuerza. En muchos casos esto es correcto pero, con el Nodo Lunar en la casa 4, este camino es erróneo. En este caso, la persona debe retirarse y vivir como una más del colectivo o de la familia. Después podrá continuar avanzando, se sentirá de nuevo suelta y tendrá acceso a las personas que quiere dirigir: las comprenderá. Esto le dará un nuevo impulso para poder continuar el desarrollo hacia arriba.

Con aspectos rojos al Nodo Lunar pueden darse casos de evasión a un acogedor mundo imaginario relacionado con el sentimiento de calor y de amparo que da un nido. Este sentimiento de nido tiene una función muy importante: es una de las necesidades más básicas de la vida, sólo que, precisamente debido a que lo necesitamos tanto, a veces nos dejamos llevar hasta el extremo de quererlo “a cualquier precio”. Esto nos hace indiferenciados y dependientes de las fluctuaciones emocionales que se producen en la familia. Entonces estamos gobernados por estas fluctuaciones emocionales y no podemos participar de forma consciente y creativa sino que nos convertimos en víctimas de los asuntos de la familia. Los miembros de la familia acaban abusando de nosotros o de pisoteándonos.

Si algún planeta en la casa 10 está en oposición al Nodo Norte, la persona puede mostrarse dispuesta a vender el nido protector a bajo precio, a cambio de asegurar su progreso. La ambición o cualquier otra forma de esta misma cualidad ahogan el sentimiento de nido. Entonces, la necesidad básica de pertenencia, de ser parte de un organismo mayor, de un grupo o de una familia no queda cubierta.

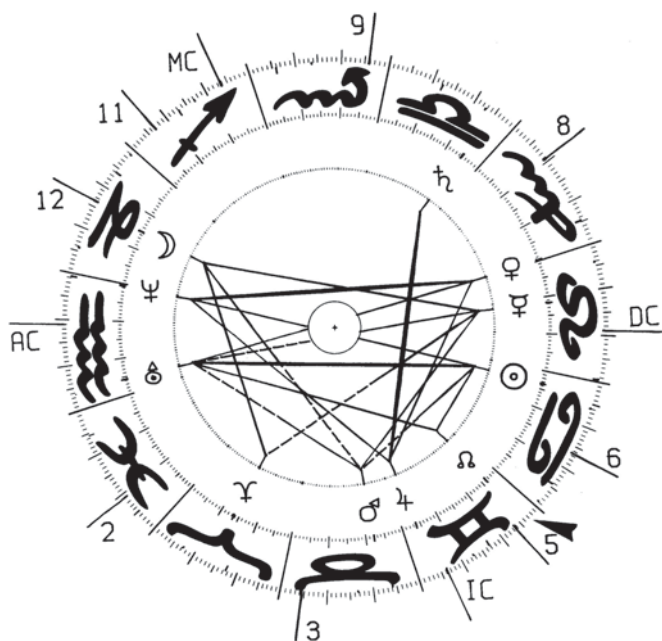
Si el Nudo Norte tiene una cuadratura con un planeta situado en el Ascendente, la persona no tiene delirios de grandeza pero es demasiado egoísta. Si la cuadratura es con un planeta situado en el Descendente, la persona se entrega totalmente al tú. Si, en aras de su propio desarrollo, la persona ignora esta necesidad básica de pertenencia, se extingue en ella una cualidad humana esencial y se vuelve solitaria e injusta con los demás, puesto que la capacidad de no cometer injusticias proviene de ese espacio-nido de la casa 4.

El Nudo Lunar en la casa 5

En la casa 5, la persona se prueba a sí misma y se presenta de forma directa frente al tú. En ella debe aprender a tratar a los demás libremente y sin temor, y debe ser capaz de atraer su atención de alguna forma. La casa 5 es una de las tres casas que tienen que ver más directa e intensamente con la presentación y con la imposición de uno mismo. La definición más acertada de la casa 5 es la siguiente: es la casa en la que se desarrolla la irradiación de la personalidad. En esta casa, la persona tiene que estar convencida de sí misma y debe ser capaz de entrar en escena cuando sea necesario. No debe dejarse arrinconar por críticas ni comentarios superfluos. Con la irradiación de su personalidad y una apariencia segura, la persona debe ser capaz de impresionar y convencer a los demás. Esto es lo más destacable cuando se tiene el Nudo Norte en esta casa.

La casa 5 también es la casa del erotismo. En este punto es importante poner de manifiesto que, frecuentemente, se comete el error de confundir el erotismo con la sexualidad. Lo sexual puede ser una función de esta casa pero

hay sexualidad en todas las casas (en distintas formas y contextos). En sí el erotismo no es sexual. También se produce erotismo entre personas del mismo sexo. El erotismo es la relación vital y directa entre persona y persona. Se percibe como un hormigueo o una excitación al acercarse a determinadas personas. No tiene que ver necesariamente con la sexualidad. El erotismo tiene la finalidad de ponernos en contacto con otras personas.



Edgar Degas, pintor francés

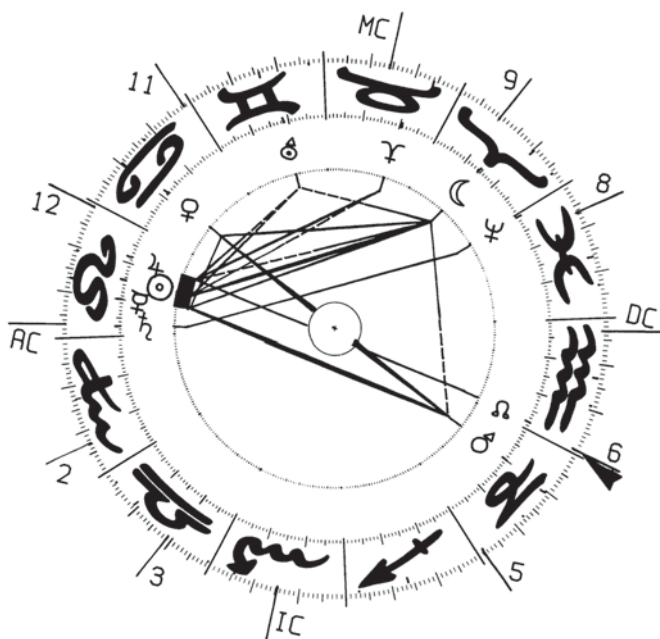
19.7.1834, 20.30 LT, París/F

Con el Nodo Norte en la casa 5, la persona debe buscar la proximidad. La proximidad que excita al otro pero que también provoca excitación en uno mismo. Visto así, el erotismo es algo increíblemente sutil, cultivado y

elevado. Desde el punto de vista físico, es una conexión que se produce muy cerca de la piel: se entra en el “campo vibratorio” de otra persona y se experimenta la interacción con el propio campo. De forma específica, esta interacción también ejerce un efecto importante en el ámbito sexual. Así pues, el erotismo es fundamentalmente estímulo. El Nodo Norte en la casa 5 exige que me presente de forma directa y clara. Al hacerlo, el otro reacciona: se siente estimulado por mí. Esto hace que se produzcan encuentros que son esencialmente vitales. La casa 5 es una casa de fuego y, por lo tanto, los encuentros deben rebosar vitalidad.

Naturalmente debe tenerse cierta cautela: con esta posición de Nodo Lunar, es muy importante no dejarse llevar por los acontecimientos sino permanecer centrado en uno mismo. De lo contrario la persona podría dejar de funcionar como polo en la interacción de campos vibratorios (tanto de dos como de más individuos) y se vería arrastrada. Con el Nodo Norte en esta casa, la persona debe ser un polo activo y firme en sus relaciones con los demás.

Esto exige estar dispuesto a experimentar y, por lo tanto, también a asumir riesgos. Cuando se está frente a una persona (cerca de ella) y se origina esta vibración todavía no se sabe qué ocurrirá. En buena parte, esta situación permite determinar hasta qué punto uno está seguro de sí mismo. En principio no tiene porqué suceder nada negativo ni tampoco se hace daño a nadie. La concentración reside en el yo y, ante eso, el tú reacciona. Y cuando la relación es con un yo más fuerte, el propio yo también se fortalece. Ambas personas se manifiestan tal cual son y se aprovechan de ello.



Alan Leo, astrólogo y autor

7.8.1860, 05.49 GMT, Westminster/GB

El Nodo Lunar en la casa 6

En esta casa lo fundamental es la cuestión existencial: la manera de garantizar la propia existencia. En la casa 5 (la anterior), la persona simplemente se presenta y produce un efecto: es más una cuestión de “ser” que de “hacer”. En la casa 6, lo esencial tampoco es “hacer” sino darse cuenta claramente de lo que se es capaz de hacer.

La casa 6 es una casa mutable y las casas mutables siempre tienen que ver con procesos de toma de conciencia. En esta casa, la persona debe encontrar su propio “hueco en

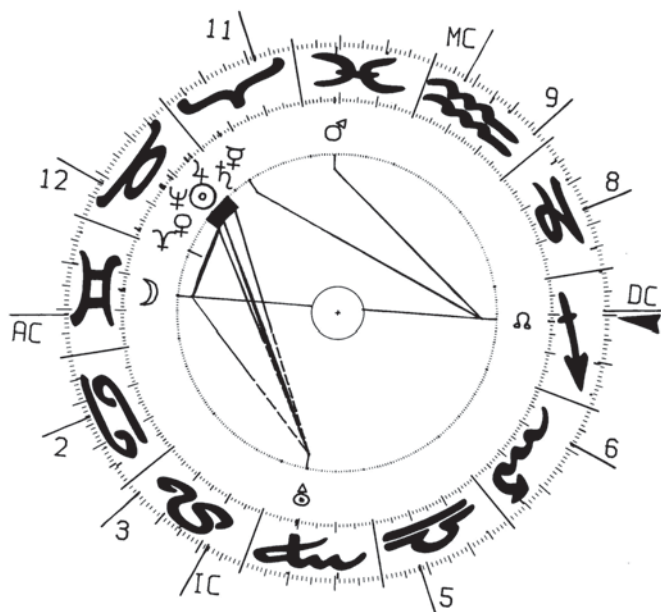
el mercado” (tomar conciencia del mismo). Partiendo de las necesidades de la demanda debe plantearse: “¿Dónde se requieren mis capacidades? ¿Dónde se me necesita? ¿Cuál es mi sitio?”. Puede parecer un problema técnico pero no lo es puesto que, en la casa 6, la casa 5 se da por supuesta, es decir, se presupone que la persona ya debe haber encontrado su seguridad: debe saber cual es su punto de partida.

En la casa 6, la persona debe ser capaz de emplear de forma adecuada el yo probado en la casa 5 con todas sus capacidades. De esta forma pasa a ser una parte del entorno, realiza su contribución y, al mismo tiempo, se gana el sustento. En la casa 6, la persona debería verse a sí misma como una oferta que precisa de una demanda (y con la ubicación del Nodo Lunar en esta casa, esto adquiere un significado muy especial) pero debería formularlo así: “Quiero contribuir en esta colectividad a la que tengo acceso. ¿Dónde se requiere mi contribución?”. Debe partirse del tú, puesto que la casa 6 es una casa de servicio.

En la casa 6, el principio que debería reconocerse como válido es el de servicio. Así como Leo domina, Virgo sirve, pero su parentesco es reversible puesto que también se puede decir: “El rey es el primer servidor de su pueblo”. Esto también indica que, en la casa 6, no se debe caer en servilismos ni en comportamientos complacientes con los demás que puedan generar dependencia o sumisión. La persona debe realizar una oferta positiva pero ésta debe responder a una necesidad real. Esto es servir de verdad. En la casa 6, la persona puede tener que realizar tareas que le resulten molestas o le supongan esfuerzo y que, en determinados momentos, incluso le parezcan erróneas. Pero con el Nodo Norte en esta casa,

ocasionalmente, estas experiencias son necesarias. La persona las debe aceptar y, con toda sinceridad, debe decir: “Considero que esto no es lo más adecuado para mí, no obstante lo haré porque la situación lo requiere”. En el caso de que la persona tenga una idea desmedida o ilusoria de sus capacidades, el Nodo Lunar en la casa 6 la pone en contacto con la realidad y le muestra de forma inequívoca qué es capaz de hacer realmente y qué no.

En la casa 6 deben cumplirse las obligaciones con alegría y dinamismo sin caer en la tentación de soñar como pretende la neptuniana casa 12. En la casa 6, el éxito se produce cuando se aprovechan las oportunidades y no se espera a que el trabajo lo hagan los demás. La persona debe implicarse en alguna causa y dar lo mejor de sí, aún cuando momentáneamente el trabajo le parezca indigno o piense: “Siempre tengo que hacerlo todo yo sola”. Pero, de este modo, todo lo demás se pone en marcha y se arregla. El secreto de la casa 6 reside en el constante cumplimiento de las obligaciones: en el empleo de las propias capacidades al servicio de metas colectivas.



Pierre Teilhard de Chardin, filósofo

1.5.1881, 07.00 LT, Orcines, Clermont/F

El Nodo Lunar en la casa 7

La casa 7 es la opuesta a la casa 1 y, en consecuencia, entre ambas se produce una inversión: todo lo que con el Nodo Norte en la casa 1 es negativo, con el Nodo Lunar en la casa 7 se considera positivo. Las personas con el Nodo Norte en la casa 7 deben esforzarse por establecer contactos y contraer compromisos. Pero debe vigilarse que estos compromisos estén basados en la reciprocidad (por ejemplo, un contrato debe aportar derechos y obligaciones a ambas partes por igual). Se encuentran dos tipos de personas con el Nodo Lunar en la casa 7.

Por una parte, personas egocéntricas para quienes todo gira a su alrededor y que, en el contacto, no son auténticas (y mucho menos en la relación de pareja); por otra, personas que tienen muy poca conciencia de sí mismas para decir: “Yo también quiero tener mi parte”. La mayoría de las veces estas personas se defienden con una especie de “ética o filosofía de protección” que surge en su conciencia y dice: “No se debe ser calculador, se debe dar espontáneamente, no se debe esperar ningún elogio por una buena acción, no se debe aceptar dinero por trabajo espiritual”.

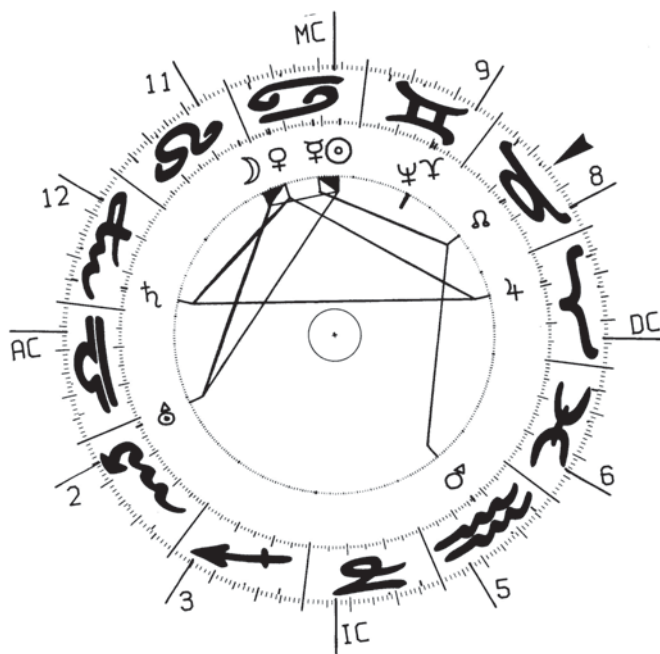
La casa 7 es una casa de dar y recibir (corresponde al signo de Libra: la balanza, las cuentas equilibradas entre el yo y el tú, etc.). El Nudo Lunar en la casa 7 requiere que se alcance el equilibrio entre uno mismo y los demás, lo cual sirve esencialmente para la superación de egoísmos crispados. En esta casa se debe asegurar que los contratos sean equitativos y para conseguirlo hay que revisarlos cuidadosamente. La casa 7 es una casa de aire, temperamento que reflexiona y no se mueve por sentimientos tras los que uno podría escudarse.

El Nudo Norte en la casa 7 también puede indicar que la persona tiene muy poca necesidad de unirse con otras personas o que tiene demasiado miedo a las uniones definitivas. Una persona así debe aprender a establecer relaciones válidas en las que contraiga compromisos. Y esto, evidentemente, tiene consecuencias: las relaciones son una atadura, generan obligaciones y restringen la libertad personal. Pero la unión con una pareja también abre caminos en el propio proceso de desarrollo o traza determinadas áreas de actuación en el mismo. En el ser humano hay una necesidad natural de llegar a esa forma total de unión. Por eso es importante desarrollar la

disponibilidad a entrar en relaciones válidas. Evidentemente, de ello se derivan obligaciones y limitaciones que, con el tiempo, pueden experimentarse como restricciones o privaciones de libertad. Por eso, a menudo, el miedo impide buscar de verdad estas posibilidades de relación.

Con el Nodo Norte en la casa 7, la persona debe suavizar su singularidad y su concentración en sí misma de forma que, en la relación, el otro pueda ser tan egoísta como ella misma (por lo menos). En la relación debe prevalecer la igualdad de derechos: ambas partes deben poder beneficiarse y ser ellas mismas. Las palabras clave para el Nodo Lunar en la casa 7 son “reciprocidad” y “equilibrio”. A menudo encontramos el Nodo Norte en la casa 7 como elemento compensador de un egocentrismo ocasionado por una acumulación de planetas en el Ascendente. En el caso de conflictos en las relaciones, la persona con el Nodo Lunar en esta posición puede contribuir a restablecer el equilibrio abriéndose y reconociendo: “Debo dar el primer paso”. Quizás el Nodo Lunar esté en la casa 7 porque la persona tiene miedo de confiar en el tú y aceptar su ayuda. En ese caso, debe superar su miedo y sus vacilaciones, y estar dispuesta a contraer compromisos.

En la casa 7, a través de un proceso activo y creativo con el tú, podemos acceder a la totalidad (a lo complementario) del mismo modo que en la casa 4 tenemos acceso al colectivo. El desarrollo tiene lugar asumiendo la responsabilidad frente al tú y el compromiso frente a los demás aunque los aspectos del horóscopo no recomienden establecer ninguna relación. Con el Nodo Lunar en la casa 7 la relación con el tú es un proceso de aprendizaje que debe aceptarse como tal. A menudo deben hacerse cosas para el propio desarrollo que, en realidad, el horóscopo parece negar o no indica.



Pearl S. Buck, escritora

26.06.1892, 12.30 EST, Hillsboro/WV/USA

El Nodo Lunar en la casa 8

La casa 8 se encuentra en el punto medio entre el Descendente (DC) y el Medio Cielo (MC). Como todas las casas fijas, no está en contacto con los ejes principales: está alejada de la fuerza cardinal y, por lo tanto, representa un estado fijo. En la casa 8 (la casa de Escorpio) habita un instinto doble. La persona quiere dos cosas al mismo tiempo: por una parte, lo que indica el Descendente y, por otra, lo que indica el Medio Cielo. La temática de cada casa fija está determinada por las dos

cúspides cardinales más cercanas a la casa (es decir, por los polos de los ejes principales más cercanos a la misma).

Esto conduce a una naturaleza doble. En la casa 8, la persona quiere alcanzar dos estados: por una parte, mantener una buena comunicación con el tú y sacar provecho de los contactos realizados en la casa 7 y, por otra, avanzar en su proceso de individualización hacia el Medio Cielo. Pero esto último también puede significar soledad y renuncia a las ventajas que son posibles gracias a la casa 7. Para llegar a ser ella misma debe renunciar al tú. La persona con el Nodo Norte en esta posición se ve atrapada entre ambos impulsos. Quiere tener un acceso óptimo al entorno pero también quiere ser un individuo fuerte, independiente y libre. Por eso intenta ser alguien en la sociedad. Éste es el compromiso clásico que siempre ha requerido la sociedad.

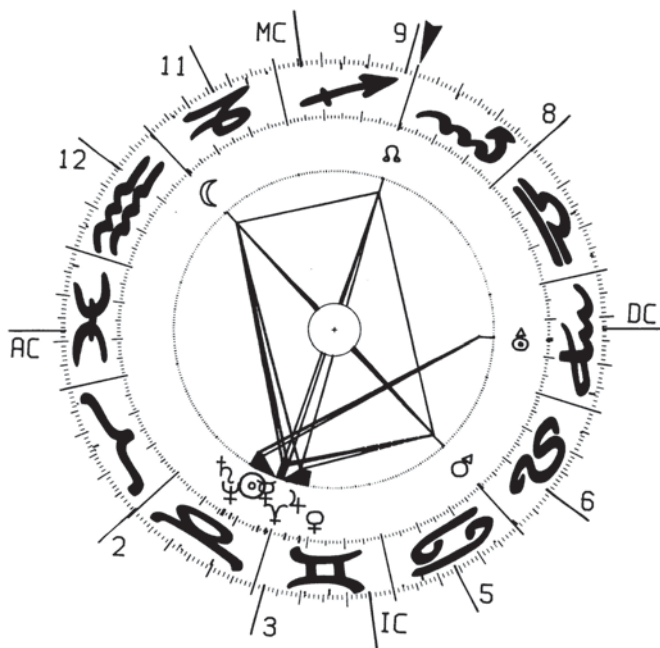
La sociedad es la suma de todos los “tú” y, mientras la persona va subiendo peldaños en la escalera de la carrera en la sociedad y tiene una posición segura, se la considera una persona respetable. Pero cuando se concentra en la carrera depende del juicio de los demás. Por una parte, quizás tenga una posición que le otorgue poder para realizar determinadas funciones pero, por otra, se encuentra bajo la presión crítica de la sociedad.

El Nodo Norte en la casa 8 significa que la persona debe comprender estas exigencias contradictorias y, sin falsos compromisos, debe combinarlas y producir un concepto saludable y mentalmente comprensible. En todos los compromisos siempre hay alguna que otra discrepancia. El Nodo Lunar en la casa 8 exige caminar por el filo de la navaja. La persona debe cuidar de convertirse en

esclava de su propia necesidad de seguridad y de vender su desarrollo individual.

En la casa 8, el Nodo Norte exige un compromiso saludable entre la sociedad y el crecimiento individual que conduce a la persona a la armonía espiritual y personal. Esto requiere conseguir una relación sana con el entorno en la que los derechos del mismo estén garantizados y la persona cumpla sus obligaciones sin que ello le impida crecer espiritualmente. Ésta es una de las exigencias más difíciles de satisfacer porque requiere independencia interna y externa. Se trata de dar y recibir en un proceso de intercambio según la cita bíblica: “Dad al César lo que es del César...”. Pero no de forma que la persona se deje chantajear para conseguir beneficios sino de manera que cada uno dé a los demás lo que les corresponde y reciba de ellos también lo que le corresponde. Se debe alcanzar la justa medida, se requiere frialdad en la comprensión y en la ponderación de los hechos, y una esmerada observación de las leyes, incluso de las leyes de afecto, simpatía y contacto.

No hay que faltar al amor, por ejemplo, haciendo negocios con la sociedad a cualquier precio y sacrificándolo todo, incluso a los seres queridos, para alcanzar una determinada posición. En la casa 8 se debe alcanzar un equilibrio entre lo material y lo espiritual. La persona se enfrenta una y otra vez al hecho de no considerar el *status* y las posesiones materiales como el sentido último de la vida. Con el Nodo Lunar en la casa 8, la mayoría de las veces se trata de superar el estancamiento en lo material y lo tangible para que de nuevo pueda surgir lo vivo y lo humano.



Georges Braque, pintor francés

09.05.1882, 02.30 LT, París, Argenteuil/F

El Nodo Lunar en la casa 9

La casa 9 tiene que ver con el desarrollo del pensamiento propio y la autonomía mental. Estamos en el eje 3/9, el eje del pensamiento. En la casa 3, la persona debe aprender a comprender el lenguaje y a incorporar el conocimiento del colectivo. En la niñez adoptamos las estructuras de pensamiento del entorno en el que vivimos (el colectivo). Nuestra forma de pensar se ve influenciada por el ambiente en el que crecemos. El colectivo no sólo contiene conocimientos sino también patrones de pensamiento que

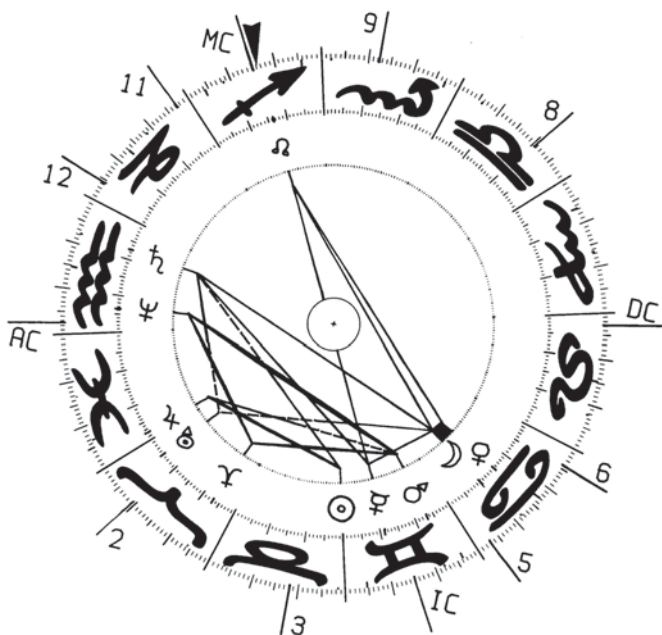
incorporamos como mecanismos automáticos, por eso en la casa 3 el pensamiento se produce de forma casi refleja, siguiendo determinadas estructuras.

En la casa 9, la persona debe tomar conciencia de esas estructuras de pensamiento (patrones, guiones o programas) que funcionan como automatismos y están sólidamente arraigados en su comportamiento. De este modo podrá deshacerse de las partes que no estén en sintonía con su propia forma de pensar. En la casa 9, la persona debe hacerse su propia imagen del mundo para alcanzar la independencia mental. Debe construirse una imagen del mundo lo más libre de prejuicios e independiente posible. Para ello debe observar, construirse una opinión propia y, finalmente, llegar a su propio modo de ver la vida: crear su propia filosofía de vida. Las ideas propias surgen a partir de la percepción sensorial del mundo. El típico trabajo mental de la casa 9 consiste en deducir ideas a partir de la observación, desarrollarlas consecuentemente y llegar a una opinión clara y a una postura propia. Esto requiere una observación esmerada y una buena capacidad de percepción sensorial; a partir de ahí se sacan conclusiones, se deducen consecuencias y se puede desarrollar una postura propia. Las estructuras mentales almacenadas en la casa 3 y no superadas pueden ocasionar fuertes prejuicios que dificultan alcanzar la claridad inequívoca en la casa 9.

Con el Nodo Lunar en la casa 9, la persona debe ser capaz de encontrar una posición propia y defenderla mentalmente. No debe dejarse desconcertar por influencias casuales ni dirigidas, ni por mecanismos automáticos arraigados en su conducta que puedan apartarla de esa claridad o que obstruyan esa libertad en el proceso de

toma de conciencia. Una idea no es buena por el mero hecho de que esté bien presentada ni tampoco porque provenga de alguien a quien se considera una autoridad. Sólo es una buena idea si la persona puede comprobarla por sí misma y si produce buenos resultados. Hacer esta comprobación es tarea de la casa 9. Tener los sentidos despiertos es un requisito indispensable para alcanzar la claridad de pensamiento. Júpiter, que como regente de Sagitario tiene relación con la casa 9, simboliza la capacidad de percepción sensorial (indica hasta qué punto éstos están despiertos). También existe una conexión entre la percepción sensorial y la capacidad de valoración que puede encontrarse en la casa 9 o en Sagitario. Tener los sentidos despiertos garantiza la capacidad de realizar juicios de valor claros.

Para defender las propias ideas se requiere coraje. Para tener seguridad en las propias observaciones y experiencias, y no dejarse persuadir por el entorno respecto a como ver las cosas se requiere confianza en uno mismo. En la casa 9 hay que perseverar en el punto de vista al que se ha llegado por uno mismo, es decir, en la verdad que uno mismo ha experimentado y vivido. No se debe pretender ser justo con todos ni complacer a todos. El progreso en la dirección que indica el Nodo Norte en la casa 9 se ve favorecido por la expansión de conciencia personal derivada del propio pensamiento, los viajes, la filosofía, etc., después de haber dejado de seguir los programas de viaje de otras personas. Hay que salir a conocer el mundo, preguntar a la gente que se encuentra en el camino y tener experiencias propias. De esta forma se aprende cómo es la vida en realidad.



Henri Rousseau, pintor francés

21.05.1844, 01.00 LT, Laval/F

El Nodo Lunar en la casa 10

Con el Nodo Norte en la casa 10, la persona debe desarrollar su propia individualidad y, de entre las posibilidades que se le presentan, debe escoger las que favorezcan más su autoconocimiento. Por autoconocimiento no debe entenderse autoconciencia o renombre en sentido externo: esto no ayudaría al desarrollo del individuo sino que lo dificultaría. El Nodo Norte en la casa 10 requiere que la persona tome las riendas de su propia vida y se libere de las influencias ajenas. Esta posición es tan difícil

como la de la casa 8 porque se está permanentemente en el filo de la navaja y siempre se depende de alguien o se es criticado y juzgado por el colectivo.

Por regla general, en la casa 10 se construyen enormes ilusiones. Autoridad, fama, carrera y poder son conceptos habituales en esta casa. El prestigio no es lo más importante puesto que éste está más bien relacionado con la casa 8. El prestigio es un concepto que tiene que ver con las posesiones y no con la autoridad. En la casa 10, o se tiene autoridad natural o se interpreta un papel de autoridad (es decir, la persona se atribuye autoridad). Un ejemplo de esto último sería el típico rol de Saturno (regente de la casa 10) ejerciendo la autoridad mediante la imposición de una estructura o de una forma. La mayoría de las veces son roles o funciones que, en realidad, no desempeñan satisfactoriamente la función de autoridad.

La casa 10 también es la casa de la vocación. La persona debe aspirar a hacer realidad su vocación, no a alcanzar la fama. Desde el punto de vista de la vocación, la persona se encarga de realizar una tarea para el colectivo (que se encuentra en el lado contrario). La persona que ha madurado se siente llamada a hacer algo para el colectivo, se dedica al colectivo y hace realidad metas que sirven a toda la colectividad.

La casa 10 es una casa de tierra (Capricornio). La pertenencia de cada casa a un temperamento y una cruz da indicaciones sobre su función. La casa de Capricornio es el resultado de la labor de la casa de Virgo, así como la casa de Virgo es el resultado de la labor de la casa de Tauro. El signo de Tauro es el principio: la casa 2. Después viene la casa 6 y después la casa 10. En estas

casas se produce lo que se denomina desarrollo social (para profundizar más en este tema, véase nuestro libro *Transformaciones*).

Con el Nodo Norte en la casa 10, la persona debe deshacerse de las metas impuestas por la familia y la tradición. La familia ha proyectado sobre ella determinadas expectativas en lo referente a profesión y *status*, y debe deshacerse de esa proyección y encontrar su propia imagen-guía: debe hacer las maletas, ponerse en camino y alcanzar las metas que ella misma se imponga.

El Nodo Norte en la casa 10 es especialmente difícil para la mujer puesto que nuestra estructura social no ve con buenos ojos la individualización de la mujer. Por eso es frecuente encontrar mujeres con el Nodo Lunar en la casa 10 formando pareja con hombres que sobresalen de la masa: de este modo, obtienen una posición importante. Pero esto es un papel, una función que puede interpretarse muy bien pero que no hace avanzar personalmente a quien la desempeña. Cuando se produce una crisis en la pareja, este tipo de mujer suele quedarse sola y, a menudo, debe renunciar a la vida confortable para completar el proceso de llegar a ser ella misma. De este modo aprende a sostenerse sobre sus propios pies y a madurar por sí misma para convertirse en una autoridad y una individualidad.

El Nodo Lunar en la casa 10 exige que la persona ejercite su capacidad de asumir responsabilidades, que decida de forma libre e independiente y que desarrolle su voluntad. Esto incluye desarrollar rigor consigo misma puesto que, desde los sentimientos, quisiera formar parte del colectivo de la casa 4. Con el Nodo Lunar en la casa 10,

la persona debe seguir consecuentemente el proceso de formación de su propia personalidad, es decir, su proceso de individuación (Jung), haciendo caso omiso de las críticas. El precio del desarrollo y de la clara individualidad debe pagarse con un cierto grado de aislamiento y soledad. Este precio impide que el desarrollo se realice encaramándose a la espalda de otros.

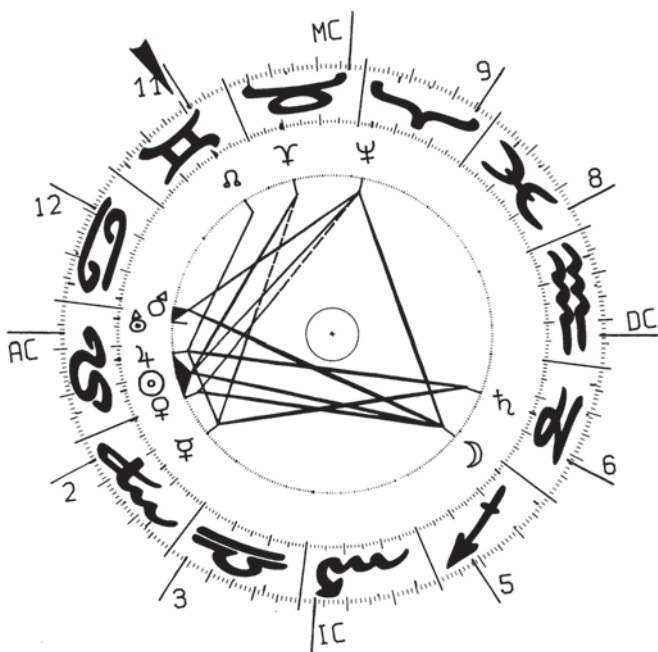
El Nodo Lunar en la casa 11

La casa 11 forma parte del eje de relaciones. Como la casa 5, esta casa tiene que ver con la actitud y el comportamiento de las personas entre sí. En la casa 5, la persona aborda la tarea de regular las relaciones humanas con una naturalidad que roza la ingenuidad. En ella, la persona se ve como el centro del mundo e intenta hacer realidad sus deseos e imaginaciones. En cambio, en la casa 11, la persona debe liberarse de tanto egocentrismo. Este método tan simple no puede ser empleado en la casa 11 porque, en ella, el individuo se reconoce como parte de un todo. En esta casa, la persona debe trabajar en el plano de los principios y esforzarse por desarrollar criterios suprapersonales de validez general. Es más una cuestión de postular estos criterios que de ponerlos en práctica.

Con el Nodo Lunar en la casa 11, la persona debe adoptar una actitud clara hacia los demás. Esto también hace referencia al plano personal puesto que, a este nivel, la casa 11 se entiende como la casa de la amistad. En esta casa, la persona tiene amigos: personas en quienes confía y que confían en ella. Aquí se lleva a cabo una selección: se escoge a ciertas personas poseedoras de unas cualidades determinadas. En esas cualidades hay algo que no puede faltar: la confianza. La casa 11 se diferencia claramente de

la casa 5 por el concepto de confianza. En el plano personal, el Nodo Norte en la casa 11 indica que la persona debe cuidar de sus amigos y hacer lo posible para mantener unas relaciones de amistad óptimas. Debe aprender a ser selectiva en la elección de sus amistades y a buscar personas con las que tenga afinidad espiritual y que le garanticen una amistad auténtica. Cuando hace tiempo que no sabemos nada de un amigo y nos encontramos de nuevo con él, es como si el tiempo no hubiera pasado. Esto es amistad verdadera. En la casa 11 podemos comprobar que en el amor también hay seguridad sin necesidad de poner condiciones: sólo tenemos que aprender a no agarrarnos al otro. En la amistad, la libertad de movimiento debe ser total. Con el Nodo Lunar en la casa 11, la persona debe superar y dejar atrás el deseo de seguridad de la cruz fija.

En sí la amistad es el resultado del esfuerzo por mantener una actitud ética hacia los demás. Visto así, la casa 11 hace alusión al desarrollo de una imagen ideal del ser humano. En esta casa, la ética hace referencia fundamentalmente a la cualidad de las relaciones entre las personas. Si bien la ética también puede encontrarse o elaborarse en la casa 9, en la casa 11 aparece como un marco de pensamiento predeterminado. Evidentemente, también es el marco de doctrinas y de credos puesto que se trata de una casa fija y, en las casas fijas, no están activos los procesos sino los estados. La ética de la casa 11 es una ética muy bien definida: la persona cree en ella, se identifica con ella y quiere comunicarla o inculcarla a los demás. El dogmatismo proviene casi siempre de la casa 11: la persona parte de su propio convencimiento y de una determinada forma ética de valorar las cosas.



Sri Aurobindo, yoga integral

15.08.1872, 04.30 LT, Calcuta/India

Si el Nodo Norte recibe aspectos rojos, la persona tiene tendencia a defender una ética que ha aceptado sin ningún tipo de reparos. Puede ser una ética altamente compleja y diferenciada y, probablemente, haya sido inculcada de forma silenciosa; posiblemente, como resultado de la educación o de la influencia del colectivo durante los años de juventud, especialmente, durante la pubertad. Una ética que fue aceptada ciegamente.

Debe prestarse una atención especial al Nodo Norte que sólo recibe aspectos verdes porque indica inseguridad.

En este caso, la persona tiene propensión a aceptar ideologías que prometen seguridad (aunque con el tiempo puede cambiar varias veces de ideología). Esto le puede ocasionar dificultades, especialmente en el ámbito de acción de la casa 11: en las relaciones con los amigos. En estos casos, cuando la persona cambia de ética también cambia de amigos.

Con aspectos azules al Nodo Lunar o a posiciones planetarias, la persona tiende a unirse a algún grupo elitista o a alguna doctrina porque le parece el camino más cómodo. Se siente acunada en la seguridad que le da el grupo y se sirve de éste para alcanzar sus propias metas. En ese caso, el Nodo Lunar en la casa 11 indica una tarea concreta. Y la persona debe empezarla comprobando su propia ética. Pero en la casa 11 y con aspectos azules, esto no es nada fácil porque la persona suele tener la ética en la médula ósea. Quizás se pueda cambiar de opinión pero las reacciones inconscientes corresponden al modelo de comportamiento que ha sido inculcado.

Con el Nodo Norte en la casa 11, la persona también debe hacer un esfuerzo por alcanzar una ética de dignidad humana saludable que esté claramente formulada y establecida en la conciencia de forma diferenciada. De lo contrario, puede darse un cierto esnobismo espiritual que esté acompañado de pretensiones elitistas al servicio del ego. Una ética egocéntrica endurecida sirve de fundamento para actitudes como: “Soy mejor que tú y, por lo tanto, sé como debe ser esto”, o bien: “Somos mejores que los demás y, por lo tanto, sabemos como debe ser esto”.

El Nodo Norte en la casa 11 indica claramente que la persona debe empezar por sí misma y no por los demás. Esto es un gran peligro puesto que, en el grupo, la persona se

siente fuerte y, mediante su dogmatismo ético, se siente autorizada a arremeter contra los demás tachándolos de malos o equivocados. Detrás del egoísmo de la amistad o de los grupos se encuentra siempre el egoísmo individual, que puede estar disfrazado de ética y, por eso, no verse.

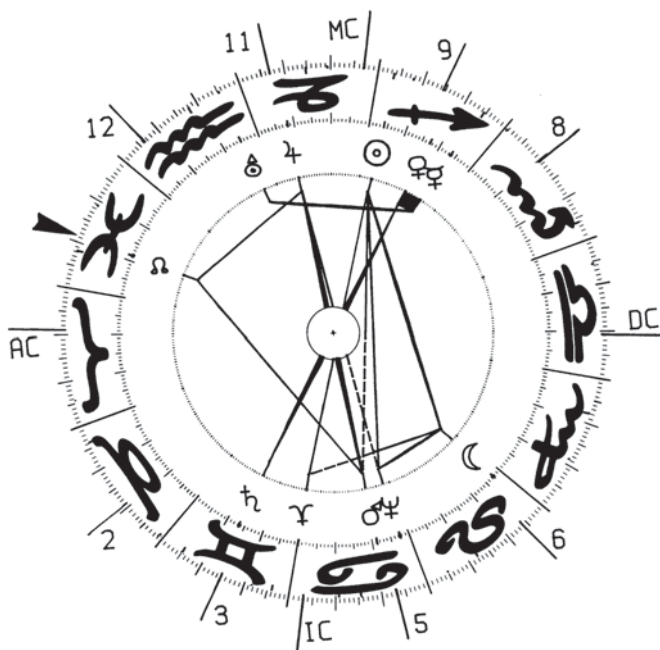
El Nodo Lunar en la casa 12

La casa 12 es la más alejada del mundo exterior. En cierto modo está apartada del punto del tú. Es una casa muy introvertida que, como sabemos, corresponde al pasivo signo de Piscis. En la casa 12, la persona espera hasta que algo la conmueva; aguarda hasta que sucede algo. Es el lugar de la interiorización y del encuentro con uno mismo. El Nodo Lunar en la casa 12 indica que, de vez en cuando, la persona necesita retirarse de sus actividades para reflexionar sobre sí misma.

La casa 1 y la casa 12 conforman el espacio del yo en el sistema de casas. Entre ambas se encuentra el punto del yo, el Ascendente. En la casa 1, el yo actúa de forma extrovertida, se dirige al mundo y se anuncia: “¡Aquí estoy!”. En cambio, la casa 12 es introvertida. En ella no se trata de presentarse al mundo sino de distanciarse de él para poder ser uno mismo. Ser uno mismo significa darse cuenta exactamente de cómo es uno en realidad y aceptarse. La autoobservación, el autoconocimiento y el encuentro con uno mismo son tareas que se llevan a cabo en esta casa.

Pero además, en la casa 12 la persona también puede ocuparse de algo mayor y más importante: puede descubrir que forma parte del gran Todo, del Todo cósmico, de

la humanidad, de Dios. Esta experiencia trascendental hace que la persona se sienta inmersa en el gran Todo. Aunque somos individuos aislados, también somos parte de un gran mundo, de la creación, de un todo cuyas partes podemos experimentar como unidad aunque no podamos percibirlas totalmente.



Willy Brand, político

18.12.1913, 12.45 CET, Lübeck/D

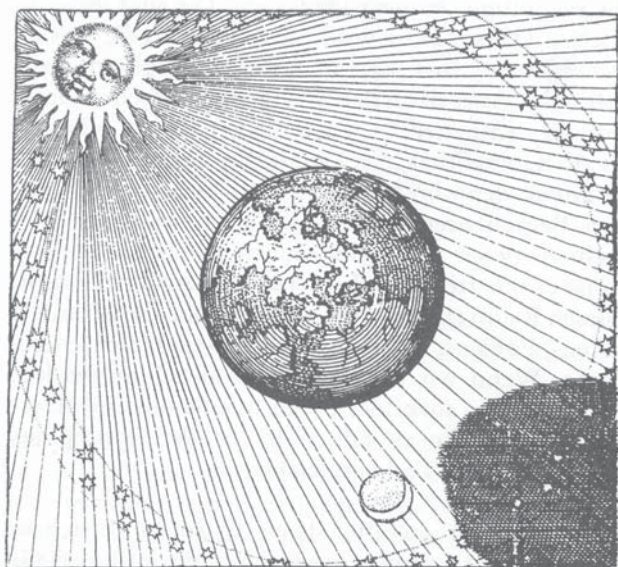
La persona no tendría ninguna posibilidad de sobrevivir si no fuera parte del gran Todo. Esta integración en un todo es un asunto de la casa 12, y el Nodo Lunar en esta posición exige que esta integración se ejercite constantemente,

es decir, que la persona debe estar permanentemente en sintonía con este hecho. Esta sincronización con lo esencial es la mejor y más segura fuente de salud.

Una casa 12 clara y consciente proporciona una seguridad y una confianza básica que no pueden sustituirse por nada. La casa 12 nos permite experimentar una realidad infinita que lo abarca todo en la que nos sentimos seguros. Esta casa también es la dimensión religiosa y, en ella, la persona encuentra a Dios como experiencia, no como concepto. De todos modos, la experiencia (no religiosa) de contemplar el cosmos como espacio infinito no es muy diferente de una experiencia religiosa. En el fondo se experimenta lo mismo, sólo que la comprensión conceptual es distinta.

Las personas con el Nodo Norte en esta casa deben aprender a no considerar los conceptos y la razón como parámetros válidos. Esto es correcto en la casa 6. Allí “precipita” lo que es utilizable en la vida de lo que ha sido percibido en la casa 12. Pero la experiencia de esa grandeza infinita que todo lo abarca, la experiencia de Dios o del cosmos como entidad espacial no puede ser comprendida mediante la razón. Así pues, en la casa 12 abandonamos el espacio de lo comprensible conceptualmente: sólo así podemos llegar a una experiencia auténtica, profunda y completa. Este espacio no nos es familiar y acercarnos a él nos produce un cierto miedo porque en él debemos abandonar y trascender todas las reglas del pensamiento, del sentimiento y del comportamiento. Cuando percibimos ese espacio, tememos disolvernarnos o caer en un vacío total e incontrolable. Es un salto al vacío comparable a la muerte.

Con el Nodo Norte en la casa 12, la persona debe poder retirarse de vez en cuando a ese espacio que está ahí para todas las criaturas del universo pero que, al mismo tiempo, es totalmente personal. La persona debe aprender a profundizar en sí misma hasta el punto de experimentar la sensación de unidad con el todo. En esta casa, la persona aprende a rezar, a meditar y a contemplar, y siente un gran respeto ante la grandeza percibida. Cada cual lo hace a su modo: unos van a la iglesia y otros contemplan la bóveda celeste. No depende del espacio material con el que la persona se identifica ni del lugar en sí sino de la capacidad y de la voluntad de abrirse y dirigirse hacia el propio interior.



El Sol y la sombra producida por la Tierra
M. Majer: "Scrutinium Chymicum", Frankfurt 1687

4. El Nodo Lunar en los signos

Diferencia entre casas y signos.

El Nodo Lunar en Aries.

El Nodo Lunar en Tauro.

El Nodo Lunar en Géminis.

El Nodo Lunar en Cáncer.

El Nodo Lunar en Leo.

El Nodo Lunar en Virgo.

El Nodo Lunar en Libra.

El Nodo Lunar en Escorpio.

El Nodo Lunar en Sagitario.

El Nodo Lunar en Capricornio.

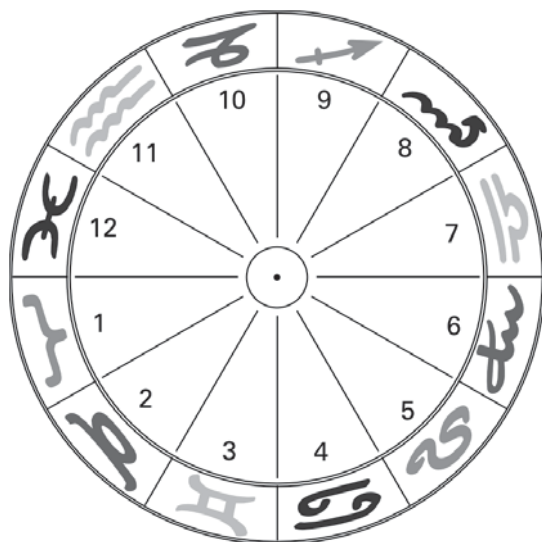
El Nodo Lunar en Acuario.

El Nodo Lunar en Piscis.

Diferencia entre casas y signos

El zodíaco es una división de la eclíptica (la órbita aparente del Sol alrededor de la Tierra) en doce partes iguales de 30°. Es un sistema de referencia cósmico: un círculo de medida del curso del año. Los signos del zodíaco son parte de nuestro espacio cósmico (el sistema solar) y ejercen influencia sobre toda la Tierra. Desde esta perspectiva, los signos zodiacales son cualidades cósmicas que, a modo de fuentes energéticas, están a disposición de todas las personas. Desde el punto de vista de la psicología astrológica, los signos representan lo que traemos con nosotros al nacer, esto es, lo heredado o la estructura genética de la persona. En cambio, las casas dividen el espacio terrestre en el que hemos nacido en doce campos y por eso tienen un carácter individual y ligado al lugar. Indican nuestra actitud ante el entorno.

Así como la posición del Nodo Lunar por casa indica en el área de la vida en la que debe darse el primer paso para el desarrollo, la posición del Nodo Lunar por signo indica cualidades motivadoras o inclinaciones inherentes a la persona. El recorrido del Nodo Lunar alrededor de todo el zodíaco tiene una duración de 18 años, 7 meses y 10 días. El Nodo Lunar está aproximadamente un año y medio en cada signo. La posición del Nodo Lunar por signo también puede considerarse como elemento corrector.



Signos y casas

Aries	Casa 1	Cáncer	Casa 4
Libra	Casa 7	Capricornio	Casa 10
Tauro	Casa 2	Leo	Casa 5
Escorpio	Casa 8	Acuario	Casa 11
Géminis	Casa 3	Virgo	Casa 6
Sagitario	Casa 9	Piscis	Casa 12

El Nodo Lunar en Aries

Aries es el signo cardinal de fuego. Es el signo de la automanifestación por excelencia. Aries debe presentarse claramente ante al mundo, sobre todo ante el tú. Debe decirse “sí” a sí mismo y mantener esta actitud en su expresión en la vida. Sin embargo, la forma de vivir este afán de protagonismo depende de su nivel de conciencia.

Cuanto menos clara sea la imagen de sí mismo, mayor será su empleo de la fuerza. Cuanto mayor sea su capacidad de diferenciación, más sutil será en su proceder. De todas formas, siempre actuará con el ímpetu característico de Aries. El yo exterioriza su fuerza empujándola hacia el mundo por oleadas y, de esta forma, intenta manifestarse. Y esto es precisamente lo que debe hacer la persona con el Nodo Norte en Aries: debe hacerse valer en el mundo, debe provocar o producir algo. Esta posición del Nodo Lunar suele indicar una intensa necesidad de expresar la creatividad propia. Una persona con el Nodo Norte en Aries no puede repetir las cosas como si fuera una máquina ni limitarse simplemente a cumplir órdenes ni hacer un trabajo rutinario (aunque se trate de una producción en grandes cantidades). La cantidad no juega ningún papel en Aries, lo importante es el trabajo creativo: un trabajo que ningún otro signo puede producir como Aries. La contribución creativa es la mejor autoexpresión de Aries.

Con aspectos rojos existe el peligro de hacer demasiado énfasis en la cantidad de lo producido y de presentarse ante al entorno con exigencias de rendimiento. Estas personas caen en una actividad febril y, en lugar de ser creativas, son muy productivas, aunque no especialmente originales.

Sin embargo, en trabajos creativos, una persona con el Nodo Lunar en Aries puede conseguir logros enormes.

El Nodo Lunar en Tauro

Tauro es el signo fijo de tierra que va a continuación de Aries y, por lo tanto, tiene una tarea que está relacionada con el trabajo de Aries.

El trabajo creativo produce fundamento o fondo propio, es decir, sustancia que está a disposición de la persona.

En Tauro hay que cuidar, transformar y emplear esa sustancia propia. No se debe utilizar la sustancia de los demás (esto puede hacerlo Escorpio que está situado en el lado derecho del zodiaco o lado del tú pero no Tauro que se encuentra en el lado izquierdo o lado del yo).

En la zona del yo hay que emplear la sustancia propia, no la del tú. Con el Nodo Norte en Tauro, el intento de utilizar la sustancia de los demás puede acarrear dificultades. Este peligro se da sobre todo cuando el Nodo Lunar recibe aspectos rojos.

Así pues, la persona con el Nodo Norte en Tauro debe emplear sus propios talentos, capacidades y conocimientos, haciéndolos utilizables y aprovechables tanto para los demás como para sí misma. Pero, evidentemente, ante todo debe preocuparse por desarrollar su propio fondo vital. Con el Nodo Norte en Tauro, el fondo propio se debe engrandecer y se debe completar con lo que falte. Si este fondo sólo se explota (esto puede ocurrir con aspectos rojos), al final puede quedar vacío. Entonces la persona se queda sin poder hacer nada más: puede decirse que se queda sin energía. Con el Nodo Norte en Tauro se deben tomar precauciones para que esto no suceda.

Tauro es un comerciante muy habilidoso. Tiene una conciencia muy orientada hacia las cuestiones económicas que descubre los puntos débiles al momento y cuida permanentemente de que no se produzca ningún desequilibrio (por ejemplo, que se gaste demasiado). Si esto ocurre, rápidamente debe efectuarse una reposición para mantener el equilibrio.

El Nudo Lunar en Tauro indica que la persona debe comportarse de forma ahorrativa con su sustancia: no debe gastar innecesariamente su energía vital para tener siempre la suficiente a su disposición. El Nudo Lunar en este signo también puede ser una indicación de que la persona debe vivir de forma especialmente orientada hacia la salud puesto que ésta es una componente esencial del fondo vital.

El Nudo Lunar en Géminis

Aries dirige su energía hacia el entorno con pleno convencimiento sin reflexionar sobre si alguien la había requerido o no. Tauro se comporta de forma económica con su energía, optimiza su utilización pero, en principio, tampoco pregunta si es conveniente para el entorno o no.

En contraposición, para Géminis, el signo mutable de aire, lo esencial es que produzca un intercambio con el entorno. Esta relación de intercambio es importante porque, para sentirse completo, Géminis debe dar y recibir, debe intermediar y poder establecer relaciones.

Géminis está permanentemente en relación con el entorno para asegurar que su energía fluye sin cesar y que el proceso de intercambio con el mundo se mantiene en funcionamiento. Con el Nudo Norte en Géminis, la persona debe transmitir todo lo que recibe. Se trata de un intercambio permanente: un constante dar y tomar. Es como si la persona formara parte de una red a la que puede aportar todo lo que sabe y de la que puede sacar todo el contenido que quiera.

Éste es el elemento fundamental de Géminis. Establecer y cuidar las relaciones, y mantener el constante flujo energético hacia dentro y hacia fuera. Esto es una necesidad fundamental. Géminis debe permanecer ágil y estar dispuesto a dar sus propios conocimientos y capacidades y, al mismo tiempo, estar ansioso de favorecerse de lo que el mundo sabe, tiene o puede hacer.

Para lograrlo (y éste es uno de los posibles significados del Nodo Lunar en Géminis), la persona debe continuar aprendiendo más y más acerca del mundo que la rodea. Esto también significa que debe establecer puntos de contacto mentales, psíquicos o corporales con el entorno y cuidar las relaciones con las personas, es decir, hacer los contactos de forma más consciente e inteligente. La persona no debe ocultarse del mundo sino que debe buscar continuamente puntos de unión y mantener la relación con el mismo.

El Nodo Lunar en Cáncer

En Cáncer, el signo cardinal de agua, nos encontramos de nuevo con un proceso de manifestación. Cáncer busca manifestarse dentro de un colectivo. Quiere tener acceso y formar parte de una familia o de un nido, y no estar solo. Se siente parte de un todo, de un grupo de personas o de un colectivo en el que busca protección, calor de piel y sentimiento de nido.

El Nodo Norte en Cáncer indica que la persona debe buscar formar parte de un colectivo. A veces esta posición de Nodo Lunar se encuentra en horóscopos de individuos extremadamente fuertes que tienden al aislamiento

y quieren destacar de la masa. En casos extremos puede tratarse de ermitaños que se aíslan porque se creen mejores o superiores.

El Nodo Lunar en un signo del colectivo indica que la persona debe ocuparse del colectivo, intentando sentirse parte de una familia, un grupo, una comunidad, una nación o de toda la humanidad. Como consecuencia, la persona empieza a crear un colectivo a su alrededor y a cuidar del mismo. Esto supone actuar de manera diligente, como corresponde a un signo cardinal. Las personas con el Nodo Norte en Cáncer no pueden estar gandeando y sin hacer nada puesto que esta posición nodal exige la creación de una relación colectiva en sentido individual o de un colectivo del que tanto ellas mismas como los demás puedan aprovecharse.

Un ejemplo de lo que puede hacerse en un ámbito muy cercano es fundar una familia. Con el Nodo Lunar en Cáncer es importante llegar a estar emocionalmente en armonía con el entorno. Cualquier tendencia al aislamiento o a la soledad está en dirección contraria a lo que indica esta posición del Nodo Norte. La experiencia emocional de colectividad y de pertenencia tiene un papel esencial.

El Nodo Lunar en Leo

En Leo, el signo fijo de fuego, lo esencial es conseguir unas condiciones de vida seguras. Leo se concentra en utilizar sus fuerzas (la irradiación de su personalidad) de forma óptima y crear un espacio vital en el que las personas que lo comparten constituyen el sentido de la vida.

Leo quiere crearse un estado en donde él sea el rey. Quiere delimitar un territorio del que pueda decir: “Ésta es mi casa, aquí quiero hacer cosas, quiero dominar este territorio”. En última instancia, Leo siempre quiere dominar su mundo: esto es lo que le da seguridad. Se trata de asegurar las circunstancias de la vida y, por supuesto, las personas juegan un papel muy importante en ello.

Con el Nodo Norte en Leo, la persona debe encontrar una posición positiva e individualmente definida ante a su entorno. Debe situarse en el centro del mundo y enfrentarse a él. La mayoría de las veces el entorno no la deja en paz y permanentemente le exige ese enfrentamiento. Este Nodo Lunar también tiene un efecto corrector para el propio desarrollo: hace que la persona “salga de su escondite” y la estimula a exponerse.

En un horóscopo que indique un cierto miedo o timidez a exponerse, este tipo de Nodo Lunar puede ayudar a superar esta tendencia. Este Nodo Norte exige que la persona se suelte, se muestre y se arriesgue. En última instancia, este Nodo Lunar requiere que la persona se pruebe a sí misma en el mundo con todo lo que eso supone, es decir, que tenga experiencias que vayan desde la euforia con respecto a sí misma hasta la dura derrota, pasando por las distintas vivencias que se encuentran entre estos dos extremos.

Leo siempre se muestra ante los demás de forma ofensiva (y ésta es también la visión que tiene de sí mismo) pero, en realidad, es extremadamente defensivo puesto que es un signo fijo; lo que ocurre es que el fuego lo hace ofensivo en el comportamiento.

El Nudo Lunar en Virgo

En Virgo, el signo mutable de tierra, se debe alcanzar un alto nivel de agilidad, fluidez y flexibilidad. Al contrario que en el signo de Leo, en Virgo se debe acumular todo lo que es realidad en la propia vida y eliminar lo que sólo es apariencia y pompa. Hay que volver a estar bien con la sociedad en la que se vive y con el entorno. En Virgo aparece claramente el énfasis en el tú.

En el signo de Leo ya existe un cierto énfasis en el tú pero en el sentido de salir hacia el mundo y probarse a sí mismo. Virgo es un signo de servicio. En mayor o menor medida, la persona está entregada al tú: está en una posición débil. El entorno determina cómo deben ser las cosas y el tú le dice a la persona cómo quiere que se comporte. De hecho, la persona con el Nudo Norte en Virgo debe dejar que el entorno le diga cómo debe ser. Debe encontrar su lugar adecuado en el mundo. No el que pudiera imaginarse o quisiera tener sino el que verdaderamente le corresponde. La persona debe adaptarse (esta es la palabra esencial en Virgo): debe encajar en el entorno. Esto puede suponer mucho esfuerzo y ser verdaderamente doloroso. Es común encontrar a personas nacidas en Virgo a quienes el entorno les recuerda constantemente su sufrimiento.

Evidentemente, la adaptación y el esfuerzo por encontrar el lugar adecuado en el mundo no deben conducir a una pérdida de sí mismo (esto puede ocurrir con aspectos rojos al Nudo Lunar). En ese caso, la persona se deja manejar completamente desde el exterior y queda absolutamente anulada.

El Nudo Norte en Virgo indica que la persona se debe dirigir positivamente a las personas del entorno para comprender lo que, de verdad, necesitan y darles lo que tiene. Con el Nudo Lunar en este signo, lo esencial es servir y ayudar, lo cual es una forma de expresión de un amor activo en la práctica.

El Nudo Lunar en Libra

Libra, el signo cardinal de aire, está orientado de manera activa hacia el tú (al contrario que Virgo, que lo hace de forma pasiva). En Libra, la persona debe reaccionar de manera positiva ante al entorno y tener una actitud de colaboración. Aquí, la persona puede acercarse al entorno y, con una actitud tranquila, expresar sus exigencias. Sin embargo, ante todo debe dirigirse al mundo y (como Virgo) preguntar: “¿Cómo lo quieres?”. Libra tiene consideración por los demás e intenta presentarse de la forma más armónica posible. Se acerca al entorno con la voluntad de armonizar.

En otras palabras, puede decirse que Libra quiere traer armonía al mundo. El Nudo Norte en esta posición indica que la persona debe cultivar la diplomacia para tratar a las personas con habilidad y crear armonía. Sin embargo, con aspectos rojos puede ocurrir que la persona llegue a todo tipo de compromisos para evitar las situaciones de conflicto y agradar a los demás. En casos extremos puede ser que a unos les cuente una cosa y a otros todo lo contrario.

Con el Nudo Norte en Libra es importante alcanzar un equilibrio entre el yo y el tú, hacer valoraciones justas y vivir en armonía con el mundo. Esto exige autodisciplina

y hace que ésta sea un elemento decisivo. Se necesita desarrollar un buen nivel de control emocional porque de lo contrario se inunda a las personas con emociones, opiniones y toda clase de desequilibrios individuales. Este Nodo Lunar es un elemento corrector para personalidades muy individualistas, egocéntricas o con singularidades exageradamente fuertes.

El Nodo Lunar en Escorpio

En Escorpio, el signo fijo de agua, la persona persigue el establecimiento de un orden fijo. Como Tauro, Escorpio también tiene que ver con el empleo de sustancia pero, en este caso, se trata de la sustancia de los demás. Así, por ejemplo, en Escorpio se encuentra frecuentemente al tipo persona que administra y gestiona los recursos de los demás, que (con autorización de los propietarios) protege y emplea sus talentos, y que sirve de mediador en las capacidades, posesiones y servicios de los demás. En principio el Nodo Norte en Escorpio exige que la persona sea capaz de interceder por otros, de administrar la sustancia de otros buscando proporcionarles el máximo interés y provecho, permaneciendo ella en segundo plano. Pero evidentemente, la propia persona también cuenta: para desempeñar las funciones mencionadas debe conseguir una posición en la sociedad. El Nodo Norte en Escorpio siempre indica un esfuerzo por alcanzar un determinado *status* en la sociedad. Esto puede ocasionar que la persona sea ambiciosa y que aspire intensamente a alcanzar esa posición social o ese *status*, en especial si el Nodo Lunar recibe aspectos rojos.

Escorpio cree saber siempre qué es lo más adecuado para los demás. De hecho, la mayoría de las veces tiene un buen consejo para los demás en lo referente a cómo pueden emplear su sustancia u optimizar las posibilidades de alcanzar el éxito.

Escorpio se sirve de las formas y estructuras existentes. Con el Nodo Lunar en Escorpio, la persona sabe moverse muy bien en las estructuras de la sociedad y suele tener la habilidad de saber aprovecharlas tanto en su favor como en favor de los demás.

El Nodo Lunar en Sagitario

Tanto Sagitario, el signo mutable de fuego, como Capricornio, el signo cardinal de tierra, son signos de individualidad cuyas necesidades esenciales son la maduración de la personalidad individual y la manifestación de la misma. En Sagitario siempre existe una fuerte aspiración hacia la autonomía mental. Sagitario quiere ser independiente. Quiere desarrollar sus propias ideas, su propia visión del mundo, su propia filosofía y comportarse consecuentemente con ello. El Nodo Norte en Sagitario indica que la persona debe alcanzar la autonomía mental. Debe cultivar su pensamiento de manera que llegue a sus propias conclusiones y sea independiente de la opinión de los demás.

El Nodo Norte en Sagitario se encuentra frecuentemente en horóscopos que indican una fuerte tendencia a comportarse según la opinión de los demás. Cuando existe la tendencia a dejarse dirigir, guiar o determinar por otros en la manera de pensar, este Nodo Lunar

indica claramente: “Debes desarrollar tu propio pensamiento y llegar a tener tus propias opiniones”. Es una declaración de guerra a la pereza mental.

Con el Nodo Lunar en Sagitario, la persona debe aceptar las responsabilidades que se derivan de su propia opinión y quizás esto sea lo más difícil. En este caso, el Nodo Lunar es una llamada inequívoca a tomar una postura clara ante el entorno, de manera que el comportamiento de la persona sea incuestionablemente coherente con su forma de pensar.

En Sagitario (signo de fuego), el convencimiento de la persona pasa de nuevo a primer plano. Los anteriores signos de fuego, Aries y Leo, realmente tienen un auto-convencimiento exagerado. Sin embargo, Sagitario no puede permitírselo y, mediante su propia autonomía mental, debe argumentar que tiene todo el derecho a opinar como autoridad y puede esperar que se le acepte de forma natural.

Con aspectos rojos y verdes, frecuentemente existe tendencia al ergotismo y al fanatismo.

El Nodo Lunar en Capricornio

En Capricornio, el signo cardinal de tierra, lo esencial (como en el caso de Sagitario) es alcanzar una posición en el mundo pero no en el sentido de una fuerte ambición como en Escorpio ni tampoco como en Leo que se crea un espacio vital en el que actúa como rey. En Capricornio, la persona debe convertirse en una autoridad efectiva: una autoridad basada en un fundamento

auténtico. El poder de Capricornio proviene de la experiencia y se consigue trabajando (signo de tierra). Este fundamento elaborado debe ser puesto a disposición de los que carecen del mismo.

En el signo de Capricornio tenemos a los auténticos gobernantes que, sobre la base de su autoridad real conseguida trabajando durante un largo camino, tienen tendencia a dirigir a los demás. La masa (Cáncer, el signo del colectivo) sigue a Capricornio.

Capricornio es una figura solitaria que se encuentra en las alturas pero, cuando se apela a su responsabilidad, debe poner su autoridad (y con ello su propio fondo o fundamento) a disposición de los que se encuentran allá abajo. Aquí rige el proverbio (que Leo no debe tomar en serio): “El rey es el primer servidor de su pueblo”. Capricornio no es un rey para sí mismo (esto podría sucederle a Leo); desde el principio, sabe que el rey no es una cosa en sí sino una función que está ahí esencialmente en favor de las personas que están regidas por él. Para Capricornio la autoridad no es una finalidad en sí misma sino el fruto de un gran esfuerzo.

El Nodo Norte en Capricornio exige competencia, capacidades, habilidades y conocimientos. Con ello se obtiene la auténtica autoridad natural que (como en Sagitario) conlleva responsabilidad.

Con aspectos rojos al Nodo Lunar y también con aspectos rojos y azules, ocasionalmente se encuentra al instigador oculto o a la eminencia gris. Entonces existe la tendencia a querer mover los hilos desde bastidores sin tener que aceptar la responsabilidad ante los ojos de los demás.

El Nodo Lunar en Acuario

En Acuario, el signo fijo de aire, lo esencial vuelve a ser la estabilización: hay que alcanzar y consolidar determinadas condiciones de vida. En el caso de Acuario, lo que debe consolidarse son estados de conciencia como el pensamiento, la ética o la filosofía. En este proceso, lo más importante es el reconocimiento de interconexiones espirituales; lo concerniente a la vida práctica es sólo secundario.

Acuario tiene respuesta para todo y siempre argumenta: “Si se dieran estas condiciones ocurriría esto, si se dieran estas otras sucedería esto otro”. En otras palabras: en Acuario hay un fuerte impulso a poner el mundo en orden mentalmente, a elaborar un sistema válido que permita mantener las cosas en un orden mejor, también en la vida práctica. Pero el resultado también pueden ser castillos en el aire. Por ejemplo, si el Nodo Norte recibe aspectos verdes se desarrollan conceptos ideales e ideas para mejorar el mundo completamente desligadas de la realidad.

El lado positivo de Acuario es su lucha por establecer un modelo conceptual claro que esté adaptado a la realidad y permita juzgar al mundo de manera correcta. Su aspiración es alcanzar una ética clara y utilizable que ofrezca soluciones a los problemas existentes puesto que lo que Acuario idea siempre tiene que ver con este mundo y con el orden social. En este sentido, Acuario es parecido al anterior signo fijo, Escorpio. Ambos se ocupan de la sociedad para establecer un orden ideal y óptimo.

Pero en esta aspiración a un orden ideal, lo primero que debe estar en orden es la propia mente. Con el Nodo Norte en Acuario frecuentemente hay una tendencia a

rizar el pensamiento, es decir, a que los sentimientos interfieran en el pensamiento. Con el Nodo Norte en Acuario, antes de atreverse a afrontar tareas mayores, la persona debe poner orden en su conciencia y su estructura mental.

En casos extremos existe tendencia al dogmatismo y a reprender a todos aquéllos que no sintonizan con los propios ideales. Esto puede producir una sensación de poder que, en realidad, tiene una cualidad de Leo (todo el eje se activa puesto que el Nodo Sur está en Leo).

El Nodo Lunar en Piscis

En Piscis, el signo mutable de agua, tiene lugar un proceso de aprendizaje, por lo tanto, la persona debe desarrollar la disponibilidad a aprender. No se trata de un aprendizaje intelectual como en Géminis ni de un aprendizaje práctico como en Virgo ni tampoco de un aprendizaje filosófico como en Sagitario. Se trata de un aprendizaje en sentido interno, en sentido existencial; en definitiva, sobre el sentido de la vida.

El Nodo Norte en Piscis indica que la persona debe enfrentarse con el sentido de la vida, es decir, que debe plantearse preguntas en esa dirección, sea cual sea la respuesta. Durante el transcurso de la vida la respuesta no es siempre la misma sino que va cambiando. Continuamente van emergiendo nuevas necesidades de aprendizaje: una cualidad muy marcada en Piscis.

Un Nodo Lunar aspectado en rojo puede indicar una cierta inestabilidad que haga que la persona tienda a huir

ante situaciones difíciles. Pero, entendido positivamente, el Nodo Norte en Piscis es el camino consciente hacia el interior, el esfuerzo por ocuparse del mundo desde la distancia sin pretender nada del mismo sino tan sólo intentando comprender cual es su verdadero sentido. Este nodo exige que la persona se suelte en sentido espiritual, es decir, que desarrolle elementos que traspasen los límites de forma que pueda expandir su conciencia hacia dimensiones espirituales y, desde allí, pueda comprender el profundo sentido del ser. Una vez allí pueden efectuarse correcciones en el desarrollo.

En Piscis, la persona siente y piensa siempre en dimensiones cósmicas. Eso lo comprende sobre todo al encontrarse con otras personas. Piscis tiene la misión de ayudar, o todavía más: la de redimir. Piscis se diferencia de Virgo, el signo de la ayuda activa, por el concepto de redención. La redención se produce cuando alguien se siente reconocido en sus más profundas motivaciones. Redimir significa transmitir de alguna forma a otra persona que se le reconoce su verdadero ser. Piscis puede hacer esto muy bien: comprender la pertenencia del mundo y de sí mismo al Todo, reconocer el sentido y redimir a los demás. Esta es la tarea más elevada del Nodo Lunar en Piscis.

5. El horóscopo del Nodo Lunar

El Nodo Lunar y el pasado interno.

¿Cómo se origina el horóscopo del Nodo Lunar?

Las casas del horóscopo del Nodo Lunar y sus arquetipos.

Definición de las 12 casas del horóscopo
del Nodo Lunar.

El horóscopo del Nodo Lunar como potencial interior.

El Nodo Lunar y el pasado interno

Como paso siguiente abordaremos el sistema del Nodo Lunar de forma global. Hasta ahora sólo hemos hablado de la posición que permite el paso directo hacia la superficie del horóscopo, es decir, de lo que se manifiesta y se percibe más claramente en el carácter pero ahora descenderemos a las profundidades del sistema.

Una forma de comprender el sistema del Nodo Lunar es abordándolo desde el punto de vista psicológico. En psicología se trabaja con el concepto de sombra de la personalidad o personalidad-sombra. Las diversas escuelas psicológicas tienen definiciones diferentes de la “sombra” pero todas la describen como algo que la persona no puede experimentar de forma directa y consciente. Se encuentra latente en las profundidades del ser y acceder a ella es difícil. Más adelante entraremos en más detalles pero, por el momento, nos limitaremos a decir que la función sombra puede verse como un caldo de cultivo subliminal en el que están profundamente enraizadas características y partes de nuestro ser que, en el transcurso de la vida, van emergiendo a la luz desde la oscuridad del inconsciente. Es un nivel que no resulta comprensible sólo con el empleo de los medios psicológicos normales. Esto lo dicen muchas escuelas, entre ellas la escuela de Jung, la de Dürckheim y otras de orientación parecida. Sin embargo, el horóscopo del Nodo Lunar nos permite mirar hacia el interior y percibir cosas que, si bien reposan en el inconsciente, de alguna forma nos son familiares.

Cuando, por circunstancias de la vida, esta profunda estructura se ve activada o estimulada y, de alguna forma, perfora la superficie y emerge a la conciencia (bien sea en imágenes, en sueños, o en experiencias o acontecimientos que se producen de forma repentina), la reacción más normal suele ser: “Me están haciendo algo, algo extraño que no puedo entender atenta contra mí desde el exterior”.

Por ejemplo, ante un sueño o ante la irrupción de pensamientos e imágenes extrañas en la conciencia, podemos pensar que se trata de un proceso propio pero podemos también pensar: “Aquí debe haber alguna influencia extraña, algo ajeno a mí”. Entonces lo consideramos como algo que no podemos vivir de manera consciente pero que, no obstante, ocasionalmente se manifiesta en la vida. Como no tenemos ninguna referencia, no alcanzamos a ver las conexiones. En estos casos, el horóscopo del Nodo Lunar es una gran ayuda porque nos da acceso a una dimensión nueva.

El horóscopo del Nodo Lunar es un horóscopo espejo. Hace referencia a estados subliminales, reside en las más profundas capas de la conciencia y alcanza incluso el espacio del inconsciente colectivo. Así pues, también es una puerta de acceso al inconsciente colectivo. Desde esta perspectiva, empleando conceptos de la psicología normal puede hacerse la siguiente definición: el horóscopo del Nodo Lunar muestra la sombra de la personalidad. En nuestro interior tenemos una sombra, una parte de nuestro ser que contiene impulsos, deseos, proyecciones y contenidos a los que difícilmente podemos acceder

desde nuestra conciencia. Como desde nuestra conciencia diurna estos contenidos no son utilizables o los consideramos peligrosos, lo que hacemos es reprimirlos. Es frecuente y normal que la sombra se considere como algo negativo y “oscuro”. Es una zona que se encuentra fuera de la luz de nuestra conciencia, a la sombra de nuestro Sol. En realidad todos somos bastante ciegos en este campo. Sin embargo, cuando vamos descubriendo lentamente nuestra parte de sombra y vamos percibiendo contrastes que hasta ese momento desconocíamos, empezamos a convertirnos en personas más completas. Entonces dejamos de reprimir los contenidos que nos han estado condicionando y empezamos a vivir desde nuestra totalidad.

Hasta el momento, sólo la psicología profunda ha hecho referencia a las cualidades de la sombra. En la sombra se encuentran todos nuestros impulsos secretos no reconocidos o no admitidos. Son impulsos de los que no tenemos conciencia pero que nos condicionan profundamente. No los percibimos de forma consciente en nuestra personalidad y, sin embargo, aparecen como reacciones a nuestra proyección inconsciente. Se presentan en forma de situaciones, objetos o personas en nuestra vida externa. Es como si existiera una especie de función magnética mediante la cual los deseos secretos que reprimimos actúan como un imán que nos lleva hacia esas situaciones, objetos y personas. Sin embargo, dado que lo experimentamos como algo que viene de fuera y no como algo que forma parte de nosotros, no podemos manejarlo.

Esta dimensión que, de momento, hemos intentado representar de forma exclusivamente psicológica también puede verse de otro modo. Considerándola desde el punto de vista del destino, la explicación hay que encontrarla en el ámbito religioso o esotérico. En este sentido, lo que desde el punto de vista psicológico hemos denominado sombra podría definirse como una capa profunda que codetermina nuestro destino. De todas formas, la justificación de este punto de vista no puede abordarse ni siquiera con la ayuda de la interpretación del horóscopo del Nodo Lunar. Por otra parte, en todo este proceso también puede verse una cadena causal cuyo punto inicial desconocemos pero en la que sí podemos reconocer el último paso (anterior al estado actual). Bajo este punto de vista, es el estado de lo no nacido o del alma en reposo que aún no piensa en nacer pero que ya está formada.

Desde la óptica del pensamiento cristiano podría decirse: “Dios me ha creado y aquí puede verse la imagen interna según la cual me ha dado forma”. Es algo que estaba ahí antes de que, con mi nacimiento, entrara en la vida. Además, por el hecho de tener padres estoy dotado de una estructura genética y, en el transcurso de la vida, el entorno también ejerce influencia en mi forma definitiva. Todo esto, en conjunto, forma mi carácter global. Pero la capa original estaba ahí antes. Según este punto de vista, no puedo ver ninguna causalidad en mi propio ser y debo aceptar que fui creado tal como soy.

Pero hay otra forma de verlo: la perspectiva esotérica, que ve la cadena causal en la reencarnación. Según la

doctrina de la reencarnación, esa capa original (que también se considera que existía con antelación) no es una estructura que Dios o algún alto poder me haya asignado sino algo que yo mismo he ido creando en vidas anteriores. Desde este punto de vista, me confronto con una situación en la que debo cargar con las consecuencias de mis acciones en vidas pasadas. En la segunda parte del libro profundizaremos más sobre este tema.

Pero al fin y al cabo, el hecho de que esta estructura haya sido creada por una alta instancia o por mí mismo en vidas anteriores tiene las mismas consecuencias. Igualmente debo dedicarme a desarrollarla.

¿Cómo se origina el horóscopo del Nodo Lunar?

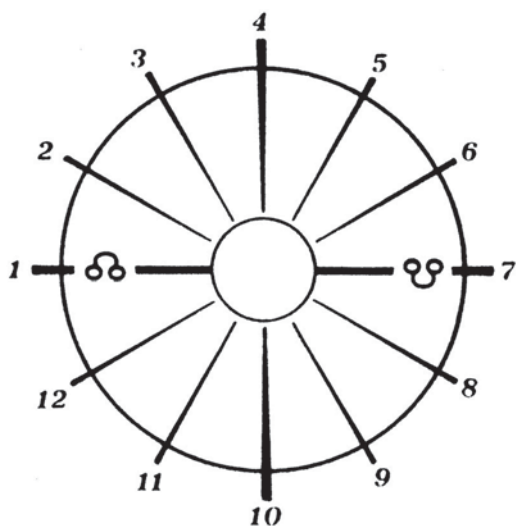
Para descender a ese profundo submundo que se encuentra en el inconsciente de cada persona, en primer lugar, daremos un paso técnico. La línea nodal está relacionada con un sistema lunar propio que nos da información de nuestro pasado. Técnicamente hablando, el horóscopo del Nodo Lunar es, en realidad, un sistema de casas basado en la órbita de la Luna.

La órbita de la Luna tiene como centro la Tierra. La Luna tarda 28 días en dar la vuelta a la Tierra y, a partir de la línea nodal (que une el Nodo Lunar Ascendente o Nodo Norte y el Nodo Lunar Descendente o Nodo Sur) podemos hacer una división en partes iguales de 30°. Así pues, dividimos la órbita de la Luna (vista desde la Tierra) en partes de 30° y lo aplicamos al horóscopo.

En general, solemos normalizar el círculo mediante puntos nodales que marcan el principio y el fin. En el caso de la órbita del Sol, el punto vernal (0° Aries) marca el principio y el fin del zodiaco. En el sistema circular de casas, el inicio y el fin están marcados por el Ascendente, que es el punto de intersección entre el horizonte este y el zodiaco, es decir, también un punto nodal. Del mismo modo, en el horóscopo del Nodo Lunar tomamos como punto de inicio (y fin) el Nodo Lunar Ascendente o Nodo Norte. Así pues, el Nodo Norte que dibujamos en el horóscopo se convierte en el Ascendente del horóscopo del Nodo Lunar y el Nodo Sur pasa a ser el Descendente. Como vemos, existe una analogía entre la línea nodal y la línea Ascendente-Descendente.

Como el sistema nodal de la Luna se mueve de forma retrógrada, debemos seguir ese mismo movimiento. Todo queda reflejado como en un espejo. El sistema de casas del Nodo Lunar va en dirección contraria al zodiaco (es decir, se mueve en sentido horario y no en el sentido de giro cósmico) y todas las casas tienen exactamente 30°.

La experiencia nos ha demostrado que resulta más práctico dibujar el horóscopo del Nodo Lunar de manera que la dirección de las casas coincida con la que tienen en el horóscopo base o *radix* (esto ocasiona que el zodiaco del horóscopo del Nodo Lunar quede dibujado en dirección contraria a la normal). Va mejor para trabajar. (En los ejemplos de la segunda parte del libro empleamos estos horóscopos que pueden obtenerse gratuitamente en www.api-ediciones.com).



Aún hay otra consideración importante: a través del sistema nodal entramos en esa dimensión inferior. El sistema nodal es nuestra entrada al área de la sombra. El único punto del sistema de casas del horóscopo base o radix que colocamos en el sistema de casas del Nodo Lunar es el Ascendente porque indica el camino de regreso al mundo superior. El Ascendente del horóscopo base se convierte en el Nodo Norte del horóscopo del Nodo Lunar. El Ascendente del horóscopo del Nodo Lunar es el Nodo Norte del horóscopo base. En el horóscopo del Nodo Lunar también dibujamos los aspectos con el Nodo Norte. Estos aspectos son importantes porque representan relaciones con el mundo superior. En cambio, en el horóscopo base, los aspectos con el Nodo Lunar se dibujan porque son importantes para nuestro avance. El Ascendente del horóscopo base, una vez situado en el horóscopo del Nodo Lunar, es un

camino de acceso a nuestra época actual, una especie de escalera que sube del sótano que y nos permite salir de la proyección del pasado de nuestro horóscopo del Nodo Lunar y nos lleva hacia arriba. Debemos recordarlo porque, de lo contrario, podemos perdernos y no saber cómo regresar. En el horóscopo del Nodo Lunar, los aspectos que el Nodo Lunar tiene en el horóscopo base desaparecen y, en consecuencia, la figura de aspectos se modifica.

Las casas del horóscopo del Nodo Lunar y sus arquetipos

Así pues, tenemos casas nuevas. Aunque tal vez debiéramos decir casas viejas puesto que tienen que ver con el pasado, con capas muy profundas. ¿Cómo debemos valorar estas casas? ¿Podemos interpretar las casas del sistema nodal atribuyéndoles el mismo significado que a las casas del horóscopo base? La respuesta es: sí y no. El sistema de casas no es una casualidad ni una invención voluntaria del hombre sino un desarrollo muy antiguo y largamente estudiado. Sin embargo, suponer que se pueden aceptar las definiciones de las viejas fuentes sin más no tiene sentido. Esto se ha intentado repetidas veces pero no se han obtenido buenos resultados puesto que el hombre de hoy es distinto a cómo era en la antigüedad, y también lo son su cultura y sus valores.

Nuestra definición de las casas es dependiente de la cultura y está basada en la forma de pensar europea moderna. Puede encajar en Norteamérica y quizás en Sudamérica pero, ciertamente, no se ajusta a las culturas de Japón, China, Filipinas, etc.

Si en un determinado horóscopo queremos ahondar en el pasado, tenemos que emplear un lenguaje que, de alguna forma, mantenga su vigencia por encima del tiempo, es decir, un lenguaje que no sea dependiente de la cultura de un momento dado como lo es el nuestro. En el horóscopo del Nodo Lunar debemos encontrar definiciones de carácter arquetípico y supracultural que sean válidas para distintas épocas y culturas. Esto no es fácil pero daremos algunas indicaciones referentes a esta forma de pensamiento que, sin ser exhaustivas, resultan bastante útiles. En este tipo de interpretación hay que dejar un cierto espacio libre para el propio impulso creativo y para el propio esfuerzo.

Las imágenes arquetípicas que exponemos a continuación provienen de la experiencia obtenida en el trabajo con el horóscopo del Nodo Lunar de muchas personas. Al trabajar con el horóscopo del Nodo Lunar se pone en marcha un profundo proceso psicológico. El empleo de determinadas palabras-estímulo desencadena la aparición de imágenes y despierta profundas experiencias que permanecían ocultas y que, de repente, entran en la conciencia diurna y toman forma. Lo esencial es intentar comprender el contenido simbólico de las imágenes.

Lo que se afirma sobre una determinada casa y sobre los planetas que se encuentran en la misma contiene siempre dos cosas distintas: por una parte, personajes típicos de la casa en cuestión y, por otra, situaciones típicas de la misma. Los personajes simbolizan los planetas de la casa y las situaciones representan la casa en sí.

Como sabemos, las doce casas cubren todas las posibles situaciones de la vida. En principio puede parecer impensable que la gran envergadura de la vida (que no es

en absoluto sencilla sino altamente compleja) pueda ser abarcada con estas doce casas. Pero, aparte de las doce casas, también deben tenerse en cuenta los doce signos, los diez planetas, los siete aspectos y todas sus posibles combinaciones.

A continuación haremos una descripción de los personajes y las situaciones típicas de cada una de las doce casas que nos permitirá trabajar con el horóscopo del Nodo Lunar. Como se trata de símbolos e imágenes arquetípicas, también pueden utilizarse para trabajar con sueños, sobre todo en combinación con el horóscopo.

Casa nodal 1

En la casa 1 del horóscopo del Nodo Lunar (30° a partir del Nodo Lunar, calculados en sentido horario) encontramos a un personaje que sale de detrás de una cortina y dice: “¡Hola, aquí estoy!”. Es el héroe que interpreta el papel principal de la obra. Se presenta haciendo grandes ademanes y publicidad de sí mismo. Puede aparecer de distintas formas dependiendo de los planetas que se encuentran en la casa. El planeta o los planetas son los personajes de la casa y el decorado es la casa en sí. El signo determina la cualidad del decorado. En esta casa, el decorado sólo consiste en una cortina, de detrás de la cual sale el personaje. Podemos imaginar la cortina de Virgo como una sencilla tela tejida a mano, mientras que la de Acuario podría ser una tela de pura seda. Cáncer podría tener una combinación de telas de distintos colores, y Leo una tela de raso o un grueso terciopelo. Una vez que el personaje está en escena, podemos imaginar el aspecto que tiene, cómo se mueve, cómo se comporta en ese ambiente, etc.

Del inconsciente pueden emerger historias que, a menudo, se deben dibujar o pintar porque son difícilmente descriptibles sólo con palabras. Estas imágenes y experiencias que surgen del inconsciente son precisamente las que debe producir el trabajo con el horóscopo del Nodo Lunar: deben ser vivencias. Si en una determinada casa no ocurre nada es mejor olvidarla y pasar a la casa siguiente. Es mejor no insistir, de lo contrario el inconsciente se ve forzado a producirá imágenes y el resultado puede ser una fantasía, y eso no es bueno.

Casa nodal 2

En la casa 2, podemos imaginarnos a un terrateniente que es el propietario de todo el territorio de los alrededores y a cuyo servicio hay un gran número de personas. En el decorado podemos imaginarnos también una gran muralla que delimita el territorio para defenderse de los enemigos. Esta imagen simboliza cómo nos cercamos a nosotros mismos, es decir, cómo intentamos garantizar nuestra paz ocultando nuestro suelo y nuestro territorio, esto es, nuestras posesiones, delimitándolas frente al exterior y protegiéndolas detrás de una muralla. Este personaje simboliza la satisfacción de poseer y, eventualmente, también la codicia y la avaricia. También podría representar la tendencia a “disparar con balas” cuando alguien se acerca demasiado porque podría intentar quitarnos nuestra sustancia.

El decorado debe pensarse como un espacio delimitado frente al exterior (que no tiene por qué aparecer en la imagen). Desde dentro sólo se ve la muralla. También puede ser que en el escenario aparezca una reja tras la

cual el personaje se ha encerrado como si fuera una prisión. Otra imagen posible es la de un espacio totalmente cerrado del que no se puede salir y al que tampoco nadie puede entrar.

El sentimiento de haber levantado barricadas se expresa en los adornos de las mismas. El personaje es alguien que sabe muy bien lo que le pertenece y cómo tiene que comportarse. Puede ser alguien que está sentado sobre un gran saco en el que guarda su dinero o que camina orgulloso por su territorio, sintiéndose feliz de poseer todo lo que lo rodea y de que ningún intruso pueda penetrar en su zona. Las imágenes tienen la sencillez de los personajes de los cuentos de hadas que, como es bien sabido, suelen estar muy caracterizados.

Casa nodal 3

Como la casa 3 corresponde a Géminis, en ella pueden aparecer dos personajes pero también es frecuente que aparezca una multitud. Por ejemplo, podemos imaginarnos a unos cuantos bufones bailando por la calle, armando jaleo e intercambiando de papel en un ingenioso juego. La imagen de las personas con atuendos de bufón intercambiando gestos y palabras simboliza comunicación pero, al mismo tiempo, también sugiere la idea de mostrarse y presentarse: “Estoy aquí, soy de aquí, sé lo que pasa”. En la casa 3, uno no se toma demasiado en serio a sí mismo.

Pero también puede surgir un personaje bastante opuesto: el maestro serio que se cree muy importante. El señor maestro que lo sabe todo y enseña a sus alumnos.

Su trabajo es un asunto muy serio y nadie debe hacer bromas al respecto. Los bufones deben mantenerse alejados de la escuela y, si vienen a clase, deben sentarse y escuchar en silencio.

Así pues, en la casa 3 hay dos tipos de personajes que pertenecen al mismo espacio. En esta casa, el saber se transmite de forma horizontal y de forma vertical. La transmisión horizontal hace referencia al intercambio que se produce entre las personas en la calle o en la plaza. Todos lo saben casi todo sobre los demás. Se intercambian cotilleos y burlas acerca de otras personas. Esto es comunicación e intercambio de conocimiento. La transmisión vertical se refiere a continuar aprendiendo como en la escuela, donde el conocimiento lo transmite el profesor, que sabe más que los alumnos. El saber es luz y proviene de arriba, con lo cual aquí también aparece lo autoritario.

El escenario puede ser una calle o una plaza del pueblo, es decir, un lugar donde la gente se encuentra. O bien una escuela, una aula o un monasterio (entendido como lugar de intercambio de materias de aprendizaje) al que se va como alumno.

Como también ocurre con los tres primeros signos del zodiaco y con las primeras tres casas, los elementos arquetípicos de las tres primeras casas nodales son la base del resto de casas nodales. En realidad, en el resto de casas se produce una repetición de estos mismos elementos. La casa 1 también simboliza el nacimiento; la persona sale de detrás de la cortina y dice: “Aquí estoy, aceptadme tal como soy”. En la casa 2, la persona ya se siente “alguien” y una parte del mundo ya le pertenece. Una casa 2 del

horóscopo del Nodo Lunar ocupada con planetas proporciona información sobre cómo es o cómo ha sido la actitud de la persona con respecto a las posesiones. Son estructuras profundamente enraizadas a las que no se puede acceder desde la conciencia pero que determinan el comportamiento frente al entorno en lo relativo a las posesiones.

En la casa 3 tenemos la primera conexión (relación) social esencial y el intelecto, ya despierto, que quiere continuar aprendiendo.

Casa nodal 4

En la casa 4 puede surgir la imagen de una madre acogedora con sus hijos jugando a su alrededor, volviendo una y otra vez a su regazo, en un agradable salón con un hogar y con luz de velas. O una casa en la que el Sol entra por la ventana durante el día, donde nos sentimos “en nuestra casa” y protegidos; un lugar donde podemos estar con nuestros seres queridos sintiéndonos en un refugio seguro. Éste es el concepto básico de la casa 4. Es una experiencia de pertenencia, de acogida, de calor, de protección, de algo primitivo que da seguridad.

La figura simbólica de la madre encaja perfectamente con la casa 4. Una casa es como una madre que proporciona sentimientos de seguridad. También puede surgir la imagen de una ciudad de la Edad Media con una muralla alrededor y con altas torres y muchos tejados. Esto también da sentimientos de seguridad y es una imagen que encaja bien en esta casa.

Otro posible personaje es un alcalde con sus concejales velando por el bienestar de la ciudad y garantizando su seguridad. Una institución también tiene esa cualidad maternal protectora. En esta imagen arquetípica también suelen aparecer hombres pero van ataviados con vestidos largos de hombros anchos y con una gran cadena de oro en su pecho; unos personajes que recuerdan a la figura materna y transmiten una sensación de protección.

Casa nodal 5

En la casa 5 podemos imaginar que contemplamos desde arriba esa misma ciudad de la Edad Media con sus tejados y murallas, y que vemos las puertas de la ciudad. Por ellas se marcha un joven caminante que, rebosante de ilusión, sale a descubrir el mundo. Ésta es una figura muy importante en la casa 5. “Uno que salió al mundo a aprender lo que era el miedo” (cuento de los hermanos Grimm), un personaje lleno de vigor y frescura que se alegra de dejar atrás las estrecheces de la ciudad y se dirige hacia tierra libre para tener nuevas experiencias y saber lo que es la vida. También podemos imaginarnos un paisaje abierto con una casa de campo de la que el hijo se marcha para cumplir sus años de peregrinación y aprendizaje.

En la casa nodal 5, la persona se siente intensamente atraída por el mundo y se dirige hacia él con los brazos abiertos. Abandona su hogar o su patria y sale a explorar el mundo para llegar a ser alguien. Por eso en estas imágenes el horizonte debe estar abierto. Pero, por ejemplo,

si Saturno se encuentra en la casa nodal 5, probablemente la persona se vio frenada; alguien no quería que se marchara. Le dijeron: “El mundo es peligroso, es mejor que te quedes en casa” y no pudo tener experiencias verdaderas. En este caso, la persona se ha imaginado el mundo pero, en realidad, no lo ha experimentado.

Casa nodal 6

En la casa 6 encontramos a un personaje que está trabajando para asegurarse el sustento (su espalda puede estar simbólicamente curvada). En la casa 6 no basta con salir al mundo con grandes planes sino que también hay que garantizar el propio trabajo, sea cual sea. El escenario o entorno es un espacio cerrado. Puede ser un taller o cualquier otro lugar de trabajo.

El puesto de trabajo siempre es una limitación. Para sobrevivir debemos trabajar y, para poder trabajar, debemos concentrarnos en lo que debe hacerse. Esto limita automáticamente el mundo. Una de las características de Virgo es que tiene tendencia a perderse en el detalle y, a veces, no ve la globalidad; sin embargo, siempre ve de forma muy exacta lo que debe hacerse.

En esta casa, el escenario vuelve a ser pequeño. Es un recinto que se abarca con la vista, en donde se lleva a cabo una determinada tarea. En la imagen también pueden aparecer otros trabajadores que se miran y se preguntan: “¿Qué hace? ¿Es bueno? ¿Hace bien su trabajo? ¿Es escrupuloso, cuidadoso y cumplidor?”. Esto es lo que cuenta en esta casa.

Casa nodal 7

En la casa 7, como personajes podemos imaginarnos a una pareja de novios (la casa 7 es la clásica casa del matrimonio). Hay un cierto optimismo, como el que se respira en una boda. En esta casa lo esencial es lo que cada uno aporta al matrimonio y la medida en que se está dispuesto a demostrarle al otro que se lo valora. Con determinadas posiciones planetarias pueden aparecer problemas como una cierta reticencia o miedo a formar pareja (hay algo lo impide). Entonces siempre se suele escoger una pareja no idónea o siempre hay algo que no va bien en la pareja (quizás se sueña con otra persona). En estos casos, la mayoría de las veces no se suele estar bien con uno mismo y es recomendable comparar la casa 7 del horóscopo base con la del horóscopo del Nodo Lunar. Si hay muchos planetas en la casa nodal 7 puede ser ya conozcamos este campo con todo tipo de detalle y que ya hayamos experimentado todos sus posibles matices. Algunas personas con esta configuración ya han tenido bastante y ahora quieren estar solas, sobre todo si en la casa 7 del horóscopo base ya no hay ningún planeta. En la casa nodal 7 también pueden aparecer otros muchos personajes; por ejemplo, dos personas debatiendo para asociarse en una empresa o en un negocio. Otro personaje puede ser un comerciante o un vendedor ambulante puesto que, en esta casa, siempre hay público que participa y que también forma parte del escenario.

Casa nodal 8

En la casa 8 también nos encontramos con público. Sólo que aquí el número de personas es mayor. No estamos sólo ante algunos espectadores sino ante toda la sociedad.

En esta casa se establece una relación con un todo, con un colectivo: con la estructura de la sociedad.

Algunos personajes típicos son el juez, el soldado, el policía o el inspector fiscal. Ocasionalmente también se encuentran maestros pero siempre se trata de personajes que emiten juicios o imponen castigos. En esta casa se nos juzga pero no según las normas de la persona que juzga sino según las normas establecidas por la sociedad. Se juzga en nombre de la sociedad. La instancia que juzga es un colectivo, con lo cual siempre hay discrepancias puesto que el dictamen puede ser a favor o en contra. El sentimiento de estar bajo presión es casi inevitable puesto que a nadie le gusta ser juzgado. Este mismo sentimiento también está representado en el escenario, que puede ser un entorno inquietante y tenebroso o un ambiente gris y frío; quizás una sala con una silla de juez. Nada de alegres adornos como en la casa 7. Normalmente en la casa 7 brilla el Sol y, si sucede algo negativo, tiene lugar de repente y de forma inesperada, y esto no cambia necesariamente los adornos.

En cambio, en la casa 8, los decorados son apagados, tristes y sombríos. Aquí, la casa 7 encuentra la justa medida, del mismo modo que la casa 5 la encuentra en la casa 6. Siempre que tenemos un cambio de una casa activa a una pasiva, la segunda casa siempre es la justa medida de la primera.

En la casa 7 establecemos nuevas relaciones y tenemos grandes esperanzas de cara al futuro. En cambio, en la casa 8 nos confrontamos con la dura realidad, esto es, con las leyes. En esta casa todo tiene sus límites y tenemos que adaptarnos para no hacer nada incorrecto, de lo contrario llegaremos a situaciones desagradables.

El abanico de personajes de la casa 8 es muy amplio. Cuanto más conscientemente se vive esta casa, es decir, cuantos más planetas se tienen en ella, más se parecen los personajes a las formas humanas que conocemos en nuestra experiencia social. Pero también pueden ser figuras arquetípicas (un juez, por ejemplo, lo es). En el caso de que Marte o Venus se encuentren en la casa 8, podemos encontrarnos con formas animales que la mayoría de las veces provienen de profundas capas inconscientes. También podemos encontrarnos con personajes tenebrosos y demoníacos que representan un tipo de enjuiciamiento más profundo al cual no pueda objetarse nada intelectualmente. La mayoría de las veces estos casos tienen que ver con la corporalidad original. Los demonios se presentan allí donde el mundo corpóreo o físico no está en orden. Algo está fuera de control, aparecen trastornos y entonces el escenario es un entorno tenebroso. En estos casos, el agua juega un papel importante. Pueden aparecer personajes enormes emergiendo del mar y también toda clase de escenarios del mundo inferior con figuras legendarias. A menudo, de un abismo o de una caverna emergen fuerzas misteriosas que hacen referencia a la corporalidad. La representación de este espacio instintivo también depende mucho del signo.

Casa nodal 9

La casa 9 es una casa activa y en ella somos emprendedores. En esta casa también encontramos a alguien que quiere conquistar el mundo pero, curiosamente, muy a menudo el desplazamiento rápido tiene una gran importancia. El personaje central es una figura que se desplaza. Por ejemplo, puede ser un jinete cabalgando campo a través (una de las típicas formas originales de la casa 9).

El paisaje de fondo puede ser oscuro pero en la dirección hacia la que avanza el jinete suele haber claridad. Pero también podemos encontrarnos con imágenes más modernas: una diligencia, un tren, un avión, etc. (inventos que permiten avanzar).

En esta casa, lo importante es el movimiento y el hecho de dirigirse hacia el horizonte. El escenario siempre es un paisaje abierto y una luz hacia la que el personaje se dirige. Es una imagen que simboliza la esperanza, cualidad estrechamente relacionada con la casa 9, pero también indica una postura de cuestionarse qué hay más allá del horizonte. En las imágenes aparece siempre un horizonte lejano puesto que la casa 9 tiene que ver con la búsqueda de verdades definitivas. El personaje también puede ser un compañero de camino que realiza un largo viaje. Podría ser el Loco del Tarot que, guiado por algo desconocido, camina hacia un lugar lejano. La luz del lejano horizonte simboliza el esclarecimiento o la iluminación que esperamos alcanzar cuando buscamos la verdad definitiva, el conocimiento y la sabiduría.

Casa nodal 10

En la casa 10, la altura desempeña un papel importante. En las imágenes que aparecen en esta casa, la persona se encuentra en un lugar elevado o se dirige hacia la cumbre de una montaña. En el caso de personas que viven en zonas llanas, el lugar elevado suele ser un edificio alto o una torre y, tanto si el personaje está subiendo como si se encuentra arriba, la altitud proporciona una amplia vista panorámica. En esta casa, los personajes pueden ser muy distintos: puede ser una persona joven o un adulto (esto varía mucho y, como siempre, depende de las posiciones planetarias).

La experiencia nos ha permitido constatar que el punto elevado hacia el que sube o en el que ya se encuentra el personaje puede estar representado de distintas formas pero siempre tiene relación con el paisaje en el que la persona ha nacido o crecido. Ocasionalmente en estas imágenes también se pueden encontrar figuras que son más frecuentes en la casa 11: grandes personajes como reyes, ministros, cardenales, figuras divinas o sagradas, etc. En estos casos existe una fuerte tendencia instintiva a vivir esta faceta de la casa 10 del horóscopo. La persona siente un fuerte impulso a vivir la posición elevada de la casa 10 y, al principio, lo hace en forma de proyección: suele encontrar a otra persona que conoce bien las alturas de la casa 10 e intenta obtener ayuda de ella.

A veces la persona se ve en un escenario como orador o actor. El pueblo la aclama pero siempre teme no recibir suficientes aplausos.

Casa nodal 11

En las imágenes de la casa 11, casi siempre aparece un grupo de 5 a 20 personas. Normalmente se trata de un grupo de sabios o personas de gran prestigio con cargos que suelen ser más bien espirituales que mundanos. Pueden ser condes, princesas, faraones o grupos elitistas (por ejemplo, de la Orden del Temple). A menudo también aparecen maestros y profesores muy cultos pero es más frecuente encontrar sacerdotes o personajes de leyendas de héroes y dioses. De nuevo existen dos posibles tipos de imágenes simbólicas.

En una de las versiones, la persona es un miembro de uno de estos grupos de seres superiores. El escenario es

abierto y en él hay edificaciones en forma de templos o grandes monumentos que suelen encontrarse en la cumbre de una colina e irradian luz. En la otra versión, la persona se ve pequeña e insignificante frente a esos personajes de élite. Ocasionalmente aparecen ángeles que están en el cielo o que vienen y van entre el cielo y la Tierra. Otras veces la persona está suspendida en el aire (como en sueños) y tiene alas que le permiten volar.

Casa nodal 12

En la casa 12 encontramos personajes muy distintos. La persona suele encontrarse al borde de un agujero abismal, siente un miedo intenso ante la idea de saltar al vacío y finalmente cae en él. Es un miedo ante una profundidad infinita que tiene una cualidad engullidora. Ésta es una idea que suele residir en la zona instintiva. El escenario es sombrío: sólo se ve un oscuro abismo y el resto está desdibujado. Es la idea de un mundo sin fin que no está al alcance de la persona y que se percibe de forma nebulosa.

La casa 12 tiene que ver con la disolución y la trascendencia y en ella, de nuevo, pueden aparecer dos tipos de sensaciones. Por una parte, el miedo a caer en esa profundidad sin fin y, por otra, la idea de estar flotando libremente por el espacio interplanetario. Entre estos dos extremos hay una gran cantidad de variantes: experiencias en las que la persona flota, otras en las que se siente deprimida, otras en las que se ve forzada a penetrar por una grieta, etc. En estas imágenes, la iluminación es importante y se le debe prestar una atención especial. Puede ser una luz tenue con tonos grises, azulada como la de una tormenta o una luz

deslumbrante. El violeta también suele ser un color predominante. En este escenario pueden aparecer seres angelicales volando alrededor pero también figuras demoníacas, murciélagos y animales extraños que no pueden tocarse y que producen sentimiento de inseguridad y de irritación. El espacio desempeña un papel muy importante y puede presentarse de formas distintas, desde profundos pozos sin fondo hasta el espacio interplanetario.

El horóscopo del Nodo Lunar como potencial interno

Desde el punto de vista esotérico, el horóscopo del Nodo Lunar representa la suma de todo nuestro pasado. Es decir, no hace referencia a alguna vida anterior en concreto sino al resumen de todas ellas. Para comprenderlo debemos imaginarnos que hemos vivido distintas vidas y que ahora nos encontramos de nuevo en la Tierra para avanzar un poco más. Cada una de las vidas que hemos vivido tuvo un tema fundamental diferente. Normalmente, en cada vida nos ocupamos de varios temas pero uno suele ser el fundamental y el resto son secundarios (no tan importantes). De todos modos, también puede ocurrir (y es bastante frecuente) que sólo haya un tema en la vida.

Los esfuerzos realizados en una vida para superar determinadas posiciones problemáticas se traducen en potenciales internos de gran intensidad. Estos potenciales son de carácter permanente, quedan como fuerzas abstractas en el individuo y se llevan a la siguiente encarnación. No se trata de cosas externas concretas. Por ejemplo, si una persona ha ejercido de carpintero una vida anterior, ha

tenido éxito, ha ganado bastante dinero y ha recibido el reconocimiento del entorno por haber desarrollado una gran habilidad en el manejo de las herramientas, eso no quiere decir que la próxima vez que se encarne vaya a dominar desde un principio el oficio de carpintero. Los detalles formales de aquella capacidad profesional se pierden. Lo que queda es un talento relacionado con la madera y con determinados tipos de herramientas, un talento que permite percibir la cualidad interna de los muebles (y eso lo lleva consigo en todas las vidas siguientes). Son cualidades permanentes o talentos que están reflejados en algún punto del horóscopo. Si en una o varias vidas se ha realizado una determinada actividad lo suficiente, se origina una fuerte estructura de tipo básico que permanece en las siguientes vidas. A veces esto se refleja en el horóscopo en forma de un *triángulo de talento*. En lo que se refiere al desarrollo individual, saber de dónde provienen estas estructuras básicas o cuándo se originaron no es una cuestión esencial. Lo importante es que han tomado forma y que, en adelante, la persona puede disponer de una cualidad que ha desarrollado. En cada vida debe aprender a utilizarla de una forma nueva.

Por consiguiente, el horóscopo del Nodo Lunar no muestra dónde o cuándo hemos aprendido algo sino que indica con qué temas nos hemos enfrentado durante un período de tiempo (corto o largo, pero de manera suficientemente intensa) para que esa cualidad se manifieste en nosotros. Aunque tal vez en la presente vida no entre en acción, es una capacidad que está ahí. En algún momento estuvo intensamente activa y puede ser que ahora esté en posición de espera en algún punto de reposo. Quizás la necesitaré más adelante en mi desarrollo. Las posiciones de planetas en puntos de reposo son un potencial interno al que eventualmente podemos recurrir.

Actualmente se experimenta mucho con recuerdos bastante concretos de vidas anteriores pero, en lo referente al desarrollo, lo esencial no es dónde o cuándo hemos experimentado algo sino lo que hemos aprendido de ello.

Las personas interesadas en la reencarnación quizás intenten obtener información sobre otras vidas en el horóscopo del Nodo Lunar. Pero esto no aporta nada; sólo el riesgo de perderse en el pasado y no encontrar el camino de vuelta a la actualidad. Lo esencial es que reconozcamos nuestro modelo de estructura y que, de este modo, tengamos acceso a las verdaderas motivaciones que residen en nuestro más profundo interior. En el horóscopo del Nodo Lunar pueden verse muchas de estas estructuras que nos condicionan a través del destino. Reprimen y estancan energía en nosotros que, más tarde, viene hacia nosotros en forma de factores externos de destino y que por eso no podemos relacionar con nosotros de forma causal. Estamos expuestos y entregados a estas estructuras sin poder hacer nada al respecto.

6. Los tres horóscopos

El horóscopo base o *radix*.

El horóscopo de las casas.

El horóscopo del Nodo Lunar.

Comparación del horóscopo base
con el horóscopo del Nodo Lunar.

La evolución en los tres horóscopos.

A partir del horóscopo base pueden prepararse dos horóscopos más que reproducen dimensiones completamente distintas de la conciencia, la comprensión y la experiencia humanas. Las diferencias psicológicas entre estos tres horóscopos (que pueden obtenerse gratuitamente en www.api-ediciones.com) serán tratadas mediante dos ejemplos al final de este libro.

El horóscopo base o radix

Denominamos horóscopo base o *radix* (HB) al horóscopo normal. Es el horóscopo clásico, cuyo cálculo se basa en el zodiaco. Este horóscopo nos da información sobre nuestro estado de conciencia, en cuanto a conciencia diurna (representada por el Sol). Desde nuestro punto de observación, la órbita del Sol describe el círculo zodiacal y, por lo tanto, es correcto aceptar esta consideración como válida y como base de nuestro proceder. En el horóscopo base tenemos (vista desde nuestra conciencia diurna) una aproximación absolutamente racional a la persona. Es un ámbito que la psicología actual también intenta abrir pero, mediante el horóscopo, la astrología es capaz de comprender a la persona de una forma más amplia y profunda.

El horóscopo de las casas

Como segundo horóscopo tenemos el horóscopo de las casas (HC). A diferencia del horóscopo base, el cálculo de este horóscopo se basa en el Ascendente y, en él, todas las casas tienen 30°. A través del retículo del horóscopo de las casas vemos el mundo de forma subjetiva (un punto de vista que, para nosotros, es el real). Al contemplarlo de

esta forma, no vemos el zodiaco como un círculo sino como una elipse en la que los signos zodiacales tienen tamaños distintos.

En el horóscopo de las casas, la figura de aspectos suele ser distinta. Cuando se miden los ángulos formados por los planetas teniendo en cuenta sus posiciones por casa (no por signo) en el horóscopo de las casas suelen producirse aspectos distintos. Las casas representan el entorno, que se compone de elementos y situaciones concretas y tangibles: por una parte, la naturaleza, la civilización y las agrupaciones sociales y, por otra, las personas. Estas últimas son las que, de forma individual o colectiva, nos influyen constantemente porque forman parte de la misma estructura de la vida. Las opiniones del entorno sobre una determinada persona llegan a ésta como factores que producen un efecto en su conciencia y, hasta cierto punto, la fuerzan a reaccionar y a adaptarse. Este factor (la opinión del entorno sobre la persona) se pone de manifiesto en la figura de aspectos del horóscopo de las casas.

Como el horóscopo de las casas es determinante para el presente, podemos considerarlo como un estímulo para el desarrollo. Al mostrar la influencia del entorno, pone de manifiesto una serie de fuerzas que actúan sobre nosotros con voluntad de modificar nuestro comportamiento. No muestra el resultado final puesto que éste depende de nosotros, es decir, depende de cómo nos dejemos influenciar por las fuerzas que actúan sobre nosotros. Podemos ofrecer resistencia o colaborar. De todos modos, bajo determinadas circunstancias, al colaborar también podemos provocar modificaciones que no estaban previstas y que no necesariamente tienen que estar indicadas en el horóscopo. Aquí empieza la libertad.

Desde el punto de vista espiritual no puede haber un destino claramente predeterminado para la persona. Sólo existen condicionamientos que limitan nuestra libertad de movimiento: unos los traemos con nosotros al nacer y otros nos los encontramos. Por lo demás, siempre hay un cierto espacio libre (mayor o menor) en el que podemos manejarnos y en el que podemos dar forma a nuestro conocimiento y a nuestra voluntad. No sólo podemos influir considerablemente en la velocidad de nuestro desarrollo sino que, en principio, incluso podemos crear nuevas cualidades que no están indicadas en ninguna parte del horóscopo. Tenemos esa libertad: éste es el único acercamiento saludable a la astrología. Con otro enfoque siempre vamos a parar al determinismo en el que una estructura prefijada nos obliga a funcionar de una determinada forma. El entorno es un medio del destino para estimularnos: nos impone una presión de la que debemos ocuparnos para crecer en él. El horóscopo de las casas muestra ese “efecto estimulante” del entorno en nuestro desarrollo.

El horóscopo del Nodo Lunar

El tercer horóscopo es el horóscopo del Nodo Lunar (HNL). El Ascendente del horóscopo del Nodo Lunar es el Nodo Lunar Ascendente del horóscopo base. A partir de ahí se cuentan 30° en sentido horario y se tiene la cúspide de la casa 2. La cúspide de la casa 3 vuelve a estar a 30° y lo mismo ocurre con el resto de casas. En el nuevo horóscopo, los planetas y los signos que en el horóscopo base están ubicados en una determinada casa suelen ir a parar a una casa diferente. De esta manera se hacen visibles motivaciones subliminales cuyos efectos conocíamos pero que no reconocíamos como motivaciones propias.

En el horóscopo del Nodo Lunar también tenemos doce casas o áreas en las que pueden residir doce motivaciones distintas (o más, si varios planetas se encuentran en una casa). Los deseos que tenemos se manifiestan en doce áreas de la vida y debemos ser capaces de entenderlos.

A diferencia de los otros dos horóscopos, en el horóscopo del Nodo Lunar es válido (hasta cierto punto) considerar cada casa como algo separado. Podemos definir cada posición individual como tal. En estas áreas de la vida nos encontramos con exigencias singulares. El yo emocional (representado por la Luna) tiene la capacidad de ver el mundo entero como una unidad pero la comprensión que tiene del mismo es totalmente subjetiva y carente de lógica. La Luna, que simboliza los sentimientos y es la instancia principal del inconsciente, no necesita la lógica. Tiene unas exigencias de carácter absoluto: “Soy y quiero”.

Desde nuestra conciencia, el horóscopo del Nodo Lunar (también denominado horóscopo espejo) es algo confuso y poco palpable, y está invertido como si fuera una imagen especular. Por eso tenemos tendencia a rechazar y reprimir (y por lo tanto convertir en sombra) los contenidos que se encuentran a gran profundidad en el inconsciente y que se reflejan en este horóscopo. Pero, con frecuencia, estos contenidos no reconocidos nos intranquilizan y nos confunden. A veces también ocurre que alguno de estos contenidos aflora espontáneamente (por ejemplo, en los sueños) y entonces solemos interpretarlos de forma errónea.

En los sueños, la inversión espacial es poco frecuente; sin embargo, la confusión de la sucesión temporal de los hechos es bastante común. Aceptamos que la secuencia

de los hechos es como la que se produce en los sueños porque nuestra comprensión racional está acostumbrada a hacerlo así. Pero, en la traducción a la vida, la secuencia no tiene porqué ser la misma. Unas veces soñamos cosas reales que hemos experimentado hace tiempo y otras veces lo soñado se convierten en realidad más adelante. La distorsión en el tiempo es más desconcertante que la deformación espacial óptica, a la que fácilmente podemos darle la vuelta. Esto, que también tiene que ver con el efecto espejo, se pone claramente de manifiesto en el caso de personas que tienen facultades parapsicológicas y pueden prever cosas. En estos casos, determinadas cuestiones temporales suelen evaluarse de forma errónea porque, en la imagen o en la visión que la persona ha tenido, los hechos se han presentado en una secuencia objetivamente errónea o porque la persona valora mal las magnitudes de la dimensión tiempo. Por ejemplo, puede creer que un determinado plazo de tiempo de la visión corresponde a un día cuando, en realidad, se trata de un año.

Muchos contenidos psíquicos que conocemos por haberlos experimentado en la vida tienen proporciones invertidas en la zona especular del horóscopo del Nodo Lunar o sombra de la personalidad y, precisamente, muestran motivaciones que hemos reprimido por considerarlas equivocadas y no poderlas integrar adecuadamente. Ésta es, en realidad, la mecánica con la que nos confrontamos cuando trabajamos con el horóscopo del Nodo Lunar. Queremos explicarlo de forma más detallada.

En el horóscopo base o *radix*, el Ascendente es el lugar del yo y el Descendente es el lugar del tú. En estos dos puntos hacemos nuestra descripción del yo (cómo me veo a mí mismo) y el tú (cómo veo al tú), es decir, damos

expresión a nuestra opinión sobre el yo y el tú. Esta opinión es la que determina nuestro comportamiento cuando encontramos al tú. Es una opinión racional, es decir, se expresa en ideas conscientes. Puede ser más o menos diferenciada pero, en todo caso, es una opinión de la que somos conscientes (es accesible desde la conciencia). Aunque no nos ocupemos demasiado de la descripción del yo, tenemos una imagen de nosotros mismos. Y esta imagen determina nuestra actitud en el contacto. Por otra parte, la descripción del tú nos permite ser selectivos en la elección de las personas con las que entramos en contacto.

En el horóscopo del Nodo Lunar, el tú se convierte en yo y viceversa, lo cual indica que, en realidad, en el horóscopo base este sistema de casas también podría considerarse al revés. El sistema “derecha-izquierda” contiene una valoración intrínseca: “derecha” tiene un significado e “izquierda” otro distinto. Este modelo es válido en todas las culturas; sin embargo, en unas culturas se escribe de izquierda a derecha y, en otras, de derecha a izquierda. Parece que exista un fenómeno especular. De todos modos, independientemente de la valoración que hagamos, cuando alguien escribe de izquierda a derecha durante toda su vida también realiza muchos movimientos de izquierda a derecha. En concreto, éste es el caso que corresponde a la típica visión occidental de cultura individualista pero no podemos admitir que sea el único punto de vista válido.

Desde nuestro punto de vista occidental, la persona que escribe de derecha a izquierda va del tú hacia el yo y se enfrenta a la vida de forma pasiva: siempre es “estimulada” por el tú. Esto invierte nuestra realidad: el yo deja de ser tan importante.

En el horóscopo del Nodo Lunar casi siempre se expresa una relación yo-tú. Para entenderlo podemos empezar analizando nuestra actitud ante el entorno, es decir, la correspondencia que establecemos entre el yo y el tú, y las motivaciones resultantes. Porque ésta es nuestra motivación cuando nos acercamos al tú o bien cuando dejamos (o no) que el tú se nos acerque.

Comparación del horóscopo base con el horóscopo del Nodo Lunar

En nuestra conciencia hay motivaciones que conocemos pero también otras que no conocemos y que pueden determinar nuestro comportamiento tanto o más que las primeras. Es evidente que conocerlas bien sería positivo para nuestro desarrollo y la forma de hacerlo consiste en comparar las posiciones de los planetas del horóscopo base con las del horóscopo del Nodo Lunar. Para empezar debemos analizar la posición de los planetas en los signos en el horóscopo base puesto que estas fuerzas que hemos traído con nosotros al nacer también son efectivas en el horóscopo del Nodo Lunar. En realidad son nuestro equipo. Pero en el horóscopo del Nodo Lunar podemos ver las motivaciones con las que manejamos estas fuerzas representadas en el horóscopo base. Lo que debemos hacer es ponerlas unas frente a otras, del mismo modo que el yo está frente al tú. En esta imagen todo es dual y todo puede invertirse y aparecer en forma de imagen especular.

Debemos proceder de la siguiente manera: primero definimos correctamente la posición de un planeta por signo y por casa en el horóscopo base, y sobre todo intentamos

comprender como actúa y como está motivado desde nuestra conciencia. Después comparamos los dos horóscopos. Si dos posiciones coinciden en ambos sistemas, es decir, si un planeta permanece en la misma casa, entonces ahí no hay ninguna variación. En este caso, somos profundamente conscientes de esa motivación.

En la segunda parte del libro entraremos más a fondo en la interpretación. Aquí nos limitaremos a decir que, al abordar esta forma de interpretar el horóscopo, necesitamos un punto de orientación para no perdernos en especulaciones irracionales. Existe un criterio que podemos utilizar como referencia de manera fiable: preguntarnos si nos sentimos tocados o aludidos por lo dicho, es decir, cuestionarnos si se ha producido una reacción interna o no. Ésta es la única realidad válida al comparar los dos horóscopos de esta forma. Aquí, las etiquetas y las normas no tienen validez. Al intentar realizar esta comparación de motivaciones empleando definiciones que corresponden a determinados sistemas de valores, experimentamos que éstos se invierten y nos confunden. Un buen ejemplo de esto es el caso de un astronauta que flota en el espacio. Para él no hay ni un arriba ni un abajo reales. La única referencia que tiene es su propio cuerpo: donde está su cabeza es arriba y donde están sus pies es abajo.

La evolución en los tres horóscopos

En su conjunto, los tres horóscopos muestran una línea dinámica en la dimensión tiempo, es decir, un mecanismo de desarrollo. La persona debe desarrollarse de la

misma manera que lo hace una planta, que nace de una semilla, florece, da fruto y finalmente muere tras dejar en el fruto producido la semilla de lo nuevo.

Las plantas también están sujetas al proceso de evolución (como los animales y las personas). Pero en el proceso de evolución de los seres humanos, aparte del desarrollo biológico, hay algo de mayor importancia: el desarrollo de la conciencia. Este desarrollo consiste esencialmente en cambiar nuestra conciencia sobre el mundo y sobre nuestro papel en el mundo, en sintonía con el proceso de evolución. Algunas personas lo hacen de forma inconsciente siendo forzadas por el destino mientras que otras intentan colaborar acelerando su desarrollo y dirigiéndolo hacia una determinada dirección.

Los tres horóscopos nos proporcionan información sobre este proceso de evolución. Expresándolo en pocas palabras: el horóscopo del Nodo Lunar simboliza el pasado, el horóscopo base simboliza el presente y el horóscopo de las casas simboliza el estímulo del entorno para avanzar en el proceso de desarrollo. En el horóscopo del Nodo Lunar se encuentran las condiciones originales que nosotros mismos hemos creado y que son la causa de determinados deseos y esperanzas que quisiéramos ver satisfechas en la vida.

Cada esperanza secreta que encontramos indicada en el horóscopo del Nodo Lunar deja en nosotros un determinado afán inconsciente, con el consiguiente comportamiento forzado y los correspondientes sentimientos de culpabilidad que pueden convertirse en un

factor impulsor en nuestra vida. En realidad sabemos muy poco de los mecanismos automáticos y los sentimientos de culpabilidad inconscientes que nos impulsan a actuar. El horóscopo del Nodo Lunar muestra cualidades desarrolladas en el pasado que contienen esperanzas y anhelos que se manifiestan en el presente. Expresándolo en pocas palabras: lo que esperamos está reflejado en el horóscopo del Nodo Lunar y lo que el mundo espera de nosotros se ve en el horóscopo de las casas.

El horóscopo de las casas se puede comparar con un proceso de elaboración de herramientas. Las opiniones y las ideas que el entorno tiene sobre la persona son proyecciones, modelos, medidas educativas, etc. que quieren hacer de ella una determinada herramienta. Sin embargo, la persona también ejerce influencia en la forma final de esa futura herramienta: en la medida en que conoce sus propias esperanzas del pasado y su propia realidad en el presente puede influir en su futuro.

El grado en que la persona puede oponerse (o no) a la influencia del entorno depende de su nivel de conciencia. Así pues, puede influir en el proceso de modelado que se ejerce sobre ella y, en determinadas circunstancias, también puede acelerar el proceso o pararlo. Así pues, el horóscopo de las casas no es un patrón del estado futuro de la persona sino un modelo de fuerzas que actúa sobre ella y que quiere darle forma para el futuro. En el fondo es algo que la persona necesita para su desarrollo. Muestra el entorno al que la persona está entregada en determinado grado y hasta cierta edad. Pero según el grado de conocimiento de todas sus capas, la persona puede determinar el grado de esa entrega.



El zodíaco de Déndera
Ilustración de Description de l'Egypte

7. El punto de la edad del Nodo Lunar

El punto de la edad.

Punto de cruce y oposición.

Temática básica de la vida.

Punto de encuentro de los dos puntos de la edad
en el eje de casas.

Eje de encuentro 1/7.

Eje de posesiones 2/8.

Eje de pensamiento 3/11.

Eje de individualización 4/10.

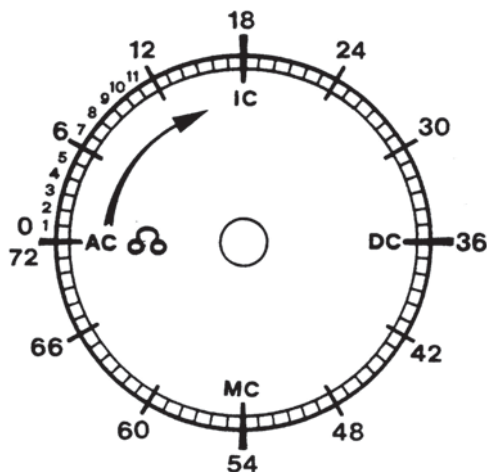
Eje de relaciones 5/11.

Eje de existencia 6/12.

Eje de cruce y línea nodal.

El punto de la edad

El horóscopo del Nodo Lunar también tiene un punto de la edad, es decir, también contiene un elemento temporal que funciona con una mecánica similar a la del punto de la edad que ya conocemos. En el horóscopo base o *radix*, el punto de la edad tarda 6 años en recorrer cada casa independientemente de su tamaño, por eso la velocidad del punto de la edad es mayor o menor según el tamaño de la casa. En cambio, en el horóscopo del Nodo Lunar, en todas las casas tenemos una velocidad constante de 5° por año. El punto de la edad se mueve de forma retrógrada, es decir, gira en sentido horario (véase el dibujo).



Manecilla del horóscopo del Nodo Lunar

Si buscamos el punto de la edad en el horóscopo base y para el mismo momento localizamos el punto de la edad en el horóscopo del Nodo Lunar, descubriremos las

relaciones antes mencionadas. Por un lado, encontraremos procesos racionalmente comprensibles, desencadenados y confirmados por acontecimientos, claramente indicados por el punto de la edad del horóscopo base. Pero, por otro, en el horóscopo del Nodo Lunar podemos ver lo que verdaderamente (de forma subliminal) queríamos hacer y lo que con ello (inconfesablemente) deseábamos alcanzar. Esto nos permite comprender por qué nos esforzamos tanto en explicarlo todo de forma racional y firme.

Punto de cruce y oposición

Punto de encuentro del punto de la edad del horóscopo base con el punto de la edad del Nodo Lunar

El punto de la edad del horóscopo base (que se mueve de forma directa o en sentido antihorario) y el punto de la edad del Nodo Lunar (que se mueve de forma retrógrada o en sentido horario) se encuentran dos veces en los 72 años que dura una vuelta completa del punto de la edad al horóscopo, es decir, cada 36 años. El primer encuentro se produce dentro de los primeros 36 años (el momento exacto depende de la posición del Nodo Lunar) y el segundo, 36 años después. Por ejemplo, si el primer encuentro se produce a los 14 años (en la casa 3), el segundo tiene lugar a los 50 años (en la casa 9) y el tercero a los 86 años (de nuevo en la casa 3). También son importantes los momentos en que ambos puntos de la edad están en oposición, lo cual también sucede cada 36 años.



Estos puntos en los que se cruzan o se oponen los dos puntos de la edad tienen un significado especial puesto que se trata de puntos de intersección en el plano temporal. La línea nodal (esto es, la línea que une el Nodo Lunar Ascendente o Nodo Norte con el Nodo Lunar Descendente o Nodo Sur) es la línea de la intersección entre el horóscopo superior y el inferior, o sea, entre la personalidad consciente y la personalidad-sombra proveniente del pasado. Es una línea de intersección espacial. Pero, entre estos dos ámbitos vitales, también hay una línea de intersección temporal: la línea que une los dos puntos de cruce de los dos puntos de la edad (K1 y K2).

La forma de determinar los puntos de cruce de forma aproximada es la siguiente (véase el dibujo adjunto): en el horóscopo base, se parte del punto de inicio de cada punto de la edad (el AC para el PE normal, que tiene un movimiento directo, y el Nodo Norte para PE del NL, que tiene un movimiento retrógrado). En el espacio entre ambos puntos de inicio se marcan los pasos anuales de cada PE (6 años por casa para el PE normal y 6 años por signo para el PE del NL). El punto de cruce se encuentra entre los dos puntos más cercanos de ambos PE con la misma cifra de años. Los puntos de oposición de ambos PE se encuentran en cuadratura con el punto de cruce.

La irradiación de los puntos de cruce es tan intensa que no es necesario calcularlos de forma exacta. Su efecto puede extenderse hasta dos años en ambas direcciones. Todo depende de cómo esté ocupada esta área del horóscopo. Por ejemplo, si cerca del punto de cruce o del punto de oposición se encuentra un planeta, el límite de un signo, una cúspide de una casa o un punto de reposo, su efecto puede ser intenso.

Los acontecimientos concretos que producen la experiencia necesaria para el propio desarrollo no tienen que producirse exactamente en el punto de cruce sino que pueden ocurrir en un punto cercano que coincida con la posición de un planeta, el límite de un signo, la cúspide de casa, etc.

Lo esencial es que, en los 72 años que el punto de la edad tarda en dar la vuelta al horóscopo, nuestra actitud ante la vida se pone a prueba cuatro veces: son momentos de comprobación de nuestra motivación vital. Y como el destino se encarga de comprobar este proceso que sólo

una minoría de personas hacen por sí mismas, pueden producirse experiencias de gran intensidad. En realidad, lo que aquí se pone a prueba es nuestra motivación más profunda. No se cuestiona una situación especial ni una determinada tendencia o capacidad sino que la pregunta es: ¿Cómo me comporto en la vida? ¿Por qué me comporto así y no de otra forma? ¿Es mi actitud adecuada para mi desarrollo? o ¿Cuál es en realidad el sentido de mi vida?

Éstas son las preguntas fundamentales que el destino puede plantear y, en función de cual sea la respuesta, puede producirse una interrupción definitiva de lo que ha habido hasta el momento. Esto no tiene que ocurrir necesariamente de forma drástica pero la persona debe cuestionarse su actitud ante la vida y tomar una nueva dirección. En realidad es un momento para contener el aliento y detener todo movimiento.

Por ejemplo, puede producirse un accidente en el que la persona resulte herida y pierda la capacidad de movimiento. Esto sería un paro drástico pero no necesariamente tiene que suceder así. La persona puede empezar mucho antes a comprender lo que realmente hace. En principio, quien se plantea este tipo de preguntas puede impedir que se produzcan acontecimientos relacionados con el punto de cruce porque está en el camino de tomar las riendas de su vida. Sólo pasa algo cuando la persona vive ciega ante sí misma o cuando persigue fantasmas totalmente externos y mundanos.

Aparentemente estos puntos sólo pretenden forzar que, en algún momento, nos demos cuenta de que no estamos aquí de forma accidental y de que no podemos vivir como nos dé la gana sino que debemos reflexionar y plantearnos por qué estamos aquí y qué debemos aprender. Lo que los puntos de cruce plantean es una cuestión primordial.

Temática básica de la vida

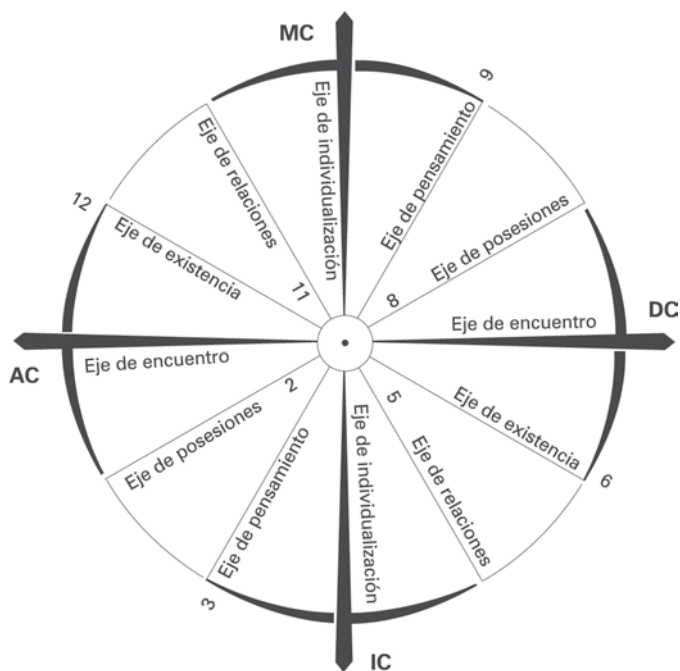
Punto de encuentro de los dos puntos de la edad en los ejes de las casas

Las cuestiones fundamentales relacionadas con el encuentro de los dos puntos de la edad pueden formularse de forma exacta en función del eje de casas en que se encuentre el punto de cruce. Este eje recibe el nombre de eje de cruce.

Hay seis cuestiones fundamentales que el destino puede plantear de forma especialmente aguda en estos puntos, sea mediante estados de ánimo interiores, a través de presiones exteriores o por medio de una combinación de ambos. Se trata de una temática básica que la persona debe tener presente de forma permanente durante toda su vida y que, por lo menos cuatro veces en la vida, deberá abordar inevitablemente en relación con su motivación en la vida.

¿Cuáles son esos temas básicos? La respuesta es: las cualidades de los ejes. La línea que forman los dos puntos de cruce (lo mismo ocurre con los puntos de oposición) se encuentra en un determinado eje de casas (eje de cruce), y este eje define la temática básica de la vida. No sólo son importantes las casas sino también los signos (aunque no de forma condicionante). Para comprender el significado, lo esencial son las casas y el eje, mientras que los signos son una cualidad de segundo orden que indica algo sobre la tendencia de la persona. Las casas y los ejes describen la realidad del presente. Indican los temas con la que la persona se enfrenta en esta vida y que debe tener presente permanentemente. Los signos indican la cualidad que (desde el pasado) determina o influye en su actitud al respecto en la actualidad.

Debe tenerse en cuenta que los puntos de encuentro y los de oposición de ambos puntos de la edad activan toda la cruz. Para más información sobre las polaridades en los ejes, véase el libro *Las doce casas astrológicas*. El dibujo adjunto sirve de orientación para los temas de los ejes.



Ejes

Eje de encuentro 1/7

En este eje se produce el encuentro entre el yo y el tú. Aquí, lo esencial es que sepamos cómo abordamos el encuentro con el tú y con el mundo. Y esto condiciona dos cosas (en todos los ejes siempre deben considerarse dos cosas): debemos saber quiénes somos y con quién nos encontramos (o con quién nos queremos encontrar, es decir, qué queremos del tú).

En otras palabras: se trata de clarificar nuestra postura en el contacto con el mundo (especialmente con las personas). Si nuestra postura está clara, encontraremos a las personas adecuadas y, mostrándonos ante ellas con sinceridad, conseguiremos hacer lo que pretendemos pero si no lo está, no lo lograremos. Si intentamos probar con todo el mundo, organizando los encuentros a nuestro modo, no tendremos éxito. Sin embargo, si somos conscientes de lo que queremos y lo admitimos honestamente, automáticamente atraeremos a las personas adecuadas.

Mediante la formulación clara del eje 1/7 (es decir de las preguntas: ¿Quién soy? y ¿Qué quiero conseguir?) seleccionamos automáticamente nuestro modo de actuación y avanzamos hacia el éxito. Esta motivación es muy importante para alguien que quiere tener éxito en la vida. No estamos hablando de un éxito superficial sino de un éxito vital, de hacer realidad lo que tenemos en el corazón, de comunicar o transmitir lo que tenemos en nuestro interior y, en definitiva, de expresar nuestra creatividad. El eje 1/7 es un eje creativo y, en última instancia, tiene que ver con el hecho de poder ser creativo en el mundo: producir algo y dejarlo como legado.

Eje de posesiones 2/8

En este eje, lo esencial es la sustancia. Puede ser sustancia de cualquier tipo: material, mental o psíquica, por ejemplo, en forma de talentos y capacidades (en definitiva, instrumentos). Mi sustancia (mis posesiones) está en la casa 2 y la de los demás en la casa 8. La cuestión primordial es: ¿Cómo puedo aportar mi sustancia a la totalidad y cómo puedo recibirla de nuevo de la totalidad? En este eje se produce un intercambio entre yo y mi entorno, entre mi sustancia y su sustancia. ¿Qué conseguiré con ello? ¿Qué me hace sentir bien?.

También aparece la cuestión de la delimitación: ¿Hasta dónde debo delimitarme? ¿Debo hacerlo o no? ¿Dónde empieza a ser egoísmo? ¿Hago daño a los demás con mi forma de delimitarme? En este eje hay que desarrollar sutileza y aprender a establecer fronteras y a conservarlas sin lastimar a nadie. Debemos cultivar el sutil juego de dar y tomar, aprender a diferenciar entre lo nuestro y lo de los demás, y tener claro qué tenemos para dar y qué podemos esperar recibir.

En su sentido más amplio, estos dos primeros ejes hacen referencia a las viejas cuestiones del ser y el tener. El primer eje plantea la cuestión del ser y el segundo la cuestión del tener. Son dos conceptos que hacen que una determinada persona sea respetada y valorada (o no) en este mundo. Medimos a las personas según estos dos conceptos.

Eje de pensamiento 3/9

En el tercer eje las preguntas son: ¿Qué sabe él? ¿Es capaz de pensar? ¿Tiene un pensamiento independiente y consecuente?

En el eje de pensamiento también tenemos dos polos. Abajo, en la casa 3, encontramos el pensamiento que hemos aprendido del colectivo, la forma de pensar en la que hemos crecido y con la que estamos familiarizados. Este pensamiento nos da acceso a nuestro colectivo y a la cultura de la sociedad. Es una condición previa fundamental para experimentar la pertenencia al colectivo.

En la casa 9, a partir de la propia observación de la vida y de un modo de pensar consecuente, nos creamos una filosofía de vida propia. Este proceso empieza en la casa 3 con el aprendizaje del idioma de nuestro entorno y nos conduce hacia nuestro desarrollo, esto es, a perfilar nuestro propio pensamiento en la casa 9. Ésta es la temática esencial del eje 3/9. Pero no basta con saber mucho; con el conocimiento que se posee, debe empezarse algo.

Si la línea de cruce o de oposición se encuentra en este eje pueden producirse dificultades. Tal vez la vida deje a la persona de lado o se vea obligada a abandonar el puesto que ocupa porque no satisface los elevados requerimientos de inteligencia del mismo (en ese caso el énfasis reside más en la casa 3). O bien la persona se plantea constantemente preguntas para las que no halla respuesta y debe aprender a vivir con estas preguntas abiertas y a no dejarse influenciar precipitadamente por otras formas de pensar. El hecho de no encontrar respuesta ocasiona una infelicidad transitoria. Normalmente suelen

ser preguntas sobre el sentido de la vida o sobre el sentido de alguna cosa, que pueden llegar a ser verdaderamente angustiosas.

El colectivo dispone de diferentes tipos de respuestas: en forma de filosofía, ideas políticas, dogmas religiosos, etc. Tal vez estas respuestas puedan hacerse propias con relativa facilidad pero quien tenga los puntos de cruce en el eje 3/9 no debe contentarse con ello. Debe buscar sus propias respuestas y, si no consigue obtenerlas a corto plazo, debe saber esperar aunque tarden en llegar.

En este eje, el hecho de reconocer (por lo menos momentáneamente) que hay cosas que no se ven claras y que no se encuentra respuesta a determinadas preguntas ya es un paso positivo para el crecimiento. Más que una cuestión de llegar a respuestas concluyentes, es una cuestión de saber aceptar que estas preguntas puedan permanecer abiertas sin emplear ningún truco artificial para alcanzar una respuesta definitiva. En este eje, el conocimiento no es suficiente, se necesita sabiduría en su sentido más profundo.

Eje de individualización 4/10

En la casa 4 somos parte de un colectivo. Puede ser el mismo colectivo en el que nacimos u otro que hayamos escogido libremente en la edad adulta. En ambos casos se trata de un conjunto de personas que tienen una forma de vida similar a la nuestra. En esta casa, lo esencial no es la sintonía en cuanto a la forma de pensar sino la forma de vida en común, es decir, la convivencia.

En el eje de individualización (como su nombre indica), la persona debe desarrollarse desde ese colectivo de la casa 4 hasta convertirse en un individuo en la casa 10. Este proceso exige el valor de diferenciarse de los demás: “En este momento soy así y hago las cosas a mi manera”. La originalidad del individuo debe tomar forma y para eso se necesita coraje. En este sentido hay una cierta similitud con el eje 3/9, donde el coraje es necesario para liberarse de la norma de pensamiento habitual y actuar de manera consecuente con la propia forma de pensar.

En la casa 10, la persona debe tomar distancia de los demás, diferenciándose de ellos: eso la hace destacar como individualidad. Por eso en este eje también debe ser capaz de estar sola. En el eje 4/10, la cuestión esencial es si la persona se decide por esa cualidad individual y quiere crecer, o bien decide lo contrario y permanece indiferenciada y adaptada. En este proceso hay un punto decisivo ante el que la persona se suele intimidar: el miedo al aislamiento. Si es así, el destino interviene y, de alguna forma, la persona se ve forzada a estar sola temporalmente.

Eje de relaciones 5/11

El eje de encuentro y el eje de relaciones son conceptualmente parecidos pero entre ellos existen diferencias. El encuentro es un proceso activo y dinámico; en cambio, la relación es un estado. Este eje también podría llamarse eje del amor y la amistad o de la ética y la moral pero esto ocasionaría malentendidos. En la casa 11 tenemos una ética. En la casa 5 vivimos una moral. La moral suele provenir del entorno y está determinada por la

situación en el mismo, es decir, por las personas con las que nos relacionamos. Por ejemplo, si encontramos a una posible pareja sexual que nos atrae intensamente pero que tiene una moral que no permite que nos acerquemos, nos sentimos frenados. No sólo es importante nuestra moral sino también la de las personas con las que nos relacionamos. La moral está en el estómago y la ética en la cabeza, y ahí residen también, respectivamente, las decisiones esenciales.

La moral busca la confirmación del entorno; en cambio, la ética sólo busca la confirmación de uno mismo. La casa de la moral (casa 5) se encuentra en la parte inferior derecha: en el espacio inconsciente y en el lado del tú (en la zona instintiva y dirigida hacia el entorno). La casa de la ética (casa 11) está en la parte superior izquierda: en el espacio consciente y en el lado del yo.

Cuando, en la casa 5, alguien dice de mí que soy una persona moralmente intachable, me siento feliz. Ahí necesito esa confirmación. Sin embargo, cuando desde mi ética de la casa 11 me veo por encima de los demás, también me siento bien. Pero en el eje de relaciones la cuestión es: ¿Es mejor que me sienta importante y noble o que tenga relaciones humanas de calidad y pueda dar algo? ¿Es la relación un proceso vivo o sólo es una formalidad con la que puedo impresionar a los demás (y también a mí mismo)? En este eje, lo esencial es la autenticidad y no la forma. Pero aquí, las formas están especialmente enfatizadas. No hay personas que se ofendan tan rápido como las que tienen posiciones problemáticas en este eje. Cuando los demás no cuidan las formas, dan la relación por acabada. Pero, en este eje, la persona debe liberarse de las formas y debe dedicarse a las vivencias verdaderas.

Eje de existencia 6/12

En el eje de existencia nos encontramos ante la cuestión de “ser o no ser”. Es una cuestión que se plantea de forma doble: por una parte, en relación con la realidad de este mundo (casa 6) y, por otra, en relación con el más allá (casa 12).

En la casa 6, que es una casa orientada al entorno y totalmente dependiente del mundo, nos preguntamos: ¿Sobrevivo o no sobrevivo? ¿Tengo qué comer y dónde dormir? En la casa 12, que es una casa apartada del mundo y simboliza el espacio interior, surge la cuestión del ser y la pregunta sobre el sentido: ¿Tengo derecho a vivir? ¿Es útil que viva?

Si el punto de cruce se encuentra en este eje, nos planteamos estas preguntas una y otra vez de forma penetrante. En otras palabras: nos cuestionamos el sentido de la vida. Pueden producirse muchos tipos de acontecimientos o experiencias internas que nos confirmen el sentido de la vida pero también puede ocurrir todo lo contrario. Por ejemplo, podemos llegar a una situación en la que creamos que no sobreviviremos. No tiene que ser necesariamente un peligro físico, puede ser una situación anímica de desesperación en la que no sepamos qué hacer. Pero también puede ocurrir que nos veamos constantemente cuestionados por los demás y que esto tenga un efecto positivo.

En este eje es necesario que acumulemos seguridad interna, en el sentido: “Existo, luego tiene que tener sentido que exista”. Ésta es aquí la respuesta definitiva,

sea como sea que se formule. Debemos afrontar la vida sin condiciones puesto que, en sí, es justa. Debemos partir de este supuesto. Mientras no lleguemos a darnos cuenta de esto, estaremos siempre en peligro de que la vida lesione nuestro deseo de existir. Se trata de cuestiones filosóficas, como en el eje 3/9.

En el segundo grupo de ejes (4/10, 5/11 y 6/12) se produce una repetición de los temas del primer grupo (1/7, 2/8 y 3/9), sólo que a otro nivel. Como hemos visto, en los ejes se formulan motivaciones vitales básicas que deben ser clarificadas y finalmente confirmadas.

Eje de cruce y línea nodal

El eje de cruce de los dos puntos de la edad no debe confundirse con la línea nodal. La línea nodal indica el camino hacia delante y hacia atrás. El eje de cruce pone de manifiesto la temática fundamental de la vida.

El Nodo Lunar Ascendente o Nodo Norte no plantea ninguna pregunta; sólo da una recomendación. En cambio, el eje de cruce (y también el de oposición) de los puntos de la edad sí formula una pregunta. Es una pregunta que podemos contestar correctamente con ayuda del Nodo Norte puesto que éste nos da información que nos permite reconocer la dirección a tomar. Las preguntas de los ejes de cruce no aparecen sólo una o cuatro veces en la vida; continuamente nos vamos encontrando con situaciones en las que tenemos que soportar esas

preguntas y reflexionar a fondo sobre ellas para, de este modo, acercarnos a una respuesta más profunda. Para ello debemos utilizar el Nodo Lunar como indicador de la dirección de progreso, que siempre nos señala dónde ir y qué actitud tomar.

La posición del Nodo Norte en el horóscopo base es algo practicable que siempre nos muestra la dirección adecuada o nos indica el próximo paso. El eje de cruce es un tema de una dimensión mucho mayor y abarca toda la vida.



El Dios órfico Phanes con los 12 signos zodiacales
Relieve en mármol blanco, Museo de Módena, foto Bandieri

Parte 2

El Nodo Lunar y el esoterismo

por Louise Huber

1. Conexiones esotéricas.
2. Arquetipos de reencarnación.
3. Reglas de interpretación.
4. Planetas de la personalidad en el horóscopo del Nodo Lunar.
5. Asesoramiento con los tres horóscopos.

1. Conexiones esotéricas

Introducción.

¿Qué es el esoterismo?

El mundo etérico y el horóscopo del Nodo Lunar.

Los cuatro cuerpos sutiles del ser humano.

Definición esotérica del horóscopo del Nodo Lunar.

La inmortalidad.

La ley de la evolución.

La doctrina del renacimiento.

La terapia de reencarnación.

Siempre hay una nueva oportunidad.

Ser completo.

La liberación de culpa.

La conciencia histórica.

Karma y dharma.

La personalidad-sombra.

La dimensión especular.

El efecto de inversión.

Más allá del “blanco o negro”.

La teoría de la relatividad.

Búsqueda de sentido y síntesis.

La integración de la sombra.

Métodos psicológicos.

Introducción

Muchas personas creen que el esoterismo sólo tiene que ver con fenómenos parapsicológicos, prácticas ocultas, sesiones de espiritismo, clarividencia, hipnosis, etc. No saben que el esoterismo es un camino espiritual, un camino de iniciación que, en las antiguas culturas, sólo se podía seguir en las escuelas de iniciación. Con *La doctrina secreta* de Helena Petrovna Blavatsky (1875), a finales del siglo pasado, este conocimiento fue sacado fuera de los pequeños círculos de iniciados y traspasado a la humanidad. *La doctrina secreta* ha sido el libro clave para todas las orientaciones. Alice A. Bailey, Rudolf Steiner, Max Heindel y muchas otras personas fueron alumnos de Blavatsky y han transmitido su saber al mundo, originando distintas tendencias dentro del esoterismo.

Hoy se interesan por el esoterismo muchas más personas que antes. No fue hasta 1973 cuando, en nuestros cursos de astrología, empezamos a enseñar algo sobre el tema del *karma* y la reencarnación, y sobre la obra de Alice A. Bailey (trabajo que constituye nuestro trasfondo esotérico). Durante seis años en la Escuela Arcana de Ginebra y en el Instituto de Psicosíntesis del Dr. Roberto Assagioli pudimos estudiar las enseñanzas de Alice A. Bailey y comprobarlas en la práctica. Desde aquél momento nos hemos esforzado por integrar estos conocimientos en la estructura del saber astrológico y poner las enseñanzas esotéricas en un lenguaje claro y comprensible para todos. Gracias al pensamiento astrológico, esto ha sido posible.

Como en la interpretación del horóscopo del Nodo Lunar también se aborda la dimensión esotérica, necesitamos unos conocimientos básicos de esoterismo. Por eso, antes de entrar en métodos de interpretación concretos, explicaremos brevemente las conexiones esotéricas.

¿Qué es el esoterismo?

Consultando el diccionario podemos constatar que la palabra “esotérico” proviene del griego *esoterikós*, que significa “interno” u “oculto”. Así pues, lo esotérico es aquello que se encuentra en el interior, tras la apariencia externa: energías invisibles que producen los distintos cuerpos, efectos y formas aparentes. Hace referencia al sutil mundo de energías y fuerzas, a lo esencial, al yo superior o alma que está oculta detrás de todas las formas aparentes. Esto es válido tanto para personas como para planetas o cualquier otro ser. En todos los casos (sea el organismo de un átomo, una planta, un animal o una persona) el factor esotérico es el principio cualitativo y vital del cual todos los organismos obtienen la energía vital.

Así pues, el esoterismo se ocupa del trasfondo de las formas, es decir, del principio vital que penetra en todas las formas y las mantiene vivas, desde el más minúsculo átomo hasta las gigantescas globalidades que denominamos planeta Tierra o sistema solar. Por eso, ante todo es importante comprender que cada persona no es más que una parte minúscula de una inmensa totalidad que todo lo abarca y que las energías que la impulsan (y que también sustentan todo lo vivo) son las energías de “la Vida Una en la que vivimos, nos movemos y tenemos nuestro

ser”. Para poder entender el esoterismo debe comprenderse que, en realidad, la idea de que estamos aislados o separados del Todo no es más que una ilusión.

Desde este punto de vista, todo lo existente proviene de una fuente única. El estudio del esoterismo es precisamente la búsqueda de esa fuente original, la búsqueda del “camino de vuelta a la casa del Padre” que en la literatura esotérica se conoce como el “camino de la iniciación”. De esto se ocupa la astrología esotérica que, con la ayuda de los tres planetas espirituales y los tres horóscopos (horóscopo base, horóscopo de las casas y horóscopo del Nodo Lunar), permite indagar en los diferentes niveles y obtener información sobre los procesos de transformación y de expansión de conciencia.

El mundo etérico y el horóscopo del Nodo Lunar

En la literatura esotérica, el principio vital que da vida a todas las formas se conoce como “éter” (en la filosofía hindú recibe el nombre de *prana*). El éter penetra en todos los planos, adopta su forma y color y, de esta manera, produce siempre nuevas formas de expresión de la vida. El éter se encuentra en los siete planos cósmicos. Los estudiantes de esoterismo saben que detrás del mundo aparente se encuentra un mundo etérico, es decir, un mundo espiritual que, en realidad, es la fuerza que anima y domina todo cuerpo vivo. El éter o la luz del espacio es el territorio a través del cual actúan las energías que provienen de distintas fuentes. El cuerpo etérico de una persona (y también el de nuestro planeta y el de todo el universo) es como una red dorada de

líneas energéticas en constante movimiento (un medio eterno para la transmisión y el intercambio de energía e información).

El mundo etérico es el *mysterium magicum* de donde proviene y a donde regresa todo lo existente. En otras palabras, es el éter, la luz, el *Fohat* o el alma universal que actúa como matriz del universo y que, en su manifestación en el plano astral, se conoce como *registro akáshico*. El éter es aquella sustancia en la que queda guardado todo lo que alguna vez ha existido. En los antiguos libros esotéricos, la dimensión etérica se compara con un desierto de arena en el que quedan las huellas de todas las épocas y vidas humanas. El horóscopo del Nodo Lunar contiene esas huellas.

En el *Tratado del Fuego Cósmico* de Alice A. Bailey, el éter se describe como *Akasha*:

“Akasha es la primera materia pregenésica (existente antes del origen del mundo). En la manifestación, Akasha se expresa como Fohat o Energía divina que, como impulso a la actividad, pone en marcha la evolución material. En los distintos planos, Akasha se conoce como éter original, aire, fuego, agua, electricidad, éter, prana y términos por el estilo. Es la suma total de lo activo, animado o vitalizado, y todo cuanto se relaciona con la adaptación de la forma a las necesidades de la llama interna de la vida.”

La ciencia moderna también se ocupa de investigar el mundo etérico como mundo de energías. Físicos y

astrónomos saben que el espacio está lleno de líneas y campos electromagnéticos que están en permanente movimiento e intercambian información de forma ininterrumpida. Biólogos y médicos investigan las claves de los fenómenos electromagnéticos en el reino animal y también en la transmisión de estímulos nerviosos y en la actividad cerebral humana. Bajo el microscopio electrónico, la materia aparentemente inerte manifiesta las fuerzas que actúan en su interior y su estructura. El micromundo de la física atómica se muestra como una mina experimental de conocimiento. Entretanto, las investigaciones sobre la teoría cuántica y las hipotéticas partículas elementales conocidas como “quarks” avanzan cada vez más profundamente en la estructura sutil del mundo invisible para los ojos. Las conexiones entre energía y materia, y entre orden y caos, se comprenden cada vez más. Muchas afirmaciones de los científicos modernos se acercan cada vez más al antiguo conocimiento de los esotéricos y los filósofos, lo cual deja asombrados a los profanos. La visión global y holística del mundo se reconoce cada vez más como verdad.

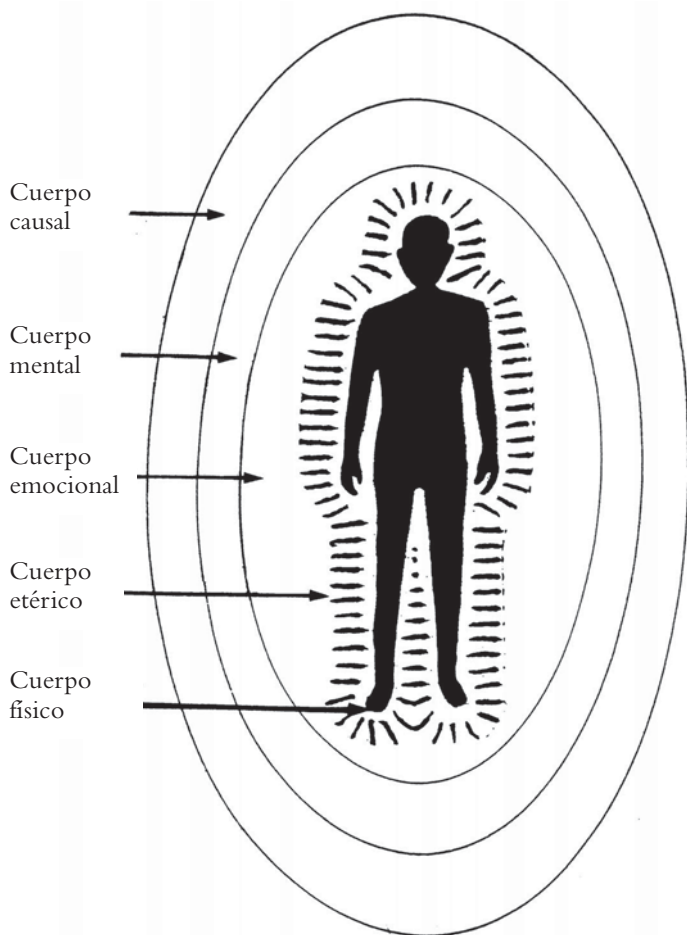
El desarrollo de la ciencia actual es un buen ejemplo del hecho de que, a través del saber científico, cada vez conocemos más acerca del trasfondo de nuestra existencia. Lo que antes estaba oculto, era secreto y no podía ser comprendido por los mortales corrientes, ahora está más cercano. Hoy abordamos muchos hechos “misteriosos” de un modo puramente científico y objetivo, y casi no nos damos cuenta de que son temas que en el pasado se consideraban como verdaderos misterios pero que ahora ocupan un lugar en la conciencia y, con ello, pierden su carácter esotérico y secreto.

Pensemos en la tecnología de los ordenadores que, gracias a la rapidez de proceso de la información, nos ofrece la posibilidad de realizar de forma automática lo que antes era un trabajo pesado y aburrido. No es tan descabellado comparar un programa de ordenador con el horóscopo del Nodo Lunar. Si consideramos el horóscopo del Nodo Lunar como la suma de las experiencias de todas las encarnaciones, podemos compararlo con un ordenador en el que todo lo que está almacenado fue programado (es decir, fue vivido). Además, la línea nodal puede verse como el “código” que posibilita la entrada al horóscopo del Nodo Lunar.

Otro acercamiento a estos temas es considerar el modelo conceptual esotérico de la constitución del ser humano (que se plantea a continuación). Este punto de vista nos permite valorar de forma adecuada la importancia del horóscopo del Nodo Lunar en lo referente al proceso de evolución.

Los cuatro cuerpos sutiles del ser humano

En el dibujo de la página siguiente se representa la visión esotérica de la constitución del ser humano. Debemos imaginarnos que directamente sobre el cuerpo físico se halla el cuerpo etérico, en la capa intermedia se encuentra el cuerpo emocional (o cuerpo astral) y, por fuera, el cuerpo mental. Para completar el cuadro, en el cuerpo tenemos los siete centros etéricos, también denominados chacras o flores de loto.



1. El cuerpo etérico

La doctrina esotérica postula que el ser humano toma la fuerza vital para el cuerpo físico de la materia sutil del ámbito etérico. La corporalidad sin éter es materia muerta (un cadáver). Con la muerte, el éter (o cuerpo vital) se desprende del cuerpo físico y vuelve al éter planetario del

que proviene, mientras que el cuerpo físico se convierte en polvo en la Tierra. El cuerpo etérico es algo mayor que el cuerpo físico y durante toda la vida nutre de vitalidad a todos los órganos. Astrológicamente, el cuerpo vital está relacionado con Saturno.

2. El cuerpo emocional o astral

El cuerpo etérico consigue su energía del cuerpo astral (también cuerpo emocional o sentimental), donde tienen su origen todos los impulsos emocionales, desde la ira hasta el amor más abnegado.

El cuerpo astral corresponde al plano lunar y su contenido está reflejado en el horóscopo del Nodo Lunar. Aquí dominan las polaridades y los opuestos. Amor y odio, flujo y reflujo, bueno y malo, etc. se intercambian en un ritmo constante parecido al pulso de la vida. Astrológicamente, el cuerpo emocional corresponde a la Luna.

3. El cuerpo mental

El cuerpo emocional está situado dentro del cuerpo mental, que está formado de materia aún más sutil y con mayor capacidad de penetración. En el cuerpo mental se encuentran los procesos de pensamiento y, a través de él, se envían y reciben las corrientes de pensamiento. Aquí se almacena el conocimiento y, en constantes procesos de aprendizaje, se produce la liberación de la dualidad y de la tendencia al engaño del cuerpo astral. A través del pensamiento se desarrolla la necesaria inteligencia: mediante la discriminación se aprende a pensar de forma abierta y sin valoraciones previas, y a comprender cada

vez más las leyes de la vida en sus conexiones cósmicas. Astrológicamente, el cuerpo mental (la capacidad de pensamiento y de juicio) corresponde al Sol.

4. El cuerpo causal

Detrás de estos tres cuerpos humanos reposa el yo superior permanente e inmortal (simbolizado en el horóscopo por el círculo central). Ahí, todas las experiencias emocionales y mentales de la Tierra son seleccionadas y almacenadas en forma de esencia, cualidad de vida o motivación. Se trata del cuerpo causal, que se encuentra en un permanente intercambio con lo que se denomina *registro akáshico*. Aquí es donde los videntes pueden leer el pasado o el futuro de una persona. Cada vida que una persona vive es procesada en el plano causal y su esencia se extrae y se almacena como producto de la experiencia.

Al final de la vida, el contenido del cuerpo causal puede representarse mediante una determinada figura geométrica. Sabemos que, en el horóscopo, los aspectos forman líneas simbólicas que representan la geometría y la estructura de la imagen de la conciencia individual. Visto así, podríamos decir que la figura de aspectos refleja el cuerpo causal. Es decir, que en la figura de aspectos tenemos una ilustración en forma geométrica de todas las actividades y progresos realizados anteriormente, que es susceptible de ser leída e interpretada. En el horóscopo del Nodo Lunar, la figura de aspectos está situada de forma distinta a como lo está en el horóscopo base, por eso, del desplazamiento de las casas deducimos una dinámica de desarrollo: lo que debemos cambiar y aprender para continuar nuestro desarrollo.

Ejemplo: si en el horóscopo del Nodo Lunar el centro de gravedad de los planetas y de la figura de aspectos cae en el lado del yo, se puede deducir que, en vidas anteriores, el desarrollo del yo ha ocupado el primer plano. Si, ahora, en el horóscopo base la figura de aspectos cambia al lado del tú, la persona debe desistir de estar tan centrada en el yo y debe emplear sus capacidades en aprender a servir a un tú, a una pareja o a un grupo.

Definición esotérica del horóscopo del Nodo Lunar

Para comprender el horóscopo del Nodo Lunar en todo su alcance, además de los conocimientos en cuanto a la constitución del ser humano, también debemos conocer las leyes de la evolución y, en particular, la ley de la reencarnación o del renacimiento. Desde el punto de vista de la reencarnación, el horóscopo del Nodo Lunar muestra la suma de todas las experiencias de nuestras vidas anteriores, es decir, que en cierto modo, refleja el resumen de todas las lecciones que hemos aprendido en el transcurso de la evolución y que actúan como conocimiento potencial inconsciente. Pero en el horóscopo del Nodo Lunar también están almacenados los conflictos no superados del pasado: lecciones que no aprendimos y que pesan sobre nosotros como sentimientos de culpabilidad inconscientes. A determinadas personas, esta parte inconsciente les produce la sensación de no haber terminado alguna tarea. Esto se pone especialmente de manifiesto durante determinados aspectos del punto de la edad y suele ocasionar una gran inquietud.

Consideraremos el horóscopo del Nodo Lunar desde tres puntos de vista:

1. Como depósito de experiencias de vidas anteriores (potencial interno).
2. Como aparato de resonancia *kármica* (ley de causa y efecto).
3. Como personalidad-sombra (inconsciente).

En la definición esotérica del horóscopo del Nodo Lunar, partimos de que es una imagen, o mejor dicho, un depósito de experiencias realizadas en vidas anteriores. Es comparable al *registro akáshico*, aquél misterioso libro o lugar desconocido del cuerpo etérico de nuestro planeta en donde todo lo que en algún momento ha sido pensado, deseado o realizado queda registrado. El horóscopo del Nodo Lunar no muestra hechos aislados (buenos o malos) de vidas pasadas ni tampoco de la última vida sino el modelo energético, las esencias o las cualidades que resultan de la suma de todas las experiencias realizadas. Esto podemos experimentarlo como potencial interno, como un proyecto vital positivo o como un modo de actuar automático. Muestra contenidos inconscientes de lo que hemos adquirido y alcanzado en nuestro viaje de desarrollo, de lo que nos proporcionó alegría y éxito, pero también de lo que nos causó molestias y nos trajo contratiempos, derrotas, sufrimiento y pena.

Desde el punto de vista de la evolución puede verse como el horóscopo de nuestro progreso y de nuestro potencial interno. Todo lo que en algún momento hemos vivido y hemos asimilado queda a nuestra disposición

como *know how*: como conocimiento que podemos manejar conscientemente y por el que podemos dejarnos inspirar o guiar. En las personas que viven conscientemente se presenta como conciencia, voz interior, instinto o dirección interna. En el resto de personas lo hace como algo indefinible que les da miedo porque no pueden concebirlo. Rechazan el contenido del horóscopo del Nodo Lunar que, de este modo, se convierte en la parte reprimida de la persona: en la sombra de la personalidad, donde puede proyectarse todo lo malo.

La inmortalidad

Para profundizar más en la comprensión del horóscopo del Nodo Lunar también debemos hablar de la inmortalidad del alma. El alma o espíritu inmortal se encarna continuamente. El alma almacena la suma de todas las experiencias puesto que, después de la muerte, todos los cuerpos (también los sutiles) regresan a la sustancia original. El alma es aquél ser interior que queda cuando todo desaparece.

La inmortalidad es un elemento común a todas las religiones del mundo, aunque cada una le da un tratamiento ligeramente distinto. Pero lo que a nosotros nos interesa fundamentalmente es el hecho de que, en nuestro interior, existe una vida inmortal. Sólo la forma (el cuerpo físico) está sometida a las leyes materiales y muere. El alma o yo superior permanece eternamente y, siguiendo la ley cósmica del renacimiento, se encarna una y otra vez en diferentes formas humanas en la Tierra para alcanzar una conciencia completa de sí misma y de todo el universo.

La ley de la evolución

La ley de la evolución es un componente esencial del pensamiento esotérico. En esoterismo, por evolución se entiende el gran proceso de desarrollo de toda la humanidad. El desarrollo de la humanidad empezó en algún momento en el pasado y se dirige hacia una meta desconocida en el futuro lejano. La tesis evolucionista esotérica postula que toda la creación está sujeta a un plan de evolución según el cual el alma humana o el espíritu desciende desde la conciencia pura y divina hasta la materia para manifestarse en la forma física. Adopta continuamente nuevas formas para perfeccionarse. Según la doctrina del renacimiento y la astrología esotérica, el alma escoge el momento del nacimiento y la familia en la que se dan las condiciones más adecuadas para continuar su desarrollo. De este modo puede crecer internamente, liquidar deudas y reparar asuntos pendientes (tal vez en relación con alguno de los padres, con algún hermano, etc.).

Mientras tanto, el alma permanece anclada en lo eterno y participa en el proceso evolutivo. Cuando somos conscientes de nuestra alma, también vivimos con nuestra conciencia en lo eterno y entendemos cada vida individual mucho mejor dentro de ese gran marco. Entonces, muchas preocupaciones innecesarias desaparecen por sí mismas. Nos damos cuenta de que lo que somos hoy no es más que un fragmento de la inmensa suma de experiencias acumuladas en el incontable número de encarnaciones por las que hemos pasado a lo largo de la historia de la humanidad. Quiénes seamos en la próxima vida depende del estadio de desarrollo que alcancemos en ésta.

La doctrina del renacimiento

La psicología astrológica tiene como base el pensamiento evolucionista esotérico, por eso es comprensible que la doctrina del renacimiento nos resulte verosímil. Podemos imaginarnos que no vivimos una sola vez sino que hemos vivido otras vidas y viviremos muchas más hasta alcanzar la meta final. Para las personas orientadas al materialismo, esto es difícil de comprender. Su intelecto se defiende contra la idea de haber vivido otras vidas y se cierra a las corrientes y al conocimiento de la nueva era. Un miedo no demasiado definido les impide acceder a su inconsciente, con lo cual, no pueden aprovechar las experiencias almacenadas en el mismo. Luchan enérgicamente contra las nuevas ideas y reprimen las profundidades de su ser con todo tipo de artimañas sin saber que, de este modo, se engañan a sí mismas y se mantienen alejadas del desarrollo. Mientras la persona no se enfrenta con las partes reprimidas de su inconsciente y logra contemplarlas a la luz de la conciencia diurna (para lo cual el horóscopo del Nodo Lunar es de gran ayuda), éstas actúan como una carga en su vida.

La terapia de reencarnación

En los últimos tiempos, dentro de la psicología también han aparecido tendencias que intentan encontrar las raíces de determinadas perturbaciones psíquicas en vidas pasadas. Hoy muchos terapeutas acompañan a sus pacientes a vidas pasadas en lo que se denomina “terapia de reencarnación”. De esta forma el pasado se supera y las represiones acaban. En la terapia de reencarnación, el análisis del pasado no se limita a la infancia sino que se lleva

más allá del momento de la concepción, hasta existencias anteriores, entrando de esta forma en un ámbito de actuación casi ilimitado. Donde antes se utilizaban técnicas de hipnosis y de autohipnosis, ahora se utilizan visualizaciones guiadas, sueños dirigidos, música de meditación o de relajación, etc. con el objetivo de estimular la aparición de imágenes internas en la conciencia, que luego son interpretadas como recuerdos de vidas pasadas.

Se intenta llevar lo reprimido a la conciencia para, de este modo, conseguir liberarse de complejos no superados (o de *karma*). Hoy los temas relacionados con la reencarnación y el renacimiento son muy populares y aparecen con frecuencia en los medios de comunicación. Según una encuesta, entre el ocho y el diez por ciento de la población de habla alemana considera posible haber vivido otras vidas. Citando un artículo de una revista psicológica: “Lo que en otro tiempo se guardaba celosamente en secreto en los círculos esotéricos, hoy es de dominio público”. La meta lejana es una nueva “unidad de pensamiento y sentimiento, de intelecto e intuición, de cuerpo y espíritu, de yo y mundo; una unidad con las existencias pasadas y, en definitiva, con el mismo cosmos, del que proceden todos los yo individuales (y al que algún día regresarán)”.

Siempre hay una nueva oportunidad

Para las personas que trabajan de forma consciente en su proceso de desarrollo y quieren tomar las riendas de su vida, es liberador saber que siempre hay una nueva oportunidad para corregir los errores de desarrollo y mejorar. Estas personas tienen claro que una vida no es suficiente

para alcanzar la meta de desarrollo que tienen establecida sino que se necesitan muchas vidas. Nadie sabe cual es la duración de todo el proceso (tal vez, sean millones de años); sin embargo, sí sabemos con seguridad que siempre tenemos una nueva posibilidad de encarnarnos. En cada vida tenemos la oportunidad de continuar avanzando en nuestro desarrollo y de acercarnos un poco más a la meta final. En cada nueva encarnación nos encontramos con los problemas y las dificultades necesarias que, una vez superadas, nos permiten subir a un nivel superior. Saber que podemos encarnarnos tantas veces como sea necesario hasta que hayamos alcanzado la perfección deseada resulta consolador. Esto nos proporciona una nueva visión del tiempo, de los ciclos, de las fases del proceso de desarrollo y también de las leyes del universo y sus efectos curativos.

Ser completo

Jung decía que, en lugar de pretender ser “seres perfectos”, es mejor intentar convertirnos en “seres completos”. Es más práctico trabajar en nosotros mismos con el objetivo de convertirnos en seres completos puesto que la perfección se encuentra demasiado lejos y, desde el punto de vista del presente, es un concepto abstracto. Cuando sintonizamos con la idea de convertirnos en seres completos, constatamos que el proceso de desarrollo está sometido a una fuerza dinámica que induce a la vida o al destino a equilibrarnos y a pulirnos hasta que hayamos alcanzado la deseada totalidad. Si estamos integrados armónicamente en los acontecimientos de desarrollo, nos resulta relativamente fácil hacer todo lo que contribuye a acercarnos a la idea de “ser completo”.

El proceso de desarrollo está sujeto a las leyes de compensación de la naturaleza. En la práctica esto significa que lo que hemos desarrollado excesivamente en vidas anteriores probablemente se verá reducido en esta vida y lo que ha sido desarrollado débilmente será estimulado por el entorno para que crezca. En psicología astrológica, las regularidades que producen este efecto reciben el nombre de “procesos de compensación”.

Para obtener una mejor comprensión de estos procesos en el horóscopo puede consultarse el método de los cálculos dinámicos en el libro *Procesos de desarrollo en el horóscopo*, de Louise Huber.

La liberación de culpa

Al considerar el horóscopo del Nodo Lunar en el marco del principio de equilibrio o de compensación, ya no tiene sentido continuar hablando de culpas. Se ha abusado del concepto de culpa y eso ha supuesto una carga para la actividad constructiva y liberadora de nuestra alma. Como hemos dicho antes, debemos mirar el horóscopo del Nodo Lunar libres de culpas y de prejuicios, y aprender a ver las capacidades potenciales reflejadas en el mismo como tesoros ocultos que podemos elevar al nivel de conciencia.

Desde este punto de vista, podemos entender nuestra vida como un proceso de aprendizaje lleno de sentido; y el tomar conciencia de este sentido nos permite liberarnos de toda culpa y estar en armonía con el amor divino. Éste es el viejo misterio del amor universal: lo que se define como estado de gracia. Esta perspectiva nos per-

mite aceptar nuestro destino con alegría y convencimiento, con lo cual se activan las fuerzas curativas de nuestro interior. Cuando establecemos, de esta forma, “contacto con el alma”, de pronto nos vemos liberados de los sentimientos de culpabilidad y a través de nosotros fluye una energía vital fresca que cura todas las heridas. Tan pronto como tomamos conciencia de que todo lo que nos sucede está bien y es tal como tiene que ser, nuestro miedo desaparece. Comprendemos que todo lo que nos sucede está sujeto a una dinámica de desarrollo que tiene como objetivo conseguir la plenitud de nuestra personalidad, convertirnos en “seres completos” y compensar desarrollos erróneos del pasado. Todo lo que se muestra en el horóscopo tiene un significado simbólico para nuestro desarrollo. Ésta es la idea fundamental cuando consideramos el horóscopo del Nodo Lunar como suma de nuestras experiencias en vidas anteriores y lo comparamos con el horóscopo base y con el horóscopo de las casas. Tener conciencia de esto nos preserva de caer en la trampa del “pensamiento en términos de blanco o negro” que paraliza la fuerza del amor.

La conciencia histórica

Al contemplar la evolución a lo largo de las distintas épocas históricas nuestra conciencia puede expandirse un poco más. Seguramente, en nuestro largo camino de desarrollo hemos formado parte de distintas culturas. En multitud de ocasiones hemos constatado que las personas interesadas en el tema de la reencarnación descubren que sienten predilección por determinadas culturas. Se sienten especialmente atraídas por alguna civilización. Algunas sienten fascinación por la vida en el antiguo

Egipto o la antigua Grecia, otras sienten atracción por la India, China o Rusia. Muchas otras se ven a sí mismas en imágenes que reflejan escenas de la Edad Media, del imperio romano, de la época victoriana o de la época de la colonización de América. Para llegar a establecer una relación con el contenido inconsciente del horóscopo del Nodo Lunar es bueno aprender a percibir y a distinguir estas afinidades.

Karma y dharma

Otro aspecto a considerar es la ley del *karma* o ley de causa y efecto, tan bien conocida en los últimos tiempos en occidente. Esta ley dice que siempre se tiende al equilibrio: “Lo que siembres, recogerás”. El *dharma*, en cambio, es un proceso creativo de superación de la vida mediante la inteligencia. Según la ley del *karma*, todo lo que pensamos, deseamos o hacemos queda depositado en el gran almacén energético del cosmos y algún día, regresa a nosotros: éstos son precisamente los golpes del destino con los que deben “pagarse” y repararse las faltas del pasado hasta que se desarrolle la suficiente inteligencia para entablar un equilibrio armónico. La comprensión de la ley del *karma* proporciona respuestas liberadoras a preguntas del tipo: ¿De dónde vengo? ¿Para qué he nacido? ¿Cuál es la meta de mi vida? ¿Porqué debo sufrir este destino? ¿Porqué hay personas que lo tienen más fácil que yo? Nos permite tratar las cuestiones relativas a las deudas del pasado y a su reparación. Quién toma conciencia de esta ley comprende que la vida se debe entender como una tarea seria: se da cuenta de que puede y debe aceptar la responsabilidad del desarrollo de su propio destino desde una comprensión sana del mismo y no

desde sentimientos de culpabilidad. Quien permanentemente proyecta sus penas y sus fracasos en el entorno, quien se crea enemigos imaginarios y atribuye la culpa de sus errores a los demás no avanza en su proceso de desarrollo. Una y otra vez deberá enfrentarse a hechos desagradables hasta que se de cuenta de que todo lo negativo que le ocurre proviene de sus propias raíces. “Como es adentro, es afuera”: esto es lo primero que debe comprenderse para transformar el *karma* en *dharma*. Un antiguo proverbio dice: “El mundo exterior no es más que el espejo del mundo interior”. Ocupate primero de ti mismo, activa lo bueno en ti, toma contacto con tu potencial interno, con tu yo superior inmortal, y entonces te liberarás (mediante tu creciente capacidad de diferenciar, tu sentimiento de responsabilidad y tu inteligencia).

Este nivel de desarrollo se alcanza paulatinamente; nadie está ahí desde el principio. Progresivamente la persona se da cuenta de que, en el plano inconsciente, la ley del *karma* actúa como la ley de culpa y expiación (o ley de castigo y recompensa), y que lo que debe hacer es aceptarla como una tarea de aprendizaje en el plano consciente: precisamente así se origina el *dharma*. Según las enseñanzas orientales, el *karma* siempre tiene un doble efecto: en primer lugar la persona se ve forzada a pagar las deudas de sus vidas anteriores y en segundo lugar aprende a no hacer determinadas cosas porque sabe que conllevan efectos indeseados. Con esto se crea un *karma* mejor, que en la filosofía hindú se conoce como *dharma*.

Por lo tanto, el *dharma* sólo se desarrolla cuando hay conciencia, es decir, cuando se actúa con inteligencia y capacidad de diferenciación, y se decide con libertad. De este modo, la persona se vuelve creativa y es capaz de dar

forma a su mundo. En la medida en que la persona vive de forma inteligente, ejercita su capacidad de diferenciación y es consciente de su responsabilidad, consigue librarse de los errores del pasado y se prepara un futuro mejor. Además, aprende a integrarse en la colectividad como parte del Todo y a actuar en armonía con las fuerzas cósmicas. Esto último es privilegio de la persona individualizada y plenamente consciente. Una persona que ha llegado a ser una consigo misma establece contacto con las energías cósmicas y con las fuerzas transformadoras del yo superior. Cuando esto sucede, todo lo que está a su alrededor se transforma. La astrología moderna nos enseña el camino en esa dirección.

La personalidad-sombra

Entre otras cosas, el horóscopo del Nodo Lunar también hace referencia a la personalidad-sombra. Según la psicología profunda, la sombra es una parte invisible de la personalidad que contiene impulsos y deseos a los que no podemos acceder desde la conciencia diurna. La mayoría de las veces reprimimos esta parte de la personalidad porque, en nuestra vida normal, sus contenidos nos parecen inútiles o incluso peligrosos. La sombra suele considerarse como algo negativo y “oscuro”. Sin embargo, del mismo modo que hay *karma* positivo, en la sombra también hay contenidos positivos. Por ejemplo, puede ser que reprimamos determinadas tendencias espirituales porque son incompatibles con nuestro pensamiento dogmático o porque parecen pasadas de moda. Estas cualidades forman parte de nuestra personalidad y, sin embargo, no las vivimos. En los últimos tiempos, la terapia de reencarnación ha empezado a ocuparse de esos contenidos.

Mediante visualizaciones guiadas, el terapeuta intenta que la persona contacte con experiencias y vivencias de vidas anteriores y, de esta forma, estos contenidos se vuelven conscientes y muestran las causas de lo que hasta el momento se consideraba acausal.

Jung también habla de la sombra de la personalidad y la considera como una parte del inconsciente difícilmente accesible desde la conciencia (algo de lo que, hasta el momento, sólo se ha ocupado la psicología profunda). Compara la conciencia humana con la parte visible de un iceberg y el inconsciente con la masa de hielo que se encuentra debajo del agua (en esta parte, que abarca tanto el inconsciente personal como el inconsciente colectivo, se encuentra la sombra). La sombra representa la parte inconsciente de nuestro ser en la que está almacenado todo lo que experimentamos y fuimos en el pasado. Contiene deseos secretos y factores psíquicos superados y no superados de vidas pasadas. En la sombra se encuentran motivaciones, complejos y sentimientos de culpabilidad reprimidos de los que no somos conscientes. Son aspectos que ni siquiera podemos imaginarnos; contenidos psíquicos que, a lo sumo, aparecen en nuestros sueños y que, sin embargo, tienen influencia en nuestra vida. Pero no los relacionamos con nosotros y los proyectamos en el entorno: allí se manifiestan y nos alcanzan de nuevo en forma de destino.

Siempre que nos encontremos con particularidades, hábitos o características que nos resulten intolerables en los demás y siempre que algo nos moleste o nos irrite de forma desmesurada, podemos estar seguros de que ahí estamos proyectando una parte de nuestra propia sombra. Es decir, que estamos ante características que también

son nuestras pero que tenemos reprimidas. Muchas situaciones de la vida a las que nos vemos expuestos con total impotencia no son más que un reflejo de nuestro interior. Mientras pensemos que estas cualidades o características son algo exterior y que no tienen nada que ver con nosotros, no conseguiremos manejarlas de forma consciente. Generalmente no tenemos ningún tipo de control sobre los efectos de esta función-sombra, que se manifiesta en forma de tendencias deterministas, reacciones impulsivas o mecanismos psíquicos automáticos en nuestro propio comportamiento. Normalmente, antes de poder relacionarlos directamente con nosotros debemos, previamente, experimentarlos en forma de vivencias negativas.

El horóscopo del Nodo Lunar es una gran ayuda para llegar a tomar conciencia de nuestra parte reprimida y aceptarla. En el mismo momento en que reconocemos que esa parte también nos pertenece, empieza el trabajo de integración. En otras palabras, tiene lugar una identificación horizontal según la máxima: “Como es adentro, es afuera”, análoga a la vertical: “Como es arriba, es abajo”. Hasta que no comprendemos a fondo ambos aforismos, no podemos hablar de llegar a ser “seres completos”.

La dimensión especular

La temática del reflejo también está en sintonía con el concepto esotérico del mundo. Visto así, el horóscopo del Nodo Lunar también simboliza el mundo astral, esto es, aquella dimensión especular en la que, en determinados intervalos de tiempo del presente, se proyectan nuestras motivaciones, deseos y acciones del pasado (nuestro

karma). Para penetrar en esta parte inconsciente, atravesamos la línea nodal que, como una superficie especular, refleja todo lo existente dentro y fuera, y arriba y abajo.

Si entramos en la dimensión especular de la sombra, debemos tener presente que en ese ámbito está activa la ley de la reflexión. Es el plano lunar que refleja todo lo que entra en contacto con él en múltiples facetas. En este plano pueden descubrirse muchas contradicciones y también cosas que no tienen nada que ver con uno mismo sino que pertenecen a otras personas o al inconsciente colectivo, puesto que éste también se encuentra allí abajo. Existe el peligro de tener impresiones o experiencias deformadas como en una cabina de espejos y de extraviarse fácilmente. Si no tenemos cuidado, podemos encontrarnos con un mundo de engaño, de ilusiones y de ceguera. En este “inframundo” hay viejos arquetipos: es el mundo de los demonios y los fantasmas en el que luchan Dios y el Diablo. También es el plano de las oposiciones, de las dualidades y de las polaridades. Podemos ser catapultados de un lado a otro en un movimiento pendular sin apenas descubrir nada de ese laberinto. Quién entra en el nivel del Nodo Lunar con la idea de que en él sólo encontrará el lado oscuro de su yo o cualidades negativas que deben ser erradicadas está invocando fuerzas oscuras de las que no es fácil desembarazarse.

El efecto de inversión

En la reflexión siempre se produce un efecto de inversión. Todos hemos experimentado alguna vez como, repentinamente, un determinado sentimiento se convierte

en todo lo contrario. El amor puede convertirse en odio, el verdugo en víctima, etc. y viceversa. Del mismo modo, si determinadas cualidades o virtudes desarrolladas en el pasado se han convertido en estructuras rígidas, pueden tener un efecto negativo en el presente y frenarnos en nuestro desarrollo. Los valores se invierten, tal como reza el proverbio hindú: “La virtud se convierte en vicio”. Por ejemplo, una sexualidad purificada en una vida monástica puede ser la causa de un “cuerpo etérico desvitalizado” que, como compensación, exige que en la vida actual la sexualidad deba vivirse de nuevo. Muy a menudo, en el horóscopo del Nodo Lunar encontramos exactamente lo contrario de lo que suponíamos. Lo que es bueno para nuestra personalidad (nuestro “pequeño yo”) puede no ser tan bueno para el desarrollo de nuestra alma, del mismo modo que lo que es bueno para nuestra alma suele significar una reducción o una renuncia para el yo. Esta inversión o giro de 180° es la clave para la correcta interpretación del horóscopo del Nodo Lunar. Más adelante entraremos en más detalles a este respecto.

Más allá del “blanco o negro”

De todos modos, es muy importante que nos esforcemos en contemplar el horóscopo del Nodo Lunar de forma objetiva y sin caer en los extremos del pensamiento en términos de “blanco o negro”. Debemos desprendernos de la forma de pensar polarizada y aprender a situarnos en el centro de la balanza. Desde ahí podemos balancearnos bien y dirigir el movimiento oscilante. Entonces nos acercamos al horóscopo del Nodo Lunar con otros ojos: libres de valoraciones previas, de forma neutral, de manera impersonal y científica, es decir, como investiga-

dores. Para alcanzar esa situación de estar libres de valoraciones previas, debemos conocer ambos polos y aceptarlos como fuerzas reales. Se trata de tomar conciencia de la unidad de los opuestos. Mientras pensamos en términos de bueno o malo, culpa y castigo, o en tomar represalias, vivimos en la polaridad. No es suficiente con confrontar la tesis con la antítesis, hay que intentar llegar a la síntesis, que simboliza el siguiente nivel de desarrollo.

La teoría de la relatividad

En este siglo, nuestra capacidad de pensamiento se ha ampliado con la teoría de la relatividad de Albert Einstein. Esta teoría no sólo ha enriquecido la física sino también la filosofía, la psicología y otras ciencias. Con el principio de la relatividad, que proporciona una posición comprensible y razonable, puede superarse el pensamiento en términos de “blanco o negro” de la Edad Media. Actualmente todos sabemos que las cosas no tienen sólo una cara sino que tienen muchas. Con el nuevo pensamiento relativista reconocemos los tonos intermedios, los matices y las sutilezas. Esta es la única manera de avanzar por las vías de pensamiento psicológico y esotérico. En la filosofía occidental, la supresión o la anulación de las oposiciones entre bueno y malo, culpa y expiación, tesis y antítesis, convirtiéndolas en síntesis se conoce desde hace tiempo como método dialéctico (véase *Dialéctica* de Hegel). Con la síntesis se obtiene un entendimiento más elevado, se abandona el nivel de la oposición y de las polaridades, y se sube a un nivel superior, se llega al plano de la “razón pura” y se reconocen conexiones de un sentido mucho más profundo. Este sentido profundo siempre tiene un carácter evolutivo.

Búsqueda de sentido y síntesis

Al intentar situar el horóscopo del Nodo Lunar en la perspectiva adecuada, lo que pretendemos es avanzar en el camino de la búsqueda de sentido y de la síntesis. Como hemos dicho antes, el principio fundamental es que sólo se puede entrar en la dimensión de la sombra del pasado sin riesgo cuando se está “limpio de corazón”, esto es, sin intención. En otras palabras, hay que estar libre de valoraciones previas. Quién toma una posición más allá de la clásica polaridad de bueno o malo, es decir, quien ilumina la sombra con la luz de su capacidad de diferenciación y no efectúa valoraciones precipitadas, llega a la zona de la entrada del alma, donde encuentra conexiones llenas de sentido. Entonces, hablar de buena o mala suerte deja de tener sentido. La buena suerte es algo que podemos conseguir por nosotros mismos y la mala suerte es algo que debemos aprender a evitar. Debemos abordar las dificultades con la certeza de que, al hacerlo, nos acercamos un poco más a nuestra meta de desarrollo. De este modo, las derrotas y los problemas pierden su efecto desagradable y paralizante. Es una cuestión de interpretación y de conciencia.

La integración de la sombra

Si consideramos el horóscopo del Nodo Lunar como la suma de las experiencias de las distintas vidas de nuestro proceso de evolución, como potencial y como tesoro de vivencias, podemos trabajar para llegar a integrar nuestra “sombra”. Esto es claramente beneficioso para nosotros puesto que la sombra contiene cosas que podemos emplear como capacidades. En cambio, si la vemos como

algo malo, difícilmente podremos integrarla, la rechazaremos y continuaremos cargando con las culpas expiadas hace tiempo. Aunque pueda parecer difícil, debemos aprender a amar a nuestra sombra: sólo es una cuestión de conciencia. Tal como nos acerquemos a la sombra, así se nos mostrará. Pensemos en la ley de la reflexión o en la frase: “Tal como se grita en el bosque, así resuena”. Estamos llamados a liberar nuestra sombra, y la forma de hacerlo es dándole el significado que verdaderamente tiene. Libres de culpa, podemos aceptar las fuerzas, las experiencias y las esencias de la sombra como una parte sustancial de nosotros mismos. Pero antes debemos ser capaces de examinar a fondo las consecuencias de nuestras acciones y estar dispuestos a aceptar totalmente las responsabilidades por los actos llevados a cabo.

Según la psicología profunda, todo lo que no podemos soportar en los demás forma parte de nosotros, sólo que es una parte reprimida. Proyectamos en los demás todo lo que no vivimos, hasta que finalmente llegamos a enfrentarnos con ello. Este enfrentamiento consciente sirve para llevar a cabo la integración de la sombra (proceso en el que el horóscopo del Nodo Lunar puede ser de gran ayuda). El simple hecho de darse cuenta de que las circunstancias externas son el reflejo de la situación interior es un gran paso hacia delante. Al reconocernos como los causantes de lo que nos sucede, nos damos cuenta de cómo mejorar nuestro potencial creativo, nuestro poder interior, nuestra vida y nuestro destino. Entonces, para avanzar en nuestro proceso de desarrollo ya no esperamos recibir ayuda del exterior sino que recurrimos a la autoayuda.

Métodos psicológicos

Otras escuelas psicológicas, para referirse a los efectos de las impresiones recibidas del entorno que trabajan desde el inconsciente, emplean el concepto de “guión de la vida”. Sin embargo, este concepto sólo hace referencia a estructuras de comportamiento que se han recibido del entorno en la vida presente y no en las anteriores. Los resultados a los que se llega con el análisis del guión siempre pueden ampliarse con la interpretación del horóscopo del Nodo Lunar.

Imaginemos que hemos pasado una de nuestras vidas en un monasterio. La rigurosa disciplina diaria de levantarse por la mañana, rezar, celebrar ritos religiosos, etc. se repitió tanto (tal vez durante más de cincuenta o sesenta años) que también puede hablarse de guión. No obstante, preferimos la analogía de las “vías prefijadas”: unas vías por las que aún nos movemos. Es otra forma de describir los mecanismos psicológicos automáticos o, expresándolo en forma esotérica, el *karma*. Continuamente caemos en las viejas formas de comportamiento sin darnos cuenta.

La mayoría de las personas parten de la base de que solamente son responsables de las acciones que han cometido de forma consciente. No piensan que también se les pedirán cuentas por los actos inconscientes. Pero puede suceder que se produzcan situaciones no deseadas en las que reaccionemos de forma errónea; situaciones en las que no podemos entender por qué hemos actuado, hablado o reaccionado de una determinada forma y de las que, sin embargo, debemos aceptar la responsabilidad.

Muy a menudo surgen impulsos del inconsciente que nos inducen a hacer algo que, en realidad, no queremos hacer. Esto se conoce con el nombre de mecanismos psíquicos automáticos o forzados, regresión o motivos *kármicos*.



Mojón del siglo XIV a. C.
Escorpio, Luna y Sol
Museo del Louvre

2. Arquetipos de reencarnación

¿Qué son los arquetipos?

Recuerdos.

Estructuras relevantes.

Personajes históricos.

Desencadenantes.

El olvido.

La situación de asesoramiento.

Palabras-estímulo.

Los arquetipos.

Aventurero, artista, navegante.

Materialista.

Nivel cultural y educación.

Estructuras de poder y aristocracia.

Trasfondo eclesiástico.

La vida monástica.

¿Qué son los arquetipos?

Para comprender correctamente el concepto de “arquetipo de reencarnación”, primero debe entenderse bien el significado de la palabra “arquetipo”. Un arquetipo es un prototipo original, una forma original de existencia de procedencia ancestral, el primer modelo de algo.

Esta definición generalmente aceptada también se utiliza en biología, en donde se considera como “un modelo básico de una especie animal, construido a partir de un principio básico original”. En esta misma línea, la psicología (Jung) sostiene que, en cuanto a los seres humanos, un arquetipo es un componente del inconsciente colectivo que constituye la base hereditaria de la estructura de la personalidad. Así pues, arquetípico significa: correspondiente a la forma original.

Cuando hablamos de arquetipo de reencarnación nos referimos a una forma original que se ha formado en el transcurso de muchas encarnaciones del alma. La encarnación, entendida como personificación de un ser divino (Cristo según San Juan 1,14 y Buda) y como corporificación del alma, es un elemento que ya aparece en las religiones y filosofías antiguas, en donde se habla del “aprimonamiento” del alma en el cuerpo. Como puede verse, la condición previa indispensable para la comprensión de los arquetipos de reencarnación es estar convencido de que la reencarnación, esto es, la continua corporificación del alma en un (aparentemente) inacabable proceso de aprendizaje, es una realidad en el proceso de evolución de la humanidad.

Los arquetipos de reencarnación son los modelos de comportamiento que se han construido en el transcurso de la historia de acuerdo con los diferentes niveles de desarrollo cultural, religiones, lenguas y estructuras de valores. Con el paso del tiempo se han ido originando los roles típicos que se han ido transmitiendo hasta hoy (entre otras formas, a través de la literatura) y que a todos nos resultan familiares.

A nivel individual, cada persona percibe esta familiaridad con diferente intensidad. La comprensión de los arquetipos de reencarnación no es algo a lo que se llegue exclusivamente por mediación de los demás sino que cada uno tiene sus propias “antenas” para percibir estos roles arquetípicos. A menudo surgen de repente en forma de recuerdos de vidas anteriores o, de alguna forma, nos encontramos siguiendo sus huellas. Muchas personas tienen recuerdos de encarnaciones anteriores: por ejemplo, cuando se encuentran en una ciudad en la que nunca antes han estado y que, no obstante, les resulta familiar. Las imágenes de vidas anteriores reposan en lo más profundo del alma hasta que algún tipo de “desencadenante” las lleva a la conciencia. Estos desencadenantes pueden ser encuentros con personas, piezas musicales o lugares culturales como la Pirámide de Gizeh, la Torre de Londres, Stonehenge u otros lugares históricos.

Recuerdos

Algunas personas relatan, por ejemplo, que se encontraban en Florencia paseando a orillas del Arno y, de repente, evocaron una época anterior. Tienen la impresión de haber vivido

ahí. Del mismo modo, otras personas sienten una atracción mágica por la época del Egipto de los faraones, por la civilización de los aztecas o los incas, por la cultura china o por el budismo. Tienen la certeza de haber estado ahí.

En este sentido, puede contemplarse la historia de la humanidad de forma meditativa, visualizando sus distintas culturas e intentando percibir cuales desencadenan imágenes de recuerdos y cuales no. La familiaridad con una cultura, con una persona o el presentimiento de haber estado relacionado con algo o con alguien es el primer síntoma de un auténtico recuerdo.

Estructuras relevantes

El horóscopo del Nodo Lunar también nos puede hacer conectar con recuerdos. Como hemos dicho antes, nos permite el acceso a profundas capas de nuestro ser que almacenan conocimiento del pasado. Debe tenerse en cuenta que el horóscopo del Nodo Lunar no contiene la descripción de ninguna vida en concreto, con detalles como profesión, rango, nombres y residencia, sino solamente estructuras relevantes que muestran determinadas formas de comportamiento típicas y que, en adelante, denominaremos “arquetipos de reencarnación”. Por lo tanto, en el horóscopo del Nodo Lunar no debemos buscar los detalles de una vida en concreto sino modelos de comportamiento que se encuentran a gran profundidad y que nos han influido en varias vidas.

Por ejemplo, si alguien ha pasado una vida de cincuenta años en un monasterio, probablemente habrá desarrollado

un comportamiento religioso que se puede traducir en rasgos de carácter permanente en su conducta. Tras sentir un intenso anhelo por estar cerca de Dios durante cincuenta años, practicando la oración diariamente, es imaginable que este comportamiento quede grabado en la psique y deje una sólida estructura de religiosidad. Toda una vida en medio de la pobreza, teniendo que luchar por la propia existencia, puede ocasionar un miedo permanente a no conseguir nunca bastante o unos rasgos de carácter de modestia extrema que hagan que la persona se contente con muy poco y acepte unas condiciones de vida duras.

A menudo estos rasgos de carácter y modos de comportamiento son como un modelo interno que continúa marcando nuestra vida actual. Vienen del pasado y actúan en el presente, están sólidamente arraigados y, aparte de mostrar potenciales internos y capacidades, también se expresan en forma de automatismos, falta de libertad o “vías prefijadas”. Desde el punto de vista esotérico, representan el *karma* de la persona.

Personajes históricos

Aceptando la premisa de que el horóscopo del Nodo Lunar muestra la suma de las experiencias vitales de nuestras antiguas encarnaciones, podemos plantearnos las siguientes preguntas: ¿Cómo podemos acceder a este conocimiento desde nuestra conciencia diurna? ¿Hay métodos especiales y posibilidades de activar ese saber oculto?

Como hemos dicho antes, en el horóscopo del Nodo Lunar (del mismo modo que en el horóscopo base o *radix*) no hay ninguna biografía sino estructuras relevantes de carácter arquetípico. Su cualidad puede relacionarse con facilidad con personajes históricos. Por ejemplo, si en el horóscopo del Nodo Lunar encontramos una estructura de poder (tensión en el eje 4/10), fácilmente podemos pensar en César o en Napoleón.

Cuando alguien tiene la tendencia a imponer su voluntad sobre los demás, decimos que tiene rasgos de carácter napoleónico. Si alguien lucha por los demás, arriesgando su vida, porque están oprimidos o humillados, comparamos su comportamiento al de Robin Hood. Si alguien defiende un ideal con todas sus fuerzas y lucha por él, aceptando las burlas y las persecuciones, entonces hablamos de una mentalidad de cruzado (ambos comportamientos se dan en el eje 5/11). Si alguien está permanentemente ocupado en criticar a los demás, acusándolos y exigiendo que se los castigue, está adoptando un rol de juez (planetas en la casa 8 o en la casa 9, sobre todo Saturno). Y si eso mismo se hace con crueldad y se persigue a los demás en el nombre de Dios, el comportamiento puede compararse al que tenían los miembros de la Inquisición (tensión en el eje 3/9).

Desde la perspectiva actual, las actitudes de las personas en determinados momentos de la historia pueden parecernos horribles e inaceptables; no obstante, debemos recordar que el nivel de conciencia en el que vivían la mayoría de las personas en esa época era muy distinto del actual. Muchas cosas que hoy nos causan horror se consideraban justificadas o incluso necesarias en otras épo-

cas. Si hacemos un esfuerzo por comprender el nivel de información en el que se encontraba la humanidad, podremos entender mejor las motivaciones de la época. Nosotros también estuvimos unidos al destino colectivo en vidas anteriores y, aunque tal vez queríamos el bien, probablemente fuimos peones del mal.

No debemos precipitarnos a realizar juicios ni condenas. Y mucho menos si estamos en una situación de asesoramiento. Esto también es válido para los casos en que las figuras históricas nos transmiten un estímulo positivo. A veces, el efecto de estos arquetipos de figuras históricas es tan fuerte que algunas personas están convencidas de haber sido Napoleón, Colón, María Antonieta o cualquier otro personaje relevante. Pero esto es una ilusión: es el resultado de una presión interna que produce perturbaciones psíquicas. Lo que ocurre en realidad es que, en su sombra, estas personas tienen características (formas de reacción o estructuras de motivación) similares a las de estos personajes.

Desencadenantes

Nuestro inconsciente está lleno de este tipo de contenidos arquetípicos que, en la interpretación psicológica, se conocen con el nombre de personalidades aparentes o subpersonalidades. Es de sobra conocido que, con el estímulo adecuado, las experiencias, los recuerdos o las subpersonalidades que están almacenadas en el inconsciente pueden activarse y hacerse conscientes. Por ejemplo, en psicósintesis el estímulo se consigue mediante ejercicios de visualización guiada, en psicoanálisis (entre otros

métodos) a través de la interpretación de sueños y en terapia de reencarnación con la experimentación de imágenes. En las sesiones de asesoramiento de psicología astrológica, a menudo basta con una palabra-estímulo para iniciar este proceso de toma de conciencia. Las palabras-estímulo actúan como desencadenantes de recuerdos, es decir, despiertan de nuevo las experiencias hundidas en el pasado.

El olvido

Si conociéramos todos los detalles de nuestras vidas pasadas no habría espacio para avanzar en nuestro proceso de desarrollo de forma despreocupada. Por lo tanto, el hecho de que hayamos olvidado nuestras encarnaciones pasadas tiene su propio sentido. Este conocimiento sólo se manifiesta a partir de un determinado grado de madurez. Normalmente el propio proceso de desarrollo espiritual-anímico de la persona decide qué recuerdos son necesarios en un determinado momento de la vida; no es algo que deba forzarse. Por lo visto, en determinados momentos de nuestro proceso de evolución, la cortina del olvido entre distintas vidas se levanta. En estos tiempos en que se levantan tantas cortinas, las personas pueden encontrar el acceso a vidas anteriores más fácilmente y, de este modo, descubrir verdaderos tesoros. En el pasado sólo los iniciados tenían acceso a este conocimiento oculto. A propósito de esto, es interesante constatar que ahora el conocimiento sobre el horóscopo del Nodo Lunar está a disposición del público en general.

La historia está llena de ejemplos en que la difusión de ideas en momentos inadecuados ha resultado problemática para las personas que la han llevado a cabo. El abanico de reacciones va desde el escarnio hasta la persecución y la represión. Hoy esto ha cambiado en muchas partes. En el marco de un mundo cuya conciencia está cambiando, el conocimiento que aporta el horóscopo del Nodo Lunar puede ser de gran ayuda para muchas personas.

La situación de asesoramiento

Cuanta más experiencia tengamos en la utilización del horóscopo del Nodo Lunar, más fácil nos resultará encontrar la palabra-estímulo adecuada, percibir las cualidades arquetípicas y evocarlas en el cliente. Debemos observar con atención la reacción del cliente y constatar si le ha provocado alguna resonancia o le ha sugerido la imagen de alguna vivencia. Si hemos encontrado la palabra-estímulo correcta, comprobaremos que es un “¡Ábrete Sésamo!”. Es como una palabra mágica que abre las puertas por donde podemos “pinchar” en el inconsciente.

Encontrar la palabra mágica requiere que el asesor tenga la capacidad de comprender intuitivamente los arquetipos de reencarnación del Nodo Lunar y también que pueda describirlos. En el proceso debemos fijarnos en las reacciones del cliente de forma sensitiva, sin prejuicios y sin caer en el error de pretender imponerle una determinada palabra-estímulo o un arquetipo de reencarnación específico, sólo porque creemos que son los correctos.

La manipulación forzada interrumpe la intuición. Sin capacidad de comprensión intuitiva no es posible penetrar en las capas profundas del inconsciente y, si la intuición no fluye, es mejor interrumpir la consulta y dejarla para otro momento.

Palabras-estímulo

A lo largo de los años en que me he dedicado al asesoramiento y a la enseñanza he reunido una lista de palabras-estímulo arquetípicas que han mostrado ser efectivas en las situaciones de asesoramiento. He intentado ordenarlas de una forma que facilite su utilización. No ha sido una tarea nada fácil debido a la multitud de posibilidades. Naturalmente, en primer lugar partí de las doce casas (véase el apartado “Las casas del horóscopo del Nodo Lunar y sus arquetipos”, en el capítulo 5 de la primera parte del libro) pero la práctica me demostró que las posiciones por casa no son suficientes para encontrar las palabras-estímulo adecuadas.

Si queremos comprender los personajes arquetípicos de una forma sistemática, podemos empezar por el temperamento. Hay arquetipos de tierra, agua, aire y fuego pero las cruces cardinal, fija y mutable también tienen carácter arquetípico. Según mi experiencia, para encontrar los arquetipos de reencarnación individuales siempre debemos combinar distintos elementos. Para ello es indispensable tener en cuenta la temática de los ejes, la figura de aspectos y las distintas casas del horóscopo base y del horóscopo del Nodo Lunar.

Como era de esperar, las palabras-estímulo resultan concluyentes y exactas cuando los distintos elementos de interpretación se conjugan de la forma adecuada en el contexto de las reglas ya probadas.

Aquí reside el verdadero trabajo creativo del asesor y del terapeuta, puesto que las posiciones en las casas llevan al resultado correcto sólo en algunos horóscopos aislados. En las siguientes descripciones de arquetipos de reencarnación intento transmitir mi experiencia en la medida de lo posible. Cada uno debe ampliar esta lista por su cuenta.



El Uroboros como símbolo del eón
Horapollo, *Selecta Hieroglyphica* (1597)

Los arquetipos

Aventurero, artista, navegante

Casas de fuego 1, 5 y 9

Eje 5/11

Estos arquetipos suelen estar relacionados con las casas de fuego. En la casa 1 somos héroes que salimos victoriosos de todos los peligros y combates. En la casa 5 somos aventureros que no nos intimidamos ante nada y que, de forma temeraria, nos lo jugamos todo a una sola carta. En la casa 9 nos dirigimos hacia horizontes lejanos para explorar nuevos territorios.

El carácter arquetípico del eje 5/11 es de los más fuertes puesto que los ejes fijos contienen los valores culturales más antiguos. La casa 5 se ha relacionado desde siempre con el jugador, el aventurero, el que asume grandes riesgos, etc. Por su parte, la casa 9 siempre se ha vinculado con los grandes viajes, la inmensidad del mar, el descubrimiento de nuevas tierras, etc. Las posiciones planetarias en la casa 5 del horóscopo del Nodo Lunar suelen ser indicación de capacidades creativas ocultas: en ella encontramos al artista que se entrega con amor a su trabajo y queda absorbido por él. Varios planetas en la casa 5 del horóscopo del Nodo Lunar nos hacen pensar espontáneamente en una vida licenciosa, aventuras amorosas y sexualidad; en hijos, adulterio, prostitutas y concubinas, y también en asesinatos de niños y sufrimiento por amor. De hecho, la casa 5 representa un gran espacio recreativo en donde se ponen de manifiesto muchos rasgos y características emocionales. En ella encontramos personajes que van desde el ingenuo que,

de forma infantil, cree en el amor y en la bondad de las personas hasta el jugador que lleva una vida libre y no quiere aceptar ningún tipo de obligación. Pero en esta casa también encontramos perversiones sexuales. Por una parte, amor posesivo con una estricta delimitación de la esfera íntima, celos ardientes y eliminación de rivales en el amor. Por otra, inclinación a esconderse por vergüenza, timidez, miedo a ser abandonado y también todo tipo de comportamientos extravagantes como fetichismo, exhibicionismo, “voyeurismo”, prácticas obscenas, orgías, delitos de celos, etc.

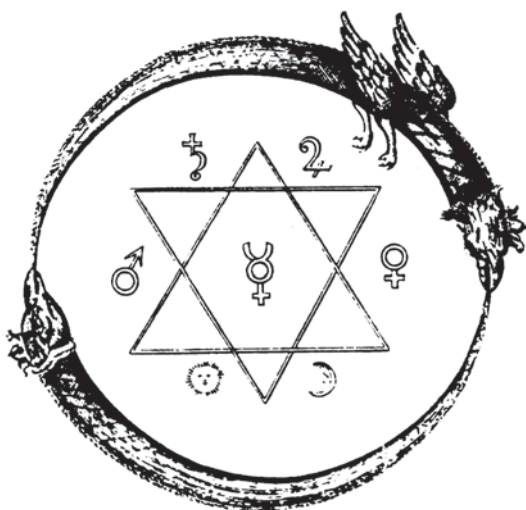
Un Sol en la casa 5 del horóscopo del Nodo Lunar irradia siempre un antiguo esplendor. Estas personas tienen un cierto *sex appeal*, causan una impresión fascinante y se mueven con encanto por la vida. Obtienen fácilmente la simpatía de los demás y se lanzan con dinamismo, entusiasmo y valor hacia nuevas aventuras. No se piensan las cosas dos veces, asumen riesgos y quieren probarlo todo. Las experiencias fuertes actúan como un elixir de vida y activan las fuerzas creativas. Estas personas disfrutan de la vida y exploran continuamente, sea en el erotismo o en viajes de aventura. Deben hallar el modo de actuar de manera creativa porque, de lo contrario, esa dinámica vital se dirige hacia dentro actuando de forma limitada y pudiendo provocar, incluso, neurosis.

En combinación con las casas 9 y 12, junto al aventurero, el artista y el amante también surgen las figuras arquetípicas del navegante, el pirata y el corsario. Probablemente, en vidas anteriores, estas cualidades se experimentaron en viajes por mar. Además, en las casas 5 y 9 encontramos cuestiones relacionadas con la libertad y también los celosos ritos de los gitanos y otros pueblos

nómadas. Estos arquetipos no se encuentran en una casa aislada del horóscopo del Nodo Lunar sino como resultado de una combinación de las mismas.

Palabras-estímulo arquetípicas para aventurero, artista

El amante, el artista, el navegante, el aventurero, la prostituta, la ramera, la concubina, el corsario, el pirata, el gitano, el viajero incansable, la vida nómada, el síndrome de Gilgamesh.



Símbolo alquimista, Annulus Platonis
(sello de Salomón)
Grabado, 1723

Materialista

Casas de tierra 2, 6 y 10

Eje 2/8

Evidentemente, todas las casas de tierra tienen que ver con la superación de la vida en el aspecto material. En la casa 2 encontramos a los materialistas recalcitrantes, en la casa 10 a los que ejercen el poder con dinero y en la casa 6 solemos encontrarnos con miedos existenciales que pueden inducir al materialismo.

El eje 2/8 (eje de posesiones) simboliza el arquetipo ancestral que determina el comportamiento posesivo del ser humano desde la Edad de Piedra. A lo largo de milenios hemos ido desarrollando las medidas necesarias para defender las posesiones individuales y las de toda la tribu. En este eje encontramos guerras por el territorio y por los recursos, y disputas por las posesiones y la sustancia. En este eje, cuando se tiene poco, se le quita a los demás.

Una oposición en el eje 2/8 del horóscopo del Nodo Lunar suele indicar un patrón de comportamiento compulsivo en lo referente a las posesiones. En este eje, cuando corremos el peligro de perder algo, reaccionamos tomando represalias. En muchos casos, este eje tiene un carácter determinante y ocasiona mecanismos psicológicos automáticos que deben ser analizados profundamente. Aquí hay arraigado un profundo miedo a ser tratado peor que los demás y a no recibir suficiente de la vida. A menudo, también se da un comportamiento paranoico enfermizo en los asuntos referentes a las posesiones. Tal vez las personas con una oposición en el eje 2/8 del

horóscopo del Nodo Lunar han estado en la miseria en alguna vida pasada y por eso han desarrollado tan fuertemente este eje. Este tipo de personas raramente hacen algo a cambio de nada y siempre esperan sacar algún provecho (y, por cierto, la mayoría de las veces lo consiguen). Se comparan constantemente con los demás y protestan enérgicamente si alguien recibe más que ellas. En los casos de reparto de herencias, vigilan celosamente que ningún otro miembro de la familia reciba una parte más grande que la suya. En realidad este eje puede mostrar una gran diversidad de formas de comportamiento. No en vano, en él está arraigado el arquetipo más antiguo de la humanidad.

Las personas con una oposición en este eje del horóscopo del Nodo Lunar suelen hacer lo posible para poseer una gran cantidad de bienes terrenales que les permita disfrutar de la vida y sentirse seguras. Debido al miedo antes mencionado, quieren quedarse con todo y no dar nada. Tienen un comportamiento posesivo y una clara tendencia a la acumulación de riquezas. Seguramente, durante muchas vidas su objetivo principal ha sido el desarrollo de capacidades económicas. Por eso ahora tienen estas capacidades a su disposición y saben cómo hacer dinero. Un Sol en la casa 2 del horóscopo del Nodo Lunar proporciona un convencimiento inconsciente de que siempre se tendrá suficiente. Estas personas se preocupan muy poco del dinero puesto que saben como conseguirlo. La posición del Sol en el horóscopo del Nodo Lunar indica dónde se ha tenido autonomía.

Naturalmente, una oposición en el eje 2/8 del horóscopo del Nodo Lunar también puede ser el símbolo de delitos

de propiedad o de campañas de conquista, saqueos y destrucción de propiedades ajenas. En el pasado hubo multitud de guerras en las que, tal vez, estuvimos involucrados. Con posiciones planetarias en las casas 2 y 8 también podemos pensar en el arquetipo de un soldado con una gran habilidad para vencer a sus adversarios o en la capacidad estratégica de un general. En ambos casos se trata de soldados que luchan por su rey (una figura verdaderamente arquetípica). El soldado también se encuentra en el eje 6/12 y con posiciones de Marte en las casas 8, 9, 10 y 11.

Desde el punto de vista arquetípico, el eje 2/8 también recibe el nombre de “eje de la mafia” porque en ocasiones está relacionado con cuestiones de extorsión, amenazas y venganzas. A este nivel rige la ley del “ojo por ojo, diente por diente”, el ajuste de cuentas, la revancha y el desquite. La mentalidad de salteador también tiene que ver con este eje. En determinadas culturas, quitarle al otro lo que se quería poseer era una especie de deporte. Sólo con el transcurso de los siglos hemos desarrollado las leyes para proteger las posesiones de las personas.

Palabras-estímulo arquetípicas para materialista

El poder financiero, el rico, el terrateniente, el banquero, el comerciante, el capitalista, la campaña de conquista, el bandido, el ladrón, la guerra, el soldado, el general, la mafia, ganancias y beneficios, la pobreza, la avaricia, el miedo a pasar hambre, la muerte, la pérdida, contratiempos, guerra y destrucción.

Nivel cultural y educación

Casas de aire 3, 7 y 11

Predominantemente, eje 3/9

Las casas de aire están relacionadas con el desarrollo cultural e intelectual. Normalmente, la casa 3 indica la formación que hemos recibido y la casa 11 nuestro nivel de autovaloración. En la casa 7 necesitamos a la pareja para incrementar nuestra conciencia cultural y para sentirnos valiosos.

En general, las personas con planetas de la personalidad en la casa 3 del horóscopo del Nodo Lunar tienen conciencia de ser inteligentes y de disponer de un nivel de conocimientos adecuado. En concreto, las personas con el Sol en esta casa saben muy bien cómo pueden adquirir los conocimientos que necesitan. Muchas de estas personas tienen un buen instinto para las oportunidades de aprendizaje: dan con los libros y con los profesores adecuados, y saben sacar provecho del saber adquirido. Otras personas con planetas de la personalidad en esta área participan activamente en la vida cultural. La mayoría de las veces, en el pasado han actuado como profesores o escritores. Poseen la capacidad de hacerse escuchar y están bien dotados lingüística y retóricamente. A menudo, estas capacidades están disponibles aunque no haya ningún planeta en la casa 3 del horóscopo base. Sólo el horóscopo del Nodo Lunar desvela la conexión con capacidades adquiridas anteriormente.

Por otra parte, en el horóscopo del Nodo Lunar también pueden reconocerse complejos de educación. Una oposición en el eje 3/9 (eje de pensamiento) suele indicar un

pensamiento de vía única o un pensamiento limitado que puede adoptar la categoría de complejo. Puede manifestarse como un intenso miedo a fracasar y a quedar como un tonto por no saber nada. Con determinados planetas en la casa 3 del horóscopo del Nodo Lunar, puede aparecer un gran miedo a los exámenes que no resulta explicable en el horóscopo base. Puede ocurrir que estas personas no tomen conciencia de esta cuestión hasta que la descubran en el horóscopo del Nodo Lunar. Sin embargo, saben que son muy susceptibles a ser catalogadas de poco inteligentes. Muchas veces se sienten inferiores en materia de educación aunque les cueste reconocerlo.

Como en el horóscopo del Nodo Lunar todo se invierte y, en cierto modo, da un giro de 180° (véase el apartado “Dimensión especular” en el capítulo anterior), puede ser que, por ejemplo, un Mercurio inaspectado en la casa 3 indique analfabetismo, tal vez porque en vidas pasadas no hubo posibilidades de recibir educación. Pero también puede significar todo lo contrario. Mercurio inaspectado puede actuar en su forma más pura y producir una mente astuta y graciosa que se mete con todos, no le interesa profundizar en nada, se apunta a todo y siempre tiene algo que contar aunque con ello exaspere a los demás.

La casa 11 del horóscopo del Nodo Lunar es el “rincón aristocrático”. Con planetas de la personalidad en esta casa, pertenecemos a la alta sociedad, recibimos una educación de alto nivel. Muy a menudo esto todavía se manifiesta en forma de presunción y mirando de forma despectiva a los incultos (postura elitista, actitudes de condesa, caprichos de diva, etc.). Si ahora no tenemos

nada en la casa 11 del horóscopo base pero sí en la casa 3, debemos esforzarnos por adquirir una buena educación. Esta vez no hemos obtenido nada “en la cuna”. Ya no podemos contar con que se nos tenga en alta estima sólo porque nacimos en una familia aristocrática. Para aprender esta lección, a veces debemos pasar por la experiencia de que se rían de nosotros porque sabemos muy poco o suspendemos en la escuela.

Si en el horóscopo del Nodo Lunar encontramos una aglomeración de planetas en la casa 7, casi siempre existe una aptitud especial para la relación de pareja y la cooperación. Estas personas son verdaderos especialistas de la vida en pareja porque a lo largo de muchas vidas han aprendido a vivir en comunión íntima y disponen de un importante *know how* al respecto. Abordan este tema con una gran inteligencia. Saben muy bien cómo conseguir pareja y cómo deben comportarse para encontrar a la persona adecuada. Pero si, por ejemplo, en el horóscopo base este tema se desplaza del lado del tú al lado del yo, entonces la persona no quiere saber nada más sobre matrimonios ni parejas. Ya ha tenido bastante porque lo ha experimentado mil veces, por eso hace todo lo posible para mantener su libertad personal.

Palabras-estímulo arquetípicas para nivel cultural y educación

La universidad, la clase, el sabio, el profesor, el sabihondo, el presuntuoso, el snob, el docente, el maestro, el notario, el escritor, el poeta, el inteligente, el tonto, el que no sabe nada, el que lo sabe todo, el eterno estudiante, el estado matrimonial.

Estructuras de poder y aristocracia

Casas 8, 9, 10 y 11

Predominantemente, ejes 4/10 y 5/11

Los planetas de la personalidad en el área superior del horóscopo del Nodo Lunar suelen indicar una personalidad que ejerció el poder. En la casa 8 mediante una judicatura, en la casa 9 mediante el propio saber, en la casa 10 mediante una posición elevada y en la casa 11 mediante un status aristocrático.

En principio, las estructuras de poder pertenecen a la cruz cardinal pero sobre todo actúan en el eje vertical. En el horóscopo del Nodo Lunar pueden verse en la casa 10 y en las oposiciones en el eje 4/10. Las personas con una tensión en este eje suelen reaccionar de forma alérgica a las estructuras de poder porque reprimen su propia ambición de poder. No soportan recibir órdenes. Muchas de estas personas saben o sospechan que en vidas anteriores utilizaron el poder de forma negativa y que, probablemente, por ello fueron derrocadas de sus puestos. Ahora ya no quieren saber nada más sobre el asunto. Pero precisamente por eso, a menudo van a parar a situaciones de dependencia en las que deben hacer lo que los demás les exigen, lo cual las hace sufrir. Si, con la ayuda del horóscopo del Nodo Lunar, reconocen que están reprimiendo sus propios deseos de poder y que ahora deben aceptarlo e integrarlo internamente de un modo nuevo pueden empezar lentamente a dirigir su propio destino y a liberarse de presiones externas.

La casa 11 del horóscopo del Nodo Lunar también tiene connotaciones de poder. Casi siempre tiene que ver con un origen aristocrático o con la pertenencia a un destacado grupo de poder. Las personas con el Sol en la casa 11, probablemente pertenecieron a una clase social alta, fueron personajes influyentes en una corte o fueron miembros de una orden o una hermandad. Algunas de estas personas aún tienen el aspecto de condesas o barones. Se identifican con estos roles y, si en la actualidad, el Sol se encuentra en la parte inferior del horóscopo base, muchas veces, se sienten subestimadas como la Cenicienta o un regente destronado. Esto suele ocasionar el conocido “síndrome de la princesa”, que hace que la persona actúe como si aún estuviera sentada en un trono. Pero, de acuerdo con la ley de desarrollo, debemos aprender todos los roles de la vida (unas veces estamos arriba y otras abajo).

Palabras-estímulo arquetípicas para estructuras de poder y aristocracia

El dictador, el rey, el militar, el autócrata, el caballero, el barón, el elitista, el síndrome de la princesa (muchas veces con la Luna en la casa 11), el rey o la reina destronados (cuando, en el horóscopo base, los planetas de la personalidad se encuentran en la parte inferior), la mentalidad de cruzado (con una oposición en el eje 5/11 o cuando los planetas espirituales muestran que se arriesgó la vida por una idea).

Trasfondo eclesiástico

Casas de agua 4, 8 y 12

Casas 9 y 11, y oposición 3/9

Como en los últimos dos mil años el desarrollo del mundo occidental ha estado fuertemente determinado por la iglesia, con frecuencia encontramos experiencias del pasado que tienen que ver con roles eclesiásticos. Muchas personas se identifican con la figura de un cura, un sacerdote, un cardenal o un obispo. Para estas características arquetípicas son muy significativas las casas 9 y 11. Si tenemos una oposición en el eje de pensamiento, podemos suponer que, tal vez, en el pasado fuimos colaboradores de la Inquisición. Probablemente impartimos castigos y condenamos a muerte o a la hoguera a muchas personas actuando en el nombre de Dios o de algún otro poder (el estado, el rey o la iglesia). Aparte de las oposiciones en el eje 3/9, las casas 8 y 11 también están relacionadas con esta temática. En la casa 11 se ponen de manifiesto formas de pensamiento dogmáticas, fanatismos y posturas intransigentes, mientras que en la casa 8 podemos encontrar miembros de algún tribunal y representantes de la ley.

El *karma* personal está determinado por la ley de causa y efecto. Y esto provoca un efecto de inversión en el horóscopo del Nodo Lunar que, como sabemos, refleja nuestro *karma*. Es decir, si en el pasado abusamos de una judicatura, con toda seguridad, en esta vida seremos perseguidos y condenados. De esta forma habremos experimentado tanto lo uno como lo otro. En los arquetipos de reencarnación fuimos el juez y el condenado, el verdugo y el reo, el ladrón y la víctima, el adúltero y el engañado, etc.

Con uno de los tres planetas de la personalidad en la casa 9, probablemente tuvimos que ver con cuestiones religiosas y filosóficas. En este caso, como trasfondo, pueden aparecer imágenes de templos griegos, a veces, con bailarinas. El Sol en la casa 9 es siempre una indicación de pensamiento independiente y de búsqueda de un punto de vista superior y una respuesta filosófica a la vida. Si, además, Júpiter está en el Medio Cielo, tal vez ejercimos una función sacerdotal. De alguna manera hicimos el bien, ocupándonos del pueblo de la casa 4. Las personas con Júpiter y Neptuno simultáneamente en esta zona del horóscopo, probablemente fueron obispos o misioneros. Hicieron cosas por los demás, promulgaron la palabra de Dios, repartieron bendiciones y quisieron llevar a muchas personas a la salvación. Muchas de estas personas continúan anhelando ejercer estos roles en la vida actual. A menudo, su aspecto recuerda al de un sacerdote aunque en la actualidad no tengan nada en la casa 9 del horóscopo base. Con un poco de fantasía nos las podemos imaginar con un capelo de cardenal en la cabeza o con un báculo de obispo en la mano.

Con Saturno en la casa 11 del horóscopo del Nodo Lunar se emplearon todos los medios posibles para defender dogmas eclesiásticos o principios políticos. En la vida actual, estas personas aún pretenden que se cumplan sus órdenes y se satisfagan sus exigencias. Esta posición de Saturno permite pensar en un rol de abadesa que castigaba a sus novicias en nombre de la iglesia cuando éstas pecaban. En la vida presente, esto ya no es posible. Muy pronto la persona se da cuenta de que esta posición ya no es efectiva en el presente: pertenece al pasado y las personas de hoy ya no reaccionan a este tipo de amenazas de castigo. Ahora debe observarse en qué casa del horóscopo base se encuentra Saturno puesto que allí está

indicado lo que se debe aprender en esta vida. La interpretación de este tipo de cambios entre el horóscopo del Nodo Lunar y el horóscopo base se describe en el apartado “Desplazamiento de casas” del capítulo siguiente.

Palabras-estímulo para el ámbito eclesiástico

La madre iglesia, la religión, la fe, el dogma, el sacerdocio, la bailarina del templo, el hermano de orden, el capelo de cardenal, el báculo de obispo, el misionero, el Papa, el abad, la abadesa, la Inquisición, la herejía, la quema de brujas, la culpa y la expiación, el castigo.



El caduceo de Hermes
Ilustración de Hans Holbein

Vida monástica

Casas de agua 4, 8 y 12

Casas 9 y 11, y eje 6/12

Si encontramos planetas en la casa 12 del horóscopo del Nodo Lunar podemos suponer casi con toda seguridad que la persona ha pasado alguna vida en retiro o en aislamiento. Con frecuencia, esto se pone de manifiesto en el hecho de que, en esta vida, a la persona no le supone ningún esfuerzo estar en soledad y, de vez en cuando, incluso siente la necesidad de aislarse. Con planetas de la personalidad en esta posición, probablemente, la persona ha pasado una o varias vidas en un monasterio, ha vivido aislada en una granja o ha pasado años en prisión. Esto depende de la combinación con otras casas.

Las posiciones planetarias en el eje 6/12 suelen hacer referencia a vidas ascéticas. Probablemente la persona no prestó importancia a su propia existencia física y delegó la responsabilidad en la madre iglesia. Esto se da sobre todo con posiciones de Saturno en la casa 6 o en la casa 12 del horóscopo del Nodo Lunar. En las experiencias retrospectivas es importante diferenciar si se trata de monasterios católicos, monasterios de lamas o cualquier otro tipo de claustro aislado.

Varios planetas en la casa 12 (sobre todo Neptuno) indican más bien una vida de retiro crístico-místico y celibato. Urano y Plutón suelen indicar un monasterio budista, aunque esto también puede estar indicado por planetas en la casa 11. Con Saturno en la casa 11, probablemente, la vida monástica estuvo relacionada con una posición de poder (un abad o una abadesa). En casos de

clausura, en los que se ha pasado la vida orando en total aislamiento en una estricta orden religiosa, las casas 5 y 8 suelen señalar mecanismos de autocastigo.

En el eje 6/12 del horóscopo del Nodo Lunar también nos encontramos con el síndrome del salvador. Y si, además, Neptuno está en la casa 2 puede hablarse del síndrome de San Francisco. A estas personas no les importa regalar su última camisa y renunciar a todo. Comparten todo lo que tienen con los demás aunque quizás ellas lo necesiten más. El principal indicio de que actualmente su comportamiento es erróneo (debido a la experiencia del pasado) es que los sacrificios que hacen no tienen sentido, son inútiles y la mayoría de las veces no son de ayuda para nadie. No debe perderse de vista que las casas lunares ya no existen: pertenecen al pasado y, por consiguiente, son ilusorias.

En este eje también aparece el síndrome de mártir. Las personas con una tensión en el eje 6/12 del horóscopo del Nodo Lunar y con determinados planetas o configuraciones en las casas fijas 8 y 11 están siempre dispuestas a aceptar todo tipo de sacrificios. Quisieran cargar en sus hombros todo el sufrimiento y todo lo desagradable del mundo, y se muestran dispuestas a aceptar cargas y molestias que son innecesarias. Este comportamiento también puede estar acompañado de tensiones en el eje 2/8, sólo que, en ese caso, la motivación es algo distinta. En este eje fijo, la persona acepta sacrificios y renuncias para asegurarse un lugar en el cielo.

Palabras-estímulo para la vida monástica

El monje, la monja, el abad, la abadesa, la novicia, el religioso, la clausura, la soledad, el aislamiento, el síndrome de Francisco, el síndrome del salvador, el mártir, el asceta.

3. Reglas de interpretación

- Elementos de interpretación.
- Desplazamiento en el sistema de casas.
 - La figura de aspectos.
- Desplazamiento vertical/horizontal.
 - Desplazamiento de planetas.
- Desplazamiento de Sol y Luna.
 - Planetas en la misma casa.
 - Tridimensionalidad.
 - Sol en la misma casa.
- Reglas de interpretación adicionales.
- Planetas inaspectados en el horóscopo del Nodo Lunar.
 - Subpersonalidades.
 - Oposiciones.
 - Mismos ejes.
 - Estructuras de poder.
- El punto de la edad del Nodo Lunar.
 - Los puntos de cruce K1 y K2.
 - El eje de cruce.
- Oposición del punto de la edad.

Elementos de interpretación

Tal como indicamos en la primera parte del libro, en el horóscopo del Nodo Lunar podemos aplicar todas las reglas de interpretación que conocemos. Los niveles son los mismos que en el horóscopo base. En medio tenemos el centro como símbolo del yo imperecedero: el alma. Alrededor del centro está la figura de aspectos en forma de figura geométrica y después vienen los planetas en los signos y las casas. Para la interpretación de la figura de aspectos podemos proceder según las cinco primeras reglas de interpretación que enseñamos en nuestra escuela. Consideramos la situación de la figura de aspectos en el sistema de casas, la dinámica, la coherencia, el color de los aspectos y la dirección vertical u horizontal de la figura de aspectos. Como siguiente paso en la interpretación, analizamos a fondo los tres planetas de la personalidad: Sol, Luna y Saturno. Estos planetas definen la forma en que quiere desarrollarse la personalidad.

Como elemento nuevo a añadir a las reglas de interpretación conocidas, tenemos la comparación del horóscopo del Nodo Lunar con el horóscopo base. Al realizar esta comparación, consideramos ante todo el desplazamiento en el sistema de casas y, después, los cambios de la figura de aspectos y de los planetas de la personalidad. En el horóscopo del Nodo Lunar, los puntos de reposo tienen una situación algo distinta pues, en este horóscopo, todas las casas tienen 30°. Hemos constatado que los planetas situados en cúspides en el horóscopo del Nodo Lunar todavía actúan en el presente, mientras que los que se encuentran en la zona media de una casa, es decir, cerca del punto de reposo, parecen estar eclipsados. Pero esto también depende del nivel de desarrollo y del grado de madurez que haya alcanzado la persona.

Desplazamiento en el sistema de casas

El desplazamiento que se produce en la comparación de la figura de aspectos y las posiciones de los planetas en el sistema de casas de los horóscopos base y del Nodo Lunar es uno de los elementos más importantes para descubrir la dinámica de desarrollo de la persona. Si partimos de la base de que cada ser humano se encarna continuamente para alcanzar la plenitud de su ser y de su carácter, cada encarnación puede verse como una oportunidad para aprender algo nuevo y para incorporar nuevos elementos en su desarrollo. Desde esta perspectiva, la vida entera es un continuo proceso de aprendizaje en el que todo lo que sucede sirve para el despliegue de los potenciales anímico-espirituales de la persona. Como hemos dicho antes, este proceso de desarrollo en el que crecemos y maduramos hasta convertirnos en seres humanos perfectos está regulado por el principio del equilibrio (el mismo principio al que está sujeta toda la evolución). Aplicándolo a nuestra corta vida, puede resumirse con las siguientes palabras:

“Lo que hemos desarrollado fuertemente en vidas anteriores se reduce en esta vida y lo que hemos desatendido se activa.”

La figura de aspectos

En psicología astrológica podemos comprender esta dinámica de desarrollo con distintas técnicas. Además del método de los cálculos dinámicos, la comparación de las figuras de aspectos de los dos horóscopos (horóscopo base y horóscopo del Nodo Lunar) nos da una idea de este tema. Al comparar los dos horóscopos vemos hasta

qué punto la figura de aspectos ha cambiado de sitio en el sistema de casas. De un vistazo podemos ver cómo cambia la posición del centro de gravedad de la figura de aspectos de un horóscopo a otro. Para constatar el cambio, sencillamente observamos la distribución de planetas y aspectos en las mitades superior e inferior, e izquierda y derecha de cada horóscopo. Como sabemos, la mitad izquierda es el lado del yo y la mitad derecha es el lado del tú; la mitad inferior es el inconsciente y la superior el consciente. La zona situada sobre el horizonte indica (entre otras cosas) libertad individual y la situada bajo el horizonte dependencia del colectivo. El área superior está más dirigida hacia el pensamiento y la inferior hacia la acción. También debe tenerse en cuenta el significado de los cuadrantes, que constituyen elementos de gran importancia para la interpretación del desplazamiento de casas (véase dibujo adjunto).



Los cuadrantes

Desplazamiento vertical/horizontal

La dirección de las líneas de la figura de aspectos es tan importante como la posición del centro de gravedad de la misma. Si la mayoría de aspectos del horóscopo están situados verticalmente existe una intensa aspiración a la individualidad. Una persona así siente la necesidad de realizarse de forma individual y busca una profesión que le permita desarrollar su verdadera vocación. Si la mayoría de aspectos están situados horizontalmente, entonces se trata de una conciencia que quiere realizarse en la relación yo-tú.

El hecho de analizar los dos horóscopos (el horóscopo base y el horóscopo del Nodo Lunar) desde este punto de vista es muy revelador. Si se produce un cambio importante en la dirección de las líneas de la figura de aspectos (por ejemplo, de horizontal a vertical), entonces en la vida actual se exige una transformación de conciencia importante. Esta persona debe liberarse de la dependencia del tú. Debe superar su tendencia a quedar absorbido en el encuentro con los demás y desarrollar un comportamiento independiente. La mayoría de las veces esto sucede de forma automática y la aspiración de la persona es madurar para convertirse en un individuo autónomo y con capacidad de decisión.

Si en el horóscopo base la dirección es horizontal y en el horóscopo del Nodo Lunar es vertical, ocurre lo contrario. En este caso, lo que se requiere es relativizar el punto de vista individual, quizás muy pronunciado, y ocuparse más de los demás. Una persona así debe estar dispuesta a tener lazos estrechos con una o más personas en el entorno de trabajo o en la familia. En el ejemplo adjunto

(Stephan) puede verse que el horóscopo del Nodo Lunar indica que existió una fuerte tendencia individualista (vertical), sin embargo, en el horóscopo base, los mismos aspectos se encuentran en el plano yo-tú (horizontal). Por lo tanto, se trata de un paso de desarrollo como el que acabamos de describir.



Stephan, horóscopo ejemplo

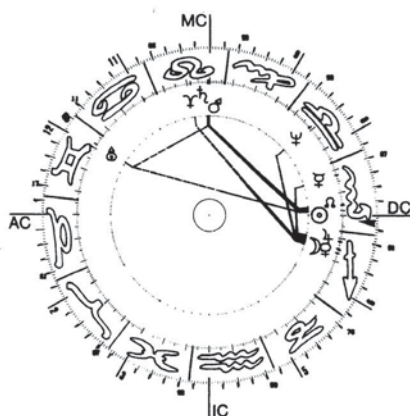
11.3.1930, 7.00

Desplazamiento de planetas

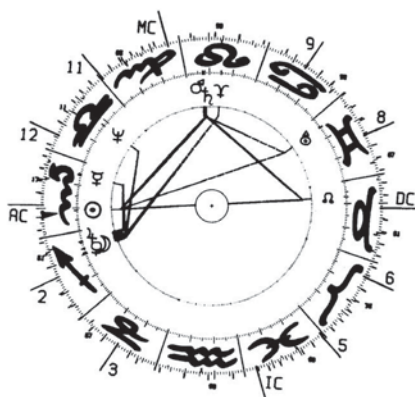
Para analizar el desplazamiento de los planetas, miramos en qué casa del horóscopo del Nodo Lunar ha estado un determinado planeta y en qué casa del horóscopo base se encuentra ahora. Entonces podemos plantearnos la pregunta: “¿Estoy colaborando con mi dinámica de desarrollo o, en realidad, me estoy oponiendo a ella?”. Sobre todo deben tenerse en cuenta los planetas de la personalidad puesto que son los que afectan al despliegue de la misma. Más adelante entraremos en más detalles.

Por ejemplo, si en el horóscopo del Nodo Lunar el Sol está en el DC y en el horóscopo base se encuentra en el AC, la persona debe liberarse de la dependencia del tú y poner más énfasis en el yo. Si un Sol “cae” desde la zona superior a la inferior, la persona ya no debe continuar centrándose en su individualidad sino que debe aprender a moverse dentro del colectivo y a tomar en serio sus obligaciones y su dependencia.

Es evidente que un desplazamiento de un lado a otro es más difícil de llevar a cabo que un cambio que sólo vaya de una casa a la siguiente. Por otra parte, también es lógico pensar que si el cambio es muy importante probablemente no habrá suficiente con una sola vida y se necesitarán varias. De todos modos, aunque nos veamos confrontados a un horóscopo con un gran cambio, no debemos desesperarnos. Los desplazamientos de toda la figura de aspectos de un lado a otro no son muy comunes.



HNL



HB

María, horóscopo ejemplo

14.11.1947, 07.20

Desplazamiento de Sol y Luna

En este ejemplo (María) podemos ver que, en el horóscopo del Nodo Lunar, tanto el centro de gravedad de la figura de aspectos como las posiciones del Sol y de la Luna se encuentran en el lado del tú, mientras que en el horóscopo base están en el lado del yo.

Es evidente que, en vidas anteriores, María ha vivido intensamente las relaciones con el tú. El Sol en el punto del tú del horóscopo del Nodo Lunar siempre es una indicación de que se ha hecho todo en aras de la convivencia. Seguramente, a lo largo de varias vidas, la motivación más importante fue encontrar una pareja y ocuparse de los demás, dejando que el propio desarrollo pasara a segundo término. Probablemente María consiguió protección en la pareja y experimentó el

matrimonio como una revalorización social de su propia persona y como fuente de poder. Con Saturno en el MC, probablemente consiguió todo esto ejerciendo el papel de madre. Seguramente María ha dedicado varias vidas a volcarse en el tú, hasta que ha realizado todas las experiencias posibles y, con ello, ha alcanzado una cierta perfección.

Las personas con el Sol en la casa nodal 7 han adquirido una rica experiencia en cuestiones de vida en pareja. Saben muy bien lo que es el amor y el matrimonio, la fidelidad y el cumplimiento de obligaciones, la responsabilidad, la voluntad de sacrificio y el altruismo. También conocen las experiencias negativas de la vida en pareja y de la colaboración con el tú: incompatibilidades, conflictos, peleas, odio y rechazo, desamor, agravios, separación, divorcios, incumplimiento de contratos, motivos egoístas, actuación por intereses, protección, etc. (una lista que podría ampliarse). A las personas con una fuerte ocupación de esta casa nodal se les puede llamar “especialistas en la casa 7”.

Parece evidente que, desde el punto de vista de la ley de la evolución, este desarrollo debe llegar alguna vez a su fin para experimentar el otro lado del horóscopo. Por eso no es ninguna sorpresa que en el horóscopo base todo se dé la vuelta. Ahora el Sol de María está en el punto del yo (el AC). Esto significa que en esta vida debe desarrollar su propio yo y liberarse de la dependencia del tú. Por supuesto, la “vieja tendencia” hacia el tú todavía está activa puesto que el horóscopo del Nodo Lunar aún actúa. Está “guardada” en la sombra reprimida.

En los casos de desplazamientos tan importantes como este, que va de un lado al otro, el desarrollo suele verse

estimulado por alguna experiencia decisiva. Sólo así pueden superarse las “vías prefijadas” y las viejas formas de comportamiento. Estas personas acostumbran a experimentar algún suceso traumático en la infancia. En este caso se trató de una experiencia que contrarrestó la tendencia al acercamiento al tú.

Datos biográficos

María fue la primera niña después de dos hijos varones. A su llegada a este mundo fue bien recibida (esto es lo que suele indicar un Sol en el AC); sin embargo, el AC también forma una cuadratura con la conjunción Saturno-Marte, lo cual indica que en el nacimiento hubo tensión. Un año antes su madre había dado a luz un bebé muerto y, por eso, en el nacimiento de María, sus padres estaban bajo presión y tenían miedo de que no viviera. Cuando vieron que había nacido bien sintieron una gran felicidad.

A la edad de 5 años, con el paso del punto de la edad por la conjunción Luna-Venus del horóscopo base, María sufrió una inflamación renal y estuvo ingresada tres meses en un hospital. El hecho de quedarse sola fue una experiencia dolorosa. Todavía se ve a sí misma llorando, sentada en la escalera, mientras sus padres se marchaban del hospital. Tuvo que estar aislada en una cama del hospital y apenas tuvo contacto con otras personas. De este modo, siendo una niña, se replegó en sí misma. Este trauma significó el inicio del desarrollo que tenía que llevar a cabo. El temor a ser dejada en soledad ha perseguido a María durante toda su vida hasta la actualidad. Pero precisamente en esa experiencia residía de forma oculta la clave para su continuo desarrollo y su tarea posterior en la vida.

Cuando María vino a la consulta, su punto de la edad pasaba por Géminis (un buen signo para ampliar estudios). Decidió formarse en psicología y en astrología para poder ayudar a los demás a encontrar el camino y la fuerza para estar solos. De este modo consiguió transformar su debilidad en un punto fuerte, como reza el antiguo proverbio:

“Transforma el sufrimiento de tu vida en luz”.

Así pues, en cada trauma hay oculta una semilla que contiene una misión de desarrollo. La manifestación de este sentido oculto o de esta misión interna es uno de los más preciosos regalos que nos puede ofrecer la comparación de casas.

Planetas en la misma casa

Si un planeta se mantiene en la misma casa (por ejemplo, Júpiter en la casa 9 en ambos horóscopos) puede sacar energía de su fondo de experiencia de forma ilimitada. A diferencia de lo que ocurre en otros casos, la energía no se desvía hacia otra casa sino que fluye directamente por un canal desde el inconsciente hacia el consciente. Generalmente, un planeta así simboliza una capacidad madurada que puede expresarse bien en la casa en que se encuentra, aunque no siempre sin dificultades.

Tridimensionalidad

En el caso de que un planeta mantenga la posición por casa, para hacer una interpretación adecuada podemos recurrir a la ley de desarrollo desde el punto de vista de

la tridimensionalidad. Sobre ello he escrito detalladamente en los números del 41 al 60 de la revista *Astrolog* (1987-1990). Aquí sólo mencionaré los criterios más importantes de los tres niveles.

Nivel 1. Ataduras materiales, determinación, cristalización saturnina.

Nivel 2. Polaridad emocional, conflictos sentimentales, vivencias de tipo lunar.

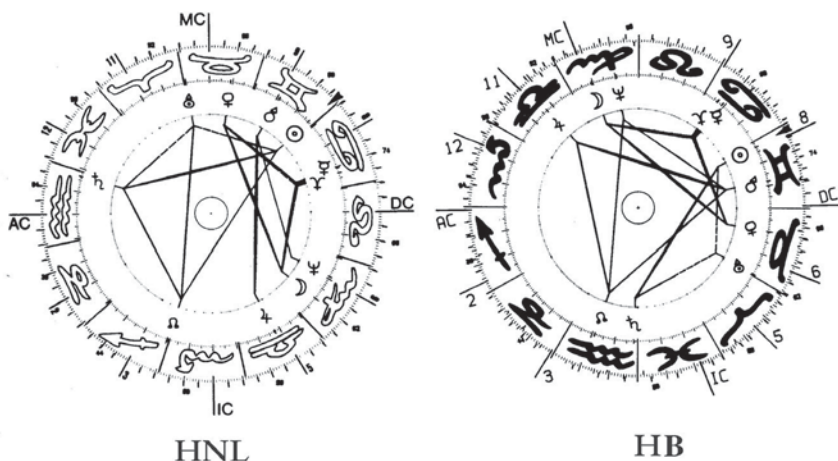
Nivel 3. Libertad mental, inteligencia y voluntad, autodeterminación solar.

Esta perspectiva nos permite ver con facilidad si una persona está en disposición de emplear una determinada capacidad en los tres niveles o si, antes, todavía debe aprender alguna lección. Si se encuentra en el segundo nivel, donde está sometida a polaridades, probablemente podrá alcanzar el tercer nivel en esta vida pero si está aprisionada en el materialismo, primero deberá esforzarse por alcanzar el segundo nivel.

Repetidamente hemos podido constatar que algunas personas con planetas en la misma casa tienen la sensación de tener que acabar alguna tarea. A menudo también tienen la sensación de no adelantar o de que nunca acabarán de aprender. En cambio, otras personas se quejan de haber apurado de tal modo la casa en cuestión que no saben qué les queda por aprender en ella. Y, sin embargo, para estas personas el desarrollo también continúa.

Otras personas con planetas en la misma casa dicen haber tenido siempre la sensación de que las demás personas eran como ellas en lo referente a la temática de la casa en cuestión. Después se sorprenden al descubrir que hay

otras formas de pensar y otros caracteres. Durante mucho tiempo viven creyendo que la valoración de esa cualidad no les concierne a ellos sino a los demás. Como, aparentemente, para ellas esto siempre ha sido así, creen que a todos les ocurre lo mismo. Esta actitud de “meter a todos en el mismo saco” es uno de los posibles efectos de planetas en la misma casa.



Nora, horóscopo ejemplo
19.6.1934, 17.26

El Sol en la misma casa

Queremos aclarar este caso mediante un ejemplo (Nora). En este caso, en el horóscopo de Nodo Lunar el Sol (Géminis) se encuentra en la casa 8 y en el horóscopo base está situado exactamente en la cúspide de la misma casa. Así pues, el tema de la casa 8 es un “viejo tema” con el que Nora está muy familiarizada.

En el primer nivel, la conciencia conoce muy bien todo lo que tiene que ver con la estructura de la sociedad, el status y la posición social. Esta persona sabe comportarse muy bien en sociedad, procede según las normas y las reglas vigentes, y es capaz de asegurarse un buen puesto en la sociedad. Conoce todos los trucos para ascender y siempre encuentra un vacío legal por el que escabullirse de las situaciones difíciles. Con el Sol en esta casa, la persona quiere conseguir prestigio y tener una posición reconocida en la que represente las leyes de la sociedad humana. A lo largo de muchas vidas ha llegado a conocer a fondo todo lo concerniente a este campo.

En esta casa, un Sol Géminis quiere estar presente y opinar en todo a lo referente a las cuestiones de posición social. Probablemente en el pasado esta persona perteneció a una clase de gran poder adquisitivo, ejerció el poder mediante posesiones y dinero, formó parte de corporaciones y partidos de todo tipo, tal vez fue miembro de los cuerpos de seguridad del estado o de la administración de hacienda, tuvo un cargo de funcionario en algún ministerio o quizás ejerció la judicatura. Por otra parte, las posiciones planetarias en esta casa indican que la persona también conoce a fondo los efectos negativos de este campo. Pérdidas materiales, ser desheredado, querrelas, corrupción, parcialidad, adquisición de posesiones de forma ilegítima, aprovechamiento egoísta de los medios de los demás, caza de dotes, robo intelectual o material, etc. Muchas de estas personas están sujetas a una presión dinástica que deben aceptar para continuar cuidando lo que otros crearon.

En el segundo nivel se producen situaciones conflictivas que desembocan en una crisis de transformación.

En la casa 8 encontramos la exigencia psicológica y espiritual del eterno proceso de “muerte y renacimiento” (de la transformación). El desarrollo se acelera de forma notable y la persona experimenta situaciones totalmente cambiantes en las que todo lo que hasta el momento era importante, de repente, pierde su valor. El proceso de muerte y renacimiento no conoce las medias tintas y conlleva fuertes sacudidas que destruyen completamente las estructuras anticuadas. Las fuerzas de transformación son especialmente intensas y están dirigidas hacia el yo solar. La persona experimenta una presión permanente: la intensa exigencia de soltar todo lo que la une a este mundo. En medio de la crisis debe renunciar a todas las pretensiones de poder, puestos y propiedades antes mencionadas. Debe renunciar a todo.

En determinadas situaciones, la persona tiene la sensación de que nadie se interesa por ella y de que sólo tiene que cumplir una función: se ve como una mera administradora de sustancia, bienes, dinero e ideas. Esto hace que internamente se sienta incomprendida. El Sol, que siempre aspira a la autonomía, se rebela y quiere deshacerse de la carga; no obstante, no consigue hacerlo y recae en los viejos patrones de comportamiento. El proceso de transformación de la casa 8, con las transformaciones de motivación válidas para todos los tiempos, agarra al yo como una tenaza. Aunque las circunstancias, el mundo, el padre u otras razones hagan que la persona se sienta dependiente e impotente, debe atravesar la estrecha puerta de la iniciación.

En el tercer nivel se anhela otra forma de existencia. La persona deja de preocuparse exclusivamente de la existencia a nivel material y de la seguridad, y empieza a

plantearse cuestiones más elevadas sobre la vida. Como el Ave Fénix que resurge de las cenizas y se eleva hacia las alturas, el yo solar purificado se dedica a cuestiones espirituales. La persona se interesa por lo esotérico y empieza a investigar qué hay detrás del destino, y detrás de la vida y la muerte. Se interesa por el enigma de la vida, por el carácter efímero de la existencia terrestre, por la desintegración de las formas materiales y por las cuestiones relativas a la inmortalidad del espíritu humano. En el tercer nivel de la casa 8, el yo solar renovado mediante el proceso de transformación constituye un ejemplo de la unicidad del yo superior, la inmortalidad del alma y la aspiración a alcanzar la esencia del mundo en que vivimos. Ya no se adaptará más por poder o por dinero.

Cuando las fuerzas encerradas en el yo irrumpen de forma explosiva y aparece el alma, la persona pasa por el portal de iniciación. En el plano más elevado, la casa 8 es una puerta que nos comunica con el mundo trascendental y con dimensiones del más allá. Por esta razón, en la antigüedad esta casa recibía el nombre de la “casa de la muerte”. Crece el interés por las cuestiones trascendentales, los conceptos metafísicos y las experiencias espirituales, de forma que la persona puede superar todas las barreras. A partir de este momento sólo cuenta el crecimiento espiritual. La liberación que supone llevar una vida llena de sentido se consigue gracias a la imaginación de formas de existencia que se encuentran más allá del umbral de la conciencia. Se entra en contacto con seres de luz y con la dirección espiritual interna, y se es conducido más allá de la vida común.

Reglas de interpretación adicionales

Planetas inaspectados en el horóscopo del Nodo Lunar

En ocasiones, en el horóscopo del Nodo Lunar nos encontramos con planetas que no están unidos a la figura de aspectos. En el inconsciente, estos planetas se sienten como niños extraviados. Son partes del yo o potenciales a los que resulta difícil acceder desde la conciencia diurna. Normalmente, tanto los planetas inaspectados como los aspectos sueltos (aspectos que unen dos planetas separados de resto de planetas) ocasionan reacciones automáticas. Por nuestras reglas de interpretación sabemos que, en el horóscopo base, los planetas o las figuras de aspectos sueltas representan “mecanismos autónomos” de nuestra conciencia que, la mayoría de las veces, se ponen en funcionamiento sin nuestra intervención. Suelen delegarse en el entorno, la pareja, los padres, los hermanos o en quien sea apropiado para ello (véase el ejemplo de Anna).

Subpersonalidades

En psicósíntesis, estos mecanismos de funcionamiento autónomo de nuestra psique se denominan “subpersonalidades”. Desde el punto de vista astrológico, las subpersonalidades se componen de varios elementos (planetas, signos, casas, estructuras de aspectos) y podemos identificarlas en los tres horóscopos.

En el caso de los planetas sueltos, siempre debemos consultar el horóscopo de las casas. Si en él, el planeta recibe uno o varios aspectos, probablemente la persona habrá aprendido algo esencial al respecto. Gracias a la influencia del entorno, cada vez puede utilizar mejor este planeta en la vida. En cambio, si un planeta o un aspecto aislado permanece suelto en los tres horóscopos, podemos estar seguros de que se trata de una parte (subpersonalidad) separada del yo. Un planeta suelto en los tres horóscopos puede conseguir una autonomía completa y suele experimentarse como una entidad independiente, cambiante y oscilante. El caso extremo sería la esquizofrenia, en la que las subpersonalidades no saben de la existencia de las otras subpersonalidades. Pero, mientras sean conscientes, se habla de roles que entran en funcionamiento conscientemente al ser estimulados por la situación. El tipo de rol (de ama de casa, madre, director, etc.) depende de las cualidades de los planetas involucrados.

Oposiciones

En el horóscopo del Nodo Lunar debe prestarse una atención especial a las oposiciones puesto que representan “vías antiguas” por las que continuamos moviéndonos sin darnos cuenta. Las oposiciones dos o más planetas simbolizan estructuras sólidas que no pueden ser cambiadas fácilmente. Las personas con estos aspectos pasan continuamente por el mismo tipo de experiencias, cometen una y otra vez los mismos errores, y siempre reaccionan del mismo modo. Sólo son capaces de cambiar con un gran esfuerzo. También es importante tener en cuenta si, en el horóscopo base, la oposición está ubicada

en otro eje. En caso afirmativo, el comportamiento programado da con otra área de la vida y debe adaptarse a nuevas circunstancias, lo cual suele ser difícil. Sobre todo con un *triángulo de rendimiento*, el estado de conciencia permanece rígido y con poca capacidad de comprensión durante mucho tiempo. En determinadas situaciones, estas personas reaccionan automáticamente del modo indicado en el horóscopo del Nodo Lunar. Investigaciones recientes han desvelado que algunas personas continúan viviendo el horóscopo del Nodo Lunar y todavía no han desarrollado la conciencia correspondiente a su horóscopo base.

Mismo eje

Si una oposición permanece en el mismo eje en ambos horóscopos, la estructura del pasado continúa estando activa en el mismo ámbito de la vida. Puede decirse que no sufre ningún cambio. En esta vida, las personas con una configuración de este tipo pueden aplicar la estructura como siempre lo han hecho, sin problemas. Pero también debe tenerse en cuenta que existe un viejo automatismo que, en determinadas situaciones, puede dominar a la persona y arrebatarle toda la energía. Es un rasgo de carácter que actúa como subpersonalidad, está toda la vida en primer plano, no pierde su fuerza e influye de forma notable en el comportamiento de la persona. Su funcionamiento depende de los planetas que forman la oposición y del eje en que se encuentra.

Con una oposición en los ejes cardinales (1/7 y 4/10), la voluntad es poderosa y la persona quiere alcanzar metas, eliminar a los competidores y ser la primera y la más grande.

En los ejes fijos (2/8 y 5/11), la “vieja oposición” refuerza de forma considerable la capacidad de persistencia y la persona defiende intensamente sus derechos y puntos de vista, plantea sus exigencias con gran firmeza y no retrocede ni un paso.

En los ejes mutables (3/9 y 6/12), el tema del aprendizaje, el amor y la libertad están delimitados por una forma de pensar rígida. La persona prefiere vivir sin metas, de forma espontánea o en medio del caos, y no ve ninguna razón para disciplinarse ni para adaptarse a los deseos o peticiones de los demás.

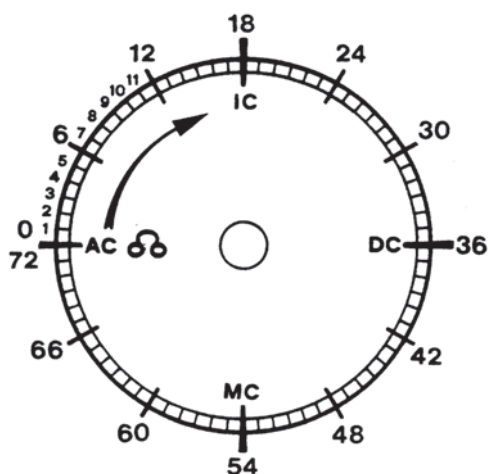
Estructuras de poder

Incluso un astrólogo principiante interpretaría una estructura de poder en el horóscopo del Nodo Lunar como una polaridad de culpa y expiación. Estas estructuras se reconocen por una oposición en el eje 4/10, por posiciones de Plutón o del Sol cerca del Medio Cielo o cuando los signos de Capricornio o Cáncer están fuertemente ocupados. Las personas con estas configuraciones tienen el sentimiento de haber hecho un mal uso del poder en vidas anteriores y se ven como jueces o regentes que atormentaban a sus súbditos.

La experiencia nos ha permitido constatar que las personas con una estructura de poder en el horóscopo del Nodo Lunar reaccionan alérgicamente ante cualquier actuación con connotaciones de poder. No aceptan ejercer el poder bajo ningún concepto y están en contra de cualquier tipo de imposición. Como compensación, la mayoría de las veces tienen problemas de autoridad y no soportan actuar como subordinados. Cuando alguien les

obliga a hacer algo o se comporta injustamente se vuelven agresivas, se enojan y se ponen furiosas.

Una vez más se produce la inversión o el giro de 180 grados del que ya hemos hablado en capítulos anteriores y que, en el horóscopo del Nodo Lunar, se manifiesta como un reflejo especular. Con semejantes posiciones planetarias puede experimentarse tanto un polo como el otro.



Punto de la edad del Nodo Lunar

El punto de la edad del Nodo Lunar

Como ya hemos dicho antes, en el horóscopo del Nodo Lunar también tenemos un punto de la edad (PE) que nos muestra en qué área del horóscopo nos encontramos en un determinado momento. El PE del Nodo Lunar también tarda 72 años en dar la vuelta al horóscopo. A

modo de recordatorio, sea mencionado una vez más que el PE del Nodo Lunar empieza su recorrido en el Nodo Lunar Ascendente o Nodo Norte y avanza en sentido horario (es decir, en sentido contrario al PE normal) recorriendo una casa cada 6 años. Como todas las casas lunares tienen el mismo tamaño (30°), resulta una velocidad exacta de 5° por año.

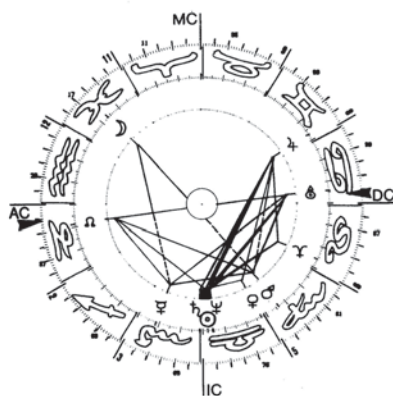
Para saber qué edad corresponde a un punto determinado podemos consultar las hojas de datos de la progresión de la edad que proporcionan los usuales programas astrológicos o emplear un buscaaspectos. Debe tenerse en cuenta que el horóscopo del Nodo Lunar se imprime “invertido”, es decir, que los signos están en orden inverso para que las casas puedan enumerarse del modo acostumbrado. Con un poco de práctica, pronto resulta fácil reconocer donde están las diferentes edades en el horóscopo del Nodo Lunar. De este modo, también podemos ver los aspectos que se producen y comprobar si reaccionamos a ellos. En el transcurso de los años hemos constatado que no todas las personas reaccionan a los aspectos del PE del Nodo Lunar. En cambio, también hemos observado que, en las crisis de desarrollo espiritual, el PE del Nodo Lunar tiene mayor influencia que el PE del horóscopo base (véase el capítulo “El horóscopo de Krishnamurti” en nuestro libro *El reloj de la vida*).

Los puntos de cruce K1 y K2

El cruce de los dos puntos de la edad constituye otro elemento de interpretación importante. En una vida de 72 años, los dos PE se encuentran dos veces. Estos puntos de encuentro se denominan “puntos de cruce”. En las hojas de la progresión de la edad de los programas astrológicos suelen estar indicados como K1 y K2. Su significado ya ha sido abordado en la primera parte del libro.

Aquí queremos dar una indicación de cómo pueden encontrarse estos puntos con relativa facilidad. Si un planeta se encuentra en la misma casa tanto en el horóscopo base como en el del horóscopo del Nodo Lunar, en esa misma casa hay un punto de cruce. Por lo tanto, una forma rápida de localizarlos es detectar los planetas que repiten casa. Por supuesto, los puntos de cruce también pueden encontrarse en una casa sin planetas. En ese caso sólo se repite el signo.

Si un planeta se encuentra en el punto de cruce, este punto indica un momento de cambio crucial en la vida. Normalmente, estos cambios fundamentales tienen lugar lentamente. Son procesos de transformación que pueden empezar 2 ó 3 años antes del punto de cruce y acabar entre 2 y 5 años después del paso sobre el punto exacto.



HNL



HB

Susanne, horóscopo ejemplo

19.10.1953, 13.45

En el ejemplo adjunto (Susanne), Urano se encuentra en ambos horóscopos justo después del DC, en el signo de Cáncer. La crisis de transformación de esta persona comenzó con la entrada del PE en el signo de Cáncer y alcanzó su punto máximo en el paso sobre Urano. En la progresión de la edad, distintos factores coincidieron de forma simultánea: (1) cambio de signo, (2) paso por el DC, (3) cruce de los dos PE, (4) conjunción del PE con Urano y (5) oposición al Nodo Lunar en el horóscopo del Nodo Lunar. En conjunto, todos estos factores trajeron consigo una transformación de conciencia de carácter fundamental y típicamente uraniano. La vida de esta persona cambió simultáneamente en todos los niveles: familia, pareja, experiencia del yo, metas, búsqueda de sentido, inicio de estudios de astrología, nuevas personas y nuevo trabajo.

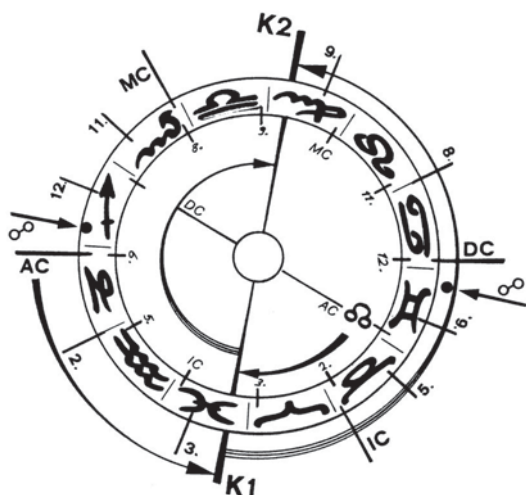
El eje de cruce

Los dos puntos de cruce se encuentran siempre situados uno frente al otro y se definen en función de la temática del eje correspondiente. Si, como ocurre en el horóscopo de Susanne, el “eje de cruce” es el eje 1/7 (eje de encuentro), la experiencia del yo y del tú, las situaciones de encuentro con los demás y las vivencias de contacto constituyen el tema primordial de la vida (véase el apartado “Temática básica de la vida” en el capítulo 7 de la primera parte del libro).

Oposición de los puntos de la edad

Los puntos de oposición de los dos PE también se encuentran uno frente a otro. Esta oposición se produce cada 36 años y está en cuadratura con los dos puntos de cruce K1 y K2. Cuando, por ejemplo, el eje de cruce está situado en el eje 3/9

del horóscopo base, la oposición de los PE tiene lugar en el eje 6/12. Con esto se hace evidente que el tema primordial de la vida está relacionado con las cualidades de las cruces.



Puntos de cruce y oposición

4. Planetas de la personalidad en el horóscopo del Nodo Lunar

Introducción.

El Sol en el horóscopo del Nodo Lunar.

Desplazamiento del Sol.

La Luna en el horóscopo del Nodo Lunar.

Desplazamiento de la Luna.

Saturno en el horóscopo del Nodo Lunar.

Desplazamiento de Saturno.

Planetas de la personalidad en las cruces
del horóscopo del Nodo Lunar.

Personalidad cardinal en el horóscopo del Nodo Lunar.

Personalidad fija en el horóscopo del Nodo Lunar.

Personalidad mutable en el horóscopo del Nodo Lunar.

Introducción

Si aceptamos que el desarrollo de la autoconciencia constituye el sentido y la meta de nuestra evolución humana, no hay duda de que la manifestación del yo y el despliegue de la personalidad en un plano cada vez más elevado desempeñan un papel muy importante en la vida. Desde esta óptica, la misión del ser humano es llegar a ser consciente de sí mismo y expresar esta autoconciencia de la forma más completa posible. Todas las experiencias que tienen lugar en el curso de la evolución sirven para este proceso de llegar a ser uno mismo y están relacionadas con el yo. El yo es aquella instancia que almacena y debe asimilar todas las experiencias. Sin ese yo central, pensante e inteligente, el desarrollo no sería posible. El yo consciente puede seleccionar lo experimentado, objetivarlo y clasificarlo dentro de un contexto más elevado. Desde la perspectiva del pensamiento evolucionista esotérico y de la sucesión de encarnaciones es evidente que los planetas de la personalidad desempeñan un papel importante en la interpretación (véase el libro *La personalidad y su integración* de Bruno Huber).



Planetas de la personalidad

En el horóscopo del Nodo Lunar, los planetas de la personalidad (Sol, Luna y Saturno) nos indican las áreas de la vida (posición por casa) y el modo (posición por

signo) en que se ha desarrollado nuestro yo en el pasado: dónde hemos desarrollado autoconciencia y dónde hemos conseguido poder, autonomía y *know how*. En cambio, en el horóscopo base nos indican las áreas (casas) en que debemos desarrollar nuestro yo en esta vida. La comparación de las posiciones de estos planetas en ambos horóscopos nos permite comprender la meta de la dinámica de desarrollo con que nos enfrentamos (y que debemos aceptar) en la vida actual. El camino que deben recorrer los planetas de la personalidad para pasar desde las casas del horóscopo del Nodo Lunar hasta las casas del horóscopo base puede ser corto (fácil) o largo (difícil). De todos modos, el hecho de tomar conciencia de la dirección del camino y de aceptarlo supone posibilidades inmensas para el desarrollo de la personalidad.

La investigación detallada de estas cualidades y tendencias en la comparación de ambos horóscopos nos proporciona la clave sobre los cambios y las transformaciones a las que debemos someternos, y sobre las nuevas metas hacia las que debe orientarse nuestro yo. En muchos casos, el mero hecho de saber en qué dirección debe ir el desarrollo produce un efecto liberador. Además, en el caso de que existan sentimientos de culpabilidad, este conocimiento se traduce en un poder autoafirmativo que hace que las energías fluyan de nuevo. De este modo, el yo se ve reforzado y puede liberarse de los bloqueos que impiden su desarrollo. Cuando tenemos la seguridad de que estamos en el camino correcto podemos ser mucho más nosotros mismos. Mientras dudamos estamos sometidos a las contingencias del desarrollo pero, si avanzamos por nuestro camino de forma consciente y fluimos con la corriente de desarrollo, estamos en armonía con las leyes naturales. Éstas nos dicen inequívocamente que no

podemos saltarnos ninguna fase del proceso de desarrollo ni agarrarnos a ninguno de los estados alcanzados. Debemos transformarnos porque la vida es un movimiento eterno y no conoce la paralización. Lo más adecuado es permanecer siempre en movimiento y adaptarse voluntariamente a las nuevas condiciones. Pero si mediante la comparación de ambos horóscopos podemos descubrir hacia dónde debe ir nuestro desarrollo en esta vida, mucho mejor. A continuación queremos mostrar las posibilidades de interpretación de los tres planetas de la personalidad en el horóscopo del Nodo Lunar y dar algunos ejemplos de las tendencias de transformación que se hacen visibles en el desplazamiento de estos planetas desde el horóscopo del Nodo Lunar hasta el horóscopo base.

El Sol en el horóscopo del Nodo Lunar

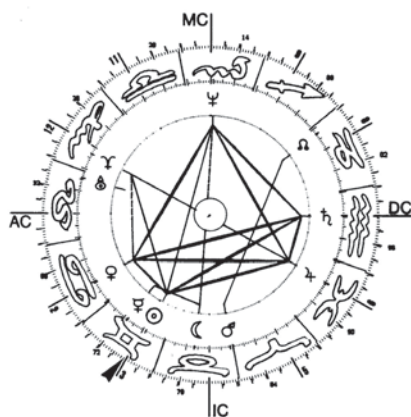
La posición del Sol en el horóscopo del Nodo Lunar indica la medida en que alcanzamos un status importante, tuvimos autonomía y ejercimos el poder en el pasado. La casa en la que se encuentra el Sol indica el ámbito de la vida en el que conseguimos desarrollar autoconciencia y un cierto nivel de autoridad. Es un campo que conseguimos dominar ampliamente y en el que adquirimos un considerable grado de maestría en vidas pasadas. En esta casa “dimos el tono”, decidimos con plena independencia y adquirimos las capacidades necesarias para desenvolverse con éxito. En esta área desarrollamos un importante *know how* y alcanzamos un conocimiento que nos permitió actuar de forma independiente y autodeterminada. Hicimos todo lo necesario para mantener los asuntos de esta casa bajo control, rechazando la intervención de los

demás y rehusando cualquier tipo de obligación proveniente del exterior. Con esta finalidad (dependiendo del signo), impusimos nuestra voluntad a los demás, los hicimos trabajar para conseguir determinados objetivos y, tal vez, incluso los explotamos en provecho propio. Con el Sol conseguimos funcionar de forma autónoma e independiente, desempeñamos una profesión que nos permitió expresar nuestro yo, ocupamos una posición reconocida y ejercimos influencia sobre los demás.

Pero en la casa donde se encuentra el Sol también se produjeron luchas de poder. Probablemente nos vimos envueltos en enfrentamientos con rivales, adversarios, personas que pensaban distinto, intrusos, ladrones y estrategas, y tuvimos que defender nuestro espacio vital. El Sol acrecienta la fuerza de voluntad y la capacidad de lucha. Con la energía solar estuvimos siempre al pie del cañón y no permitimos que se nos hiciera a un lado fácilmente. Por último, el Sol es el núcleo vital del yo e indica nuestras legítimas reivindicaciones en la vida. Los aspectos del Sol indican si, en el pasado, utilizamos los medios correctos en la lucha dentro de nuestro ámbito de poder. Como hemos dicho repetidas veces, nuestra sombra tiene dos caras. Con el Sol ejercimos un poder total pero, con seguridad, también tuvimos experiencias de impotencia, fuimos derrocados de nuestro “trono” y sucumbimos ante poderes mayores. La historia de la humanidad está llena de caídas desde la altura alcanzada. Estuvimos presentes en derrumbamientos de sistemas de poder, decadencias de culturas, guerras y pérdidas de todo tipo.

Desplazamiento del Sol

El desarrollo y el cambio en la autoconciencia están indicados por el desplazamiento del Sol de una casa a otra. Si el Sol pasa de la casa 2 del horóscopo del Nodo Lunar a la casa 3 del horóscopo base, no hay una gran discrepancia. En este caso, la persona solamente debe desarrollarse en la casa de al lado. Normalmente, un desplazamiento de este tipo se supera sin grandes dificultades. Pero, por ejemplo, con un cambio de la casa 12 a la casa 5, el salto es mayor. En este caso, el Sol pasa del lado del yo al lado del tú, y de una casa relacionada con la temática del aislamiento y el retiro a una casa que exige la prueba de la propia conciencia del yo en la práctica. Es evidente que un paso así no es tan fácil de dar y necesita mucho más tiempo.



HNL



HB

Asistente social, horóscopo ejemplo

31.5.1962, 21.55

La repercusión de este desplazamiento en la vida actual de la persona depende de la historia de su vida. Queremos explicarlo mediante un ejemplo (asistente social).

En el ejemplo adjunto vemos que en el horóscopo del Nodo Lunar el Sol está en la cúspide de la casa 3 y en el horóscopo base está en la casa 6. El desplazamiento se produce desde una casa mutable a la siguiente casa mutable. Desde el punto de vista de la temática de la cruz no hay un gran cambio. En este caso, lo esencial es la temática de la casa.

Esta mujer procede de una familia en la que la profesión de maestro ha sido una tradición. Tanto su abuelo como su padre fueron maestros y dos de sus hermanas también ejercen esta profesión. El Sol en la casa 3 y en el signo Géminis es una posición excelente para la enseñanza. Probablemente, esta persona ejerció esta profesión en una vida anterior. Durante su infancia, todos creían que escogería la profesión de maestra. Su padre siempre se acercaba a ella con esta idea. Pero ella se negó a seguir sus sugerencias. Quería romper este modelo y se interesó por una profesión de ayuda. El Sol en la cúspide de la casa 6 del horóscopo base es una posición excelente para ello.

A la edad de 21 años, con el paso del punto de la edad por la Luna, decidió empezar los estudios de asistente social. Dio este paso totalmente sola y tuvo que financiarse la formación sin ayuda de su padre. Con la entrada en Géminis, signo en el que el Sol se encuentra en la cúspide de la casa 6, empezó un nuevo trabajo como asistente social que le proporcionó una gran satisfacción. Aquí podemos ver que, muchas veces, la posición del Sol en el horóscopo del Nodo Lunar indica una tradición familiar, como si la sombra quisiera manifestarse a través de la familia.

La Luna en el horóscopo del Nodo Lunar

La posición de la Luna en el horóscopo del Nodo Lunar muestra cómo desarrollamos nuestros sentimientos en el pasado. Sentimientos de simpatía y antipatía, de alegría y sufrimiento, de espontaneidad y de confianza. En esta casa lunar pudimos permanecer como niños, alguien se ocupó de nosotros, otras personas aceptaron la responsabilidad y nos cuidaron, nos atendieron y, tal vez, incluso nos mimaron. En la posición por casa de la Luna en el horóscopo del Nodo Lunar vemos el área de la vida en la que nos apoyamos en otros, fuimos dependientes y permanecemos como menores de edad. En esta casa lunar hemos acumulado tanto miedos como despreocupación pero también la incapacidad de cuidar de nosotros mismos.

La posición de la Luna también da indicaciones sobre la vida amorosa. En el pasado, en esta casa experimentamos de todo: alegría, sufrimiento, relaciones enriquecedoras, dependencia emocional, sufrimiento por amor, etc. A lo largo de muchas vidas, nuestra función de contacto se ha desarrollado de forma correspondiente a la cualidad de la casa. Estos modelos de comportamiento continúan actuando en la vida presente pero, en realidad, pertenecen al pasado.

En la Luna están almacenadas todas las experiencias de polaridad, tanto las que nos hicieron bien como las que nos ocasionaron sufrimiento. La posición de la Luna por casa y por signo en el horóscopo del Nodo Lunar indica la medida en que nuestra naturaleza emocional continúa atada al pasado y estamos llenos de deseos y anhelos de tiempos pasados. A menudo soñamos que nos sentimos totalmente seguros, que continuamos formando una

unidad con las personas con las que estuvimos unidos amorosamente. Pero después sentimos añoranza, sufrimos por el hecho de que ya no estén con nosotros y nos sentimos abandonados e incomprensidos. A veces nos entra un angustioso miedo a no volver a ser amados como lo fuimos en vidas anteriores. De nuestro más profundo interior surge una y otra vez el anhelo de esa seguridad, de sentirnos unidos a esas personas que se preocuparon por nosotros, que se arriesgaron por nosotros y que nos protegieron de todo tipo de peligros. A menudo creemos que esto debe continuar siempre y sólo a través de experiencias dolorosas en las relaciones y en el amor nos damos cuenta de que ya no es así y de que, aunque sea doloroso, debemos continuar el desarrollo.



HNL



HB

Nora, horóscopo ejemplo

19.6.1934, 17.26

Desplazamiento de la Luna

El desplazamiento de la Luna hasta una casa bastante distinta indica que “soplan nuevos vientos”. En lo referente a los sentimientos y al contacto, los “viejos tiempos” han acabado y debemos desarrollarnos en otra dirección. En el ejemplo adjunto (Nora) podemos ver el desplazamiento de la Luna desde la casa 5 del horóscopo del Nudo Lunar hasta el Medio Cielo en el horóscopo base. En este caso, la persona debe dar un paso relativamente grande en el desarrollo (un paso de abajo a arriba).

La Luna en la casa 5 es siempre un signo de un cierto infantilismo. En el pasado, esta persona tuvo permiso para ser niña, no tuvo que preocuparse de las cuestiones concernientes a la casa 5 como son el amor, el erotismo, los hijos, la expresión artística, las empresas, la asunción de riesgos, etc. Pero la inocencia, el comportamiento ingenuo, la religiosidad, la abnegación y la inofensividad también son cualidades de la Luna (Virgo) en esta casa. La casa 5 es comparable a un “espacio recreativo cósmico”: en ella estamos protegidos y nos dejan ser niños. Con seguridad, en vidas pasadas, Nora disfrutó de forma lúdica de todo el contenido de esta casa y recibió suficiente amor y seguridad por todas partes. La Luna forma un pequeño *triángulo de talento* con Venus y con la conjunción Mercurio-Plutón. Esta serena despreocupación es un don interno que le permite no tomarse las cosas a la tremenda. En el inconsciente hay disponible una estructura emocional de facilidad de trato con los demás (en la casa 5, los niños también son compañeros sentimentales importantes).

En la vida actual se produce un desplazamiento hasta el MC, el punto de la individualización: un punto en el que

la persona tiene una posición visible para todos y debe ser independiente. Este ascenso del cuerpo emocional hacia la individualización es un gran paso. Nora debe tomarse en serio su propio desarrollo, trabajar en sí misma, mejorarse y ampliar estudios para poder hacer realidad sus metas profesionales (casa 10). Evidentemente, con la posición de la Luna en Virgo, su vocación interna tiene que ver con una profesión de ayuda. La especial cualidad emocional de Nora es precisamente su distintivo. Muchos perciben esta cualidad. Nora hace todas las cosas con entrega, esmero y alegría.

En efecto, Nora se formó en métodos de curación alternativos y después dejó su posición social para ejercer una profesión de ayuda. Este ejemplo, en el que la posición del Sol se mantiene, ya lo utilizamos en el capítulo anterior. Pero ahora nos damos cuenta de que lo que se requiere es la continuación del desarrollo en el plano emocional. Hay que pasar de un yo emocional despreocupado e infantil a una personalidad consciente que, en un trabajo de servicio y ayuda, pueda proporcionar a los demás algo de su inofensividad y pureza anímica.

Saturno en el horóscopo del Nodo Lunar

Saturno, el polo físico del yo, está relacionado con la capacidad de anclarse en la existencia física y sobrevivir. Como planeta de la forma y de la delimitación, crea formas y estructuras que perduran. En el horóscopo del Nodo Lunar, Saturno muestra estructuras relevantes que permanecen a través de las encarnaciones. Saturno también es el “Morador del Umbral”, que simboliza nuestros miedos materiales y nuestros apegos a la existencia física;

es la carga obligada de todas las tareas inacabadas de vidas pasadas y, al mismo tiempo, nuestra aspiración de seguridad y de poder. Además del impulso de autoconservación individual, Saturno también refleja en nosotros el comportamiento colectivo de distintas culturas, elemento que, en ocasiones, nos impide avanzar en el proceso de desarrollo.

Su efecto en el horóscopo del Nodo Lunar puede describirse de la forma siguiente: en el pasado, en la casa donde se encuentra Saturno nos creamos un ámbito de poder al que no queríamos renunciar bajo ningún concepto. En esta área fuimos especialistas y, gracias a nuestro conocimiento, dominamos la situación y ejercimos el poder. Probablemente tuvimos que distinguirnos por nuestra dureza de carácter, nos procuramos respeto y alcanzamos un elevado nivel de autoridad e influencia que nos hacía sentir seguros. En esta casa luchamos por una posición segura, poseímos un status respetado y aspiramos a una posición que nos diera prestigio y seguridad. Mientras fuimos competentes se nos escuchó pero, cuando perdimos nuestro nivel de competencia, fuimos anulados. En Saturno está almacenada la experiencia de haber envejecido, de estar viejo y gastado, y de haber llegado a ser inútil para todo y rechazado. Estas experiencias aparecen como miedo subliminal en la correspondiente casa del horóscopo del Nodo Lunar.

El ejercicio del poder con Saturno es distinto que con el Sol. En el caso de Saturno, lo que nos asegura unos determinados privilegios y nos confiere poder e influencia son los métodos, las funciones y las atribuciones formales. El poder de Saturno reside en la dependencia de formas, funciones y posiciones profesionales.

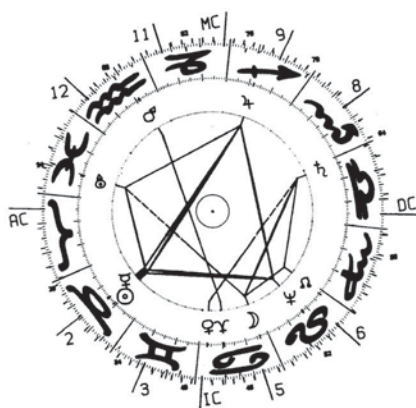
Muchos han alcanzado y ejercido el poder en la iglesia o en organismos gubernamentales. Han impartido órdenes, dado instrucciones e incluso castigado en nombre de estas instancias superiores. Por ejemplo, el director de una cárcel o un general no ejercen un poder solar sino saturnino. Tienen tras de ellos las leyes que todos deben cumplir sin rechistar. Saturno opera generando sentimientos de culpabilidad en los demás. Reprende a los demás y los hace dependientes. Impone condiciones y prohibiciones, y amenaza con terribles castigos.

La posición de Saturno en el horóscopo del Nodo Lunar representa un punto de vista intransigente en los asuntos de la casa en la que se encuentra. En el pasado, en esta área de la vida, vivimos según lo prescrito, aceptamos limitaciones y sacrificios, e hicimos todo lo posible para cumplir la ley. Vivimos según las directrices dogmáticas de una iglesia o de una autoridad, rechazamos espartanamente todas las tentaciones y, alguna vez, nuestra vida fue comparable a una prisión porque no quisimos o no pudimos permitirnos nada agradable. Rechazamos las diversiones como algo reprochable y renunciamos a mucho de lo que la vida nos ofrecía. Condenamos y criticamos a los que, en esta área de la vida, se comportaban de forma distinta a la nuestra y no se tomaban las cosas tan en serio como nosotros. En la vida actual, aún nos molesta que los demás se permitan libertades en este ámbito. Como hemos dicho antes, con Saturno, las estructuras están endurecidas y sobreviven a las encarnaciones. Con determinados signos y aspectos se produce una obstinada resistencia a los cambios. En ese caso podemos llegar a un endurecimiento del yo, negándonos a avanzar en el proceso de desarrollo, al tiempo que permanecemos agarrados a viejas estructuras. Entonces, muy a menudo ocurre que reaccionamos como si fuéramos una autoridad en este ámbito de la vida.

En el horóscopo base, probablemente encontraremos a Saturno en otra casa. En este ámbito de la vida tenemos que aprender lecciones, cumplir nuestras tareas y responsabilidades, y también realizar las correcciones necesarias con respecto a nuestras pretensiones de poder. Sería bueno que pudiéramos colaborar conscientemente en ello. En todo caso deberíamos prestar atención a la posición de Saturno en el horóscopo base puesto que allí podemos manifestar solidez y estabilidad, demostrar independencia y aceptar responsabilidades. Saturno siempre tiene que cumplir una misión de maduración y, si tomamos conciencia de ello, con relativa facilidad podremos alcanzar fortaleza y solidez interna en ese ámbito de la vida.



HNL



HB

Hildegard, horóscopo ejemplo

10.5.1924, 3.15

Desplazamiento de Saturno

En el horóscopo del Nodo Lunar de Hildegard vemos que Saturno se encuentra en la cúspide de la casa 11. La existencia de planetas en la casa 11 del horóscopo del Nodo Lunar suele indicar que, en otras vidas, la persona perteneció a una capa social alta o a la aristocracia. Pero, al mismo tiempo, también indica un pensamiento dogmático de carácter clerical. Además de los amigos y los grupos elitistas, la casa 11 también simboliza principios mentales. Probablemente, Hildegard vivió según estos principios de una forma intransigente, renunció a placeres y diversiones, y aceptó sacrificios para ser considerada buena y generosa.

Como arquetipo de reencarnación, Saturno en la casa 11 indica un status clerical. La persona fue un sacerdote dirigente, un obispo o un abad; ejerció influencia sobre los demás y dictaminó lo que debía hacerse y lo que estaba permitido y prohibido. Podría ser la típica posición de una abadesa que reprendía a sus novicias cuando pecaban o infringían lo establecido. En la vida actual, Hildegard muestra tendencias autoritarias y, al ejercer su cargo, actúa como una juez rigurosa: es un modelo de comportamiento que está profundamente arraigado en su inconsciente.

En el horóscopo base, Saturno ha ido a parar al punto de reposo de la casa 7. Un desplazamiento desde cúspide hasta punto de reposo ya indica una clara impotencia. En la casa 7, el punto de reposo se experimenta en forma de constantes derrotas en las pretensiones autoritarias. Cuanto más éxito se ha tenido en la cúspide de la casa 11, mayor es el fracaso en la vida actual al intentar dominar

a la pareja. De hecho, en esta vida, Hildegard se ha casado con un hombre que no responde en absoluto a sus órdenes. Se ha encontrado “clamando en el desierto”: los esfuerzos que ha realizado durante años han resultado inútiles. Debe aprender algo nuevo. Saturno siempre nos presenta tareas nuevas. Y, en esta nueva posición, exige desarrollar un mayor conocimiento acerca del ser humano, es decir, que Hildegard debe esforzarse por comprender las necesidades del tú y prescindir de sus propias ideas. Ya no puede partir de la base de que siempre tiene la razón y que conseguirá imponer su criterio sino que debe comprender que cada persona tiene su propia verdad y su propia legitimidad individual, y debe aprender a respetarlas.

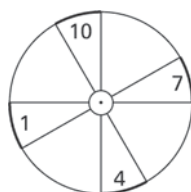
Planetas de la personalidad en las cruces del horóscopo del Nodo Lunar

Los ejemplos de cambio de posición de los tres planetas de la personalidad nos han permitido mostrar distintas interpretaciones posibles en la práctica. Para la interpretación de estos planetas en las distintas casas del horóscopo del Nodo Lunar y en sus correspondientes signos podemos utilizar las reglas de la Escuela API, interpretándolas y valorándolas en el contexto correspondiente.

Para facilitar la interpretación, a continuación explicamos las tres cruces del horóscopo del Nodo Lunar como motivaciones específicas de los planetas de la personalidad. Las descripciones que hacemos seguidamente contienen la clave esencial para la correcta comprensión de la dinámica de desarrollo indicada por el paso del horóscopo del Nodo Lunar al horóscopo base. Estas des-

cripciones hacen referencia a las casas pero, ligeramente modificadas, también son válidas para los signos. De todos modos, al interpretar deben considerarse también las características del Sol, la Luna y Saturno antes descritas.

Personalidad cardinal en el horóscopo del Nodo Lunar

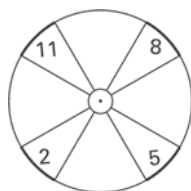


En las casas cardinales del horóscopo del Nodo Lunar, el Sol, la Luna y Saturno casi siempre pudieron expresar su naturaleza de forma exitosa. Según la posición por casa, en la correspondiente área de la vida pudimos hacer y deshacer todo lo que quisimos. Aprendimos a ejercer el poder e intentamos triunfar en todas las situaciones. La ambición de dominio, el pensamiento orientado a la carrera, los sistemas jerárquicos, el incremento del rendimiento y el comportamiento competitivo son sólo algunas de las particularidades de esta cruz. Probablemente también exigimos que los demás nos consideraran originales y únicos para, de este modo, conseguir superarlos. Fuimos respetados, temidos, admirados y seguramente también atacados. La rivalidad es muy característica de esta cruz y, sin duda, también tuvimos que defendernos.

La cruz cardinal es la cruz de la voluntad y el poder. Con planetas de la personalidad en esta cruz somos capaces de defender nuestra posición por todos los medios. En vidas pasadas aprendimos a eliminar a los demás y a asegurar nuestros dominios. Bajo ningún concepto permitimos la influencia de otras personas ni que se disputara nuestra posición. Vivimos con la presión de querer hacerlo todo por nosotros mismos, conseguimos ser autónomos y

siempre quisimos ser los primeros y los mejores. A lo largo de varias vidas estuvimos ocupados en ampliar, defender y mantener el poder y la influencia en los ámbitos de las casas correspondientes. No obstante, debemos suponer que también tuvimos que encajar derrotas. Como hemos dicho antes, en el horóscopo del Nodo Lunar todo tiene doble filo. Con toda seguridad también tuvimos que experimentar la otra cara de la moneda: la derrota, que es el elemento de desarrollo de la cruz cardinal.

Personalidad fija en el horóscopo del Nodo Lunar



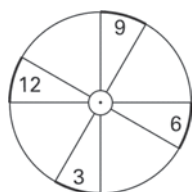
La cruz fija es la cruz de la persistencia. Con los planetas de la personalidad en una casa fija del horóscopo del Nodo Lunar, en el pasado desarrollamos la habilidad de adquirir, retener, acumular y conservar en el correspondiente ámbito de la vida. Como en la cruz fija todos los procesos ocurren cuantitativamente, a menudo, en la vida actual se repiten el apego a lo material, las tendencias posesivas en cuanto a personas o puestos y las exigencias de poder mediante la posición, las creencias, las relaciones, etc. Debido a la obstinación repetitiva inherente a esta cruz, los planetas de la personalidad muestran modelos de comportamiento fuertemente arraigados en la psique. Aunque, en esta vida, los planetas de la personalidad estén en una casa cardinal o mutable, los patrones de comportamiento de la cruz fija continúan actuando de forma subliminal. Muchas personas sienten la presión interna de tener que acumular y retener bienes, ser posesivas con las personas y, en cierto modo, encadenarlas para experimentar la propia autoestima en el hecho de poseer.

En todas las casas fijas, la motivación de seguridad está muy acentuada, lo cual conlleva reacciones automáticas basadas en la misma motivación en esta vida. Estas personas llegan raramente a situaciones sin salida; de una u otra forma, siempre consiguen salir de las dificultades. Parece como si los planetas de la personalidad del horóscopo del Nodo Lunar actuasen como mecanismos de seguridad automáticos. Poseen un *know how* inconsciente, un instinto capaz de prevenir las pérdidas y evitar los peligros, sobre todo aquéllos que pudieran poner en peligro el propio confort, la comodidad, la propiedad, el territorio, la sustancia, etc.

Y, sin embargo, el elemento de desarrollo de la cruz fija es la pérdida. Precisamente, el miedo a perder algo y la negativa a darlo pueden ocasionar lo que más se teme. En esta cruz, para avanzar en el proceso de desarrollo se deben aceptar las separaciones y las pérdidas.

Personalidad mutable en el horóscopo del Nodo Lunar

La cruz mutable es la cruz de las relaciones humanas, la adaptación, el contacto y el amor. En esta cruz queremos ser amados sencillamente por lo que somos. Hacemos todo lo posible para ser simpáticos y mantener cierto grado de aprecio y de popularidad. Esto refuerza nuestro sentimiento de identidad. Somos conscientes de que el amor es el regalo más precioso en la vida. Por amor somos capaces de darlo todo puesto que, para la cruz mutable, el amor es la esperanza del mundo. Aspiramos a ser agradables, sensibles, cultos y educados, para ser bien considerados por los demás.



En la cruz mutable siempre estamos dispuestos a ayudar y asistir a los demás, nos interesamos por nuestros semejantes y hacemos todo lo posible por su bienestar. Pero normalmente, a cambio, esperamos que los demás nos aprecien, es decir, detrás de nuestro interés por los demás hay oculto cierto egoísmo. En las casas mutables el yo se experimenta como una conciencia liberal: queremos hacer las cosas voluntariamente, no atarnos y mucho menos dejarnos chantajear. Pero, como no conseguimos tomar una postura clara e inequívoca, solemos ser influenciables. Muchas personas con énfasis en esta cruz se convierten en juguetes del entorno porque el principio de adaptación está demasiado desarrollado. La religión, la filosofía, la ética, los valores culturales, el arte y la literatura influyen sobre la cruz mutable y, por lo tanto, sobre la personalidad. En el pasado, muchas personas con énfasis en esta cruz estuvieron bajo la batuta de un ser fuerte, un dogma, una autoridad o una institución. Se atuvieron a un modelo de pensamiento fijo con el que pudieron mantener en jaque su inconstancia. No quisieron admitir la falta de libertad que ello conllevaba y se sintieron utilizadas, traicionadas y engañadas. Por eso, en la actualidad, muchas veces se continúan negando enérgicamente a obedecer órdenes. Debido a las exigencias de libertad de la cruz mutable, no quieren volver a ser dependientes bajo ningún concepto. Y a pesar de que, la mayoría de las veces, la cruz mutable vive a costa de las otras dos cruces, no quieren admitirlo ni tampoco pagar ningún precio por ello. Estas personas aman intensamente y creen que, de esta forma, ya han realizado su contribución.

En el pasado, muchas de estas personas tuvieron problemas de dependencia y otras muchas cultivaron una vocación religiosa apartada del mundo como camino hacia la

búsqueda de sentido. A esta cruz también pertenecen los sentimientos de impotencia, las enfermedades, las minusvalías, la cárcel, los hospitales y la renuncia a la felicidad material en un monasterio.

5. Asesoramiento con los tres horóscopos

Conceptos básicos.

Asesoramiento con el horóscopo del Nodo Lunar.

Atmósfera de confianza.

Grado de efectividad.

Asesoramiento con los tres horóscopos.

Historia del descubrimiento.

Caso 1: neurosis de amor.

Caso 2: anorexia como síntoma de una crisis espiritual.

Conclusión.

Conceptos básicos

El tipo de preguntas planteadas a la astrología ha cambiado de forma importante en el transcurso de los siglos. Hoy muchas personas buscan en la astrología la respuesta a profundas preguntas existenciales, se interesan de forma creciente por la reencarnación, quieren averiguar el sentido y la meta de su vida, reconocer su *karma* y encontrar su verdadera vocación. Quieren saber por qué determinados aspectos o experiencias traumáticas de la niñez tienen un efecto tan importante en la vida. Otras personas quieren desarrollarse espiritualmente y procuran acabar con conceptos y modos de comportamiento erróneos.

Los asesores, psicólogos, educadores y médicos buscan nuevos métodos para comprender mejor la psique humana y poder asistir de forma efectiva a las personas que buscan ayuda. Muchos de ellos se han acercado a la astrología y utilizan con éxito el horóscopo como instrumento de diagnóstico en su práctica. Ahora, en el horóscopo del Nodo Lunar tienen un recurso adicional para desvelar el trasfondo del destino humano y reconocer las causas de profundos problemas. En el futuro, los astrólogos y psicólogos deberían considerar la posibilidad de utilizar en su práctica el horóscopo del Nodo Lunar puesto que permite reconocer conexiones profundas en el interior del ser humano.

En la práctica del asesoramiento se suele recurrir al horóscopo del Nodo Lunar en las siguientes situaciones:

1. Cuando un cliente que ya ha tenido contacto con el tema de la reencarnación busca respuestas profundas a cuestiones vitales.
2. En el caso de que el horóscopo base no proporcione respuestas a problemas psíquicos o espirituales.
3. Cuando suponemos que se trata de problemas *kármicos* cuyas raíces deben buscarse en la sombra o en vidas anteriores.
4. Cuando, como parte de su proceso de desarrollo, la persona quiere comprender el sentido de su vida y su destino a lo largo de las distintas encarnaciones.

Asesoramiento con el horóscopo del Nodo Lunar

Como hemos dicho antes, al realizar la interpretación del horóscopo del Nodo Lunar debemos adoptar una actitud positiva hacia el cliente y, para ello, debemos prepararnos conscientemente. Sin una orientación claramente humana y ética no obtendremos buenos resultados. El asesoramiento con el horóscopo del Nodo Lunar requiere más atención, más dedicación sensitiva, más conciencia de responsabilidad y más experiencia que la interpretación del horóscopo base. Exige tomar distancia con respecto a uno mismo y con respecto a las propias tendencias y valores, así como un alto grado de imparcialidad e integridad de carácter. Deben intentar descubrirse los potenciales del cliente con total interés pero también debe prestarse atención a las posibles causas de problemas y

comportamientos erróneos. El horóscopo se aborda en común con el cliente, a quien se debe considerar un colaborador. No se debe olvidar que el asesoramiento con el horóscopo del Nodo Lunar es una ampliación del proceso de autodescubrimiento, una nueva y fascinante posibilidad de abrir el interior de la persona y de ir con ella hacia sus profundidades. Y, en este proceso, el respeto a su esfera íntima es muy importante.

Atmósfera de confianza

Como en todo tipo de asesoramiento, durante las conversaciones sobre el horóscopo del Nodo Lunar, entre el asesor y el cliente debe existir una atmósfera de confianza. Sólo así podemos encontrar el camino de acceso a la sombra y estimular en el cliente un proceso de toma de conciencia. El horóscopo del Nodo Lunar nos permite el acceso a partes del ser profundamente ocultas pero debemos acercarnos a ellas cautelosamente porque, a la mínima intervención sin la suficiente delicadeza, el camino de acceso se bloquea. Alrededor de la sombra hay muchos mecanismos de represión que la cierran y la dejan en la oscuridad.

La sombra se encuentra bajo una especie de gran “tapadera maciza”. Cualquier palabra inadecuada o movimiento torpe puede hacer caer de nuevo la tapadera que queremos levantar. Por eso debemos adoptar constantemente una actitud de tranquilidad interna y de sinceridad, así como una postura que vaya más allá de las típicas valoraciones en términos de “blanco o negro”.

Bajo ninguna circunstancia debemos efectuar valoraciones morales ni condenar conductas. Al considerar las cuestiones *kármicas* debemos tener presente que las culturas del pasado tenían sus propios sistemas de valores: unos valores de los cuales la persona difícilmente se podía desprender. Cada persona estuvo unida al destino colectivo de la época en que vivió. Por eso sería inadmisibles que realizáramos exclamaciones de horror ante un “aspecto de inquisición” o que, en el caso de un arquetipo de juez, habláramos de complejo de culpabilidad. No nos corresponde juzgar ni dictar sentencia.

Es asombroso comprobar como muchos clientes se sienten aliviados y liberados de culpa al comprender las causas ocultas de su problema. Pero esto sólo puede ocurrir cuando el cliente se siente comprendido y no-juzgado. El cliente no debe sentirse adulado ni rechazado, ni tampoco sobre o infravalorado. La relación entre el asesor y el cliente debe estar basada en la confianza y entre ambos debe haber una total apertura y honestidad. Antes de cada sesión de asesoramiento es recomendable intentar sintonizar con el alma de la otra persona, realizando una corta meditación.

Grado de efectividad

Hay consultantes que reaccionan más a la explicación del horóscopo del Nodo Lunar que a la interpretación del horóscopo base. Podría decirse que viven más en su sombra que en el presente. Al principio supusimos que esto era así, sobre todo en el caso de personas jóvenes, porque

su pasado *kármico* estaba más cercano pero después descubrimos que la temática de la sombra también está activa para muchas personas adultas.

Desafortunadamente, no hay ninguna regla para averiguar si la sombra (es decir, el horóscopo del Nudo Lunar) está reprimida parcial o totalmente. Hemos podido observar que las personas que han hecho psicoanálisis y que, por lo tanto, ya se han aproximado a los contenidos inconscientes, reaccionan mucho más rápidamente al horóscopo del Nudo Lunar que las personas que jamás habían oído hablar de ello hasta el momento de la consulta. Probablemente depende del grado de conciencia y del nivel de desarrollo de las personas, y quizás también de la meta de desarrollo que su alma quiere alcanzar en esta vida.

Asesoramiento con los tres horóscopos

En el futuro, el asesoramiento con los tres horóscopos (horóscopo base, horóscopo de las casas y horóscopo del Nudo Lunar) será cada vez más importante puesto que permite llegar de forma rápida y eficaz a un conocimiento psicológico profundo de la persona. Además, el trabajo con los tres horóscopos permite comprender a la persona de forma global en sus tres niveles de existencia. En el asesoramiento, la mayoría de las personas pretenden reconocerse en sus capas más profundas, puesto que el análisis de su carácter no les resulta suficiente.

Como hemos dicho antes, este tipo de asesoramiento debe estar dirigido a responder a las preguntas: “¿Quién soy? ¿De dónde vengo? ¿A dónde voy?”. La vida debe entenderse como un camino de desarrollo, como un proceso de aprendizaje en el que todo lo que sucede tiene un sentido profundo. Al ver las situaciones difíciles como pasos necesarios en el proceso de desarrollo a través de las encarnaciones, se aceptan mucho mejor.

En la práctica solemos proceder de la siguiente forma: cuando no podemos avanzar más en el horóscopo base, recurrimos a la comparación con el horóscopo de las casas o con el horóscopo del Nodo Lunar. En toda consulta, al analizar los problemas hay un momento en que consultamos el horóscopo del Nodo Lunar para descubrir el sentido profundo de una determinada situación. Al ver las conexiones causales, muchos problemas dejan de magnificarse, adquieren la proporción adecuada con respecto al todo y pierden su doloroso efecto lupa. Esto hace que el cliente pueda afrontarlos más fácilmente. Por una parte, porque entiende el porqué de determinadas situaciones y, por otra, porque al comprender el sentido acepta lo que ocurre mucho mejor. De esta forma, muchas experiencias pierden su aguijón y, al verlas como pasos necesarios en el proceso de desarrollo, se convierten en positivas.

Historia del descubrimiento

La historia del descubrimiento puede resultar interesante para aquéllos que quieran aprender a trabajar con los tres horóscopos. Mientras trabajábamos en la Escuela Arcana de Ginebra, buscábamos pistas que pudieran esti-

mular y enriquecer nuestra investigación en el libro *Astrología esotérica* de Alice A. Bailey. Ahí surgió una referencia que hoy vemos claramente como una clave importante. Todavía recordamos vívidamente aquella frase: “Para los discípulos de la nueva era, tres horóscopos deben ser preparados y superpuestos. Uno de los horóscopos está construido sobre la base al Sol, otro sobre la base del Ascendente y el tercero sobre la base de la Luna”.

Durante años nos rompimos la cabeza para entender lo que quería decir. En ese momento (1958) no podíamos hacer nada con esta información. Después, mientras estuvimos en Florencia con Roberto Assagioli, trabajando en el Instituto de Psicosíntesis, nos olvidamos temporalmente de esa frase. Allí, Bruno Huber pudo dedicarse a sus investigaciones de base sobre psicología astrológica y en 1964 regresamos a Suiza y fundamos el API (*Astrologisch-Psychologisches Institut*) o Instituto de Psicología Astrológica en Adliswil (Zurich).

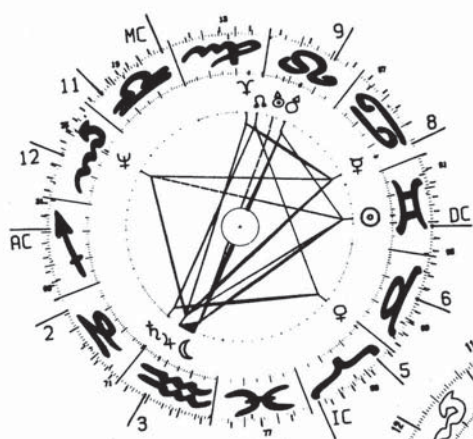
En el transcurso de nuestro trabajo de formación y asesoramiento, Bruno Huber, trabajando conjuntamente con nuestro hijo Michael, descubrió entre otras innovaciones el horóscopo de las casas y poco después el horóscopo del Nodo Lunar. Estuvimos trabajando en asesoramiento con los tres horóscopos durante más de 8 años y en 1988 nos dimos cuenta de la alusión de Alice A. Bailey a los tres horóscopos. El horóscopo base está basado en el Sol, el horóscopo de las casas en el Ascendente y el horóscopo del Nodo Lunar en la Luna. Este modo de expresión oculto es un tanto extraño, sin embargo es muy acertado e instructivo. Además, para nosotros es una confirmación de que estamos en el camino correcto.

Queremos intentar mostrar este camino mediante dos casos.

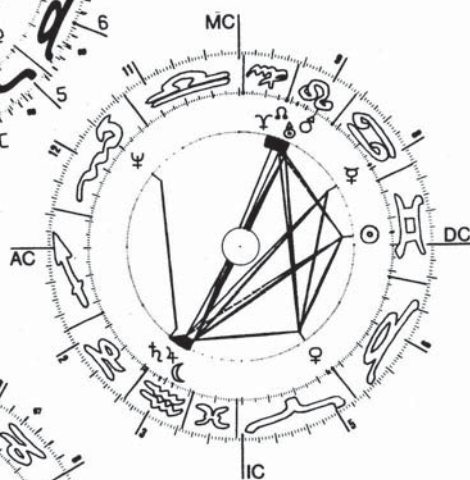
Caso 1: neurosis de amor

Este ejemplo trata de una persona que en 1986, a la edad de 25 años, vino a la consulta debido a una situación de crisis neurótica relacionada con una cuestión amorosa. Anna tenía conocimientos de astrología y creía que, debido a que su pareja tenía el Sol en Virgo, donde ella tenía el Nodo Lunar, su relación era de naturaleza *kármica*. Había oído que las relaciones de Nodo Lunar eran una indicación de “viejas relaciones”, sobre todo si existía un clic con un planeta de la pareja en el sistema de casas. El término “clic” se emplea en la comparación de horóscopos de parejas: cuando un planeta del horóscopo de un miembro de la pareja se encuentra en la misma posición por casa que otro planeta del horóscopo del otro miembro de la pareja (es decir, cuando al superponer ambos horóscopos forman una conjunción) decimos que ambos planetas forman un clic. Cuando esto sucede a nivel de signo también existe una cierta afinidad pero, la mayoría de las veces, no se trata de una relación que quiera ser vivida en lo cotidiano.

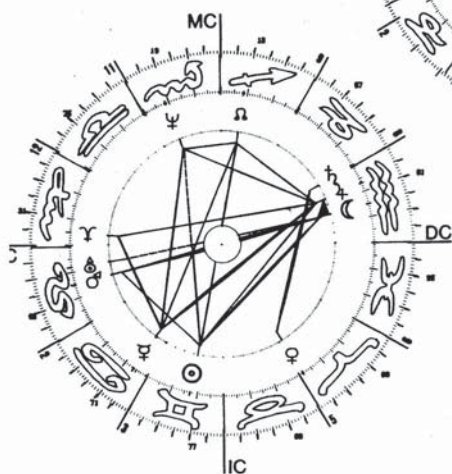
La realidad es que las relaciones del Nodo Lunar (si bien indican una gran confianza) casi siempre señalan un proceso de aprendizaje importante en una relación de pareja. Por una parte, se tiene la oportunidad de transformar el *karma* traído en común y, por otra, el desarrollo personal se acelera mediante la unión profunda y el mutuo conocimiento y comprensión. En determinadas fases de la relación, los procesos de aprendizaje tienen un efecto profundo y a menudo emocionante, sobre todo cuando se activan y se estimulan deseos reprimidos del ámbito de la sombra inconsciente. Los desórdenes que esto puede producir en la vida cotidiana son un auténtico estímulo hacia un mayor desarrollo.



HB



HC



HNL

Anna, caso ejemplo

3.6.1961, 19.50

El horóscopo del Nodo Lunar de Anna es un ejemplo interesante de este tipo de problemática. A primera vista llama la atención la cuadratura entre Saturno y Venus, que indica un problema relacionado con la madre y la propia feminidad. Toda la consulta giró entorno a la toma de conciencia del sentimiento de culpabilidad relacionado con esta cuadratura. Precisamente, en una problemática tan profunda como esta, la comparación de los tres horóscopos puede ser muy iluminadora.

Para la correcta interpretación debemos tener presentes los tres planos y plantearnos las cuestiones: “Dónde, cómo y qué”. Dónde está la raíz del problema (horóscopo del Nodo Lunar), cómo se muestra en la situación actual (horóscopo base) y qué añade la situación vital, es decir, qué propuesta de solución ha realizado el entorno mediante la educación (horóscopo de las casas).

En el horóscopo del Nodo Lunar de Anna, la cuadratura entre Venus (cúspide de la casa 5) y Saturno (cúspide de la casa 8) permite pensar en sentimientos de culpabilidad en el ámbito erótico. Saturno en la casa 8 lunar, como representante de la sociedad establecida, supone una condena de las necesidades venusinas. Posiblemente Anna fue castigada en vidas anteriores por lo que (como mujer) amaba y, quizás, incluso se abusó de ella mediante el amor. Esto ocasionó un comportamiento erróneo en lo relativo a la feminidad y la imagen femenina fue destruida. La cuadratura está suelta y, por lo tanto, no puede ser controlada desde la conciencia. Esto la convierte en una parte separada de la sombra, es decir, en una subpersonalidad.

Una figura aislada en el horóscopo del Nodo Lunar indica la existencia de contenidos psíquicos que son difícilmente integrables. En estos casos, el comportamiento de la persona suele estar sujeto a mecanismos automáticos de gran complejidad (sobre todo cuando el punto de la edad los activa). Como sabemos, Saturno conlleva limitaciones y, a veces, son tan fuertes que, inconscientemente, puede ocasionar reacciones muy inadecuadas como autocastigo, sentimientos de culpabilidad y otros estados neuróticos. En estos casos, la persona sufre profundamente en el alma. Puede que la realidad externa sea inofensiva pero en su interior la siente como algo insoportable. Cuando se detectan complejos de culpabilidad de este tipo hay que hacer lo posible por sacarlos del inconsciente, contemplarlos a la luz de la conciencia, analizarlos inteligentemente y relativizarlos para que no duelan más. Para esto, el horóscopo base puede ser de ayuda. Por ejemplo, en este caso, el Nodo Lunar en la casa 9 ofrece una solución posible. Más adelante profundizaremos más en ello.

En el horóscopo base vemos que la misma cuadratura forma parte de una figura triangular. El Nodo Norte (casa 9) aumenta la problemática y, en el *triángulo dominante*, incita al crecimiento personal. Con frecuencia, los conflictos que son fuente de problemas resultan ser resortes importantes para el crecimiento espiritual. En el horóscopo base, Saturno se encuentra en la casa 2, donde lo esencial es la propia sustancia y el sentimiento de valor de uno mismo. Saturno cambia de la casa 8 del horóscopo del Nodo Lunar a la casa 2 del horóscopo base, es decir, de la determinación por parte de los demás a la autodeterminación; de la zona del tú a la zona del yo. Esto significa que, en esta vida, Anna debe desarrollar

seguridad en sí misma y liberarse de las opiniones del mundo externo. Venus permanece en la casa 5 (no modifica su posición), lo cual es un factor importante: efectivamente, cuando el PE pasó sobre Venus, Anna entró en una crisis neurótica.

En el horóscopo de las casas vemos que Saturno ya no forma cuadratura con Venus sino que la forma con Neptuno. La educación y la influencia del entorno desviaron el conflicto. En lugar de Venus, que representa la libido femenina, entra en juego Neptuno, la imagen guía del ideal de amor, que debe actuar como consuelo en las situaciones desagradables. En las situaciones difíciles, Anna tenía tendencia a refugiarse en un mundo de fantasía. En el horóscopo de las casas, Neptuno está en la casa 11 y sobresale de la figura de aspectos. Tiene un aspecto sin retorno que hace pensar en un “callejón sin salida”. Con fantasías y construyendo castillos en el aire no se encuentra ninguna solución. Con la posición de Neptuno en el horóscopo de las casas, Anna proyectaba imágenes irreales y esperanzas ilusorias en amistades y relaciones, mientras que, al mismo tiempo, Escorpio agitaba el deseo sexual. Incurría en contradicciones internas y perseguía fantasmas hasta que sus fantasías estallaban como pompas de jabón.

El problema de Venus

Es recomendable que el cliente haga la presentación del problema. Así, la confirmación o la aclaración del problema en el horóscopo se encuentra con relativa facilidad. Anna vino a la consulta poco después de que el PE hubiera pasado por Venus. Venus se encuentra, tanto en el horóscopo base como en el horóscopo del Nudo Lunar,

cerca de la cúspide de la casa 5. Como ya hemos dicho antes, cuando un planeta se encuentra en ambos horóscopos en la misma casa, no sufre ningún cambio. Esto casi siempre indica que un viejo problema se encuentra cerca de la superficie, es decir, que el problema no reposa en las profundidades del inconsciente sino que, en cierto modo, está justo debajo de la piel. Por lo tanto, puede surgir a la conciencia con gran facilidad. Pero también quiere decir que un problema del pasado no fue superado y ahora debe afrontarse de nuevo, es decir, que se tiene otra oportunidad para superarlo. Cuando Anna vino a la consulta se encontraba en un estado de intranquilidad, falta de sentido y frustración. No es de extrañar: al mismo tiempo se producía el cruce de los dos puntos de la edad directamente sobre Venus, lo cual indica claramente un cambio vital decisivo.

La historia

A la edad de 24 años (cúspide de la casa 5), Anna ingresó en un centro de formación y se enamoró de su profesor de dibujo. Empezó a pintar con gran dedicación para gustarle. Puso todos sus sentimientos en esa relación. Cuando el profesor le hablaba, ella tenía palpitaciones. Estaba totalmente enamorada y esperaba una señal de confirmación. El más mínimo movimiento en esa dirección despertaba en ella esperanzas sobre la posible relación. Hacía todo lo posible para captar su atención e interpretaba cualquier reacción del profesor como una prueba de su amor. Sus esperanzas fueron en aumento hasta que llegó a convencerse de que el profesor la amaba, sólo que no se lo podía demostrar. Soñaba constantemente con él, por las noches le costaba dormir y sufría un gran dolor. Poco a poco fue entrando en un estado neurótico con imaginaciones obsesivas.

El “paso en falso”

Unos meses después, justamente con el paso del PE sobre Venus, Anna conoció a un hombre mayor que ella y, repentinamente, se involucró en una aventura sexual de una noche. Después de haberse entregado al placer (cuando hablaba de ello en la consulta se describía como “una prostituta”), empezó a atormentarse con la idea de que el profesor a quien amaba en secreto se separaría de ella porque había dado un paso en falso. Anna empezó a sufrir fuertes sentimientos de culpabilidad y, cuando el profesor empezó a salir con otra chica, ella llegó a la conclusión de que lo hacía para castigarla. Estaba totalmente desesperada y lloró mucho. No aguantaba más en la escuela y tuvo que decir que estaba enferma para no perder su dignidad.

Como se desprende del horóscopo del Nodo Lunar, se trata de una “vieja tendencia” de engaño y seducción. Probablemente, en vidas anteriores creyó que, en el matrimonio, hacer el acto sexual era una obligación y un deber hacia la pareja. En el horóscopo del Nodo Lunar, la Luna forma una conjunción con Júpiter en la casa 7, lo cual acentúa la dependencia del tú con una filosofía, y, en Acuario, con una ética. Según el estado psíquico, con aspectos del PE, esa vieja tendencia con partes enfermizas reprimidas puede volverse a activar en forma de actos obsesivos. En el presente caso, el “ascenso desde el ámbito de la sombra” coincidió con el paso del PE por Venus y, al mismo tiempo, con el cruce de los dos puntos de la edad. Todo en conjunto fue demasiado de una sola vez, por eso se produjo un derrumbamiento nervioso.

Desde el punto de vista del desarrollo fue una buena oportunidad para enfrentarse a un viejo problema y trabajar con él conscientemente. Ella misma percibió claramente que era víctima de una antigua cualidad que provenía del ámbito de la sombra. “Sentía una gran presión interna y tuve que actuar así, no podía hacer otra cosa”, dijo. Respecto a la toma de conciencia, esta experiencia fue positiva porque el contenido de las vidas anteriores no apareció como resultado de métodos manipuladores de terapia de regresión sino que se experimentó como “activación normal” del PE. Por eso también pudo superar esa experiencia e incluso aprovecharla para su desarrollo espiritual.

La consulta

En la consulta conversamos detalladamente sobre el problema. Cautelosamente, intenté indicar a Anna la causa astrológica del problema y le expliqué, entre otras cosas, el mecanismo de compensación que Neptuno introducía en el horóscopo de las casas: un camino de huida de sus sentimientos eróticos. Hablamos sobre el aspecto rojo sin retorno de Saturno en el horóscopo de las casas, un aspecto que se eleva hacia la casa 11 dónde tan fácilmente puede caerse víctima de ideales engañosos. Era evidente que perseguía una ilusión que la tenía totalmente cautivada. Pero ¿cómo podía aclarárselo en ese estado de crisis? Sus explicaciones no conseguían demostrar que el profesor también la amara. Al realizar mis interpretaciones noté que su voz temblaba y me di cuenta de su posible autoengaño. Anna no podía soportar la idea de que todo hubiera sido una ilusión. En su imaginación, el profesor estaba tan enamorado como ella misma. Incluso dijo que él tenía escrúpulos y un bloqueo en el ámbito

sexual porque nunca se había acercado corporalmente a ella. En realidad, el profesor no tenía ningún interés en entablar una relación amorosa con ella pero ella no quería admitirlo.

La experimentación de imágenes

La experimentación de imágenes puede utilizarse como medio para acceder a las profundas raíces del problema en el horóscopo del Nodo Lunar. Como ya hemos explicado detalladamente en el capítulo “Arquetipos de reencarnación”, es posible servirse de una figura arquetípica que, mediante resonancia, ayude a hacer consciente lo reprimido. Mientras en la consulta dejábamos resonar en nosotros las conexiones reconocidas y mirábamos la situación con seriedad, llegaron imágenes que ella confirmó totalmente. Saturno en la cúspide de la casa 8 apareció como una figura arquetípica autoritaria: un riguroso juez que representaba la estructura de la sociedad con sus leyes y que había sentenciado como culpable a Venus en la cúspide de la casa 5 por pecadora. Estaba claro que, en el pasado, había sido excluida de la sociedad por haber dado un paso en falso. Por eso ahora tenía tanto miedo a ser juzgada erróneamente y castigada. Sin embargo, con esa posición de Saturno, ella también había juzgado a los demás porque en el horóscopo del Nodo Lunar los roles siempre se confunden. Con esta posición de Saturno, Anna fue tanto juez como víctima. Probablemente, en alguna encarnación, quizás como varón y juez, negó, suprimió e incluso condenó lo femenino y lo erótico-sexual, y cargó con sentimientos de culpabilidad. Con Saturno en el horóscopo del Nodo Lunar todo tiene doble filo, una parte es tan cierta como la otra y se experimenta tanto positiva como negativamente.

El eje de pensamiento 3/9

A continuación hablamos de la temática del eje de pensamiento 3/9 que, en el horóscopo base, muestra una oposición entre Júpiter/Luna y Urano/Marte. Describí su capacidad de realizar el proceso de pensamiento de manera independiente y de aspirar al conocimiento. Al hacerlo, enfatiqué el Nodo Norte en la casa 9 como punto de ascenso en el pensamiento independiente. Ahí había una posible solución a la vieja problemática pero Anna debía comprenderlo por sí sola. De hecho, fue ella misma quien, dos meses después, en su segunda visita cayó en la cuenta de que todo el suceso había sido un autoengaño. Dijo que la primera consulta le había sido muy provechosa porque había podido ver el problema desde otro ángulo. Podía aceptar el dictamen del horóscopo como un diagnóstico objetivo. Hasta entonces había rechazado las opiniones de su entorno al respecto porque las consideraba una condena (Saturno en la casa 8). Dijo que, hasta el momento, la comprensión de los hechos era sólo mental y que en el estómago todavía le dolía.

La solución

Como ya hemos indicado, el primer paso hacia la solución reside en la posición del Nodo Norte en la casa 9 así como en el signo del Ascendente (Sagitario), entendido como dirección hacia la meta de desarrollo individual. Hablamos de este tema con profundidad. A través de su conciencia, a través de la propia experiencia y la propia capacidad de diferenciación, Anna debía liberarse a sí misma de los sentimientos de culpabilidad. El *triángulo dominante* (rojo-verde-azul) la ayudaba a procesar, neutralizar y ver de manera objetiva lo que experimentaba como presión dolorosa y moralizante. Cada vez se daba más cuenta de que su mala conciencia

provenía del exterior, bien fuera de una autoridad que ya no tenía más poder o de una vida que pertenecía al pasado y que ya no era relevante. Podía liberarse de ello si reconocía que el pasado ya no existía. Era decisivo que aceptara su feminidad, que con su Venus en la casa 5 admitiera experimentar el amor corporal sin sentimientos de culpabilidad. De este modo, lentamente, podría grabar en su inconsciente que las normas morales habían cambiado profundamente y que ser mujer es algo bonito. Así, ella misma podría corregir la negativa imagen de mujer que tenía en su interior (a lo que, naturalmente, los actuales tiempos libres de prejuicios ayudan).

Venus en Aries es exigente y demandante, y si se encuentra reprimida mediante sentimientos de culpabilidad por una cuadratura con Saturno, ocasionalmente, se crea espacio de forma explosiva, lo cual debe experimentarse y tolerarse como fenómeno natural, y sin que genere sentimientos de culpabilidad. Quizás Anna debía tolerar durante un tiempo lo femenino (la “prostituta”) para desarrollar una moral, una conciencia y un estilo de vida propios. En el proceso de individuación (según Jung) algunas personas sencillamente deben aceptar lo que les fue negado para liberarse de viejas presiones y encontrar el camino hacia sí mismas. En este caso, Sagitario en el Ascendente es una ayuda porque este signo quiere liberarse de cualquier adoctrinamiento por parte de los demás y no soporta ningún tipo de determinación externa. Como signo de la individualidad se orienta hacia valores y metas propias.

Si Anna no consiguiera la liberación, se encontraría una y otra vez en situaciones parecidas y amaría a hombres que no la corresponderían. Experimentaría continuamente un destino similar hasta que, con su propio pensamiento creativo (Urano) o su voluntad autónoma (Plutón), lograra romper el círculo vicioso y cambiar.

El Nodo Lunar en la casa 9

El Nodo Norte en la casa 9 tiene la ayuda de Urano, Plutón y Marte, que favorecen intensamente la dinámica de desarrollo. Anna aprendió muy rápido y reconoció que podía trabajar en su propia conciencia y en sus propias reglas personales para seguir su autoridad interna con seriedad y conciencia de responsabilidad. Fue capaz de liberarse de los autoengaños y los sufrimientos derivados de la culpabilidad, y poco a poco se fue construyendo una imagen del mundo mucho más madura. La imagen anticuada y poco realista del pasado desapareció, su sentido de la realidad se desarrolló considerablemente y se abrió a los conocimientos de la psicología moderna.

Se dio cuenta de que “la prostituta interior” era un potencial creativo que podía utilizar en su carrera artística. Tiempo después decidió convertirse en profesora de arte. El Sol en el signo de Géminis, la conjunción Luna/Júpiter en la cúspide de la casa 3 y Marte/Urano cerca de la cúspide de la casa 9 indican su capacidad de proporcionar saber con la intuición, actuando como pedagoga original.

Caso 2: anorexia como síntoma de una crisis espiritual

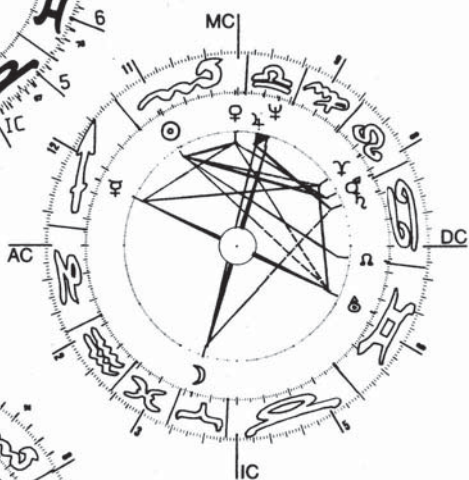
Elvira sufría anorexia desde hacía años. Cuando vino a la consulta pesaba 42 kilos. Había oído hablar de nuestro instituto y quería conocer el trasfondo psicológico y las posibles conexiones espirituales de su enfermedad. Ya había pasado por varios médicos y terapeutas pero sin éxito. Ahora esperaba que la consulta astrológica le proporcionara la respuesta a sus problemas.

El horóscopo base

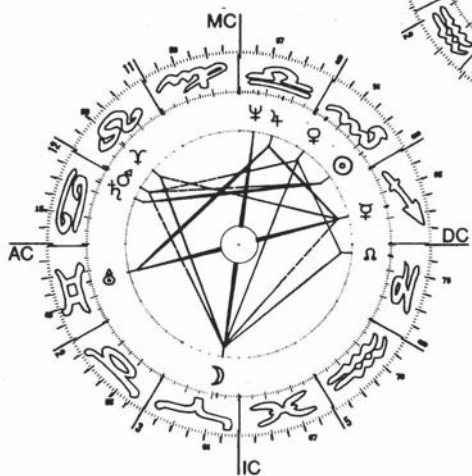
Al observar el horóscopo base no surge ninguna pista que pueda relacionarse directamente con su anorexia. Vemos a Saturno (el yo corporal) en el signo Cáncer y en trígono con el Sol, es decir, aspectado en azul y por lo tanto distendido. En el horóscopo de las casas, este trígono desaparece y el Sol recibe cuadraturas de Marte y Plutón, es decir, está tenso. Observando más detalladamente vemos que el Sol y Saturno sólo están conectados a Marte con un aspecto unilateral y que, en realidad, están separados de la figura de aspectos. La Luna (el yo emocional infantil), que se encuentra en la zona fija de la casa 3, actúa como dominador de tensiones de la figura de aspectos y tiene una oposición con Neptuno que, además, es un extremo suelto (aspecto colgante). De las posiciones del Sol, Saturno y la Luna se puede deducir que estamos ante un modelo familiar un tanto problemático. Esto ya es una clara indicación: desde el punto de vista psicológico, la anorexia es una enfermedad con la que la persona quiere distanciarse de los roles modelo de los padres y, en concreto, en el caso de niñas o mujeres, sobre todo de la madre. Las personas con anorexia tienen un comportamiento activo en el que se enfatiza la voluntad y que destaca por la autoagresividad. La madre es rechazada y “castigada” por su conducta: debe sufrir ante el deplorable estado de su hija. Esta tendencia a reaccionar al rechazo emocional negándose a ingerir alimentos también puede emplearse como forma de protesta subliminal ante otras personas distintas de los padres.



HB



HC



HNL

Elvira, caso ejemplo

16.11.1945, 11.00

El horóscopo de las casas

El horóscopo de las casas también aporta información. Como hemos dicho, en él, Marte y Plutón están en cuadratura con el Sol. Este tipo de aspectos suelen indicar problemas con el padre. De hecho, en determinados momentos de su vida, Elvira había odiado a su padre y deseado su muerte. Cuando Elvira no obedecía a su madre, su padre la culpaba diciéndole: “Con esta actitud llevarás a tu madre a la tumba”. Este reproche la hería profundamente y la llevaba una y otra vez al patrón de autocastigo. El yo, intensamente cargado con sentimientos de culpabilidad de vidas anteriores, se tomaba muy en serio estas palabras: era como si el padre las dijera con toda intención.

El punto de la edad

Para comprender el contexto con mayor profundidad, queremos proseguir realizando el seguimiento del problema mediante el PE. El asunto empezó a la edad de 4 años. Con la oposición del PE con Saturno, Elvira experimentó repetidamente rechazo por parte de su madre. La madre no dedicaba nada de tiempo a los problemas de la niña y eso la hizo sufrir mucho. Esto ocurrió durante toda la infancia. Siempre se sintió rechazada. Con el paso del PE por la Luna, más o menos a la edad de 14 años, se enamoró desesperadamente de un profesor que, naturalmente, no la correspondió. Al pasar por Urano, a la edad de 31 años, el PE estaba al mismo tiempo casi en oposición a Mercurio, en el eje 6/12. Ese mes perdió todo lo que su existencia había sido hasta entonces. Todo cambió radicalmente: tuvo que liquidar su negocio, se quedó sin trabajo y sin amigos, y nadie la ayudó. Fue como si el mundo se hundiera. Estas grandes desilusiones

la afectaron también corporalmente. Por primera vez enfermó gravemente y tuvo que someterse a una operación de intestino. Las enfermedades psicosomáticas son típicas de las oposiciones en el eje 6/12.

Cuando el PE alcanzó el Nodo Norte, a la edad de 35 años, ya se había recuperado bastante. En ese momento consiguió un nuevo empleo y conoció a un hombre que estaba casado. De nuevo una relación sin futuro. Se lo tomó como una cuestión de destino e hizo todo lo posible por vivir y mantener ese amor. Elvira le pagó los estudios, renunció a muchas cosas y se sacrificó por él pero no obtuvo lo que ansiaba. La inviabilidad de la relación minó paulatinamente su alegría de vivir. La entrega unilateral consumía todas sus energías. Ya no quería comer, su garganta estaba como cerrada y volvió a caer enferma. Durante esta época empezó a pensar en quitarse la vida.

Esta tendencia autodestructiva está reflejada en la posición del Sol en Escorpio y también en las posiciones de Marte y Plutón que, flanqueando la cúspide de la casa 8, indican este tipo de “intentos de solución” extremos. Elvira intentó quitarse la vida dos veces pero no logró conseguirlo. No quería comer y apenas podía hacerlo. De este modo acabó en una anorexia que, en este caso, era equivalente a un suicidio lento.

El horóscopo del Nodo Lunar

Para poder entender mejor el trasfondo del problema, consultamos el horóscopo del Nodo Lunar. Allí podemos ver que el Sol Escorpio está en la cúspide de la casa 8, casi suelto, sólo con un trígono a Saturno. Las posiciones

de Saturno y Marte en la cúspide de la casa nodal 12 permiten pensar en una antigua experiencia de aislamiento, probablemente en el marco de un monasterio. La palabra-estímulo “experiencia monástica” prendió en ella de inmediato. Reflexionando sobre la tendencia autodestructiva de Elvira, podemos imaginar que su “pequeño yo” se construyó a base de interminables ejercicios y que sus deseos personales fueron reprimidos en favor del éxtasis religioso. Viéndolo en su globalidad, el horóscopo del Nodo Lunar indica claramente esa aspiración purificadora. Plutón en la casa 11 y las posiciones de Júpiter y Neptuno en la casa 9 confirman el intento de superar cualquier tipo de unión a lo mundano. Durante la consulta, Elvira presintió que en el pasado había ejercido una función sacerdotal para asegurarse un lugar en el cielo. (Escorpio en la casa 8 siempre cuenta inconscientemente con alguna recompensa). Se dio cuenta de que su voluntad de sacrificio y su renuncia a satisfacer sus propios deseos estaban relacionadas con la esperanza de una vida mejor en el más allá. Ya en la niñez se había imaginado a sí misma llevando una vida de monja en un monasterio: se veía en los pasillos de una comunidad religiosa, rezando con sus hermanas de orden.

Las experiencias de vidas anteriores pueden influir en la infancia. Con frecuencia ocurre que las aspiraciones profesionales de los niños (lo que quieren ser de mayores) están relacionadas con profesiones de vidas pasadas.

El horóscopo del Nodo Lunar también permite concluir que esta tendencia neurótica a la autodestrucción diagnosticada por los médicos (anorexia) ya fue experimentada en vidas anteriores y que, quizás, incluso se suicidó. Probablemente, ciertas enfermedades psíquicas (neurosis,

psicosis, etc.) también están relacionadas con el hecho de que determinados comportamientos extremos o perturbados hayan permanecido latentes a lo largo de varias vidas. Casi con toda seguridad puede decirse que un Sol Escorpio en la casa 8 del horóscopo del Nodo Lunar indica tendencias ocultas al suicidio.

La posición de la Luna

Si la Luna (el yo emocional) tiene aspectos de tensión con Neptuno, las perturbaciones psíquicas se intensifican. Además, en la figura de aspectos, la Luna es el dominador de tensiones, lo cual la convierte en un punto neurálgico para la psique de Elvira. Ya en la astrología clásica, la Luna en oposición a Neptuno significaba sufrimiento por amor. Al comparar los dos horóscopos vemos que la Luna permanece en la casa 3.

Como se indicó en el capítulo “Los planetas de la personalidad en el horóscopo del Nodo Lunar”, cuando un planeta se encuentra en la misma casa en los dos horóscopos (horóscopo base y horóscopo del Nodo Lunar) no sufre ningún cambio. En el caso de Elvira, esto significa que ya ha confrontado más veces el tema del autoengaño en el amor (Luna oposición a Neptuno en el mismo eje). Podría decirse que la transformación de los deseos egocéntricos de la Luna en el principio del amor universal es un “viejo tema”. La única diferencia es la posición dentro de la casa. La oposición Luna-Neptuno fue vivida de forma ampliamente compensada porque se encuentra en la zona de estrés del eje 4/10. En aquellos tiempos, en los monasterios, era natural cambiar los propios deseos de amor por tendencias místicas. Compensando sus impulsos, Elvira quería ascender purificada desde las

cenizas hasta lo más elevado, como el Fénix. Un alto ideal, un profesor inalcanzable, un amigo casado. Todo corresponde a la misma posición.

En esta vida, Elvira también experimenta los sentimientos en la casa 3: esta vez de forma interceptada en Aries, en el eje de pensamiento 3/9. El pretexto de la religiosidad ya no sirve, ahora experimenta el fracaso en el contacto directo porque no puede expresar sus sentimientos. Los planetas interceptados están resguardados, el entorno no puede llegar a ellos. Pero en la casa 3, la Luna permanece dependiente del entorno, se deja influenciar y con facilidad se convierte en el juguete de imágenes internas y externas. Como en el pasado, continúa aspirando a que los demás la consideren amable y simpática, y para ello se adapta; sin embargo, no consigue lo que anímicamente necesita. Se hace emocionalmente dependiente de la opinión y los consejos de los demás pero con ello no obtiene ninguna satisfacción. (Para la interpretación de un planeta en la misma casa —en este caso, la Luna— deben recordarse los tres niveles descritos en el capítulo “Los planetas de la personalidad en el horóscopo del Nodo Lunar”).

En el caso de Elvira, la tendencia a la compensación es fuerte. Por una parte quiere estar enferma y se niega a alimentarse. Permanece demacrada en el hospital, cuidada por médicos y enfermeras. A pesar de que se siente totalmente cuidada, se da cuenta de que algo no funciona. Ha conseguido lo que buscan muchas personas que se encuentran en su misma situación: que se interesen por ella, que tomen en serio sus necesidades, que se dediquen a ella. ¡Pero a qué precio! Elvira vino a la consulta con grandes esperanzas de que el conocimiento del trasfondo esotérico-astrológico le permitiera comprender su destino.

Es lo suficientemente madura para cuestionarse el sentido y la meta de su vida. Esto, por sí sólo, ya es suficiente para alcanzar el tercer nivel, en el que puede producirse la verdadera transformación y, con ello, la autoliberación. El hecho de que Capricornio se encuentre en el Ascendente es otra indicación de su madurez interna. El signo del Ascendente señala la dirección hacia la meta del desarrollo individual en esta vida. Capricornio exige alcanzar la cima de la montaña en soledad. Elvira debe aprender a aceptar su propia responsabilidad, a utilizar su propia voluntad para volver a estar sana. Sólo podrá salir del círculo vicioso en el que se encuentra atrapada cuando verdaderamente quiera estar sana en su más profundo interior.

El hecho de que tome conciencia de que el factor desencadenante de su comportamiento autodestructivo debe buscarse y encontrarse en el pasado, en la sombra o en el inconsciente puede ser de gran ayuda. Las motivaciones que (en el trasfondo de una vida o de una situación de conciencia medieval) contribuyeron a superar la vida y a la expansión espiritual pueden resultar hoy anacrónicas y contraproducentes. La toma de conciencia y el abandono de estos patrones de comportamiento tan profundamente arraigados posibilitan el aprendizaje y el desarrollo sin lastre en el futuro.

Horóscopo base

En el caso de problemas profundos debe estudiarse el horóscopo base para identificar posibilidades de activación de fuerzas autocurativas. Tomemos la posición del Sol en el horóscopo base de Elvira. Está en la cúspide de la casa 11 y recibe aspectos azules. Esto significa que

Elvira debe plasmar en la realidad su buen nivel de autovaloración interna y que debe volverse independiente del entorno. La casa 11 también es entorno y tiene que ver con la dependencia de los amigos, en el sentido de que éstos nos deben considerar valiosos. Elvira no puede permitirse continuar dependiendo de las valoraciones que su padre, su pareja o los demás hagan de ella, y sufrir bajo esa determinación externa. Con esta posición elevada del Sol, Elvira es elitista, culta y refinada, tiene su propio valor y debe hacerlo valer. Para ello, además del Sol, tiene el Ascendente en Capricornio, Venus en el Medio Cielo y Plutón en Leo formando un *triángulo de talento* con Mercurio y la Luna. Se trata de animar ese núcleo interno, y eso sucederá cuando se reconozca a Plutón como imagen del “yo superior” y como núcleo propio.

Cuando Elvira vino a la consulta, el PE estaba acercándose a Plutón. Era un momento en que ella llegaba por sí misma a la suficiente autoafirmación y se liberaba de los juicios y las valoraciones de los demás. Había sufrido mucho tiempo bajo esa dependencia y, en su esfuerzo por imponer sus propias necesidades ante la ignorancia o las expectativas egoístas de su entorno, había reaccionado enfermando. Ahora, por primera vez, asiste a una terapia de grupo y allí pone en práctica sus talentos artísticos. Ha descubierto el placer de escribir y de pintar. Cuando lo hace, en su interior se pone en marcha una fuerza autocurativa. Debe confiar en esa fuerza, que le será de gran ayuda cuando el PE pase sobre Plutón. Entonces deberá aprender a decirse “sí” a sí misma y a aceptar su destino como una misión de maduración.

Venus en el Medio Cielo

En el horóscopo base, Venus se encuentra en el Medio Cielo. Durante esta larga fase autodestructiva, Elvira ha negado su feminidad. Quería ser un chico (algo increíble con esta posición de Venus): llevaba siempre pantalones y corbatas, y se avergonzaba de ser una chica. En el horóscopo de las casas, Venus forma un *triángulo de aprendizaje pequeño* con el Sol y Marte, por lo tanto existe una interacción entre *anima* y *animus* (la aprendió en casa). Con frecuencia, las configuraciones del horóscopo de las casas se viven como “comportamientos según roles” y ocultan experiencias vitales. Con el cambio de aspectos de Venus de un horóscopo a otro, el disfraz de *anima* como *animus* es una solución imaginable pero no ayuda demasiado. En estos casos siempre se producen compensaciones. Y, en este caso concreto, incluso tiene un papel importante la tendencia a la compensación de vidas anteriores, en las que lo sexual se sublimó en religiosidad.

En horóscopos del Nodo Lunar con fuertes indicios de inclinación monástica, autosuperación y mortificación, frecuentemente se encuentra la tendencia a juzgar lo sexual como una bajeza, a reprimirlo e incluso a condenarlo. Como resultado, casi siempre aparecen sentimientos de culpabilidad inconscientes. En Elvira, esto se traduciría en que no conseguía entregarse totalmente a la pareja ni experimentarse como mujer. Siempre pensaba que debía sacrificarse, un autoengaño que está reflejado en la oposición Luna/Neptuno.

Punto de la edad: paso por Plutón

Como ya hemos dicho antes, en la actualidad el PE de Elvira pasa sobre Plutón. Anteriormente, en el hueco

entre Marte y Plutón que se encuentra en la cúspide de la casa 8 se enfrentó a la muerte. En un estado de desesperación se dirigió al hospital buscando ayuda para morir. Pero el médico le dijo: “Usted no está suficientemente enferma como para morir, debe recuperar la voluntad de vivir”.

Desde el punto de vista espiritual, Plutón es el núcleo energético, el *pneuma*, el centro del ser de la persona. Con el paso del PE por Plutón, el núcleo interno se activa y, la mayoría de las veces, esta activación destruye las formas erróneas del yo que no están en sintonía con ese núcleo del ser. Es la crisis espiritual de toda experiencia plutoniana: la metamorfosis. Elvira también atravesará por ese proceso de metamorfosis. Está preparada para ello, ha purificado su cuerpo y su psique suficientemente, no sólo en vidas pasadas sino también en esta vida. Ahora se trata de construir, de renovarse y de vencer ese impulso a morir, según indica el pensamiento semilla del signo de su Sol (Escorpio): “Guerrero soy, y de la batalla salgo triunfante”.

Plutón la llevará a la puerta que se abre hacia la muerte o hacia una nueva vida. Reconocerá que, con Plutón, su voluntad de vivir también puede despertar de nuevo. Cuando, seria y consecuentemente, sea capaz de decirse a sí misma: “Sí, quiero vivir y no estar más enferma”, se liberarán las fuerzas regeneradoras de Plutón. Entonces, el yo superior (al que a partir de entonces podrá abandonarse) se volverá activo y asumirá la dirección interna. Este suceso se conoce como autoiniciación. Nadie puede ayudarla, sólo ella misma con una renovada y valiente confianza en la vida.

Epílogo

Unos meses después recibimos noticias tuyas: ¡lo había logrado! Vio el umbral y estuvo cerca de la muerte pero, en el punto más álgido de la crisis, se reconoció a sí misma. Comprendió el profundo sentido de esta crisis de conciencia y, de repente, supo que el desarrollo del yo espiritual ya había empezado algunas encarnaciones antes. El yo personal debía aprender a quedarse quieto y a dejarse trabajar por el espíritu pero sólo pudo aceptarlo cuando supo “por qué”. Los tres horóscopos fueron de gran ayuda en su proceso de autoconocimiento.

Conclusión

A pesar de las experiencias positivas con la astrología del Nodo Lunar, no hay respuestas definitivas a las cuestiones relativas a las raíces de nuestra existencia. Ningún astrólogo debe creerse un especialista que conoce la respuesta a todas las preguntas. Se debe ser humilde. Por último, no se puede ser astrólogo sin poseer una auténtica religiosidad. Precisamente quién se enfrenta a la astrología de forma profunda y fundamental, buscando en ella un concepto universal del ser humano y del cosmos, comprende los límites del espíritu humano. Más allá de estos límites sólo está la realidad de Dios, aquella fuerza activa que es la causa de nuestra existencia. Todos nosotros dependemos de esa fuerza activa y en ella vivimos, estamos entretejidos y existimos.

Bibliografía

- Arroyo, Stephen: *Astrología, karma y transformación*, Ed. Kier, Buenos Aires, 1988
- Assagioli, Roberto: *Psychosynthesis*, Turnstone Press Ltd., Wellingborough, 1965
- Astrolog* (revista de psicología astrológica en alemán), API-Verlag, Adliswil
- Atkinson, R.J.C.: *Stonehenge*, Hamis Hamilton, London, 1978
- Bailey, Alice A.: *Astrología esotérica*, Ed. Kier, Buenos Aires, 1962
- Tratado de fuego cósmico*, Ed. Kier, Buenos Aires, 1960
- Tratado de magia blanca, esotérica*, Ed. Sirio, Málaga, 1987
- Tratado sobre los siete rayos*, Ed. Sirio, Málaga, 1989
- Blavatsky, Helena Petrovna: *La doctrina secreta*, Ed. Sirio, Málaga, 1988
- Brunton, Paul: *Das Überselbst*, Bauer-Verlag, 1940
- Dürckheim, Graf Karlfried: *Vom doppelten Ursprung des Menschen*, Herder-Verlag, Freiburg, 1973
- Göbel, Dieter: *Das Abenteuer des Denkens*, Fourier-Verlag, Wiesbaden, 1976
- Grof, Stanislav y Cristina: *Spirituelle Krisen*, Kösel-Verlag, München, 1990
- Hawkins, Gerald: *Beyond Stonehenge*, Arrow Books Ltd., London, 1973
- Huber, Bruno y Louise: *Las casas astrológicas*, Ed. Indigo, Barcelona, 1994 y API Ediciones, Barberá del Vallés, 2003

- Huber, Bruno: *El reloj de la vida*, Ed. Indigo, Barcelona, 1990 y API Ediciones, Barberá del Vallés, 2003
- Huber, Louise: *Los signos del zodíaco: reflexiones y meditaciones*, API Ediciones, Barberá del Vallés, 2002
- Huber, Louise: *Was ist esoterische Astrologie?*, API-Verlag, Adliswil, 1976
- Huber, Bruno: *La personalidad y su integración*, API Ediciones, Barberá del Vallés, 2004; también publicado como parte de *Psicosíntesis astrológica*, Astrea Ediciones, Valencia, 1993
- Jung, C. G.: *Recuerdos, sueños y pensamientos*, Ed. Seix Barral, Barcelona, 1996
- Mertz, Bernd A.: *Karma in der Astrologie*, Ansata-Verlag, Interlaken, 1990
- Rudhyar, Dane: *Astrología de la personalidad*, Ed. Kier, Buenos Aires, 1989



API Ediciones España, S.L.

www.api-ediciones.com

Colección Psicología astrológica

Publicación prevista

Las casas astrológicas (B. Huber)	2003
Los signos del zodiaco: reflexiones y meditaciones (L. Huber)	2002
El reloj de la vida: el punto de la edad y las fases de la vida en el horóscopo (B. y L. Huber)	2003
Astrología del Nodo Lunar (B. y L. Huber)	2002
Transformaciones: la astrología como camino espiritual (B. y L. Huber)	2004
Astrología de la figura de aspectos (B. y L. Huber, M. A. Huber)	2003
Los planetas: órganos de función (B. y L. Huber)	2004

Colección Autodidacta

Publicación prevista

La personalidad y su integración (B. Huber)	2004
La inteligencia y la profesión en el horóscopo (B. Huber)	2004
El amor y el contacto en el horóscopo (B. Huber)	2004
Plutón en las doce casas (B. Huber)	2004
El centro galáctico y el punto vernal (B. Huber)	2004

Colección Psicosisntesis

Publicación prevista

Psicosisntesis (R. Assagioli)	2005
Tipología de psicosisntesis (R. Assagioli)	2005



Escuela de Psicología Astrológica

www.astro-api.ch

El API (*Astrologisch-Psychologisches Institut*) o Instituto de Psicología Astrológica también conocido como Escuela API o Escuela Huber fue fundado en 1968 por Bruno y Louise Huber en Adliswil (Zurich/Suiza).

El API es una escuela de astrología reconocida internacionalmente. Desde 1968, esta escuela forma astrólogos que se acercan a la psicología astrológica como hobby, como parte del proceso de autoconocimiento o como profesión. La Escuela API tiene representaciones en Alemania, Austria, Reino Unido, España, Italia y Hungría. El interés por una formación profesional con buen fundamento se ha expandido.

Formación de asesores astrológicos como profesión. Desde 1973, el API forma asesores astrológicos con el objetivo de hacer accesible la psicología astrológica al gran público como herramienta de ayuda en la vida. Muchos de los asesores astrológicos que se han formado en nuestra escuela han encontrado en esta nueva profesión una actividad satisfactoria y llena de sentido. La formación como asesor astrológico dura aproximadamente tres años y finaliza con la obtención del diploma API.

El API dispone de profesores competentes. La formación en el API se lleva a cabo en cursos, seminarios de fin de semana, seminarios de vacaciones y también mediante un curso a distancia. Además de los libros sobre psicología astrológica y del material de los cursos, el API edita la revista *Astrolog* con una frecuencia bimensual. Desde 1989, también está operativo el API Internacional, una asociación profesional de asesores astrológicos.



Escuela Huber
de Astrología

www.escuelahuber.org

La Escuela Huber de Astrología se organizó en España en 1990. Su objetivo principal es el de servir de puente a las personas de habla hispana interesadas en conocer y aprender el enfoque astrológico de Bruno y Louise Huber que se imparte en el Astrologisch-Psychologisches Institut (API) de Suiza.

Ofrece:

- Cursos a distancia por Internet con la ayuda de tutores diplomados por el API.
- Cursos presenciales en diversas ciudades.
- Seminarios y talleres intensivos.
- Escuela de Verano.
- Boletín trimestral publicado en la web.

Para más información consultar la página web o bien escribir a:

Rosa Solé
escuelahuber@eresmas.net
Apartado de Correos 96.033
08080 Barcelona (España)
Tel. (34) 93 415 25 30

